



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Escuela de Postgrado
Magíster en Historia

D10S ES ARGENTINO.
Nacionalismo Cultural Argentino y Maradona

Tesis para optar al Grado de Magíster en Historia mención en Historia de América

Profesora Guía: María Elisa Fernández.
Alumno: Jorge Vidal Bueno

2012

Índice

Agradecimientos.....	4
Planteamiento del Problema.....	6
Marco Conceptual: Mentalidades, Representaciones.....	10
e Imaginario Social	
<i>Nacionalismo-religioso, Fútbol y Cultura Popular en Argentina</i>	14
<i>Nacionalismo</i>	14
<i>Religiosidad Popular</i>	19
<i>Pensar Argentina desde Chile</i>	23
Capítulo I: La Elección del Elegido. Maradona D. T. de Argentina.....	26
<i>Elegir al Seleccionador. La Responsabilidad de Proveer el Carnaval</i>	27
<i>¿Por qué Diego es Técnico de Argentina?</i>	40
<i>Maradona como Jugador. Y Dale Alegría a Mi Corazón</i>	45
<i>Maradona en los Clubes</i>	49
<i>Maradona en la Selección</i>	54
<i>Maradona Mediático</i>	59
<i>Simplemente Diego</i>	64
Capítulo II: Argentina 1945-2010: Imaginario Peronista.....	66
y La Crisis Permanente	
<i>Contexto Político y Económico de Argentina 1960-2010:</i>	
<i>La Permanente Crisis Argentina</i>	66
<i>Imaginario Peronista</i>	83
Capítulo III: Fútbol, Imaginario e Identidad Nacional Argentina.....	111
Un Análisis del Campo Futbolístico	
<i>Argentina en el terreno Internacional:</i>	
<i>Los Antecedentes del Momento más Glorioso</i>	112
1) <i>La Albiceleste en los Torneos Internacionales</i>	113
2) <i>La Hegemonía de los Clubes Argentinos en el Terreno Internacional</i>	117
3) <i>“La Hora Más Gloriosa del Fútbol Argentino”</i>	118
4) <i>Después de la Gloria, Argentina y su fútbol en los Torneos Internacionales 1998-2010</i>	135
<i>El Estilo Criollo de Fútbol. El Surgimiento del Nacionalismo Deportivo</i>	143
<i>El Torneo Argentino como Fútbol Bonaerense y la Cultura de Barrio</i>	150
<i>La Apropiación Nacionalista de los Logros Deportivos</i>	159
Capítulo IV: Produciendo el Imaginario Maradoniano.....	167
<i>Produciendo al Pibe. El Gráfico y Maradona</i>	168
<i>Maradona: Desde el fútbol a la Industria Cultural</i>	194

Capítulo V: El Culto Maradoniano.....	201
<i>Maradona en Boca.....</i>	<i>203</i>
<i>El Fútbol Homenajeando a Maradona. Legitimando al Futbolista.....</i>	<i>215</i>
<i>Filmando a Maradona.....</i>	<i>220</i>
<i>Cantando Marrado.....</i>	<i>230</i>
<i>Maradona: Lo Argentino y la Globalización.....</i>	<i>236</i>
<i>La Izquierda Latinoamericana Escribe a Maradona.....</i>	<i>243</i>
<i>Peronismo Residual y Maradonismo.....</i>	<i>252</i>
<i>Alabaré a D10s. La Iglesia Maradoniana.....</i>	<i>254</i>
<i>Culto Maradoniano.....</i>	<i>262</i>
Conclusión: Y D10S se Hizo Futbolista.....	263
Fuentes Documentales.....	267
Bibliografía.....	269
Anexo N° 1: Portadas Revista El Gráfico, Período 1978-2010.....	283
Anexo N° 2: Plantel Selección Argentina Mundial 1978 y 1986.....	305
Anexo N° 3: Texto de E. Galeano; El Fútbol a Sol y Sobra; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.....	307

Agradecimientos

Una tesis siempre es la síntesis de múltiples conversaciones y lecturas. En el momento que este proceso culmina se hace necesario explicitar las personas e instituciones que hicieron posible este trabajo.

En primer lugar debo agradecer a la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología, CONICYT, organismo que me benefició con la Beca para Estudios de Magíster en Chile durante los años 2008 y 2009, sin la que habría sido imposible realizar este Magíster.

No puedo dejar de mencionar a la Profesora María Elisa Fernández, quien no sólo apoyó la realización de esta tesis, sino que la apoyó desde su génesis, sugiriendo material bibliográfico, sino que en numerosas ocasiones me facilitó material que ella tenía disponible. En este mismo sentido debo agradecer a mi compañero Valentín Aguilera, con quien no sólo tuve gratas discusiones históricas y políticas, sino que leyó y comentó el primer borrador de este trabajo.

En el terreno intelectual no puedo dejar de mencionar la importante labor que cumplió el sociólogo Álvaro Gainza, con quien pude discutir algunos de los contenidos teóricos de este trabajo.

No debo excluir de los agradecimientos al grupo de intelectuales argentinos que se congregan en torno a la revista *Punto de Vista*, cuyo trabajo posibilitó ordenar una serie de ideas en torno al peronismo, la política y cultura argentina. Dicha influencia se podrá observar a lo largo de este trabajo. En esa misma línea debo constatar la deuda que poseo con el Área de Interdisciplinaria de Estudios del Deporte, de la Universidad de Buenos Aires, que nutrieron parte importante de mi trabajo, ya sea por medio de sus publicaciones electrónicas como por los artículos libros a los que accedí, que fueron de fuente de información relevante para el desarrollo de este trabajo.

En otro nivel, debo agradecer a mis padres por apoyar no sólo este trabajo de investigación, sino el camino que he escogido para desarrollarme profesionalmente. Algunos padres hubiesen preferidos que transitará más por el desarrollo profesional que intelectual, sin embargo ,ellos siempre aprobaron y vieron con simpatía esta incursión.

Mi esposa Jacqueline García no sólo me apoyó en la realización de este trabajo, sino que debió soportar la obsesión con la que emprendí esta investigación. Supo convivir no sólo con la presciencia constante de desorden del espacio que use para trabajar, sino que también con Maradona, que ha formado parte de mi vida durante los años que esta investigación se llevó a cabo.

No puedo dejar de menciona a amigos y familiares que debieron soportar mi obsesión con este personaje. Especial mención a Felipe Herrera quien facilitó los materiales para que esta tesis se imprimiera, y a Angelo Cassanello, quien en sus viajes a Buenos Aires constantemente me traía material bibliográfico que fue de enorme ayuda a este trabajo. Mi tía Genoveva Bueno colaboró de forma anónima a este trabajo, facilitándome las llaves de

su casa, ubicada próxima a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Chile solucionándome una serie de dificultades asociadas a la vida cotidiana.

Finalmente no puedo dejar de mencionar a los medios El Gráfico; Olé, Clarín; La Nación y Página 12, que cuentan con muy buenos portales electrónicos, que hacen posible el seguimiento metódico que los historiadores deben realizar para su trabajo. Ojala esta práctica se mantenga y se divulgue, ya que posibilitará que los latinoamericanos nos investiguemos, y así, poder conocernos y reconocernos.

Planteamiento del Problema

El 10 de noviembre del 2001, ante un estadio La Bombonera repleto, se despedía, oficialmente de la actividad profesional, Diego Armando Maradona. Dicho evento fue transmitido por la televisión argentina e internacional, fue la última vez que los aficionados del fútbol pudieron ver por última vez al “Pibe de Oro” dentro de una cancha. Deberíamos decir, para ser más precisos que Maradona llevaba 4 años sin desarrollar esta actividad de modo profesional, su último partido fue el 30 de Octubre de 1997, en un enfrentamiento entre Boca Juniors y River Plate, donde el cuadro de Maradona venció por 2-1.

No obstante, aquella tarde sabatina el máximo referente de la selección argentina se despedía de modo definitivo, en un partido entre la Selección Argentina y un combinado de jugadores de primer nivel mundial. Como es de suponer, el resultado poco importó, el espectáculo finalizó en el instante en que “Diego” convertía, mediante penal un gol con la camiseta argentina ante la portería del colombiano René Higuita. El trasandino no ocultó su emoción y fue a festejar junto a la “12”, barra-brava de Boca Juniors, sacándose la camiseta Argentina, y exhibiendo la número 10 de Boca Juniors, que decía “Riquelme”, jugador que había ocupado la posición de Diego en dicho club una vez que éste abandonó la actividad. Usando la terminología del sociólogo alemán Max Weber, Maradona realiza un traspaso de carisma¹, que sólo funcionó al interior del cuadro xeneise.

Maradona dio la tradicional vuelta olímpica, junto a sus hijas, para finalizar con un discurso de despedida. El llanto no se dejó esperar. Millones de espectadores en Argentina y en el mundo entero observaron esta escena pensando que ahí culminaba algo. Si Menem, al decir del historiador Tulio Halperín había puesto fin a la agonía de la Argentina peronista², por medio de este evento Maradona ponía un cierre definitivo, según se creía, al período maradoniano del fútbol argentino³.

Pese a ello, aquellos que creían que se cerraba este ciclo, no habían prestado atención a una frase que Maradona emitió en su discurso de despedida: *“Les pido por favor que este amor no se termine nunca”*, que sirvió como titular del medio periodístico Olé en su edición del día 11 de Noviembre, tal como lo podremos ver en la siguiente fotografía.

¹ Weber, M. (2008); *Economía y Sociedad*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; pp. 193-204.

² Halperín, T. (1994); *La Larga Agonía de la Argentina Peronista*; Editorial Ariel; Buenos Aires; 1994.

³ Este concepto ha sido elaborado por: Alabarces; P. (2008); *Fútbol y Patria. El Fútbol y las Narrativas de la Nación en la Argentina*; Prometeo Ediciones; Buenos Aires.



Olé; 11 de Noviembre 2001.



El Gráfico; N° 4282, 13 de Noviembre 2001.

Y ese amor no finalizó, o mejor dicho, no ha concluido, tal como lo demuestran la serie de eventos que lo llevaron, en un momento de crisis, a la Dirección técnica de la Selección Argentina, que como veremos en este trabajo sólo se puede explicar por ese “amor”.

Por aquel período, un grupo de jóvenes localizados en la ciudad de Rosario comenzaban a organizar una iglesia “maradoniana”, que se proponía “agradecer” la labor realizada por Maradona en el medio futbolístico mundial, y sobre todo dentro de la selección argentina⁴.

Ante este escenario tendríamos que preguntarnos, ¿cómo surge ese amor?, ¿qué fenómenos explican que un jugador se transforme en una divinidad digna de una iglesia? Por medio de estas interrogantes hemos organizado este trabajo de investigación, pero para que esta tenga sentido debemos localizarnos en un esquema teórico que posibilite la indagación sistemáticas en las fuentes que recurriremos en el presenta trabajo.

Durkheim señala: “No existen pues, en el fondo, religiones falsas. Todas son verdaderas a su modo; todas responden, aunque de maneras diferentes, a condiciones dadas de la existencia humana”⁵, de este modo debemos responder a que necesidades responde la divinización maradoniana, y cuáles son las condiciones “dadas” que explican su permanencia al interior de la cultura popular argentina.

⁴ Caldeira, J. (2007); *Iglesia Maradoniana. La Mano de DIos*; Gráfica Armendenho; Mar del Plata; pp. 29.

⁵ Durkheim, E. (1968); *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*; Editorial Shapire; Buenos Aires; pp. 8

El proceso de divinización será observado como parte de una tradición (selectiva)⁶ de la cultura nacional-popular Argentina, lo que explica la forma que asume la divinización de Maradona dentro de este contexto cultural.

El presente trabajo está dividido en cinco capítulos. En el primer analizaremos el pasado más reciente. Analizaremos la forma en qué Maradona se convierte en técnico de la Selección Argentina. Para ello debemos preguntarnos qué importancia le otorga el campo futbolístico argentino a dicho cargo, por lo que revisaremos la trayectoria de los técnicos que precedieron a Diego en dicha posición para poder probar que éste es un cargo estratégico, y que se le confía sólo a personas que estén, y hayan probado con anterioridad, estar capacitados para dicha función. En la misma línea observaremos la trayectoria de Maradona como técnico, para observar que la confianza en él depositada no se relaciona con el éxito que Maradona posee en dicho puesto.

De este modo nos adentraremos en las razones que el campo futbolístico argentino tiene para otorgarle dicha responsabilidad, contextualizando la crisis que dicha selección estaba enfrentando, observando que la elección del “10” sólo se justifica en su pasado como futbolista de dicho equipo, por lo que deberemos adentrarnos en la descripción del Maradona futbolista. El culto maradoniano, tal como lo veremos, se explica por aspectos más cualitativos que numéricos.

En el segundo capítulo, y utilizando principalmente fuentes secundarias, analizaremos el contexto político-económico de Argentina durante el período en que Maradona ha tenido relevancia en la cultura argentina. Además describiremos algunos elementos del imaginario peronista, que, tal como veremos en este trabajo, es uno de los antecedentes sobre los que se construyó el imaginario y culto maradoniano.

En el tercer capítulo analizaremos el contexto futbolístico en el Argentina se encuentra durante la irrupción de Maradona-jugador. Por otro lado examinaremos algunos de los rasgos centrales del campo futbolístico argentino.

A continuación describiremos y analizaremos el proceso de construcción del imaginario maradoniano, por medio de la revista *El Gráfico*, centrándonos en el período Mayo-Julio de 1986, ya que ese es el momento en que el imaginario en torno al jugador adquiere forma, y este medio cumplió una importante función en este proceso. Además examinaremos la incursión de Maradona en la industria cultural del período como un elemento que facilitó la elaboración de este imaginario.

Finalmente observaremos y describiremos la forma en que se reproduce el imaginario maradoniano, ya sea por las industrias culturales, como en la apropiación de la figura de Maradona que hacen distintos componentes del campo futbolístico argentino. Además analizaremos la construcción del “culto maradoniano” que incorpora todos estos elementos en sus prácticas rituales. Este es el caso de la Iglesia Maradoniana.

⁶ Williams, R. (2000); *Marxismo y Literatura*; Península Ediciones; Barcelona; pp. 137.

Seguendo este programa de acción es que pretendemos demostrar que D10s (Maradona) es una de los referentes que sirve para comprender la identidad nacional argentina (popular), que permitirá re-pensar desde un nuevo ángulo las relaciones cultura popular-religión e identidad nacional.

Para poder llevar a cabo este tipo de investigación requeriremos de un marco conceptual que nos posibilite la aproximación a los fenómenos que nos proponemos describir y analizar.

Marco Conceptual Mentalidades, Representaciones e Imaginario Social

Cuando en 1924 Marc Bloch publica “Los Reyes Taumaturgos”, inicia una nueva forma de aproximarse al estudio de las “mentalidades”. Revel expone que el texto se encuentra inscrito dentro de un debate más amplio, en el que participaban distintas disciplinas de las ciencias sociales⁷. ¿Cómo era posible que los súbditos de las monarquías inglesa y francesa creyeran en las capacidades curativas de los monarcas? Una pregunta que parece simple, pero que implicaba un enorme esfuerzo de investigación. Sin embargo Bloch contaba con un aliado, la medicina, ya que esta proponía que era imposible que un enfermo se curara sólo por ser tocado por un rey. Recordemos que parte de la legitimidad del rey dependía de la capacidad que poseía de mejorar a los enfermos por medio del rito de curación. Sabía que la curación no dependía, del todo, del tacto real.

Teniendo en cuenta este fenómeno Bloch, se propone investigar la historia de un “error colectivo”⁸. Al saber que se trataba de un error, pudo ver el contexto que hace posible creer en este.

Lo interesante aquí es que la creencia no es efecto de “verdad”, sino de un contexto que posibilita que dicho fenómeno sea creíble. A lo largo del texto expone el origen de este poder, la argumentación teológica que planteaban los observadores y especialistas en dicho procedimiento; analiza algunos casos, etc; para finalmente llegar a una conclusión sumamente lúcida. No había curación, ya que esta podía ser momentánea, y sólo se trabajaba de un tipo de enfermedad.

No obstante el problema persistía, ya que a aquellos que el rito no les había traído la curación se empeñaban en que el rey los atendiera nuevamente. ¿Por qué? Lo que los súbditos de dichas monarquías entendían por milagro difería de lo que entendemos por este concepto nosotros, otorgando, ellos, la posibilidad de la no curación. *“En la actualidad tenemos una idea del milagro demasiado intransigente. Pareciera que, desde el momento en que un individuo disfruta de un poder sobrenatural, tiene que ejercerlo todo el tiempo. Pero las épocas de fe pensaban a este respecto con mayor simplicidad: para que las manifestaciones de este orden formasen parte del cuadro familiar de existencia, no reclamaban a los taumaturgos muertos o vivos, santos o reyes, una eficacia constante”*⁹. El que creyeran en este tipo de curación correspondía a un tipo de “mentalidad colectiva” en la que el “milagro real” poseía margen de error, por lo que la no ocurrencia no deslegitimaba el poder real, ni siquiera sus “dones” curativos.

Con este planteamiento Bloch observa que que parte de las dificultades que poseemos en explicar dicho fenómeno deriva en que intentamos analizarlo desde la historia de la medicina, más que de la historia de las creencias.

⁷ Revel, J.; *Mentalidades*; pp. 86-89; en: Revel, J. (2005); *Un Momento Historiográfico. Trece Ensayos de Historia Social*; Ed. Manantial; Buenos Aires.

⁸ Bloch, M. (2006); *Los Reyes Taumaturgos*; Fondo de la Cultura Económica; México; pp. 527.

⁹ Bloch, M. (2006); *Los Reyes Taumaturgos*; Fondo de la Cultura Económica; México; pp. 520.

La “creencia” depende de un contexto cultural e histórico. La gente del período no creía en el milagro real sólo por los dispositivos que existían para creer, sino porque eran producto de una historia que le hacía creer en el milagro real.

Pero en qué consiste este campo de investigación que se denomina “historia de las mentalidades”. Burke observa que al interior de la Escuela Annales, el concepto proviene de la tradición sociológica de Durkheim, que incluye también a Mauss¹⁰.

No debemos olvidar que dicho concepto se encuentra en el núcleo central de lo que define como objeto de la sociología. En las “Reglas del Método Sociológico” definirá a dicha ciencia como la disciplina que estudia hechos sociales que son: “*modos de actuar, de pensar y de sentir, exteriores al individuo, y están dotados de un poder de coacción en virtud del cual se imponen sobre él*”¹¹, a continuación señalará: “*consisten en representaciones y actos (...) y a ellos deben darse y reservarse el calificativo de sociales*”¹². De este modo que las formas de “sentir y pensar” son representaciones dignas del calificativo “social” en la medida en que son exteriores al individuo, por lo que no debemos olvidar este aspecto a la hora de analizar la “historia de las mentalidades” desde la perspectiva utilizada por los Annales¹³.

En esa línea de análisis, Bloch nos entrega una pista que nos permite aproximarnos a los fenómenos que están relacionados con el estudio de las mentalidades y las creencias: “*la cuestión no es tanto saber si Jesús fue crucificado y luego resucitó. Lo que se trata de comprender es por qué tantos hombres creen en la Crucifixión y en la Resurrección. Ahora bien, la fidelidad a una creencia no es, evidentemente, más que uno de los aspectos de la vida general del grupo en que ese carácter se manifiesta. Se sitúa como un nudo en el que se mezclan una multitud de rasgos convergentes, sea de carácter de estructura social, sea de mentalidad colectiva*”¹⁴.

Los límites de los conceptos mentalidades y representaciones colectiva poseen limitaciones para la investigación histórica. La idea de mentalidad supone la noción de totalidad social, excluyendo así las divergencias y los conflictos sociales, ideológicos y culturales de las sociedades en las que se originan.

Tal como fueron construidos estas categorías de análisis, la exterioridad, impide observar en ellos las transformaciones que le afectan a lo largo del tiempo, los medios y actores que posibilitan cambios en dicho campo de estudio. Al aparecer como un fenómeno dado a las sociedades, impide analizar ciertos matices que dichos fenómenos poseen en la recepción y reproducción de distintos actores sociales. Por lo tanto, existirían pocas posibilidades de

¹⁰ Burke, P. (2000); *Formas de Historia Cultural*; Alianza Editorial; Madrid; pp. 210.

¹¹ Durkheim, E. (2001); *Las Reglas del Método Sociológico*; Fondo de la Cultura Económica, Ciudad de México; pp. 40-41.

¹² Durkheim, E. (2001); *Las Reglas del Método Sociológico*; Fondo de la Cultura Económica, Ciudad de México; pp. 40. El énfasis es de Durkheim.

¹³ Revel, J. (2005); *Mentalidades*; pp. 90; en: Revel, J. (2005); *Un Momento Historiográfico. Trece Ensayos de Historia Social*; Editorial Manantial; Buenos Aires.

¹⁴ Bloch, M. (2006); *Introducción a la Historia*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; pp. 37.

intervención por parte de los hombres en la construcción y reproducción de dichos fenómenos.

Es por esta razón que en este trabajo utilizaremos el concepto de imaginario social, que incorpora los elementos productivos de la noción de mentalidad y representaciones sociales, pero incorpora el conflicto, las memorias y la imaginación¹⁵. Los imaginarios sociales, como concepto, permite recuperar la capacidad productora del hombre en la elaboración de estos componentes de la vida social. La noción de imaginario social permite que dichas construcciones culturales no sea elaboradas desde arriba hacia abajo, desde los poderosos a los subalternos, sino también de modo inverso¹⁶.

Al interior de los imaginarios sociales caben una serie de memorias, símbolos y representaciones sociales que no se conciben sólo como “reflejo” de la estructura social, no son “*adornos de las relaciones económicas, políticas, etc., que serían las únicas reales*”¹⁷, sino, por el contrario, son parte de la realidad social.

Dicha realidad se encuentra mediada, tal como ya lo señalamos, por mitos, rituales, memorias, símbolos, utopías e ideologías; que tiene por principal objetivo otorgar identidad y legitimar la construcción de un orden social. Sin embargo, ello no impide que el terreno de los imaginarios sociales no existan conflictos sobre su “manipulación”: “*el imaginario social es igualmente una pieza efectiva y eficaz de control de la vida colectiva, y en especial del ejercicio del poder. Por consiguiente, es el lugar de los conflictos sociales y una de las cuestiones que están en juego de esos conflictos*”¹⁸.

Todos estos elementos que componen el imaginario social: “*una colectividad designa su identidad elaborando una representación de sí misma; (...) Designar su identidad colectiva es, por consiguiente, marcar su territorio y las fronteras de éste, definir sus relaciones con los “otros”, formar imágenes de amigos y enemigos, (...), significa conservar y modelar los recuerdos pasados, así como proyectar hacia el futuro sus temores y esperanzas*”¹⁹.

El concepto, además, posee otro ingrediente, que para la investigación que exponemos adquiere enorme importancia. Hace referencia a las “imágenes”, es decir a una serie de figuras que circulan por los medios audiovisuales. La importancia de este elemento radica en que Maradona-D10s circula preferentemente por esta clase medios, por lo que esta investigación debe analizar la forma en que Diego circula por estos circuitos.

¹⁵ Altamirano, C. (1990); *Lo Imaginario Como Campo de Análisis Histórico y Social*; Revista Punto de Vista; N° 38; Buenos Aires; pp. 11-14.

¹⁶ Baczko, B. (1999); *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*; Editorial Nueva Visión; Buenos Aires.

¹⁷ Baczko, B. (1999); *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*; Editorial Nueva Visión; Buenos Aires; 14.

¹⁸ Baczko, B. (1999); *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*; Editorial Nueva Visión; Buenos Aires; pp. 28. El énfasis es de Baczko.

¹⁹ Baczko, B. (1999); *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*; Editorial Nueva Visión; Buenos Aires; pp. 28.

Las imágenes, con fines políticos, han sido utilizadas por años, y la historiografía ha investigado, logrando notable avances en dicha línea²⁰. Sin embargo, en el caso que nos convoca, no son sólo las fotografías las que han sido utilizadas en la construcción de este imaginario, sino también, y mejor dicho, sobre todo las imágenes audiovisuales. Maradona-D10s, sólo es comprensible a partir del haber sido visto, de modo reiterativo, el gol a los ingleses, lo que posibilita el carácter testimonial de los devotos de singular divinidad.

Toda clase de régimen político ha intentado manipular las imágenes, y ello no es una actividad reciente en la historia, tal como lo expone Peter Burke en una notable investigación sobre el “Antiguo Régimen” francés²¹. Sin embargo, lo que hace especial el caso del jugador argentino es que no posee la capacidad de control sobre el imaginario que se construye en torno a él. Dicho en otras palabras, no posee los medios de producción social del imaginario construida en torno a él. Su maquinaria propagandística está fuera de su ámbito de acción, más allá que sepa utilizarla para sus fines. Este aspecto lo hace un fenómeno particular dentro del estudio de los imaginarios sociales.

Anderson expone de buena forma el papel que cumplió la prensa criolla en la difusión del nacionalismo²², no obstante sus explicaciones quedan centradas en el momento fundacional. Sin una comprensión cabal de los medios de comunicación de masas, es imposible acceder a esta clase de fenómenos. Los medios de comunicación, según la visión de John Thompson, ha posibilitado la “mediatización” de la tradición y no su desaparecimiento, como lo postulaba el discurso moderno²³. A este proceso lo denomina el “rearraigo de la tradición”.

Existe una nueva forma de interacción social, la mediática. En ella las relaciones entre emisor y receptor son asimétricas, donde estos últimos insertan en su vida cotidiana los mensajes y acontecimientos que le trascurren a los primeros, gracias a la acción de los medios de comunicación. Se establecen “relaciones íntimas no recíprocas: cuyo aspecto más visible es la relación “fans-estrella”, donde el primero experimenta una relación cotidiana con el segundo, siendo un portador de sentido e identidad, del que la estrella está consiente sólo en forma masiva y no particularizada, en un mundo, que por acción de los medias está “sobrecargado simbólicamente”²⁴.

Sin decirlo explícitamente, Thompson observa que existe una relación cotidiana entre el público consumidor de “medias” y los personajes que ahí aparecen, insertándose en la cotidianidad de los primeros, y si resultan significativos, se vuelven parte de la identidad individual o colectiva. De modo que la “memoria” mediática ocupa un lugar en este tipo de relación asimétrica. Mediante una serie de operaciones simbólicas los “medias” constantemente recrean una memoria sobre algún acontecimiento u personaje, lo que

²⁰ Burke, P. (2001); *Visto y no Visto. El Uso de la Imagen como Documento Histórico*; Editorial Crítica; Barcelona.

²¹ Burke, P. (1995); *La Fabricación de Luís XIV*; Editorial Nerea; Madrid.

²² Anderson, B. (2007); *Comunidades Imaginadas*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México.

²³ Thompson, J. (1998); *Los Media y la Modernidad. Una Teoría de los Medios de Comunicación*; Editorial Paidós; Barcelona; pp. 248-268.

²⁴ Thompson, J. (1998); *Los Media y la Modernidad. Una Teoría de los Medios de Comunicación*; Editorial Paidós; Barcelona.

posibilita, que desde este espacio cultural ciertas tradiciones culturales sean actualizadas y puesta en escena.

Este fenómeno es lo que se hace constantemente con Maradona-D10s, ciertas imágenes serán frecuentes al interior de los medios de comunicación, permitiendo la construcción de la divinidad, que está inserta en la cotidianidad de un grupo importante de argentinos. De este modo, los medios de comunicación, en todo su espectro, son agentes centrales en la constitución del imaginario en torno a este jugador, siendo las principales fuentes utilizadas en esta investigación

Utilizando esta categoría de análisis histórico, imaginario social, podremos observar la forma en que se construye y reproduce la identidad nacional argentina por medio de la figura de Diego Armando Maradona, pero para poder llevar a cabo debemos precisar lo que entenderemos por la identidad nacional argentina.

Nacionalismo-religioso, Fútbol y Cultura Popular en Argentina

Para que podamos hacer un análisis concreto del imaginario social que se construye en torno a Diego Maradona, debemos abordarlo con un marco conceptual que defina el nacionalismo, la religión popular y la forma en que se entiende el fútbol en Argentina.

Nacionalismo.

Cuando E. Hobsbawm y B. Anderson trasladaron el problema del nacionalismo desde la historia política a la historia cultural, no sólo re-localizan a este tipo de fenómeno, lo que posibilita la comprensión del fenómeno más allá de la disputa del poder político. No lo excluyen este ámbito, sino que lo re-localizan en un escenario más complejo, y más fructífero para las investigaciones sobre dicho problema. De este modo Anderson sostendrá: *“Me parece que se facilitarían las cosas si tratáramos el nacionalismo en la misma categoría que el “parentesco” y la “religión”, no en la del liberalismo o el fascismo”*²⁵.

Siguiendo esta línea es que poder observar la relación que se establece entre nacionalismo y religión. Anderson²⁶ postulará que la religión compartida por una población es uno de las “raíces culturales” del nacionalismo. Hobsbawm²⁷ también postula que ese aspecto puede ser un antecedente de, lo que denomina “proto-nacionalismo” popular, aunque no es el factor explicativo de este fenómeno. Lo interesante es que ambos autores, provenientes de una tradición marxista ubican el nacionalismo, como objeto historiográfico, en la dimensión cultural de las sociedades modernas, estableciendo el vínculo con el sentimiento religioso.

²⁵ Anderson; B. (2007); *Comunidades Imaginadas*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; pp. 23.

²⁶ Anderson; B. (2007); *Comunidades Imaginadas*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; pp. 30-39.

²⁷ Hobsbawm, E. (2004); *Naciones y Nacionalismo desde 1780*; Editorial Crítica; Barcelona; pp. 55-88.

Vilar, por su parte observará que para el caso francés, pese a que se impuso el laicismo dentro del estado, la república y la patria se transformaron en objetos de culto: *“la parte de lo sagrado no había sido borrada, sino transferida. Alguna cosa exigía todavía un amor sagrado. Era la patria”*²⁸. La historiadora Mona Ozou analiza el rol que se le otorgaron a los “festivales” post- revolución en la construcción de un consenso de una “fe revolucionaria”²⁹

Sin embargo, Francia no fue el único caso en que se pretendió “transferir” lo sagrado en la “patria”. Las experiencias del fascismo italiano como del nazismo alemán darán cuenta de una forma particular de nacionalismo, en la que la patria será objeto de sacralización. Estos casos tienen especial importancia, ya que constituirán una “nueva política”³⁰.

Según Mosse, *“La nueva política intentó que el pueblo participara activamente en la mística nacional a través de ritos y fiestas, mitos y símbolos que dieran expresión concreta a la voluntad general. La caótica multitud que constituía el “pueblo” se convirtió en un movimiento de masas que compartía la creencia en la unidad popular a través de una mística nacional”*³¹. Una vez definido este aspecto, en que la política requiere de un aspecto simbólico, se debe definir los “ritos y fiestas, mitos y símbolos” que posibiliten la “participación” popular.

Pero, ¿qué símbolos, mitos, fiestas y ritos deben ser practicados para convocar la participación popular? La respuesta que da Mosse es: *“la adaptación de antiguas tradiciones para nuevos fines”*³². De este modo, el proceso que posibilita la nacionalización de las masas es una reelaboración de antiguas tradiciones, no una creación, sino una recreación de éstas.

Pero Mosse tiene una segunda intención a la hora de analizar el proceso que “nacionaliza a las masas”, cuestionar la idea que la adhesión de las masas al nazismo haya sido producto sólo de la acción de la propaganda estatal: *“calificar esa difusión de “propaganda” resulta especialmente inapropiado en este contexto, porque alude a algo creado artificialmente con el fin de captar la imaginación de los hombres mediante deliberadas técnicas de venta. Esto es malinterpretar el desarrollo orgánico del culto nazi y su naturaleza esencialmente religiosa”*³³. El éxito del nazismo no es de su aparato propagandístico, sino que supo elaborar su discurso y prácticas, en las manifestaciones públicas, de acuerdo a una simbología que les era familiar a las masas.

²⁸ Vilar, P. (2004); *Pensar Históricamente*; Editorial Crítica; Barcelona; pp. 24.

²⁹ Ozouf, M. (1994); *Festivals and the French Revolutions*; Harvard University Press; pp. 262-282.

³⁰ Mosse, G. (2007); *La Nacionalización de las Masas. Simbolismo Político y Movimientos de Masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 15-35,

³¹ Mosse, G. (2007); *La Nacionalización de las Masas. Simbolismo Político y Movimientos de Masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 16

³² Mosse, G. (2007); *La Nacionalización de las Masas. Simbolismo Político y Movimientos de Masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 15.

³³ Mosse, G. (2007); *La Nacionalización de las Masas. Simbolismo Político y Movimientos de Masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 25.

A este respecto R. Williams nos señala: *“la tradición es la más evidente de las presiones y límites dominantes y hegemónicos. Siempre es algo más que un segmento histórico inerte; es en realidad el medio de incorporación práctico más poderoso. Lo que debemos comprender no es precisamente “una tradición”, sino una “tradición selectiva”: una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social”*³⁴.

Pese a que Mosse no cita en ninguna ocasión al intelectual británico, su línea argumental va por el mismo camino: *“apelar a la historia era una forma de organizar el tiempo, de sobrellevar su velocidad. De manera que la insistencia en la historia no sólo era necesaria para el mito y el símbolo, sino que también servía para preservar el orden dentro de un flujo temporal cada vez más rápido. (...) La nueva política reflejaba la época de la política de masas, la nueva preocupación por la historia y por el tiempo”*³⁵.

Dentro de esta misma línea, el historiador italiano E. Gentile, analizará la forma en que se sacralizará la política en la Italia fascista. De este modo señala: *“situamos históricamente el fascismo en el fenómeno más amplio de sacralización de la política en la sociedad moderna. (...) pertenece al vigoroso e inquietante fenómeno moderno de las religiones laicas”*³⁶.

Por lo tanto, la sacralización de la política no es sólo efecto de la propaganda fascista o nazi, según corresponda, sino de un proceso de larga data que comienza con la política moderna, que tal como lo han plateado Gentile y Mosse, los movimientos analizados supieron observar adecuadamente para conseguir sus propósitos.

El análisis de estos movimientos desde la perspectiva aquí presentada dice relación con la forma que adquirió uno de los movimientos políticos latinoamericanos que más elementos culturales adaptaron del fascismo europeo, el peronismo. Debemos señalar que no estamos sosteniendo que el peronismo sea la adaptación argentina del fascismo, ya que esa experiencia fracasó durante los años treinta, sino que tomó en consideración muchos elementos en su constitución como movimiento de dichos actores europeos, de cierto modo el peronismo “ritualizó” y “sacralizó” la política para poder desplegar su proyecto político.

³⁴ Williams, R. (2000); *Marxismo y Literatura*; Península Ediciones; Barcelona; pp. 137.

³⁵ La cita continúa: *, que desde hace más de dos siglos poblaron el mundo de la política, suscitando entusiasmos y temores, agitando a las masas entre el orgullo del fanatismo y la desesperación de las persecuciones, elevando monumentos para eterna gloria de semidioses terrestres y sembrando violencia y muerte en continentes enteros. (...) hubo una frecuente transfusión de lo sagrado desde las religiones tradicionales hacia los movimientos políticos de masas (...) Desde la época de la revolución estadounidense, pero en especial con la Revolución francesa y el nacimiento de la política de masas, a menudo se confundieron los límites entre la política y religión, nunca instituidos efectivamente: pero en ese momento la que asumió una dimensión religiosa autónoma propia fue la política, volviéndose uno de los principales terrenos del mundo contemporáneo donde se efectuó la metamorfosis de lo sagrado”* Mosse, G. (2007); *La Nacionalización de las Masas. Simbolismo Político y Movimientos de Masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 273.

³⁶ Gentile, E. (2007); *El Culto del Vittorioso. La Sacralización de la Política en la Italia Fascista*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 243-244.

Según la visión del historiador argentino Mariano Plotkin el peronismo construye su imaginario en un contexto de crisis del consenso “liberal” durante la década del treinta, y en vista que Perón no fue capaz de constituir un consenso inter-clasista, utilizó la maquinaria propagandística para la constitución de rituales políticos que posibilitará la conservación y ampliación de su base apoyo.

Desde esta perspectiva, Plotkin analiza el papel que le cupo a la apropiación del espacio público, especialmente en las fechas conmemorativas del peronismo (1° de Mayo y 17 de Octubre), en su disputa por el espacio público.

Pese a ello debemos interrogarnos cuáles son las fuentes sobre las cuales el peronismo construye su imaginario. En este sentido debemos el país que había sido “invisibilizado”, según la nomenclatura del escritor Eduardo Mellea³⁷, comienza a hacerse violentamente visible para los sectores dominantes. “*La doctrina peronista tomaba conciencia, los hábitos, los estilos de vida y los valores de la clase trabajadora tales como los encontraba y afirmaba su suficiencia y validez. Glorificaba lo cotidiano y lo común como base suficiente para la rápida consecución de una sociedad justa, con tal de que se alcanzarán ciertas metas fáciles de lograr y evidentes por sí mismas*”³⁸.

Cuáles eran los valores de la clase trabajadora. En términos genéricos existía una simbiosis entre nacionalismo y catolicismo, pero no desde una perspectiva fascista, ya que dichos intentos habían fracasado en Argentina durante los años treinta³⁹. Como señala Halperín: “*mientras Argentina parecía madura para el fascismo, el mundo se revelaba demasiado maduro para él*”⁴⁰.

En este sentido el movimiento surgido el 17 de Octubre de 1945 peronizó tanto el nacionalismo como el catolicismo argentino: “*Gradualmente, el peronismo fue monopolizando el espacio simbólico público deslegitimando cualquier sistema simbólico alternativo*”⁴¹.

Dicho consenso expone un mínimo común al interior del movimiento peronista, y a aquellos que se incorporaban a éste de modo pasivo⁴², excluyendo a toda la oposición de este espacio. Este aspecto es crucial, ya que el peronismo asociará su proyecto con el de la nación, y aquellos que se oponían a este, eran tildados de antipatriotas o traidores⁴³

³⁷ Mellea, E. (2001); *Historia de una Pasión Argentina*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 38-41.

³⁸ James, D. (2010); *Resistencia e Integración. El Peronismo y la Clase Trabajadora Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 37.

³⁹ Finchelstein, F. (2002); *Fascismo, Liturgia e Imaginario. El Mito del General Uriburu y la Argentina Nacionalista*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires.

⁴⁰ Halperín; T. (2006); *Del Fascismo al Peronismo*; pp. 30; Halperín; T. (2006); *Argentina en el Callejón*; Editorial Ariel; Buenos Aires; pp. 25-47.

⁴¹ Plotkin; M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales Políticos y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires; pp. 300.

⁴² Plotkin; M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales Políticos y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires.

⁴³ Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; EUDEBA; Buenos Aires; pp. 69.

De este modo, peronismo redefinió, por medio de sus rituales y mecanismos propagandísticos el contenido de la cultura popular argentina. Sin embargo, lo que hace especial al peronismo es que a pesar de que estuvo fuera del poder político durante 18 años, por lo que no pudo controlar dicho aparato propagandístico, este movimiento siguió definiendo el escenario en el que se desarrolló el conflicto político argentino⁴⁴: “*la coincidencia entre el movimiento y los argentinos aparece como una necesidad absoluta, implícita en el concepto mismo de argentinos: no querer lo que Perón quiere, es ser un renegado, es ser una malnacido, es ser indigno del nombre de argentino. Perón consagrará, durante sus gobiernos, la designación más general para englobar a todos los no peronistas: la anti-Patria. Y la operación así realizada tendrá pleno éxito: durante años, el país permanecerá dividido entre peronistas y antiperonistas*”⁴⁵.

Lo auténticamente “nacional” es popular, y el mundo oligárquico será visto como extranjerizante, y por ello anti-patria. De ahí que el “consenso” construido dentro del peronismo tenga especial interés a la hora de analizar la cultura popular argentina durante la segunda mitad del Siglo XX, ya que fue elaborada y sistematizada desde el peronismo, que integró las tradiciones culturales anteriores a su aparición.

Este fenómeno se hace visible, desde la perspectiva de los antagonistas a este movimiento, en el instante en que el peronismo fue derrocado se pensó que por medio de un proceso de “des-peronización”⁴⁶ iba a lograrse que las “masas” seducidas por la “propaganda” del régimen se incorporaran al sistema político sin los vicios autoritarios del justicialismo. No obstante no lograron percibir que el peronismo había penetrado muy profundamente en la conciencia popular, y que su fantasma siguió persiguiendo el destino político de Argentina. Aquello es perceptible tanto en términos políticos como culturales.

De modo que el nacionalismo estará, no como ideología política, sino como “comunidad imaginada popular”⁴⁷ estará estrechamente ligada al imaginario peronista, donde cobran importancia los siguientes elementos: el anti-imperialismo, la reivindicación de la clase trabajadora, la justicia social y el proceso de hibridación⁴⁸ entre política y religión.

Este proceso es observable desde 1955 hasta nuestros días, donde, pese a las crisis que dicho movimiento ha sufrido, la hegemonía que ha conservado plantea enormes

⁴⁴ Al respecto existe una amplia bibliografía disponible. Desde el punto de vista de los actores políticos ver: Altamirano, C. (2001); *Bajo el Signo de las Masas 1943-1973*; Editorial Emecé; Buenos Aires; Gordillo; M. (2007); *Protesta, Rebelión y Movilización: De la Resistencia a la Lucha Armada, 1955-1973*; pp. 330-380; en: James, D. (Dir.) (2007); *Violencia, Proscripción y Autoritarismo (1955-1976). Nueva Historia de Argentina Tomo IX*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; desde la óptica del sindicalismo ver: James, D. (2010); *Resistencia e Integración. El Peronismo y la Clase Trabajadora Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; y desde la óptica del campo intelectual: Sarlo, B. (2001); *La Batalla de las Ideas (1943-1973)*; Editorial Ariel; Buenos Aires.

⁴⁵ Sigal, S. ; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; EUDEBA; Buenos Aires; 69.

⁴⁶ Sarlo, B. (2001); *La Batalla de las Ideas (1943-1973)*; Editorial Ariel; Buenos Aires.

⁴⁷ Debemos recordar que Perón se proponía la construcción de una “Comunidad Organizada”. Ver: Perón, J. D. (2007); *La Comunidad Organizada*; Grupo Editor Montessor; Buenos Aires.

⁴⁸ García-Canclini, N. (2001); *Culturas Híbridas. Estrategias ara Entrar y Salir de la Modernidad*; Editorial Paidós; Buenos Aires.

interrogantes, así como pistas sobre la cultura política argentina. Entre 1955 y hoy se han realizado 8 elecciones, donde los peronistas sólo han sido derrotados en 2 ocasiones, y la primera vez ocurre sólo en 1983 con la transición a la democracia.

El nacionalismo peronista posee ciertos rasgos particulares. En primer lugar, y como ya ha sido mencionado con anterioridad, su reivindicación de la cultura popular. En segundo lugar la definición católica de la identidad argentina que fue peronizada por el régimen del Coronel. Finalmente, y quizás una de las características más sobresaliente de esta identidad, el culto a la personalidad, que no fue dirigida sólo al “líder”, sino, también a su esposa, Eva Perón.

Juan Domingo y Eva Perón personificaban al movimiento, y desde esta perspectiva, también a la nación. Perón en su calidad de “líder”-realizador; mientras que Eva como “voz de los sin voz”, como mediadora entre el pueblo y el líder. Eva representó el símbolo de la “lealtad” peronista⁴⁹, sólo ella podía declararse en estos términos: *“basta verlo a Perón para creer en él (...) se repitió el caso de Belén, hace dos mil años; los primeros en creer en él fueron los humildes (...) soy fanáticamente peronista”*⁵⁰.

La relación de lealtad que Eva propone será fundamental, ya que ubica el conflicto político fuera de la esfera de la “razón”, sino en la “creencia”, es decir fuera del campo político al que se había acostumbrado los agentes que participaban en éste. El peronismo pudo redefinir el escenario en el que la política argentina se desarrollaba, lo que afectó a los opositores, que nunca supieron hacerle frente. Además, por medio de frases como la anteriormente mencionada, no sólo de peronizó el nacionalismo popular, sino que adquirió ribetes religiosos, que serán analizados a continuación.

Religiosidad Popular.

El historiador francés Michell Vovelle sostiene: *“la religión popular que puede proponerse como objeto de estudio no es una realidad inmóvil y residual, cuyo núcleo sólido sería esa “otra religión” venida del paganismo y conservada por el mundo rural, al menos no de manera única. Incluye todas las formas de asimilación o de contaminación”*⁵¹. Por medio de dicha definición posibilita una mejor aproximación a los fenómenos que estamos analizando.

América Latina tiene una tradición de sincretismo religioso de características populares, pese a que existe, desde el período colonial, de hegemonía católica. Sin embargo, dicha

⁴⁹ Este aspecto ha sido destacado por varias publicaciones, entre las que considero mejor lograda ver: Pltokin; M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales Políticos y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires; pp. 211- 247; y Svampa, M. (1994); *El Dilema Argentino: Civilización o Barbarie. De Sarmiento al Revisionismo Peronista*; Ediciones El Cielo Por Asalto; Buenos Aires; pp. 238-242.

⁵⁰ La cita sigue: *“Demasiado no, demasiado sería si el peronismo no fuera como es, la causa de un hombre que por identificarse con la causa de todo un pueblo tiene un valor infinito. Y ante una cosa infinita no puede levantarse la palabra demasiado”* Perón, E. (1988); *La Razón de mi Vida*; Editora Volver; Buenos Aires; pp. 30-35.

⁵¹ Vovelle, M. (1985); *Ideologías y mentalidades*; Editorial Crítica; Barcelona; pp. 130.

hegemonía no expresa del modo que la jerarquía católica quisiera, ya que la creencia no se traduce en prácticas religiosas regidas por el catolicismo: “*La fe era segura, pero el comportamiento lamentable: ésta era la opinión general de la Iglesia. Los documentos de sínodos, consejos y visitas describen una población pecadora dedicada al adulterio, a la bebida, a los juegos de azar, a la corrupción, la supervisión, el hedonismo y la inacción religiosa*”⁵².

La tradición popular converge con el sincretismo religioso, que ha sido una de las características culturales latinoamericanas⁵³, lo que posibilita la aparición constante de nuevos fenómenos en esta región, que implican nuevos desafíos a los investigadores de la realidad de este continente.

Una buena parte de la bibliografía existente en torno al problema religioso se ha realizado analizando las instituciones eclesíásticas, la participación que le ha cabido a dichas instituciones, principalmente a su jerarquía, en ciertos momentos históricos, y la variación en la práctica religiosa, producto de los procesos de modernización económica. Pese a que dichos enfoques han producido un conocimiento apreciable de la realidad latinoamericana, han ocultado otro tipo de fenómenos religiosos, que esta investigación intenta exponer.

De algún modo se ha asumido que existe una homogeneidad en las creencias, tanto de los que creen como de los que no, sin observar la multiplicidad de formas que puede asumir la creencia religiosa y su práctica. Quizás uno de los más importantes aportes de “El Queso y los Gusanos” de Carlo Ginzburg sea precisamente re-definir el campo de la historia de las creencias, encarando el problema de los creyentes individuales, inclusive en momentos que la hegemonía religiosa era mucho más evidente que en las sociedades modernas.

Desde este punto de vista podremos observar la diversidad de fenómenos sociales que tienen su origen en una forma específica de creer. Porque más allá de cualquier definición la religión se inscribe, tal como lo plantea Bourdieu, al interior de una disputa por el capital simbólico⁵⁴, y al moverse dentro de esa dimensión del mundo social, las apropiaciones y los comportamientos que posibilita, se encuentran en estrecha relación con la posición que ocupe un agente dentro de dicho campo.

La religión y las creencias, al moverse en la dimensión simbólica son susceptibles de múltiples interpretaciones por parte de los actores que intervienen en este campo. Además se ve afectado por las posiciones en la que se insertan los distintos agentes que participan en él. Debemos pensar, que este campo es intervenido por el paso del tiempo, no es inmutable a la historia.

Sólo de esta forma, podemos indagar el fenómeno, partiendo del sincretismo religioso y la autonomía de dichas creencias respecto a las instituciones eclesíásticas, observando la

⁵² Lynch, J. (2001); *América Latina Entre la Colonia y la Nación*; Editorial Crítica; Barcelona; pp. 301.

⁵³ Parker, C. (1996); *Otra Lógica en América Latina. Religión Popular y Modernización Capitalista*; Fondo de la Cultura Económica; Santiago.

⁵⁴ Bourdieu, P. (2002); *Génesis y Estructura del Campo Religioso*; Universidad de Concepción. Facultad de Ciencias Sociales.

diacronía y los productos híbridos que estos fenómenos proponen, y donde pueden convivir distintas formas de expresión religiosa, más allá de los conflictos que la disputa por el capital simbólico genere.

Habiendo establecido ese punto, qué es lo popular en la religión. En este sentido entenderemos la religiosidad popular no por los sectores que practican, sino por ser un tipo de creencias y prácticas que se encuentran desinstitucionalizadas, es decir al margen de las organizaciones eclesiásticas formales, pero que de algún modo hacen referencia a ellas. De este modo la religión popular es una creación, que recicla elementos que se encuentran presentes en el campo simbólico que incorpora nuevos elementos en esta construcción.

El peronismo recicló elementos del catolicismo popular, establece relaciones con la jerarquía eclesiástica, integró a distintos grupos religiosos, y se apropia de un discurso religioso, de las formas religiosas para obtener sus fines políticos. Poco importa si esta construcción es puramente instrumental, lo interesante de esta operación es que se ve como necesaria para la legitimidad de un movimiento que se sostiene sobre la “lealtad” y la “creencia” de sus adherentes; y opera sobre la distancia que existe entre el catolicismo eclesiástico, y el de los sectores populares; esa es la brecha que le posibilita insertarse en el corazón de los sectores populares.

Las investigaciones en torno a la historia de la(s) cultura(s) popular(es) se han incrementado durante los últimos decenios. Los problemas tratados, los enfoques teóricos y las técnicas difieren. Lo interesante es que dichas investigaciones se han concentrado en el estudio del período medieval y pre-industrial. Son pocos los historiadores que se han atrevido a incursionar en períodos más próximos. Quizás por esta misma razón es que el fútbol ha ocupado un espacio marginal dentro de las investigaciones historiográficas.

El fútbol, como actividad social, puede ser observado de múltiples formas. Una primera vía consiste en analizar el desarrollo histórico de los actores sociales involucrados en dicha actividad (jugadores, técnicos, dirigentes, etc.). Otra sería la forma en que esta actividad organiza cierto tipo de identidades colectivas de los espectadores de esta actividad (hinchas). Finalmente podríamos observar la forma en que el fútbol se va posicionando en el espacio público.

Todas estas vías son legítimas, sin embargo, para los propósitos de esta investigación debemos combinar estas perspectivas, en vista que al analizar el imaginario social en torno a la figura de Diego Armando Maradona, debemos comprender la lógica del campo futbolístico: no es lo mismo ser jugador en los años treinta que en los ochenta, en Argentina que en Malasia. Debemos describir la forma en que el fútbol, tanto a nivel de competencia interna como internacional, genera identidades colectivas en los sectores populares; y las relaciones que establece este deporte con la política y los medios de comunicación.

El sociólogo norteamericano C. W. Mills en “La Elite del Poder” dedica un capítulo a las celebridades neoyorquinas. El texto publicado en 1956 da cuenta de un incipiente fenómeno social, la irrupción, dentro del espacio público, de un conjunto de personas que adquieren un capital simbólico, diría Bourdieu, que lo hacen reconocible y admirados por las “masas” por el hecho de haber triunfado en su campo de acción. Dentro de este conjunto

de personas es posible identificar actores de cine, cantantes y deportistas, que han llegado a ocupar tal espacio en los medios de comunicación de masas, que la elite política, económica y cultural lucha por aparecer acompañados de estas “celebridades”⁵⁵. A este fenómeno el sociólogo inglés J. Thompson denomina “nueva visibilidad”⁵⁶.

Las “celebridades” integran dicho grupo en cuanto la actividad que realicen sea positivamente evaluada por la sociedad que integran. Es por ello que los futbolistas son importantes, en cuanto celebridades en Argentina, y en Malasia pueden ocupar un espacio marginal dentro de los medios de comunicación de masas.

Por eso la investigación sobre Maradona, el jugador más importante de Argentina, según el medio futbolístico de dicho país se vuelve relevante. En torno a él se construyen imaginarios que rebelan algunos aspectos centrales de la cultura y la identidad nacional argentina: “*Nada más legítimo, nada más saludable muchas veces que centrar el estudio de una sociedad en uno de sus aspectos particulares, o aún mejor, en uno de esos problemas precisos que plantea tal cual estos aspectos*”⁵⁷.

El fútbol ocupa un espacio privilegiado dentro de las prácticas culturales de los sectores populares argentinos. Buenos Aires es una de las ciudades que más estadios poseen, más jugadores aportan al mercado internacional, y es protagonista de las principales competencias internacionales. Dicho en términos económicos, es una ventaja comparativa que ha desarrollado el mercado turístico: los museos de Boca Juniors y River Plate; el barrio la Boca con el doble de Maradona; la calle Florida y Lavalle apestada de tienda que venden camisetas; los paquetes turísticos que se ofrecen para ir al partido Boca-River; son expresiones de este fenómeno. Si a ello le sumamos el término “argentinización” de las barras bravas futbolísticas, que son constantemente señaladas por medios de comunicación internacionales, podremos dar cuenta de este escenario.

El fútbol es parte de lo que denominamos “estructura de sentimiento” argentina. Existe un periódico nacional que se especializa en el análisis de los eventos futbolísticos, Olé, del grupo Clarín; y una revista que ya posee 90 años de ediciones, El Gráfico, de la editorial Atlántida, que dan cuenta del interés que existe en torno a este deporte. Múltiples gobiernos han utilizado esta actividad para emitir sus mensajes, como un mecanismo de aproximación a sus ciudadanos.

Los antecedentes aquí mencionados no nos deben aproximar a perspectivas teóricas que ven en estos fenómenos un mecanismo de enajenación de los sectores populares⁵⁸. Ejemplos de instrumentalización del fútbol en la lógica enjenante abundan: Hitler, Mussolini, la Dictadura Argentina, etc.; pero reducir esta actividad a esta dimensión es no comprender la lógica del fenómeno.

⁵⁵ Mills, C. W. (2001); *La Elite del Poder*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; pp. 76.

⁵⁶ Thompson, J. (1998); *Los Media y la Modernidad. Una Teoría de los Medios de Comunicación*; Editorial Paidós; Barcelona.

⁵⁷ Bloch, M. (2006); *Introducción a la Historia*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; pp. 151.

⁵⁸ Viannai, G. (2003); *El Fútbol como Ideología*; Siglo XXI Editores; Ciudad de México.

Tal como observaremos en el capítulo 2 de esta tesis, el fútbol es un espacio de construcción de identidad colectiva, que posee raíces asociativas, posibilitando sentimientos de pertenencia, que son centrales para la comprensión de la Argentina del siglo XX.

Pensar Argentina desde Chile

Para poder desarrollar esta investigación hubo que superar ciertas dificultades. La primera dice relación con un aspecto logístico, la mayor parte de las fuentes, como es previsible, se encuentran en Argentina; por lo que la estadía entre Agosto y Septiembre de 2009 fue clave. En dicho período me concentré en la revisión de la revista El Gráfico durante el período en que Maradona fue jugador, además de revisar los diarios El Clarín, La Nación y La Prensa del período del Mundial de México 1986.

Por otro lado el acceso a fuentes electrónicas fue clave, de ahí que las páginas de los periódicos Página 12, Clarín y Olé fue clave, ya que en sus portales electrónicos poseen archivos que parten desde el año 1998, que fueron revisados, de modo sistemático, por este medio. No puedo dejar de agradecer el mantenimiento de dichos links, sin los que este proyecto hubiese sido imposible. Por otro lado, la Asociación de Fútbol Argentino (AFA) posee un link en su portal electrónico donde es posible consultar los libros de memoria de dicho organismo a lo largo de la historia de éste.

Por vía electrónica obtuve acceso a mucho material, revisando la cuenta twitter de Maradona, las páginas dedicadas a él, que orientaron, en algún modo la búsqueda de canciones, películas y poemas dedicadas a 10 histórico de la selección argentina.

Lamentablemente las bibliotecas chilenas poseen escaso material sobre la historia argentina, lo que dificultó en alguna medida el desarrollo de esta investigación. Nuevamente la vía electrónica aportó materiales en la búsqueda de bibliografía sobre la cultura del peronismo, la historia argentina reciente y la cultura popular trasandina; sin olvidar el esfuerzo material que significó la adquisición de un importante material bibliográfico durante mi estadía, así como en el viaje de amigos y familiares. Espero que esta insuficiencia pueda en algún momento ser subsanada, ya que una de las dificultades que nos encontramos los investigadores latinoamericanos en el análisis de la nuestra historia radica, en parte, en mejorar el abastecimiento de este tipo de materia bibliográfico. Esto me lleva a otro punto.

Es interesante constatar que existe poca especialización, dentro del campo académico latinoamericano en la realidad de sus países vecinos. Los historiadores latinoamericanos, también sociólogos, antropólogos, cientistas políticos, etc.; se concentran en investigaciones que están orientadas al estudio de su realidad nacional. En gran medida esto se debe a los insuficientes recursos orientados a la investigación, pero ello no es suficiente explicación a dicho fenómeno. Es interesante constatar que los historiadores latinoamericanos exitosos, aquellos que desarrollan su actividad académica en los países centrales llegan ahí como especialistas de su realidad nacional, y devienen en expertos de la realidad continental, pero no en la realidad histórica de sus vecinos como objeto preferente de sus investigaciones.

Muchas de las representaciones que poseemos sobre los habitantes de los países vecinos se sustentan en este desconocimiento de las realidades sociales de la historia de dichos países. El intelectual palestino E. Said designa como “Orientalismo” el modo en que el mundo occidental ha construido una imagen de oriente, sin observar la heterogeneidad cultural existente en ese espacio geográfico⁵⁹, de modo similar podríamos señalar que existe un “argentinitismo” un “bolivianismo” y un “peruanismo” que podría aplicar para el caso chileno.

Por dicha razón no es casual que dichas realidades nos aparezcan como “exóticas” y portadores de un “irracionalismo” intrínseco. ¿Por qué siguen eligiendo gobiernos populistas? ¿Cómo es posible que no acepten la modernización económica? ¿Cómo van a superar la pobreza si son tan flojos?, las preguntas se pueden multiplicar, pero en el modo de interrogar va implícito una forma de observar la realidad que postula el orden social chileno como natural⁶⁰. La forma de interrogar, de observar y opinar expone más la forma en que nos observamos, que un análisis de la realidad de la que se quiere dar cuenta. Por esta razón se hace necesario un diálogo abierto, que traspase las fronteras nacionales que posibilite conocernos y re-conocernos mejor.

Por esa razón es que este trabajo se propuso analizar el fenómeno delimitado desde la comprensión de la realidad argentina misma, utilizando fuentes provenientes de dicho país y privilegiando la bibliografía publicada por intelectuales de dicho país. He intentado ingresar en su lógica, por eso excluí del vocabulario empleado las nociones de “locura” e “irracionalidad”, del mismo modo en que modo en que para designar al peronismo no he utilizado el término “populismo” en vista del carácter despectivo que posee: *“la categoría populista es utilizada como ideograma de alta negatividad para el curso de una memoria histórico-social, en una época donde la utilización cultural abusiva del pasado como museo o galería de frustraciones suplanta aquello que era entendido como crítica a la historia, a lo transcurrido, en el marco del progreso indetenible de la misma”*⁶¹. Por medio de dicho concepto se unifican una serie de regímenes, partidos, movimientos y líderes que, en la mayoría de las veces, tienen pocas cosas en común entre sí.

Debo advertir que esta investigación posee dos sesgos, que sólo se pueden influir en los resultados de esta investigación, producto de la procedencia de las fuentes. En primer lugar, como el fútbol es una actividad principalmente consumida, realizada y comentada por hombres, el vocabulario y el imaginario son principalmente masculinos, haciendo referencia a una de las formas en “la masculinidad” se expresa, este aspecto se hizo patente al leer el artículo de Eduardo Archetti⁶². El segundo sesgo es uno muy común en la convivencia argentina, el excesivo centralismo de las fuentes imposibilita la comprensión del fenómeno a nivel nacional; pero el “porteñismo” es una de las formas en que se expresa la identidad nacional argentina.

⁵⁹ Said, E. (2002); *Orientalismo*; Editorial Anagrama; Barcelona

⁶⁰ Lechner, N. (2002); *Las Sombras del Mañana. La Dimensión Subjetiva de la Política*; LOM Ediciones; Santiago.

⁶¹ Casullo, N. (2007); *Las Cuestiones*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires; pp.137.

⁶² Archetti, E. (1995); *Estilo y Virtudes Masculinas en El Gráfico: La Creación del Imaginario del Fútbol Argentino*; Desarrollo Económico Vol. 135, n° 139; Buenos Aires; IDES; Octubre-Diciembre.

Hay un tercer sesgo, y que es más importante que los anteriores. Aquí haremos referencia a una forma en que la identidad argentina se expresa, aquella que proviene del peronismo y la del campo deportivo, sin incluir en ella a los sectores que son crítica de ella, por que como dijimos el imaginario social es un espacio de disputa, y la homogeneidad que aquí se expresa no contempla la crítica legítima de estas identificaciones, para lo que habría que hacer investigaciones más profundas. En ningún momento estamos planteando que se la hegemónica, más bien es una de los caminos que se pueden utilizar para acceder a la identidad nacional argentina.

Capítulo I La Elección del Elegido. Maradona D. T. de Argentina.

El día cuatro de julio de 2010 llegaba a territorio argentino la selección argentina luego de participar en el Mundial de Sudáfrica. En el aeropuerto Ezeiza lo esperaba una multitud. Según distintas versiones de prensa⁶³, aproximadamente 20 mil personas recibieron al equipo.

Las multitudinarias recepciones en dicho aeropuerto no son hechos aislados en la historia Argentina. Ocurrió cuando Perón regresó de su exilio, en 1973, desencadenándose una serie de enfrentamientos entre diversas ramas del peronismo; también cuando el seleccionado argentino llegó luego de haber obtenido la Copa Mundial de México en 1986.

No venían como vencedores, habían resultado eliminados del Mundial de Sudáfrica, en cuartos de final, ante la selección de Alemania, luego de perder 4 a 0.

Cuatro años antes, la recepción no había sido la misma, la selección argentina llegó con la expectación de la prensa especializada⁶⁴. En dicha ocasión Argentina había sido eliminado por Alemania, aunque el contexto era totalmente diferente. Alemania era el país anfitrión, y sólo obtuvo la victoria luego de una definición por penales, lo que hizo que la derrota fuera más honrosa⁶⁵.

En los años 2002 y 1998, la recepción fue mucho más fría, incluso adversa. El medio acusaba a los directores técnicos (Marcelo Bielsa y Daniel Pasarella) de haber sido eliminados, en primera ronda el primero y en cuartos de final el segundo.

Por qué la disparidad de reacciones. El apoyo que recibió el 2010 la selección argentina sorprendió incluso a la prensa especializada, quienes veían, pese a que lo largo del torneo había mostrado buen juego, una responsabilidad de Maradona en la eliminación, por no haber planificado bien el partido.

En este capítulo explicaremos las razones que llevaron a la Asociación de Fútbol Argentino (AFA) para seleccionar a Diego Armando Maradona como técnico de la selección Argentina. En primer lugar debemos exponer la importancia que dicho cargo posee para el campo futbolístico argentino, para ello revisaremos la trayectoria con la que han contado los DT de Argentina desde la década del setenta hasta la actualidad, antes de afrontar el desafío del seleccionado nacional, para compararla con la trayectoria de Maradona como DT.

⁶³ *Ole*; 04-07-2010; *Clarín*; 04-07-2010; *Página 12*; 04-07-2010

⁶⁴ *Olé*; 04; 07; 2006.

⁶⁵ La honorabilidad en el fútbol se refiere a la capacidad que tiene un equipo, que resultó derrotado, pero que tuvo altas probabilidades de resultar victorioso. Se habla de una derrota honorable cuando el equipo perdedor jugó un buen encuentro, y por eventos específicos resultan derrotados.

Luego revisaremos en el contexto que hace posible el asenso de Diego como DT de Argentina, y los objetivos que la AFA le planteará. En este sentido cobrará importancia la importancia que adquiere la trayectoria de Maradona como jugador, por sobre su experiencia como técnico. La elección, tal como lo expondremos, está condicionada por el contexto, pero sobre todo por la necesidad de controlar un camarín invadido de estrellas y egos, donde cualquier técnico carecía de la suficiente autoridad para controlarlos. La única forma de controlarlos, desde la perspectiva de la AFA era mediante la imposición de la figura máxima del fútbol argentino, figura ante la que sólo cabe admirar y venerar.

Finalmente analizaremos la campaña de Argentina con Maradona a la cabeza para ver la “racionalidad” de la recepción.

Elegir al Seleccionador. La Responsabilidad de Proveer el Carnaval

Desde el Mundial de Argentina de 1978 Argentina ha tenido 8 directores técnicos. A excepción de Pekerman (2004-2006) y Maradona (2008-2010), todos han conducido, de modo completo el proceso clasificatorio que los llevó al mundial. De este modo podemos sostener que han conducido un proceso, que comienza antes del período clasificatorio del Mundial y que finaliza con el fin del mayor certamen del fútbol.

Cesar Luís Menotti, quien como jugador vistió la camiseta de Rosario Central (1960-1964); Racing Club (1964-1965); Boca Juniors (1965-1966); para luego emigrar a Estados Unidos, donde juega en 1967 en el equipo de New York The Generals; en 1968 emigra a Brasil donde juega en el Santos; para finalizar su carrera en el Club Atlético Juventus (1969-1970). Como jugador fue campeón con Boca Juniors (1965) y Santos (1968). Por medio de estos antecedentes podemos observar que Menotti fue un jugador que estuvo la primera línea del fútbol sudamericano.

Debemos recordar que es en la década del sesenta en que la Copa Libertadores comienza a disputarse, lo que implica una internacionalización del fútbol sudamericano, por medio de dicha competencia continental. A partir de este momento existe una instancia institucionalizada de competencia entre los clubes campeones de Sudamérica. Este aspecto es importante, ya que hasta ese momento sólo existe competencia a nivel de selecciones; por lo que la institucionalización de la competencia permitirá que exista mayor proximidad entre los clubes sudamericanos, y un mayor conocimiento de las competencias vecinas.

Pero Menotti rápidamente se reintegrara al fútbol como técnico. Primero como asesor del técnico del técnico Gitano Juárez en News Olds Boys (cuadro rival de Rosario Central), quien dirigió uno de los períodos más exitosos del club (1970-1972). Con Juárez estableció una amistad que duró a lo largo de los años y el “flaco”, como le apodaban a Menotti desde su período como futbolista, reconocería su deuda con dicho entrenador. Luego de este período Menotti dirige al humilde Huracán, un modesto club del sur de Buenos Aires, a quien lo corona campeón por primera vez en la historia en el Torneo Metropolitano de 1973. Dicho equipo no resultó campeón del torneo, sino que demostró las habilidades de su joven técnico, ya que jugó a gran nivel⁶⁶. De este modo Menotti se inserta como técnico

⁶⁶ *El Gráfico* N° 2915; 18 de Septiembre 1973; Buenos Aires.

exitoso, ya que demostró su calidad al sacar campeón a un equipo “chico”, y por el que nadie apostaba a comienzo de dicho torneo. De hecho, hasta el día de hoy este es el único título que posee Huracán a nivel nacional en la primera división argentina.

En aquellos años el fútbol argentino vivía un complejo panorama a nivel internacional, ya que por un lado los clubes argentinos eran los principales animadores de las competencias internacionales, donde no era extraño que resultarían campeones, pero ello no se traducían en resultados exitosos a nivel de selecciones; por lo que el Mundial de Argentina se presentaba como una oportunidad única para saldar esa deuda.

El contexto político no ayudaba a alivianar la presión, ya que el régimen militar había visto en dicho certamen una oportunidad única en la que pudiera proyectar una imagen internacional. En el tercer capítulo profundizaremos esta temática, pero a la hora de analizar la trayectoria de los técnicos de la selección nacional argentina. Este escenario es inseparable del proceso de Menotti a cargo de la selección, ya que no sólo debió enfrenarse al medio futbolístico argentino, sino también a autoridades políticas que sospechaban de su capacidad para obtener el título de 1 mundial, además de sus simpatías políticas⁶⁷, lo que resultaba inapropiado para el régimen militar.

El “flaco”, como lo llaman, obtuvo el preciado trofeo, y al año siguiente se coronó campeón del mundo de las selecciones sub-20 con el equipo argentino, que estuvo encabezado por un joven que fue excluido de la nómina final del mundial del año 1978, Diego Armando Maradona, lo que ayudó a consolidar su posición en el puesto en el que fue designado.

De este modo todos esperaban una buena actuación que reivindicará la obtención del título de 1978 en el Mundial de España 1982, lo que no se logró, llegando sólo hasta la segunda fase, y en la que la principal figura del plantel argentino decepcionó, a la par del equipo, ya que de los cinco partidos que disputó ganó dos y perdió tres; y en la segunda fase perdió sus dos encuentros (Italia 2-1; y Brasil 3-1). Desde la óptica de la prensa especializada dicho fracaso fue visto como la constatación de que Argentina sólo pudo obtener el título la vez pasada gracias a oscuras intervenciones en el partido entre esta selección y Perú. Si 4 años antes la revista deportiva titulaba “La Hora más Gloriosa del Fútbol Argentino”⁶⁸, ahora titula: “Las Razones del más Grande Fracaso”⁶⁹. Debemos recordar que este fracaso futbolístico se une al bélico, ya que este finaliza justo el día después en que el certamen futbolístico comienza, 13 de junio.

Estas derrotas implicaron una serie de cambios. La derrota en la Guerra de Las Malvinas posibilitó que Argentina comience a transitar a un régimen democrático. Por otro lado el fracaso mundialista alejó a Menotti del cargo que ocupaba desde 1974. Pese a que existen diversos motivos para el alejamiento del “flaco” de la selección, que van desde el desgaste de su relación con la AFA, pero junto con el fracaso mundialista, al director técnico le pesó

⁶⁷ Gotta, R.; *Fuimos Campeones. La Dictadura, El Mundial y el Misteriosos 6 a 0 a Perú*; Editorial Edhasa; Buenos Aires; 2008.

⁶⁸ *El Gráfico*; N° 3064; 27 de Junio 1978; Buenos Aires.

⁶⁹ *El Gráfico*; N° 3274; 6 de Julio 1982; Buenos Aires.

el haber participado del Mundial de la dictadura argentina. En 1983 se publica un libro en el que se intenta vincular a Menotti con el régimen militar⁷⁰.

Luego emigra a España a dirigir el cuadro del Barcelona. Ahí obtuvo el campeonato de Liga y la Copa del Rey en la Temporada 1983-1984, equipo en el que volvió a dirigir a Maradona. De ahí dirigió los cuadros de Atlético de Madrid (España); Boca Juniors, Independiente de Avellaneda y Rosario Central en Argentina; a Peñarol de Uruguay; a la Selección de México, al Sampdoria de Italia y al Tecos de México. Desde su participación en el Barcelona que no ha logrado un título, pero es ampliamente respetado en el mundo futbolístico ya que apuesta por un fútbol bien jugado, ofensivo y apostando al funcionamiento colectivo⁷¹.

El siguiente técnico de la Selección Argentina postulaba un estilo de juego opuesto, más defensivo y apostando al despliegue de las habilidades, estamos hablando de Carlos Salvador Bilardo, quien como jugador defendió las camisetas de San Lorenzo, Deportivo Español y Estudiantes de la Plata en Argentina. No jugó fuera de su país. Es en este último club donde obtiene sus máximos logros como futbolista, ganando 1 Torneo Metropolitano (1967), 3 Copa Libertadores (1968, 1969, 1970); 1 Copa Intercontinental (1968) y 1 Interamericana (1969), además del Torneo Nacional obtenido con San Lorenzo en 1959.

Pronto inicio su carrera como técnico en Estudiantes de la Plata donde consiguió el Subcampeonato de la Copa Libertadores en 1971 y en Torneo Metropolitano en 1982, luego de su retorno a Argentina. Tuvo un paso por el fútbol colombiano donde dirigió al Deportivo Calí, donde fue Subcampeón de la Copa Libertadores en 1978, y dirigió a la Selección de Colombia. Tuvo un paso por San Lorenzo en 1979. Una vez que consiguió el Torneo Metropolitano con Estudiantes de la Plata y renunciado Menotti se hizo cargo de la Selección Argentina, participando en los Mundiales de 1986, donde fue campeón, y de 1990 donde obtuvo el segundo lugar. Después dirigió los cuadros de Sevilla, Boca Juniors, la Selección de Libia, y finalmente regresó a Estudiantes de la Plata, donde no ha obtenido ningún logro deportivo.

Su última aparición pública fue asesorando a Maradona en la Selección Argentina en el período 2008-2010. Esto se explica por la relación de amistad que estableció con el astro argentino desde que era entrenador de la selección, pero dicha relación terminó mal, ya que Diego acusó al “Doctor” Bilardo de traición, ya que no se jugó por la continuidad de Maradona al mando de la albiceleste⁷².

Luego del fracaso mundialista, Bilardo fue reemplazado por Alfio Basile, quien tuvo una dilatada carrera como futbolista y entrenador. Como jugador defendió los colores de Club Bella Vista, Racing de Avellaneda, ganando 1 Torneo Nacional en 1966, 1 Copa Libertadores y 1 Copa Intercontinental en 1967; y Huracán, donde obtuvo el Torneo

⁷⁰ Ponsico, J. L.; Gasparini, R.; *El Técnico del Proceso*; Editorial Multimedia, El Cid Editor; Buenos Aires; 1983.

⁷¹ Para ver una descripción en este sentido recomiendo visitar: <http://es.fifa.com/classicfootball/coaches/coach=61555/bio.html>

⁷² *Olé*; 20 de Diciembre 2010; Buenos Aires.

Metropolitano en 1973 siendo dirigido por César Luís Menotti. Como entrenador ha tenido una dilatada trayectoria tanto en Argentina como fuera de ella, lo que le valió ponerse al mando de la Selección Argentina en 1991, con quien obtuvo la Copa América en dos ocasiones consecutivas (1991 y 1993).

Sin embargo, su paso por el seleccionado trasandino no fue tranquilo, ya que en el proceso eliminatorio para el Mundial de Estados Unidos 1994, Argentina estuvo a punto de quedar marginado.

En el grupo le correspondía jugar con Colombia, Paraguay y Perú, donde el puntero sacaría pasajes a dicho torneo, y el segundo debía jugar un partido definitorio con Australia. Como visita Argentina gana a Perú (1-0) y a Paraguay (3-1) y pierde con Colombia (2-1). Como local obtiene una victoria sobre Perú (2-1), empata con Paraguay (0-0), y debe decidir su suerte ante Colombia en el Estadio Monumental de River Plate el día 5 de Septiembre de 1993. Es ahí cuando ocurre el desastre, Argentina es derrotada por 5 a 0 por el combinado cafetero, un resultado que como local Argentina nunca había sufrido. Ante este escenario, se debe convocar al hasta entonces relegado Diego Armando Maradona, quien en 1991 había dado positivo en un examen anti-doping por lo que había sido castigado con la marginación de la actividad. Dicho castigo era por 15 meses, por lo que para 1993 se encontraba habilitado para jugar por la selección nacional, lo que hace, logrando acceder al Mundial.

En el Mundial, luego de un prometedor comienzo, donde derrota 4 a 0 a Grecia y 2-1 a Nigeria, con gran actuación de Maradona, éste es sorteado para el examen anti-doping, en el que nuevamente es positivo, excluyéndolo de dicho torneo. Luego de este evento, Argentina pierde 2-0 ante Bulgaria, accediendo de igual modo a octavos de final, donde es derrotado 3-2 por Bulgaria. La suerte de Argentina en dicho Mundial fue la de Maradona, lo que repercutió en el fin del contrato con Alfio Basile.

Luego de un período de retiro, Basile vuelve a dirigir a Racing, San Lorenzo, América de México, Colón de Santa Fe; Boca Juniors, para volver a la selección en el 2006. Sus mayores logros de este período son la obtención de Copa Gigantes de Concacaf con el América en 2001; y los Torneos de Apertura 2005 y Clausura 2006 con Boca Juniors a nivel nacional, y Re-copa Sudamericana 2005 y 2006 y la Copa Sudamericana 2005, todos con Boca Juniors. Estos resultados le permitieron volver a la selección en 2006, luego del Mundial de Alemania, pero dicho período no terminó bien, tal como lo analizaremos en páginas posteriores.

Para el Mundial de Francia 1998 se contrató a Daniel Passarella, una mítica figura del fútbol argentino. Como jugador visitó los colores de Sarmiento de Junín, River Plate, Fiorentina e Inter de Milán (Italia), para volver a vestir los colores de River Plate. En el cuadro de Nuñez salió campeón del Torneo Metropolitano los años 1975, 1977, 1979, 1980; del Torneo Nacional los años 1975, 1979 y 1989. Jugador permanentemente convocado al seleccionado, participó en cuatro mundiales (1974, 1978, 1982 y 1986), resultando campeón en dos oportunidades (1978 y 1986). Es el único jugador argentino que estuvo presente en los títulos mundiales obtenidos por dicho equipo.

Luego de dejar la actividad, asume como técnico de River Plate donde obtiene la Liga de 1990, los Torneos de Apertura de los años 1991 y 1993, lo que posibilita su ingreso a la Selección Argentina. Asumió imponiendo ciertos rasgos que harían distintiva su participación en la dirección de este equipo. Una de las medidas que mayor cobertura pública fue la exigencia de los jugadores de tener pelo corto y no usar aros⁷³, con ello se pretendía imponer disciplina a un seleccionado que había sufrido numerosos eventos de indisciplina, relacionado con el consumo de drogas⁷⁴. Su primer desafío fue la Copa América de Uruguay en 1995, donde resultó eliminado en cuartos de final a manos de Brasil en definición a penales, por lo que fue duramente criticado por la prensa especializada⁷⁵, pese a ello continúa en su cargo para enfrentar las eliminatorias del Mundial de Francia 1998, donde clasifica con holgura.

Una vez en el mundial Argentina vence todos sus partidos en la primera fase, pero sin convencer. Luego en octavos de final vence por medio de penales a Inglaterra, para finalmente disputar su paso a las semifinales con Holanda, con quien resulta derrotada en tiempo suplementario, a minutos de ir a la instancia de penales. Los culpables de dicho fracaso fueron, desde la perspectiva de la prensa especializada, Pasarella por haber utilizado un planteamiento defensivo en momentos en que se vieron sobrepasados; y Daniel Ortega, jugador de River Plate que se hizo expulsar y que posibilitó la jugada en que el cuadro tulipán anotó el gol que eliminó a Argentina, y con ello la suerte del bicampeón mundial argentino.

En agosto de 1998⁷⁶ la prensa deportiva argentina ya sabía quien era el sucesor de Pasarella. La AFA designó a Marcelo Bielsa, quien pese a no sobresalir como futbolista y tener una corta carrera ya que se lesionó muy tempranamente; ha sobresalido en su labor como técnico. Su carrera como futbolista duró entre 1976 y 1980. Sin embargo, Bielsa se hizo de un nombre reconocido en el mundo del fútbol gracias a su labor como técnico. Luego de ser entrenador del equipo de la Universidad Nacional de Buenos Aires, le ofrecen hacerse cargo de las divisiones inferiores de Newell's Olds Boys.

Hacia 1990 le ofrecen hacerse cargo del primer equipo Newell's, consagrándose campeón en tres oportunidades, Apertura 1990, Torneo Nacional 1990-1991 y Clausura 1992. Además el año 1992 llega a la final de la Copa Libertadores siendo derrotado por Sao Paulo.

Estos éxitos lo llevan a dirigir en México en los clubes Atlas y América, y sus participaciones en ese país llevaron a que le ofrecieran la Selección Mexicana, oferta que rechazó. Retorna a Argentina donde dirige a Vélez Sarfield, con quien se tituló nuevamente campeón en Torneo de Clausura de 1998. Las virtudes del técnico fueron vistas desde Europa, y el Espanyol le ofreció dirigir al cuadro Catalán. En ese proceso estaba cuando vino un ofrecimiento que no pudo rechazar, la Selección Argentina.

⁷³ *El Gráfico* N°3906; 16 de Agosto 1994; Buenos Aires.

⁷⁴ Recordemos que Maradona no fue el único jugador de la selección argentina que fue sorprendido en el consumo de cocaína, también lo fueron Claudio Paul Caniggia, Sergio Batista y Pedro Monzón entre otros.

⁷⁵ *El Gráfico* N° 3954; 18 de Julio 1995; Buenos Aires.

⁷⁶ *El Gráfico* N° 4115; 21 de Agosto 1998; Buenos Aires.

Su primer examen fue La Copa América de Paraguay 1999, donde Argentina sólo logró llegar a cuartos de final, siendo eliminada por Brasil. La prensa especializada rápidamente responsabiliza a Bielsa por el resultado⁷⁷, sin embargo la labor del técnico es respaldada por la dirigencia y su proceso continuó.

Bielsa obsesivo en el ejercicio de su profesión y alejado de los medios de comunicación sigue desarrollando su trabajo. Una de las razones por las que el medio periodístico cuestiona al entrenador es su negativa a dar entrevistas exclusiva, practica cotidiana de los integrantes de la selección⁷⁸. Durante el proceso clasificatorio al Mundial de Corea y Japón 2002, el equipo argentino se clasifica en primer lugar con 43 puntos con un 79.62% de rendimiento, habiendo definido su clasificación 4 fechas antes de la finalización del proceso clasificatorio, sacó un ventaja que lo catapultó como uno de los cuadros favoritos para la obtención del título mundial. El medio futbolístico argentino e internacional veían en el cuadro de Bielsa a uno de los seguros ganadores de dicho torneo.

El optimismo era generalizado, nada hacía presagiar lo que venía. Debemos recordar que Argentina había sufrido una seria crisis política y económica al finalizar el año 2001, por lo desde diversos sectores se veía en el Mundial de Corea-Japón 2002, una oportunidad que tenía la selección para llevar alegrías a un país devastado por la crisis. Ello no ocurrió, Argentina quedó eliminada en primera ronda, donde es derrotado por Inglaterra (clásico rival de la albiceleste) y Suecia, habiendo ganado su primer partido ante Nigeria. La prensa deportiva pedía la cabeza de Bielsa, y comenzaron a especular sobre quien sucedería al rosarino⁷⁹.

Pese a todo este ambiente, Bielsa fue ratificado en su cargo y continuó al mando de la selección por dos años más pese a que su contrato finalizaba luego del Mundial de Alemania 2006. Sin embargo, la presión hace que Marcelo Bielsa renuncié en el año 2004, luego de haber ganado la Medalla de Oro en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, uno de los únicos títulos que Argentina no poseía en sus vitrinas. El Mundial de Corea-Japón no fue el único fracaso con el que el rosarino tuvo que lidiar.

El año 2004 resultó sub-campeón con Argentina de la Copa América jugada en Perú, en una electrizante final ante Brasil. El partido se mostró favorable para los trasandinos ya que siempre estuvieron en ventaja. A los 21 minutos del primer tiempo ganaban 1-0. Después del empate brasileño al fin del primer tiempo, Argentina anotó el segundo gol faltando sólo 3 minutos más descuentos para la finalización del partido. No obstante, Brasil anotó el gol del empate en el último minuto y tuvieron que definir el partido por medio de lanzamientos penales, donde el equipo de Bielsa fue derrotado.

⁷⁷ *El Gráfico* N° 4162; 13 de Julio 1999; Buenos Aires; Olé; Lunes 12 de Julio 1999.

⁷⁸ Senosiain, A.(2009); *Lo Suficientemente Loco. Una Biografía de Marcelo Bielsa*; Editorial Sudamericana; Santiago.

⁷⁹ *Ole*, Jueves 13 de Junio 2002; Buenos Aires.

Eran muchos fracasos y muchas las críticas, las que no se apaciguaron ni con la obtención del oro olímpico, aunque el plantel siempre mantuvo su apoyo al ex -técnico de Newell's⁸⁰. La renuncia fue en cierta medida un alivio para Bielsa, quien no volvió a dirigir en tres años. En agosto del 2007 se hace cargo de la Selección de Chile, con la que logra clasificar al Mundial de Sudáfrica 2010, y dicho proceso es por todos nosotros conocidos. Bielsa sigue contando con el respeto del medio futbolístico mundial, y es considerado entre los 10 mejores técnicos de la década 2000-2010 según la Federación de Estadística e Historia del Fútbol⁸¹, siendo el único argentino incluido en el listado, y superando a sus compatriotas José Pekerman y Carlos Bianchi.

Durante la segunda ronda del proceso clasificatorio al Mundial de Alemania 2006 será José Pekerman quien dirige al combinado argentino, logrando la clasificación y realizando un buen papel en dicho certamen, donde obtiene 3 triunfos y 2 empates. El segundo empate es contra el conjunto alemán, lo que obliga ir a penales, donde es eliminado del certamen. Pekerman llegó a la selección adulta producto de una carrera sustentada en la conducción de las divisiones inferiores de la AFA, habiendo logrado 3 títulos mundiales con la selección sub-20. Cuando dirige a la selección adulta lo hace conociendo a gran parte del plantel, ya que los había dirigido en las selecciones juveniles, por lo que se pensaba que podía controlar a un conjunto, que por su trayectoria futbolística era percibida como compleja.

Luego de esta experiencia, el Presidente de la AFA decide contratar, nuevamente, al técnico Alfil Basile, quien había mostrado un buen desempeño en los últimos años, especialmente de Boca Juniors, donde obtuvo un par de torneos nacionales e internacionales. En su debut enfrenta a Brasil en Londres, donde es derrotado por 3-0, por lo que comenzaron las críticas a la nueva gestión⁸², todo esto en víspera de un nuevo proceso eliminatorio y de la Copa América que se realizaría en Venezuela. En dicho torneo, donde Argentina deslumbra con su juego, teniendo en cancha a una de las duplas de mayor renombre internacional (Riquelme-Messi), Basile logra llegar a la final, como favorita para obtener un título al que no accedían desde 1999, cuando Alfio dirigió a los trasandinos en la Copa América de Ecuador. Brasil, con un temprano gol controló el partido, logrando una victoria por 3-0.

Desde ese momento el conflicto al interior del camarín se profundiza. La crítica de la prensa deportiva provocaron es crítica a la gestión de Basile, que enfrentaba las eliminatorias para el Mundial de Sudáfrica 2010, donde se ubicaba en la segunda posición. Sin embargo, luego de un par de empates y la histórica derrota ante Chile en el Estadio Nacional, Basile renuncia a su cargo, por lo que la prensa argentina comenzó a especular sobre quien tenía la capacidad de dirigir a este elenco.

Entre las razones que esgrimía la prensa deportiva argentina sobre las razones de la salida de Basile se encontraba la incapacidad de éste para controlar los egos de los jugadores seleccionados, todos estrellas en sus respectivos clubes europeos. El foco del conflicto

⁸⁰ *Ole*, Lunes 16 de Julio 2004; Buenos Aires.

⁸¹ *La Tercera*; 20 de Octubre 2010; Santiago.

⁸² *Olé*, Domingo 3 de Septiembre 2006; Buenos Aires

según esos mismos medios estaba en la relación entre Juan Román Riquelme y Lionel Messi⁸³.

El primero ídolo de Boca Juniors y que luego de un paso por el Barcelona de España, fue vendido al Villarreal de España, donde bajo el mando del técnico chileno Manuel Pellegrini estaba realizando una buena campaña. Riquelme como símbolo es importante ya que en la despedida de D. A. Maradona del fútbol, en el estadio La Bombonera, el Diego una vez que convirtió un tanto por medio de lanzamiento penal en dicho partido se sacó la camiseta de su elenco y traía abajo la de Boca Juniors con el número 10, que en la parte donde se estampa el nombre decía “Román”, que era la forma en que los hinchas de Boca llamaban a Riquelme. De este modo Maradona estaba “heredando” su lugar a Riquelme, señalaba, mediante ese gesto que Riquelme era el continuador de su legado. En términos weberianos, Maradona definió al continuador del carisma⁸⁴ dentro del espacio boquense.

Al otro lado se encontraba Lionel Messi, jugador nacido en Rosario, pero que ha desempeñado toda su carrera en el Barcelona de España. Fue comprado por el club catalán a los 12 años de edad, y desde ese momento comenzó a ser parte de un proyecto de formación del Barcelona, que vería sus frutos muy tempranamente. Antes de los 18 años debutó oficialmente por este equipo, y continuamente era convocado a las selecciones juveniles de Argentina, donde obtuvo el Mundial Sub-20 de 2005, siendo dirigido por José Pékerman. Se ha señalado que Messi es el continuador lógico de Maradona por varios motivos, pero principalmente por su estilo de juego, y ciertos rasgos físicos como el porte.

Por otra parte, al igual que Maradona, Messi aparece temprano en el mundo futbolístico, por lo que para la prensa especializada, al igual que con Diego, es una promesa que esperan con ansías. El jugar fuera de Argentina ha permitido que no sea apropiado por ningún club, y que se haya establecido una relación de amor-odio con el jugador, ya que por un lado le reconocen sus atributos técnicos, pero por otro, le critican que su nivel de juego disminuye cuando juega con la selección⁸⁵.

Como podemos ver esta lucha no sólo se da en el terreno de las personalidades, donde Riquelme lleva todas la de perder, ya que se ha visto envuelto en numerosos conflictos con dirigentes y técnicos de los clubes en los que ha jugado.

Volviendo a los técnicos de la selección Argentina, y luego de estos conflictos, la AFA comienza a buscar al sucesor. Surgen varios nombres, Carlos Bianchi, Miguel Ángel Russo y Román Díaz. El diario deportivo *Olé*, de propiedad del grupo Clarín, por medio de su portal electrónico realizaba consultas a los visitantes de su página web, donde el ex – técnico de Vélez y Boca era favorito con el 41% de los votos. Con el 14.9 % de los votos se encontraba el segundo, éste era Diego Armando Maradona, que ante la negativa de Bianchi a ser técnico de la albiceleste, contaba con un amplio apoyo popular y de los medios deportivos, que comenzaron a postularlo. De hecho él mismo declaró públicamente en que quería hacerse cargo de dicha selección.

⁸³ *Olé*; Viernes 17 de Octubre 2008; Buenos Aires.; *Olé*, Lunes 20 de Octubre 2008; Buenos Aires.

⁸⁴ Weber, M. (2008); *Economía y Sociedad*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; pp. 193-204.

⁸⁵ *Olé*; Sábado 3 de Julio 2010; Buenos Aires.

Pero qué méritos, en cuanto técnico tenía Maradona para disputarle el puesto a Carlos Bianchi, quien ganó todos los títulos posibles como entrenador. Quizás la única mancha en su trayectoria fue la imposibilidad de obtener buenos resultados con clubes europeos (la Roma de Italia y el Atlético de Madrid), pero de todos modos era el candidato natural, el que la mayoría de los argentinos querían, no por nada lo han llamado el eterno candidato a dirigir la selección nacional, y según sostendrá la prensa deportiva pagará caro en esta oportunidad haberse negado a dirigir a la selección nacional en dos ocasiones (2004 y 2006)⁸⁶. Algunos dirán que Grondona se tomó revancha de esas negativas para demostrar el poder que tiene al interior de la AFA⁸⁷

Con qué atributos, en su calidad de técnico, podía Maradona competir. A la luz de su experiencia, no con mucho. Su experiencia como entrenador se remitía al Deportivo Mandiyú⁸⁸ y al mítico Racing de Avellaneda habían finalizado por medio de la renuncia de Diego, debido a los malos resultados.

Pese a ello, Diego Armando Maradona es designado como técnico de la Selección Nacional Argentina por Julio Grondona, el sempiterno Presidente de la AFA, las razones sobre la designación la veremos a continuación, lo que nos debe sorprender es que haya sido escogido en un escenario donde habían candidatos mejor capacitados para el cargo, como Carlos Bianchi y Miguel Ángel Russo; y no obstante su poca experiencia en el cargo. Para que este punto quede más claro expondremos un cuadro descriptivo de los técnicos de la Selección Argentina en los Campeonatos Mundiales de Fútbol, para así poder apreciar la anormalidad de la designación de Maradona.

Como podrán observar en el cuadro I (pp. 34-37), mayormente se trata de técnicos que al llegar a la selección posee una vasta trayectoria en dicho cargo. Por otro lado en su experiencia anterior como técnico han sido exitosos, es decir, han obtenido títulos nacionales, incluso algunos poseen destacadas participaciones en competiciones internacionales. Además, en general han sido exitosos como jugadores de fútbol, por lo que su experiencia no se mide sólo en el cargo de técnico, sino como jugador.

⁸⁶ *Olé*, Jueves 23 de Octubre 2008; Buenos Aires.

⁸⁷ *Olé*; Jueves 30 de Octubre 2008; Buenos Aires.

⁸⁸ Es un equipo de poca tradición e importancia dentro del campo argentino, domiciliado en Corrientes, y que luego del período en Maradona fue técnico descendió a Primera B, para desaparecer en 1995.

Cuadro 1
Técnicos de Argentina en los Mundiales

Director técnico	Nacionalidad	Mundial que dirigió	Período en que dirigió la Selección Argentina	Clubes como jugador	Principales logros como jugador	Clubes como técnico	Principales logros como técnico
Francisco Olazar	Argentino	Uruguay 1930	1929-1930	Racing	Títulos: 1913, 1914, 1915, 1916, 1916, 1917, 1918, 1919, 1921 (Amateurismo)	S. D.	2° Lugar Copa del Mundo Uruguay '30
Felice Pascucci	Italiano	Italia 1934	s. d	s. d	s. d	s. d	s. d
Guillermo Stábile	Argentino	Suecia 1958	1940-1960	Huracán; Genova (Italia); Napoli (Italia); Estrella Roja 93 (Francia)	Títulos: 1925, 1928 Huracán (Amateurismo); 1939 (Estrella Roja)	Estrella Roja (Francia) ; Huracán; San Lorenzo; Estudiantes de la Plata; Ferrocarril Oeste; Racing	Títulos: Copa América: 1941, 1945, 1946, 1947; 1955; 1957 Títulos Nacionales: 1949, 1950, 1951 (Racing) Campeonato Panamericano: 1960
Juan Carlos Lorenzo	Argentino	Chile 1962 Inglaterra 1966	Mundial 1962; Mundial 1966	Chacarita Juniors; Boca Juniors; Sampdoria (Italia); FC Nancy (Francia); Atlético de Madrid; Rayo Vallecano; RCD Mallorca (España)	S. D.	RCD Mallorca (España); San Lorenzo; Lazio, Roma (Italia); River Plate; Atlético de Madrid; Unión Santa Fe, Boca Juniors; Racing; Argentino Juniors; Vélez Sárfield; Independiente de Santa Fe.	Títulos: Mallorca (3° y 2° División) 1958-1959; 1959-1960; Copa Italia Roma 1963-1964; Torneo Metropolitano 1972 y 1976 (San Lorenzo y Boca Juniors); Torneo Nacional 1972 y 1976 (San Lorenzo y Boca Juniors); Primera B Atlanta 1983; Copa Libertadores 1977 y 1978 (Boca Juniors) Copa Intercontinental 1978 Boca Juniors
Vladislao Cap	Argentino	Alemania 1974	1974	Arsenal, Quilmes, Racing, Huracán, River Plate, Vélez Sarfield	Títulos: Torneo Nacional 1958 Racing 1959 Copa América	Chacarita Juniors, Platense, Independiente y Ferrocarril Oeste; Liga Deportiva Universitaria de	S. D

						Quito (Ecuador)	
Cesar Luís Menotti	Argentino	Argentina 1978 España 1982	1974-1982	Rosario Central, Racing, Boca Juniors, The Generals (EE. UU); Santos (Brasil); Juventus (Brasil)	Títulos: Torneo Nacional 1965 (Boca Juniors) Torneo Paulista 1968 (Santos)	Huracán, Barcelona (España); Boca Juniors; Atlético Madrid (España); River Plate; Peñarol (Uruguay); Selección de México; Boca Juniors; Independiente; Sampdoria (Italia); Rosario Central; Tecos (México)	Títulos: Torneo Metropolitano 1973 (Huracán); Copa del Rey 1982-1983 (Barcelona); Torneo Nacional 1982-1983 (Barcelona); Supercopa de España 1983; Campeonato Mundial 1978 (Argentina) y Campeonato Mundial Sub-20 1979 (Argentina)
Carlos Bilardo	Argentino	México 1986 Italia 1990	1983-1990	San Lorenzo; Deportivo Español; Estudiantes de la Plata	Títulos: Torneo Nacional 1959 San Lorenzo; Torneo Metropolitano 1967 Estudiantes de la Plata; Copa Libertadores 1968, 1969, 1970 Estudiantes de la Plata; Intercontinental 1968 Estudiantes de la Plata; Interamericana 1969 Estudiantes de la Plata.	Estudiantes de la Plata; Deportivo Calí (Colombia); San Lorenzo; Selección de Colombia; Sevilla, Boca Juniors; Selección de Libia.	Títulos: Campeonato Metropolitano Estudiantes de la Plata 1982; Sub-Campeón Copa Libertadores 1971 (Estudiantes de la Plata); 1978 (Deportivo Calí) Campeonato Mundial '86 y Subcampeón Mundial '90
Alfio Basile	Argentino	Estados Unidos 1994	1991-1994 2006-2008	Club Bella Vista, Racing; Huracán	Títulos: Torneo Nacional Racing 1966; Torneo Metropolitano Huracán 1973; Copa Libertadores Racing 1967;	Chacarita Juniors; Rosario Central; Racing; Racing (Córdoba); Instituto (Córdoba); Huracán; Talleres; Vélez Sarfield; Nacional	Títulos: Torneo Apertura 2005 Boca Juniors; Torneo Clausura 2006 Boca Juniors; Súper-Copa Sudamericana 1988 Racing; Súper-Copa Interamericana 1988 Racing; Copa Gigantes de la CONCACAF América 2001; Re-Copa Sudamericana Boca Juniors 2005-

					Copa Intercontinental 1967 Racing	(Uruguay); San Lorenzo; Atlético Madrid (España); América (México); Colón de Santa Fe; Boca Juniors	2006; Copa Sudamericana 2005; Copa América 1991, 1993 Selección Nacional; Copa FIFA Confederaciones 1992; Copa Artemio Franchi 1993 (Argentina)
Daniel Passarella	Argentino	Francia 1998	1994-1998	Sarmiento de Junín; River Plate; Florentina; Inter de Milán;	Títulos: Torneo Metropolitano 1975, 1977, 1979, 1980 (River Plate); Torneo Nacional 1975, 1979, 1981 (River Plate); Torneo de Toulón 1975 (Selección Argentina); Campeonato Mundial 1978, 1986	River Plate; Selección Uruguay; Parma (Italia); Monterrey (México); Corinthians (Brasil)	Títulos: Torneos Nacional 1990 River Plate; Torneo Apertura 1991, 1993 River Plate; Oro Juegos Panamericanos 1995 Selección Argentina; Plata en Juegos Olímpicos 1996 Argentina; Torneo Clausura 2003 Monterrey
Marcelo Bielsa	Argentino	Corea-Japón 2002	1998-2004	Newell's Olds Boys; Instituto Córdoba; Argentino de Rosario	Sin títulos	Newell's Olds Boys; Atlas, América (México); Vélez Sarfield; Espanyol (España); Selección de Chile	Títulos: Torneo Apertura 1990 Newell's Olds Boys; Campeonato de Primera 1990-1991 Newell's Olds Boys; Torneo de Clausura 1992 Newell's Olds Boys; Torneo de Clausura Vélez Sarfield 1998; Pre-olímpico sudamericano sub-23 2004; Oro Juego Olímpicos 2004; Sub-Campeón Copa Libertadores 1992 Newell's Olds Boys; Sub-Campeón Copa América 2004 Argentina.
José Pekerman	Argentino	Alemania 2006	2004-2006	Argentino Juniors; Independiente de Medellín (Colombia)	Sin títulos	Selecciones Juveniles Argentinas; Deportivo Toluca; Tigre UANL (México)	Títulos: Campeón Torneo Mundial Sub-20 1995, 1997, 2001 Argentina

Diego Maradona	Argentino	Sudáfrica 2010	2008-2010	Argentino Juniors; Boca Juniors; Barcelona (España); Nápoles (Italia); Sevilla (España); Newell's Olds Boys;	Títulos: Torneo Metropolitano 1981 (Boca Juniors); Copa del Rey 1983 Barcelona (España); Copa de Liga 1983 Barcelona; Súper-Copa de España 1982 Barcelona; Scudetto de Italia 1986-1987; 1989-1990 Nápoles; Copa de Italia 1986-1987; Súper-copa de Italia 1990; 1979 Campeón Mundial Sub-20 Argentina; Mundial '86; UEFA 1989; Copa Artemio Franchi 1993.	Deportivo Mandiyú; Racing.	Sin títulos
Fuente: El Gráfico; Olé, Clarín y www.afa.com.ar .Elaboración propia.							

¿Por qué Diego es Técnico de Argentina?

En esta sección nos abocaremos a analizar las razones que llevaron a la designación de Maradona como técnico de la selección Argentina.

Una de las primeras observaciones que podemos realizar respecto a esta designación es que no representó ninguna sorpresa para el campo futbolístico argentino, incluyendo a la prensa especializada. Ni Olé ni el Gráfico expresaron su sorpresa con dicha designación, dentro del escenario en que se había dado dicha designación parecía lógica.

Recordemos que el escenario en que da inicio a lo que tanto Olé denominará “La Era del 10”⁸⁹, y el Gráfico como el “Plan D”⁹⁰ es un contexto complejo por varias razones. En primer lugar la selección se enfrenta ante una crisis futbolística desencadenada luego de la derrota ante la Selección de Chile en Santiago. Pese a que el resultado es 1-0, las críticas no sólo se centran en la derrota histórica que dicho equipo sufre⁹¹, sino en el nivel de juego exhibido, lo que es reconocido no sólo por la prensa especializada, sino también por los jugadores del plantel trasandino.



Olé, 28 de Octubre 2008

Gráfico N° 4381; Diciembre 2008

Para explicar las razones que llevaron a tomar dicha decisión debemos explicar algunos aspectos de la contingencia de la selección argentina, que servirán de explicación para que Maradona, con escasa experiencia como técnico acceda a ese lugar de privilegio.

La crisis de la selección argentina no surge a partir de la derrota ante Chile, es de larga data y posee dos ámbitos de explicación. Por un lado la Selección Argentina no ha obtenido triunfos internacionales, a excepción de la Medalla de Oro en la Olimpiada de Atenas 2004,

⁸⁹ Olé, Martes 28 de Octubre 2008; Buenos Aires;

⁹⁰ El Gráfico N° 4381; Diciembre 2008.

⁹¹ Debemos recordar que antes de dicho encuentro nunca había triunfado la Selección Chilena en enfrentamientos con su par argentino por los puntos.

desde la Copa América 1993, a nivel adulto. Desde que Maradona se retiró de la Selección Argentina pese a ser una de las selecciones más poderosa no logra ser protagonista en instancias finales de los torneos.

Si revisamos el historial de Argentina desde el retiro de Maradona observaremos que en los Mundiales de Francia 1998 y Alemania 2006 avanzó hasta cuartos de final del torneo, mientras que en el de Corea-Japón 2002 quedó eliminada en la primera fase. Respecto a la Copa América, no obtiene dicho título desde 1993 en Ecuador. En 1995 es eliminado en segunda ronda por Brasil, mediante lanzamientos penales, luego de haber empatado 2-2. En 1997, el certamen se realizó en Bolivia, y Argentina quedó nuevamente eliminada en segunda ronda a manos de Perú. En el año 2001, Argentina es eliminada en la misma ronda a manos de Brasil. El 2001 Argentina no participó de la Copa América alegando motivos de seguridad, por lo que en el 2004 había grandes expectativas ante el desempeño de la Selección que llegó a la final y perdió en un dramático partido ante Brasil, que empató en los descuentos y que venció al elenco trasandino por medio de penales. El 2007 la final se repitió y el campeón también, pese a que Argentina había realizado una gran campaña y todos los medios apostaban por Argentina, pero nuevamente debió conformarse con el segundo lugar.

Este escenario no sólo se presentaba como adverso sino como extraño, ya que durante el mismo período las Selecciones Juveniles de Argentina poseían resultados exitosos en los Copas del Mundo de la categoría sub-17 y sub-20. En la primera categoría no obtuvo títulos, pero fueron terceros los años 1991, 1995 y 2003, y cuartos el año 2001. No obstante, en la categoría sub-20 mostraron una hegemonía sin precedentes, resultando campeón los años 1995, 1997, 2001, 2005 y 2007. La gran pregunta que se hacía el medio futbolístico argentino era porqué dichos exitosos no se reproducían a nivel adulto.

Veamos como se ve esto en el medio periodísticos argentino, Página 12 sostiene: *“Los pibes –como los grandes en la Copa América– fueron los mejores del campeonato. La diferencia es que, además, pudieron demostrarlo en el último partido”*⁹². Como vemos en el momento del triunfo hace una comparación con lo que había sucedido una semana antes, la derrota en la final de la Copa América 2007 ante Brasil, destacando que los “pibes” pudieron hacer lo que los adultos no.

El diario deportivo Olé el día 24 de Julio de 2007, dos días después de haber obtenido el título mundial la sub-20 realiza la siguiente pregunta: *“¿Porqué ganamos la sub-20 y no la mayor?”*⁹³, exponiendo la preocupación de este desfase. La pregunta se hace más pertinente al considerar que Argentina había perdido hace una semana la final de la Copa América.

⁹² *Página 12*, Suplemento Libero; 23 de Julio 2007; Buenos Aires. La cita comienza: *“Exactamente una semana después, casi a la misma hora en que el domingo pasado Julio Baptista clavaba una puñalada en el arco de Abbondanzieri y Brasil empezaba a ganar la Copa América, Mauro Zárate metió un derechazo cruzado y bajo contra el poste derecho del sorprendido arquero checo y le dio a la Argentina un nuevo campeonato mundial Sub-20. Con momentos de buen juego, especialmente en el segundo tiempo, y con un poco de la suerte que los mayores no habían tenido en Venezuela, los pibes sumaron el sexto título mundial”*.

⁹³ *Olé*; 24 de Julio 2007; Buenos Aires.

De hecho esto quedará mejor expuesto al observar la portada del diario Olé del día 23 de Julio de 2007, donde este medio hará un enlace entre el triunfo juvenil y la derrota adulta, observando que el triunfo de los menores debiese ser un ejemplo para los adultos.

Esta sensación contradictoria entre el éxito juvenil y fracaso adulto es parte del contexto que explica la aparición de Maradona como un mecanismo para resolver la crisis de la selección. Desde la derrota en la final de la Copa América Alfíl Bassile, técnico de la selección debió hacer frente a un sin-número de críticas a su gestión. El medio periodístico no le perdonaba la derrota, y pese a estar realizando una buena campaña en las eliminatorias la Mundial de Sudáfrica, los medios observaban que él no era el indicado para conducir a Argentina al éxito que le había sido esquivo durante largos años.

Cuando Argentina enfrenta a Chile, donde pierde por primera vez, esta selección se encontraba en la segunda posición de la tabla, junto a Brasil y detrás de Paraguay. Además venía de vencer a Uruguay, por lo que en términos objetivos Argentina estaba desempeñando un normal papel en dicha instancia. Poseía un rendimiento de 59% y sólo había perdido con Colombia en la cuarta fecha. Lejos está de ser una situación catastrófica. Hasta ese momento se encontraban clasificando para el mundial, no obstante la derrota ante Chile hace estallar una crisis que se venía incubando desde que se había perdido la Copa América en Julio del 2007.

Según el diario Olé: *“La derrota contra Chile por las Eliminatorias Sudamericanas marcó el fin del segundo ciclo de Alfio Basile en la Selección.(...) Pese a que Argentina marcha tercero junto con Chile y estaría clasificándose al próximo Mundial, en la cancha las cosas no salieron como todos esperaban”*⁹⁴. Ojo se señala que su actuación en las eliminatorias era floja, pese a estar todavía clasificando. Es que la exigencia para Argentina es otra. La preocupación se expresa en la capacidad que posee para clasificar al certamen mundialista.

Pero ¿qué es lo que se critica a Bassile? *“¿Por qué Argentina, si es uno de los semilleros más grandes del mundo, juega con defensores centrales de laterales, con volantes de laterales, con tres volantes de contención para cubrir todos los puestos del medio campo? ¿Por qué si está Riquelme se lo critica y si no está se lo extraña? ¿Por qué Messi apenas es una sombra de lo que da en Barcelona? ¿Se hará alguno de estos cuestionamientos al técnico? Lo cierto es que Argentina sigue sin encontrar el rumbo en las Eliminatorias. No tuvo ninguna actuación descollante en lo que va de la competencia.”*⁹⁵, como observamos la crítica apunta a un nivel de juego, al poco rendimiento que le saca a sus jugadores pese a ser grandes figuras en el contexto internacional y no aprovechar el éxito de las divisiones inferiores en bien de la selección.

*“La relación entre Basile y algunos jugadores se desgastó en este último tiempo y fue marcando el desenlace (...) Un punto de discordia, uno de los principales, fue el método de trabajo. Acostumbrados a la rígida planificación y la atención al detalle de los técnicos europeos, a muchos no les iba el estilo del Coco.”*⁹⁶, además se señalaba que existían

⁹⁴ Olé, 16 de Octubre 2008; Buenos Aires.

⁹⁵ Olé, 16 de Octubre 2008; Buenos Aires.

⁹⁶ Olé, 17 de Octubre 2008; Buenos Aires.

fuertes diferencias entre Messi y Riquelme, ambos referente del plantel habría impulsado un quiebre al interior del plantel, por lo que se culpaba a Bassile de no poder controlar los egos de los futbolistas⁹⁷, por eso a la hora de ver quien debía suceder al “Coco” se debía contar con alguien capaz de manejar dicho escenario.

Para la sucesión había numeroso nombres. El primero y que contaba con ventaja era Carlos Bianchi, entrenador de vasta y exitosa trayectoria. Entre sus laureles se encontraba 7 torneos argentinos (3 con Vélez Sarfield y 4 con Boca Juniors) y 8 títulos internacionales (4 Copa Libertadores, 3 con Boca Juniors y 1 con Vélez Sarfield; 3 Intercontinentales, 2 con Boca Juniors y 1 con Vélez Sarfield; y 1 Interamericana con Vélez Sarfield). Poseía experiencia y logros que lo hacían merecedor del cargo.

Otro técnico que se encontraba en la lista era Miguel Ángel Russo, quien había sido campeón con Vélez Sarfield del Torneo Argentino y de la Copa Libertadores con Boca Juniors. Además estaba en carrera Diego Simeone, quien como jugador ha sido uno de los que más vistió dicha camiseta, y que en su incipiente carrera como entrenador ya había obtenidos títulos con Estudiantes de la Plata y River Plate. Finalmente se encontraba Sergio Batista, quien es uno de los Jugadores que obtuvo la Copa del Mundo 1986, y como entrenador se desempeñaba en las divisiones inferiores de la Selección Argentina, donde obtuvo la medalla de Oro en las Olimpiadas de Beijing 2008.

Como vemos candidatos no faltaban, sin embargo, una vez que Basile renuncia aparece un candidato que no estaba contemplado, Diego Armando Maradona, quien, pese a su exitosa carrera como futbolista, no había cosechado sino fracasos en sus experiencia como técnico. No obstante entra en esta carrera.

Así reacciona Olé ante dicha candidatura, en donde Maradona no esconde sus intenciones: *“Maradona, cuál otro. Uno de los candidatos a ocupar el banco de esa Selección que supo defender como nadie. De esa Selección a la que elevó a la estratósfera del éxito.”*⁹⁸, pero su principal virtud es: *“En la AFA saben que la figura de Diego es lo único que podría dominar a las figuras. Todos lo respetan...”*⁹⁹. De este modo el escenario se presentaba del siguiente modo, si existían problemas internos dentro de los integrantes del plantel, dada su consolidada situación en la que estaban en sus respectivas carreras, sólo quien fuera considerado unánimemente como el más grande podía controlar esta situación.

En momentos en que la prensa daba casi segura la incorporación de Carlos Bianchi a la selección, el diario deportivo Olé le consulta a los jugadores Javier Mascherano y Juan Sebastián Verón sobre el futuro de la selección, ante lo que respondieron del siguiente modo, Verón señala: *“El cuerpo técnico que llegue debe tener adentro a Diego. Por el enorme feeling que tiene con el jugador: es muy importante, por su palabra, lo que transmite y lo que puede aportar”*¹⁰⁰, mientras que el primero declara: *“Maradona puede*

⁹⁷ *La Nación*; 1 de Septiembre 2008; Buenos Aires.

⁹⁸ *Olé*; 18 de Octubre 2008; Buenos Aires. La cita continúa: *“De esa Selección por la que lloró lágrimas dulces y agrias, haciéndonos puchear a todos los argentinos y no argentinos, futboleros y no futboleros”*

⁹⁹ *Olé*; 18 de Octubre 2008; Buenos Aires.

¹⁰⁰ *Olé*; 23 de Octubre 2008; Buenos Aires.

*aportarle a la selección toda su experiencia. Lo que él nos ha dado como jugador, que ningún otro jugador se lo pudo dar a la Argentina. Nos ha dado demasiado*¹⁰¹, como vemos para estos dos jugadores, el nombre y la figura de Maradona podía traspasar la experiencia que éste tuvo como jugador, ese “algo que ningún jugador le ha dado a Argentina”.

Estas declaraciones de los jugadores se encuentran en un contexto más amplio, ya que pese al favoritismo expresado por los medios deportivos y por los hinchas hacia el ex -entrenador de Boca Juniors, la relación entre él y el presidente Julio Grondona no era de las mejores, ya que Carlos Bianchi había rechazado en tres ocasiones anteriores dirigir a la selección argentina, y esto no habría sido bien recibido por el dirigente, quien no está acostumbrado a recibir públicos rechazos¹⁰².

A esto debemos agregar que Maradona comenzó a ofrecer sus servicios para el cargo, por medio de declaraciones públicas. “*Creo que Grondona debe estar pensando qué es lo que más le conviene a la Selección (...)*”*No me voy a bajar, al contrario, estoy arriba del caballo de San Martín*¹⁰³. Aquí Maradona hace una jugada estratégica, por un lado señala en quien cae la decisión, como un modo de ejercer presión; pero además dice de modo implícito qué es lo que más le conviene a la selección, traer un jugador ante un escenario complejo, que lo ha dado todo por esta selección.

Grondona no quiso confirmar a la prensa sus reuniones, incluso el lunes 27 octubre había afirmado que no había que apurar en la designación, pero el día martes 28 de octubre Maradona confirma la noticia, él sería el técnico de la Argentina para enfrentar las eliminatorias y el Mundial de Sudáfrica, conformado por un staff técnico que incluía a Carlos Bilardo, técnico de Argentina en los Mundiales de 1986 y 1990¹⁰⁴.

Olé señala que la principal función de Maradona como técnico era “*Diego está entregado para devolverle la mística a la Selección*”¹⁰⁵, que posibilite lograr los triunfos que han estado vedados en los últimos años para Argentina. Durante el seguimiento de la noticia Olé intentará justificar la elección por medio de un enlace con los logros de Maradona como jugador de la selección, por medio de fotografías que recuerden el logro en México.

La mística hacia la selección sólo se la podía devolver quien había logrado todo con la selección. Grondona observará: “*Hay un antes y un después de Maradona en el fútbol argentino. Siempre nos faltaban diez centavos para el peso, ahora trajimos a ‘el 10’ para completar el peso.*” *Así avaló Julio Grondona, el titular de la AFA, la designación de*

¹⁰¹ Olé; 22 de Octubre 2008; Buenos Aires.

¹⁰² Olé; 21 de Octubre 2008; Buenos Aires.

¹⁰³ Olé; 21 de Octubre 2008; Buenos Aires. La cita comienza: “*Voy a pelear por ser el técnico de la Selección hasta último momento. El que decide es el “Capo”, eso no hay quien lo cambie. El responsable de todo es Julio Grondona. Se están hablando de nombres importantes, de gente que tiene una gran trayectoria, que tiene las mismas ganas que yo*”.

¹⁰⁴ Olé; 28 de Octubre 2008; Buenos Aires.

¹⁰⁵ Olé; 29 de Octubre 2008; Buenos Aires.

Diego Maradona al frente de la Selección Argentina.”¹⁰⁶. Por medio de esta declaración el presidente de la AFA hace explícita las razones de la elección, completar lo que falta para obtener logros que habían sido esquivos. De este modo piensa que con la presencia de Maradona podrá ayudar a subsanar los males que había enfrentado este equipo desde la salida de Diego de la actividad profesional.

Bilardo sostiene ante la elección su alegría: *Diego está capacitado para dirigir a la Selección. Y además, con él arrancás con ventaja. Porque tiene el apoyo de todos. La gente va a estar con la Selección. (...)Quería que volviéramos todos los del 86, los campeones. Porque hay un reconocimiento en todo el mundo*”¹⁰⁷.

Como vemos la elección de Maradona como técnico se explica por la importancia simbólica que posee Diego en cuanto jugador, y es una forma de premiar ese aspecto de su carrera, es una de las formas que ha adoptado la adoración a esta figura del fútbol argentino, pese a que como observamos en la sección anterior, dicho cargo era entregado a directores técnicos con trayectoria en el cargo, y que de algún modo era el reconocimiento a esa carrera. Se sostiene dicha elección en lo que puede dar en el cargo, haciendo una apuesta, cuando nunca la AFA había corrido ese riesgo

Pero ¿cuáles son esos méritos que hacen elegible a Maradona como técnico de la Selección Argentina?

Maradona como Jugador. Y Dale Alegría a Mi Corazón¹⁰⁸

En ocasiones los números no son suficientes para explicar los fenómenos socio-culturales, nos dan una referencia necesaria, pero por sí sólo, no tienen la capacidad para permitirnos la explicaciones que los investigadores en historia requerimos.

De modo que a la hora de analizar las razones que llevaron a la elección de Maradona como técnico de la Selección Argentina, debemos observar sus números para comprender que el status que adquirió. El asunto se vuelve aún más complejo se analizamos la forma en que es designado por los hinchas de los clubes en los que militó, porque los números no explican el sentimiento que estos exponen ante este jugador.

Nadie dudaría en señalar que Maradona es el jugador más importante de la historia del fútbol argentino, pero debemos explicar porqué. Observemos los números con la selección.

Maradona jugó 91 veces por la Selección Argentina, siendo el cuarto jugador con más presencia en dicho equipo, detrás Javier Zanetti (137), Roberto Ayala (135); Diego Simeone (106) y Oscar Ruggeri (97). Por otro lado no es el máximo goleador de la

¹⁰⁶ *Página 12*; 30 de Octubre 2008; Buenos Aires. La cita continúa: *Después del silencio del día anterior, Grondona explicó ayer su decisión. “Desde el ’79 quería que Diego fuera el técnico de la Selección”, señaló el dirigente, que precisamente en ese año tomó el cargo que sigue ostentando. “¿Qué me gustaría que tenga esta Selección? Lo mismo que pudieron haber tenido la del ’86 y la del ’78. Que tenga éxitos, resultados y una buena forma competitiva”.*

¹⁰⁷ *Olé*; 29 de Octubre 2008; Buenos Aires.

¹⁰⁸ Canción de Fito Páez.

Selección donde ocupa el tercer lugar con 34 tantos con la selección adulta y 8 en el período juvenil. Se encuentra detrás de Gabriel Batistuta (56) y Hernán Crespo (35). Tampoco es el máximo goleador de su selección en Campeonatos Mundiales del Fútbol, ya que Batistuta anotó en 10 ocasiones mientras que Maradona posee 8 goles en dichas instancias. El promedio de gol de Batistuta es de 0.71 por partido disputado, mientras que el de Maradona 0.37, casi la mitad del jugador formado en Newells Old's Boys. El único ítem donde Maradona posee ventaja es en sus participaciones en los mundiales, ya que disputó 4 (1982, 1986, 1990, 1994) con 21 partidos, mientras quien lo sigue, Mario Alberto Kempes participó en tres (1974, 1978, 1982) disputando 16 partidos. Por otro lado Maradona obtuvo una Copa del Mundo, mientras que Daniel Passarella 2 (1978 y 1986).

Como vemos los números no son el factor explicativo de este fenómeno. Maradona no es el jugador argentino que más goles convirtió en su carrera. Según la Federación Internacional de Historia y Estadística del Fútbol Diego ocupa el lugar 97 entre los jugadores más goleadores del Historia con 259 goles en 490 partidos con un promedio de 0.52 gol por partido, estando muy lejos de los tres primeros lugares de esta lista; Pelé (541), el austriaco Pican (518) y el húngaro Puskás (511). Ni siquiera es el argentino que se encuentra mejor rankeado en esta lista, está por detrás de Carlos Bianchi (385), Alfredo Di Stéfano (377), Dielo Onnis (363) Ángel Cabrera (296), Mario Alberto Kempes (276), Juan Carlos Sánchez (266) y Oscar Mas (261)¹⁰⁹.

Durante el año 2000 la FIFA creó el premio al mejor jugador del siglo, por medio de votación vía Internet, en la que resultó vencedor Diego Armando Maradona, pese a ello dicha instancia vio modificada el mecanismo de elección introduciendo porcentaje según las distintas categorías (FIFA, International Federations of Football History and Statistics y aquellos que votaron libremente en Internet). Dentro de esta última categoría Maradona ocupó el primer lugar, mientras que en la votación de la FIFA ocupó el tercero detrás de Pelé y Di Stéfano; y en IFFHS el quinto puesto. Todo ello generó críticas, producto que en primera instancia sólo se resolvería por votación popular. Para resolver el conflicto la FIFA decidió otorgarle el premio a Maradona y Pelé¹¹⁰.

Vemos así un conflicto entre los “expertos” y los hinchas, ya que los primeros hacen su selección siguiendo criterios propios “del campo” que le otorga dicho conocimiento. Es que desde la óptica de la lógica del “campo” futbolístico mundial, como en cualquier otro campo, los expertos poseen un capital simbólico que los posibilitan ubicarse en posición de privilegio para realizar selecciones como las que estamos comentando¹¹¹. En dicha elección la opinión de los expertos difiere de la de los hinchas, por lo que el premio debió enfrentar una serie de ajustes para que los “expertos” e hinchas quedarán satisfechos con la elección.

La prensa especializada argentina criticó la forma en que se entregó el premio, ya que vieron en el cambio de las bases un mecanismo para entregarle el premio a Pelé, pese a que

¹⁰⁹ Todos los datos expuestos se encuentran disponibles en International Federation of Football History and Statistics: <http://www.iffhs.de/??b4a390f03be4ac07cda17b45fdcdc3bfc0aec70aed02>

¹¹⁰ *Clarín*, 11 de Diciembre 2000; Buenos Aires.

¹¹¹ Martínez, M. (2007); *Pierre Bourdieu. Razones y Lecciones de una Práctica Sociológica*; Editorial Manantial; Buenos Aires.

la mayoría de los votantes había votado por Maradona, viendo ahí una maniobra una intervención de: “*quienes manejan los destinos del fútbol*”¹¹², para favorecer a Pelé. De este modo se impuso que Maradona era el jugador de la “gente”, que se imponía pese a los obstáculos puestos por los poderosos del fútbol, “*Ante el triunfo de Maradona en la elección por Internet, la FIFA creó el premio Familia del Fútbol, votado por expertos y la revista “FIFA News”, que ganó Pelé*”¹¹³.

El periodista Gustavo Veiga definirá en los siguientes términos las disputas entre ambos jugadores: “*A Diego y a Pelé los separa algo más que una votación. Uno, el moreno del establishment, consulta a menudo a Henry Kissinger, socio político de varias dictaduras militares y lobbista de primera línea. Maradona suele gozar de la hospitalidad de Fidel Castro, a quien le dedicó el premio Internet de la FIFA.*”¹¹⁴. Lo que representan ambos jugadores es distinto, el primero esta próximo al poder, negocia y se asocia con este, mientras que Maradona es popular porque no es políticamente correcto, es rebelde, y por ello más próximo a la “gente”. Este es un aspecto que será profundizado en un próximo capítulo.

Hasta aquí hemos visto el resultado de una carrera futbolística, pero cómo comenzó, y cuáles fueron sus hitos.

Diego Armando Maradona nació el 30 de octubre de 1960, en Buenos Aires, y específicamente en el barrio de Lanús, Villa Fiorito, un sector marginal dentro de la provincia de Buenos Aires, al sur de la Capital Federal. El Parto se realizó en el Policlínico “Evita”, de dicho partido. Lanús surge de una subdivisión del Partido de Avellaneda, barrio eminentemente popular, donde el peronismo poseía muchos seguidores. Maradona dijo lo siguiente sobre el lugar donde nació y creció: “*Nací en un barrio privado: privado de luz, privado de gas, privado de agua potable*”¹¹⁵, dando cuenta de la situación marginalidad del origen del Diego, este aspecto es central en la explicación del fenómeno maradoniano, sin el origen popular, e inclusive marginal, el relato mítico que se construye en torno a él no funciona. En este sentido Maradona es una continuidad de otros personajes populares que explican la Argentina moderna como Martín Fierro, Carlos Gardel y Evita Perón.

Maradona nace después en 1960 en un escenario político y económico complejo. Pasado ya los años de mayor represión contra el movimiento peronista, durante la presidencia de Arturo Frondizi, quien había accedido al poder gracias a los votos que le proporcionó una negociación con el Coronel Perón¹¹⁶. Además desarrolló un programa de corte desarrollista,

¹¹² *Olé*; 12 de Diciembre 2000; Buenos Aires

¹¹³ *Página 12*, 12 de Diciembre 2000; Buenos Aires.

¹¹⁴ *Página 12*, 12 de Diciembre 2000; Buenos Aires. La cita sigue: “*Edson Arantes do Nascimento tiene hasta una ley nacional que lleva su nombre. El Pelusa de Villa Fiorito sólo se vinculó con las leyes para desafiarlas. El brasileño da conferencias en el BID y baja línea diciendo del fútbol que es “un instrumento importante para el desarrollo y la integración regional”. Mientras tanto, en La Habana o en Buenos Aires, Diego se reivindica como patrimonio de la gente y rechaza privilegios de abolengo. (...)En esta puja donde el brasileño aparece como el hombre políticamente correcto y Diego como el discolor incorregible, la FIFA, como no podía ser de otra manera, le guiñó un ojo al moreno y lo acogió con más afecto en su seno*”.

¹¹⁵ *Página 12*; 25 de Octubre 2009; Buenos Aires.

¹¹⁶ James, D. (2010); *Resistencia e Integración. El Peronismo y la Clase Trabajadora Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 147-158

que pese a que discursivamente contaba con elementos del programa económico peronista, contó con la oposición de los sindicatos peronistas, producto de la amenaza que significaba para los derechos adquiridos durante el período peronista¹¹⁷. La década del sesenta en Argentina, tal como observaremos más adelante, es un período de crisis institucional, política y social¹¹⁸, por lo que la infancia de Maradona se desarrolla en el barrio “privado” que el describe y dentro de un país atravesado por un agudo conflicto social.

Desde pequeño mostró habilidad en el dominio del balón, es así como ingresa al club “Cebollitas” dependiente del Club Argentino Juniors, club fundado por militantes socialistas en Villa Crespo a comienzos del siglo xx¹¹⁹. En dicho club se forma y desarrolla todas las divisiones inferiores hasta debutar con sólo 15 años en el plantel profesional. Sus atributos fueron rápidamente observados por el medio futbolístico argentino, no sólo por la carrera que se estaba forjando, sino porque el club lo utilizó como atracción de entretiempo en los partidos oficiales de Argentino Juniors. La actividad consistía en realizar malabarismo con la pelota, la forma en que la dominaba permitía mantener entretenido al público durante el entretiempo. Por ello cuando debuta en 1976 ante Talleres, este muchacho ya era conocido. Ese año, está marcado por el Golpe de Estado del 24 de Marzo, que no interrumpió la actividad deportiva del fin de semana siguiente¹²⁰.

Además cuando sólo tenía 12 años, un medio televisivo argentino realizó un reportaje sobre la gran promesa del fútbol argentino. La imagen de un niño dominando la pelota con la pierna izquierda, con la camiseta número 10 puesta es parte de un relato. La pelota y el campo de juego exponen la pobreza del origen, mientras que la habilidad quedará expuesta por la capacidad de este “pibe” de mantener la pelota en el aire ya sea con los pies o la cabeza. Esta imagen se puede encontrar en cualquier documental o reportaje audiovisual que trate sobre el Diego¹²¹.

El día de su debut, el 20 de octubre del 1976 se ha transformado en un día mítico. Un analista sostiene que dicha fecha es una señal en el relato que construye el imaginario maradoniano, ya que: “*en un estadio para 20.000 personas y cuya capacidad no estaba colmada, la cantidad de argentinos que sostienen haber visto ese debut se cuenta por millones*”¹²², del mismo modo, Maradona sostiene: “*futbolísticamente, ese día toque el cielo con las manos. Por todo, yo sabía que se iniciaba algo muy importante en mi vida*”¹²³.

¹¹⁷ James, D. (1981); *Racionalización y Respuesta de la Clase Obrera: Contexto y Limitaciones de la Actividad Gremial en Argentina*; Desarrollo Económico Vol. 21 N ° 83; pp. 321-349.

¹¹⁸ James, D. (2003) (ed.); *Nueva Historia Argentina Tomo IX: Violencia, Proscripción y Autoritarismo (1955-1976)*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

¹¹⁹ Fabri, A. (2006); *El Nacimiento de una Pasión; Historia de los Clubes de Fútbol*; Editorial Capital Intelectual; Buenos Aires; pp. 28-31.

¹²⁰ Blaustein, E.; Zubieta, M.(1998); *Decíamos Ayer: La Prensa Argentina Bajo el Proceso*; Ediciones Colihue; Buenos Aires

¹²¹ Dicho video se localizará en los documentales que posteriormente analizaremos así como en: http://www.youtube.com/watch?v=vn_MfGp02MQ&feature=related

¹²² Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria. El Fútbol y las Narrativas de la Nación en la Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 136.

¹²³ Maradona, D. (2006); *Yo Soy el Diego de la Gente*; Editorial Planeta; Buenos Aires; pp. 15.

Este hecho fue recordado por la prensa escrita al cumplirse 25 y 30 años de éste. Lo interesante es el consenso existente en torno al tratamiento del acontecimiento. Los entrevistados son los mismos, y los énfasis no difieren demasiado. Asumen protagonismo en las notas tanto el técnico que lo hace ingresar en el segundo tiempo, como el jugador al que sustituyó¹²⁴. Lo interesante, es más allá de la importancia que dicho debut tuvo para el desarrollo del partido, dicho evento será recordado por el “caño”¹²⁵ que Maradona realiza en el partido, lo que muestra no sólo las aptitudes futbolísticas, si comienza a reivindicar por medio de esta maniobra el “estilo criollo” de fútbol, que sustenta en la gambeta¹²⁶, que se resume en la capacidad individual para evadir rivales hacia el arco rival, dicha capacidad sera aprovechada por Diego a lo largo de su carrera, llegando a su punto máximo en el famosos gol que convierte ante los ingleses en el Mundial de México 1986.



El Gráfico N° 4280, 16 de Octubre 2001.

Más allá del resultado de ese partido, que Argentino Juniors perdió 1-0 ante Talleres de Córdoba, el encuentro es recordado por ser el momento en que el “pibe” comenzó a deslumbrar con sus cualidades técnicas, iniciando una exitosa carrera deportiva. A continuación analizaremos la carrera de Maradona en los distintos clubes que jugó a lo largo de su trayectoria.

Maradona en los Clubes.

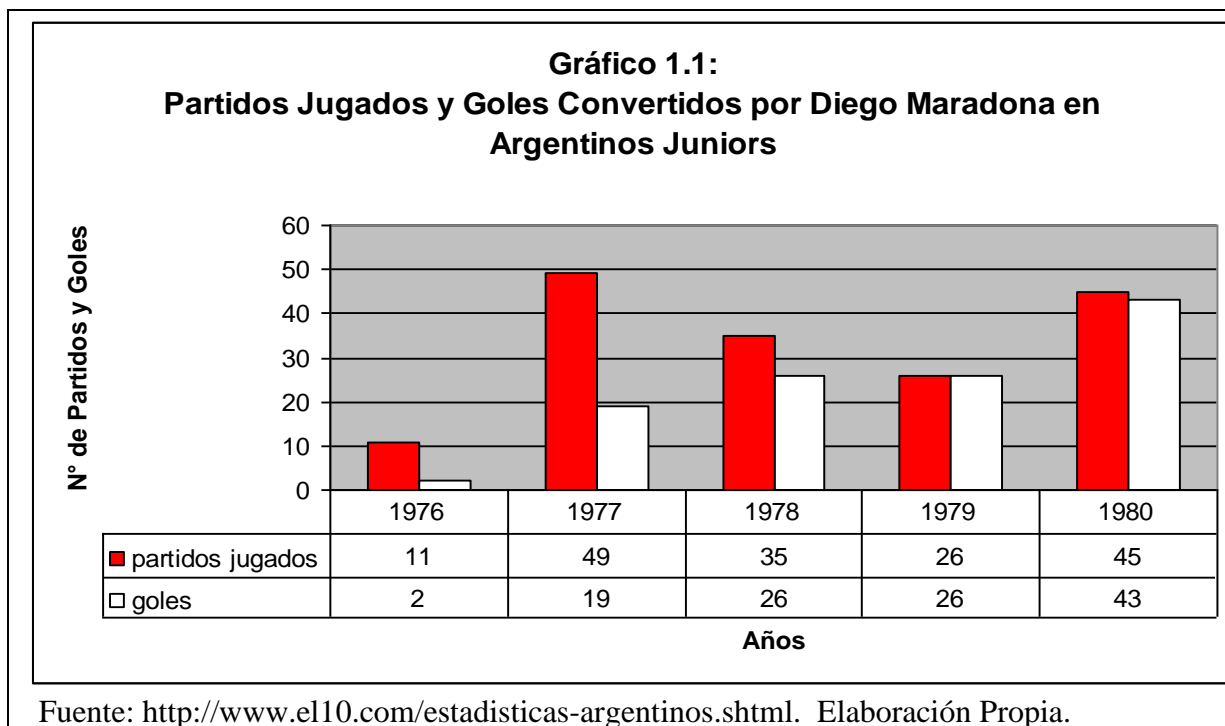
La vertiginosa carrera de este jugador continúa, y cinco meses después cuando debuta por la selección nacional, que se preparaba para el Mundial de 1978 a realizarse en Argentina.

¹²⁴ Hago referencia a los artículos que se encuentran en *El Clarín*; 20 de Octubre 2006; *Página 12* 20 de Octubre 2006 y *Olé* 20 de Octubre 2006.

¹²⁵ Caño en lenguaje futbolístico argentino hace referencia a un túnel, que es un maniobra en la que el jugador poseedor del balón evade a su rival lanzando la pelota entremedio de las piernas de su rival.

¹²⁶ A esta maniobra se refieren los artículos mencionados. Para analizar el estilo criollo de fútbol será analizado en secciones posteriores.

Menotti lo hace ingresar en el segundo tiempo. Ese año comenzará a ser considerado constantemente en las alineaciones del cuadro de la Paternal.



Como vemos, durante estos años Maradona jugó en 166 ocasiones convirtiendo 116 goles, con un promedio de 0.7 goles por partido; lo que posibilita ser el goleador histórico, hasta el día de hoy, de dicho club¹²⁷. Más allá de los números, Diego comienza a destacar dentro del escenario futbolístico argentino, siendo 1980 su mejor temporada, que será recordada por el partido en que le convirtió 4 goles a Boca Juniors el 9 de Noviembre, en un partido que su equipo ganó por 5-3.

Este desempeño no sólo lo lleva a ser considerado a la selección, sino a ser constantemente observado por los equipos grandes de Argentina (Boca Juniors y River Plate), como del extranjero (Barcelona y Juventus). Durante su paso por Argentino Juniors fue en 9 ocasiones portada de la Revista el Gráfico, en la que sólo 1 vez aparece con la camiseta del cuadro de la Paternal, y 6 veces con la camiseta de la Selección Argentina.

Al comenzar la “Década Pérdida” Maradona emigraría de Argentinos Juniors, debía pasar a un club grande de Argentina. La disputa fue intensa, ya que la participación de Maradona en el Mundial Juvenil de Japón de 1979, donde se consagró campeón, permitió que fuera observado por clubes europeos.

En un primer momento, dentro de Argentina, quien corría con ventaja era River Plate, que desde el medio periodístico trasandino era visto como una solución a los intereses de la

¹²⁷ *La Nación*; 26 de Agosto 2009; Buenos Aires.

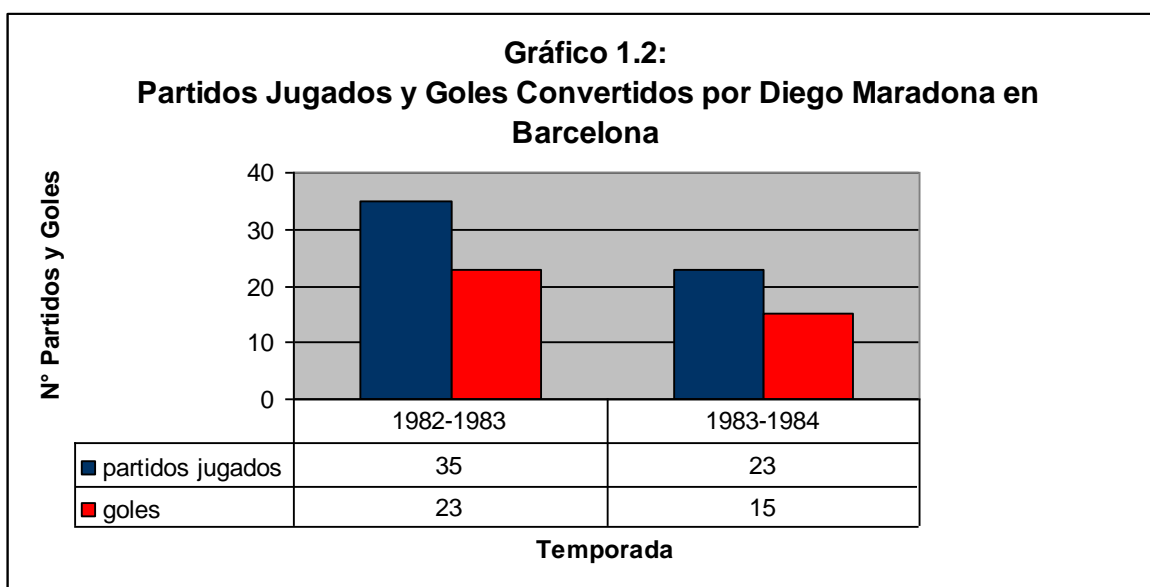
Selección Argentina, para preparar dicho equipo en el Mundial de España 1982, donde la albi-celeste debía defender el título.

En el verano de 1981 nadie sabía donde iba jugar Maradona, abundaban lo nombres de los clubes, pero el deseo del jugador posibilitó su llagada a Boca Juniors, que pagó 4 millones de dólares por el pase de este jugador. De este modo debemos señalar que Diego eligió a Boca Juniors para consagrarse como un jugador de nivel mundial¹²⁸.

Durante ese año Maradona jugó 40 partidos y convirtió 28 goles, además ayudó a conseguir el Torneo Metropolitano de ese año. Destacó en los clásicos ante River Plate y convirtió en todos los partidos ante los archirivales, transformándose en ídolo del club xeneise.

Durante el primer semestre de 1982 luego de un torneo de verano en el que jugó por Boca, se concentró durante 4 meses para ser parte de la selección nacional que disputaría el Mundial de 1982. Luego de dicha instancia pasa formar parte del Barcelona de España.

En dicho equipo estará dos temporadas, pese a las lesiones y a la polémica salida, producto de los incidentes en la final de la Copa del Rey ante el Athletic de Bilbao, tuvo un buen desempeño, obteniendo una Liga y una Copa del Rey, pero sin sobresalir, ni cumplir con las expectativas depositadas en él.



Fuente: <http://www.el10.com/estadisticas-barcelona.shtml>. Elaboración Propia.

Durante este período Maradona sufrió una lesión en su tobillo, meningitis. Debió sortear la renuncia del técnico, que posibilitó la incorporación de Menotti en la dirección técnica, pero la dirigencia luego de los incidentes en los que Maradona participó con el equipo rival

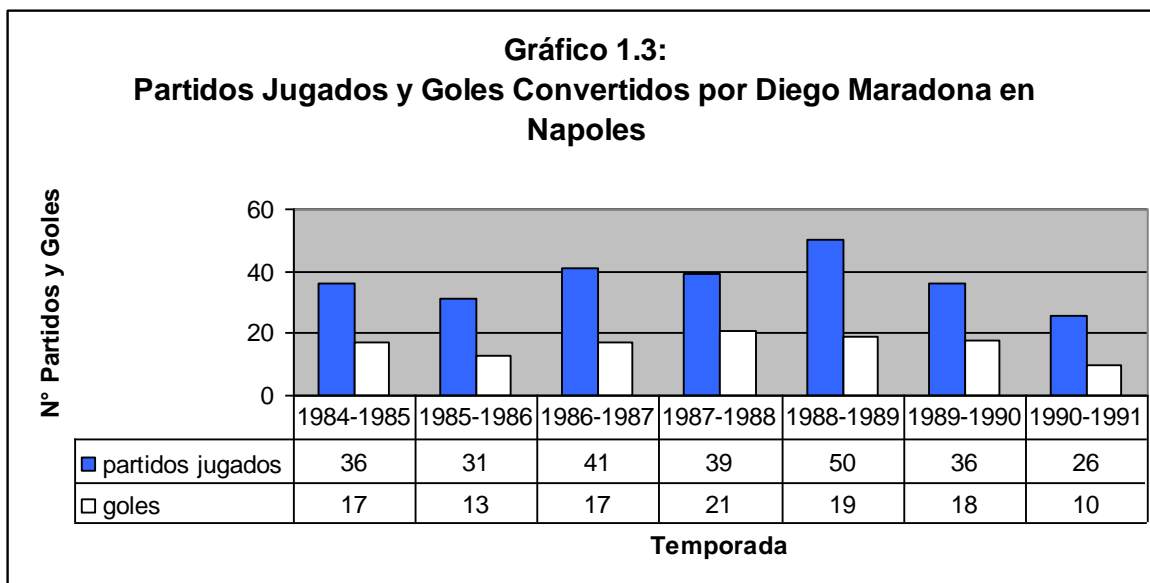
¹²⁸ El Gráfico N° 3202; 17 de Febrero 1981; Buenos Aires.

una vez finalizado el encuentro decidió prescindir de los servicios del astro argentino, siendo transferido al Nápoles, un humilde club italiano del sur que la temporada 1983-1984 se había salvado del descenso en la última fecha.

Aquí comienza otra historia. Desde su llegada Maradona se transforma en ídolo de la afición napolitana. En su presentación el estadio estaba colmado por 80 mil personas, y comenzaría un romance entre el Pelusa y dicha ciudad.

Hasta que Maradona llegó este club no contaba con ningún título nacional de la serie de honor, sólo habían logrado 2 Copa Italia (1961-1962/1975-1976), y tampoco podía consignar logros a nivel internacional. En numerosas ocasiones Diego ha señalado que durante este período él se encontró iluminado en su rendimiento deportivo¹²⁹.

Con dicho club obtuvo 2 títulos de liga (1986-1987/ 1989-1990), 1 Copa Italia (1986-1987), 1 Súper Copa de Italia (1990) y una Copa UEFA 1988-1989. El período de gloria de este club coincide con la participación de Maradona en él. Sólo Nápoles le puede disputar el amor que Argentina le posee a este jugador, esto daría pie a otro tipo de investigación. El rendimiento deportivo del jugador puede observarse en el siguiente gráfico.



Fuente: <http://www.el10.com/estadisticas-napoles.shtml>. Elaboración Propia.

En 259 partidos convirtió 115 goles, con un promedio 0.4 goles por partido. Fue figura excluyente de los logros obtenidos por el club, que una vez que Maradona debe abandonar el club, producto del doping positivo que se le imputa en 1991, por consumo de cocaína. Luego el Napoli cae en crisis, que lo lleva a perder el protagonismo en la Liga Italiana, llegando a descender, y sólo en el último tiempo ha logrado un mayor protagonismo.

¹²⁹ Maradona, D. (2006); *Yo Soy el Diego de la Gente*; Editorial Planeta; Buenos Aires; pp.50-65; y en los Documentales: *Amando a Maradona*; Javier Vásquez 2006; *Maradona by Kusturica*; Emir Kusturica 2008.

Este período no sólo estará marcado por éxito deportivo, pero también por lo excesos en los que cayó. Se hace un habitual consumidor de cocaína, participa activamente en fiestas con dirigentes del club donde participaban los miembros de la mafia italiana. Pero además se convierte en un referente muy importante de dicho cuadro, recomendando refuerzos. Su influencia aumenta y se hace notar.

Los logros de Maradona junto al Nolpoli no deben pasar desapercibido en el relato que se construye sobre este jugador. La Copa UEFA había sido ganada por el Real Madrid (1984-1985/1985-1986) y el Bayer Leverkusen (Alemania 1987-1988), y después fue obtenida por el Juventus, Inter de Milán y el Ajax de Ámsterdam. Todos cuadros de primera línea dentro del contexto europeo.

Antes de seguir con el último tramo de la carrera de Maradona, debemos señalar que por aquellos años las ligas europeas sólo permitían dos extranjeros por equipo, por lo que la selección de los refuerzos extranjeros no era una apuesta que se hacía al azar, sino el premio a una trayectoria exitosa por parte del jugador. En aquellos años los jugadores europeos no tenían la libertad de jugar en las ligas de sus países vecinos como en la actualidad, por lo que para efectos federativos eran considerados como extranjero, esto sólo cambia en 1990 luego de que el jugador belga Jean-Marc Bosman interpuso un recurso ante los tribunales de la Comunidad Europea, que posibilita que los jugadores europeos no sean considerados como extranjeros, lo que libero los cupos de extranjeros, y por ende abrieron las puertas a un importante contingente de jugadores sudamericanos.

Este escenario no fue el que posibilitó la entrada de Maradona a Europa, que es un paso importante el la trayectoria de cualquier jugador sudamericano. Si a este hecho le agregamos que llega a un Barcelona que tenía vivo el recuerdo del jugador holandés Johan Cruyff, considerado uno de los mejores jugadores en la historia del fútbol y del club, podemos dimensionar lo que significa la contratación de Maradona para el club catalán.

Luego de haber cumplido sus sanciones por el caso de doping, Maradona es llamado por Carlos Salvador Bilardo al Sevilla de España, donde no tuvo una destacada actuación, ya que en 26 partidos anotó sólo 5 goles. Luego de ese paso, Maradona regresa a Argentina, integrando el equipo de Newell's Olds Boys, donde sólo jugó en 5 ocasiones

Desde este momento comienza una decadencia de Maradona como jugador, desde ese examen nunca volvió a brillar como en los años anteriores, y sólo entregó algunos chispazos de su juego.

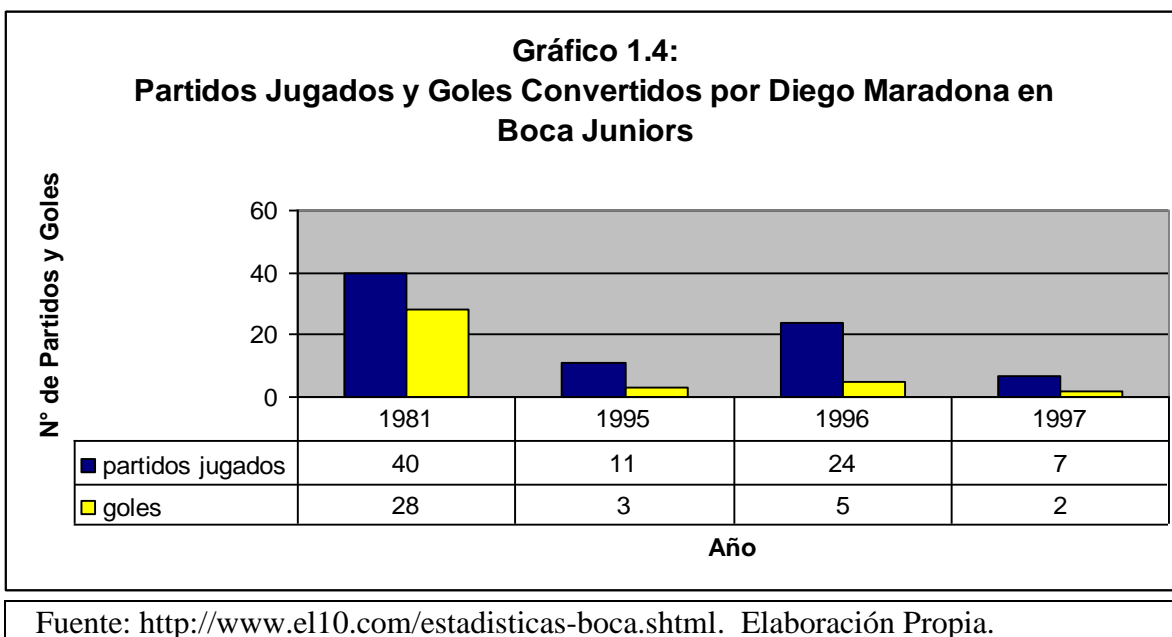
Dicha participación en el cuadro leproso se produce para resolver una dificultad administrativa que aquejaba al astro argentino. Para participar en el Mundial de EE. UU 1994 debía estar inscrito en un club profesional reconocido por FIFA, por lo que la oferta que le realizó Newell's fue aceptada.

Pese a que el doping positivo en el Mundial estadounidense pareció sembrar dudas respecto a la carrera del "Mejor Futbolista Argentino de todos los Tiempos"¹³⁰, en 1995 regresa al

¹³⁰ Premio que le otorgó la AFA en 1993.

club de sus amores, generando gran expectativa de los medios periodísticos audiovisuales, que por medio de transmisiones en vivo, transmitieron la firma del contrato que lo reintegra al cuadro xeneise.

Sin embargo dicho regreso no se tradujo en la reivindicación de glorias pasadas, su juego estuvo lejos de ser regular, tal como se observará en el siguiente gráfico.



Como se puede observar sólo en 1981 Maradona anotó más goles que en su regreso, pese a que jugó menos partidos. Entre 1995 y 1997 Diego participó en 42 encuentros, llegando al gol sólo en 10 ocasiones, donde abundan los goles de penal. Y a este respecto debemos decir que su puntería falló, llegando a perder en el Torneo de Clausura 1996 5 penales de forma consecutiva.

Durante este período Maradona tuvo diversos problemas con el club, provocados por su adicción a las drogas. No entrenaba con continuidad, además de no estar siempre disponible para jugar, lo que generó un ambiente que devino en el abandono de la actividad profesional, luego de dar positivo, nuevamente, en un control anti-doping.

Maradona en la Selección.

El debut de Maradona en el equipo nacional fue, como ya lo anotamos, en Febrero de 1977, en el partido amistoso contra Hungría, sin anotar goles. Antes del Mundial de Argentina 1978 fue considerado en 4 ocasiones por el técnico César Luís Menotti. Sin embargo, este lo excluyó de la nómina final que disputaría dicho certamen, y que culminaría con

Argentina Campeón del Mundo, lo que no pasaría inadvertido para el medio deportivo argentino¹³¹.

Pese a esta exclusión, y las declaraciones de Diego al conocer la decisión de Menotti, este último tenía reservado un espacio para Maradona dentro de sus planes, ya que en 1979 se realizaría el Mundial Juvenil sub-20 en Japón, que finalizaría con el título argentino, y con el “Pelusa” como figura y capitán de dicho equipo.

En dicha instancia anotó en todos los partidos, a excepción del encuentro contra Yugoslavia en la primera fase, donde los argentinos ganaron por 1-0. En seis partidos anota igual número de goles. Ese es el primer triunfo internacional de Maradona, y paulatinamente comienza a ser observado por la prensa internacional.

De este modo el paso a la Selección Adulta se pavimentó de modo explosivo. Si en 1978 resulta extraña su exclusión de la nomina del Mundial, desde 1979 será carta segura en las nominaciones. Como era de esperar las expectativas en torno a este equipo aumentan, y el medio deportivo argentino esperaba que su selección ratificara sus pergaminos en el Mundial de España 1982, en vista que no habían tenido una buena participación en la Copa América 1979.

No obstante lo anterior el rendimiento de dicha selección estuvo lejos de ser el esperado por el medio. En España fueron eliminados en segunda ronda por Brasil en un partido que pierden por 3-1, y en el Maradona es expulsado.

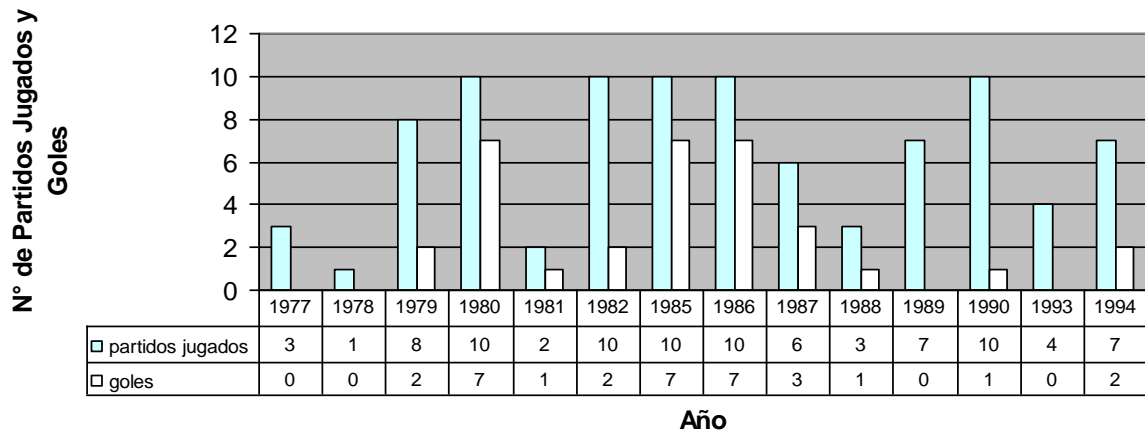
El mejor momento de Maradona estaba por venir. 1986 era el año, México su sede, y el Mundial la ocasión en que el talento de Maradona llega a su máxima expresión. En dicha ocasión no sólo ayudará a conseguir el título, sino que su actuación será cualitativamente deslumbrante. Anotó 5 de los 14 goles argentinos en dicho certamen, pero su trascendencia no acaba en este punto.

Luego de una primera ronda regular, donde sólo anota en el empate con Italia, Maradona comienza a demostrar que será el jugador decisivo del torneo. Anota cuatro goles de los cinco que llevan a Argentina en la final (2 en cuartos de final ante Inglaterra, y 2 en semifinal ante Bélgica). Y en la final, a pesar de no brillar como en los partidos anteriores, sólo bastó que apareciera una vez, para habilitar a Burruchaga, para que este sellara el 3-2 definitivo sobre Alemania Federal consagrándose campeón de dichos torneo.

Es el momento de gloria para Maradona, y en capítulos siguientes observaremos la forma en que el medio periodístico cubrió el evento. Pero al llegar a la cima, sólo se puede descender, y eso ocurrió en la carrera de Maradona, tal como lo pudimos observar en los clubes, sufre el mismo proceso vistiendo la camiseta de la selección, tal como lo observaremos en el siguiente gráfico.

¹³¹ *El Gráfico* N° 3059; 23 de Mayo de 1978; Buenos Aires.

**Gráfico 1.5:
Partidos Jugados y Goles Convertidos Por Diego Maradona en la
Selección Argentina**



Fuente: Fuente: <http://www.el10.com/estadisticas-seleccion.shtml>. Elaboración Propia.

Como vemos partir de este instante comienza en descenso de Maradona en la selección, no sólo porque los trofeos se comienzan a escapar, sino porque el rendimiento deportivo no es el mismo previo al Mundial de 1986. Desde 1987 hasta 1994 sólo anota 6 goles en 36 partidos, mientras que en el período anterior en 54 partidos 26 goles. La diferencia es evidente, y la baja de su rendimiento es corroborada por estas cifras. Si entre 1977 y 1986 hacía un gol cada 2.07 partidos, entre 1987 y 1994 hará un gol cada 6 partidos.

Pese a que Argentina no tuvo una destacada participación en la Copa América organizada por este país en 1987, Maradona sobresale anotando 3 de los 5 goles de esta selección que queda eliminada en la semifinal ante Uruguay, donde sólo obtiene el cuarto lugar al ser derrotada por Colombia en la disputa por el tercer lugar, mismo lugar que ocuparía en la siguiente versión de dicho torneo en 1989 realizado en Brasil. En dicho torneo Maradona no anotó.

Sin embargo, todos esperaban que la magia de Maradona volviera a ser vista en el Mundial de Italia 1990, puesto que venía de una buena temporada con el Napoli, en 36 encuentros anotó en 18 ocasiones, por lo que se esperaba que brillará tal como lo había hecho cuatro años antes.

Como era la tradición por aquellos años, el partido inaugural del torneo enfrentaba al campeón vigente con otra selección, en este caso Camerún, donde todos esperaban que Argentina venciera por un amplio margen. Ello no ocurrió, ya que la selección africana venció por 1-0, siendo la gran sorpresa de la primera parte del torneo.

En la primera fase derrotan a la URSS por 2-0 y empatar 1-1 con Rumania, Argentina clasifico tercera del grupo B, por lo que debió disputar el partido de octavos de final ante Brasil, donde en una jugada iniciada por Maradona y finiquitada por Caniggia, Argentina

vence a Brasil por 1-0. Esa jugada será la única expresión del talento futbolístico de Maradona, ya que elude a tres rivales y deja en inmejorable posición al delantero argentino para que convierta el tanto que les posibilita el ingreso a cuartos de final.

En la siguiente instancia Argentina empató sin goles ante Yugoslavia, llegando a la definición por penales, donde Maradona desperdicia el penal que ejecuta, pero igual acceden a la semifinal ya que el arquero Sergio Goycochea ataja en tres ocasiones.

Así se enfrentan al cuadro local, Italia, en Nápoles, la misma ciudad que lo idolatraba iba a rivalizar con el astro argentino. El partido finalizó en empate, por lo que debieron ir a lanzamientos penales, en el que Argentina venció y Diego anotó, celebrando dicho evento, lo que hizo que el público pifiara al jugador trasandino. En dicha instancia Argentina venció, y pese a tener un rendimiento mediocre, llega a la final después de ganar 2 partidos empatar 3 y perder 1. Los penales, y la actuación del arquero en dicha instancia posibilitan que Argentina dispute la final ante el mismo rival que 4 años antes.

La final inaugura un nuevo momento en la carrera de este jugador argentino, la polémica con la FIFA y Joao Havelange, que será un elemento central del culto maradoniano. Luego de haber sido derrotado por 1-0 en la final, Maradona deja con la mano extendida al presidente de la FIFA, culpando a dicho organismo de la derrota argentina.

Al año siguiente Maradona da positivo en examen anti-doping mientras jugaba en la liga italiana, por lo que fue suspendido por 15 meses de los torneos oficiales. Después regresa a Sevilla a Newell's lo que permite su regreso a la selección argentina, cuando esta disputaba su clasificación al Mundial de Estados Unidos 1994.

Para llegar al torneo Argentina debió disputar un partido ante Australia, ya que no clasificó directamente al resultar segundo en su grupo, detrás de Colombia, quien en el último partido venció a los argentinos en Buenos Aires por 5-0. En el partido ante Australia reaparece Maradona en la Selección Argentina, que luego de un empate y un triunfo accede al torneo internacional. Reaparece como un salvador de una crisis futbolística de envergadura.

Antes este escenario el principal medio deportivo reacciona del siguiente modo, mostrando a Maradona como la esperanza para que Argentina mejore. Una vez logrado dicho objetivo había que construir el equipo que compitiera adecuadamente en el Mundial¹³². No debemos olvidar que las esperanzas que tenían en la selección se sostenían en que Argentina, sin Maradona había obtenido la Copa América de 1991 (Chile) y 1993 (Ecuador), lo que no se correspondía con una situación de crisis.

¹³² *El Gráfico* N° 3868, 23 de Noviembre 1993, Buenos Aires.



El Gráfico N° 3857; 7 de Septiembre 1993



El Gráfico N° 3864; 26 de Octubre 1993

Como vemos, el regreso de Maradona fue visto como una esperanza ante la vergüenza a la que la selección fue expuesta en este proceso clasificatorio. Este aspecto es central, ya que a partir de este instante Diego será la figura central del equipo, será defendido por todos los medios posibles. Recordemos que en 1994 la AFA suspendió un partido contra Japón ante la negativa de dicho país para otorgarle una visa al jugador argentino, producto de sus antecedentes relacionados con el consumo de drogas. Esto puede ser observado en la segunda portada de El Gráfico: “Diego dirige la batuta”.

Viendo la primera portada de El Gráfico vemos que este medio señala que nos existía un “papelón” desde “Suecia”, haciendo referencia al 6-1 que Checoslovaquia le propinó a Argentina en el mundial de dicho país, que no sólo significó la eliminación trasandina del torneo, sino que generó una discusión en torno al “estilo de juego”, que revisaremos en el capítulo tres de este trabajo. Lo importante es resaltar que para dicho medio, había que tomar drásticas medidas, como lo exigía este momento de crisis, en el que Maradona adopta un protagonismo debido a su ausencia.

De este modo Maradona lleva la ilusión de Argentina al Mundial, y con el comienzo de la participación de dicho cuadro en los primeros partidos, la esperanza aumenta. En el primer partido Argentina vence 4-0 a Grecia, donde Maradona anota un gol. Luego vence 2-1 a Nigeria, partido que será recordado por el inicio de la catástrofe.

Diego fue designado para el control anti-doping, en el que dará positivo, siendo excluido del certamen y de la actividad deportiva por un nuevo período. Después Argentina pierde

2-0 con Bulgaria, y en octavos de final por 3-2 ante Rumania. La surte de Argentina, está estrechamente ligada a la tragedia de Maradona, pero como nos recuerda Alabarces, la derrota y el sufrimiento argentino precedieron a dichas derrotas, era el resultado esperado una vez que Diego, según lo sostienen los medios argentinos, fue excluido en extrañas circunstancias del certamen¹³³.

Desde ese momento las Selección Argentina no ha tenido mayores logros deportivos. No ha ganado una Copa América, ni ha pasado de cuartos de finales en los mundiales, por lo que el período Maradoniano, es el último de gran éxito que esta ha tenido, pero sobre este punto reflexionaremos más adelante, obteniendo logros sólo a nivel juvenil.

En definitiva Maradona jugó 687 partidos, de los cuales 13% de ellos visitó la camiseta argentina y convirtió 345 goles y el 10% de ellos, benefició a la selección albi-celeste. El jugador Argentino tuvo un promedio de 1 gol por cada 2 partidos que jugó, coronando una carrera que estuvo plagada esperanzas, alegrías y frustraciones.

Maradona Mediático.

El periodista Leandro Zanoni señala: *“La paradoja de la vida de Maradona tal vez sea esa: que haya sido quien es gracias a los medios, los mismos que lo endiosarán hasta el infinito para seguir viviendo de él, aun (o más) cuando ya no respire”*¹³⁴.

Este es uno de los aspectos de la vida de Maradona que nos interesa destacar, y está relacionado con el imaginario que se construye en torno a él es su relación con los medios de comunicación de masas. Diego, quien en la actualidad tiene 50 años, ha pasado 38 de ellos expuesto a dichos medios. No debemos olvidar que la primera aparición de “El Pelusa” fue a los 12 años. Esta aparición, como joven talentoso que sueña con jugar un mundial y ganarlo con Argentina es uno de los elementos que permiten construir una narrativa que identificará a este joven con la patria, con deseos de triunfo, transformándose en una profecía auto-cumplida¹³⁵.

Desde una perspectiva mediática Maradona fluctúa entre el humilde, y porque no descamisado devenido en ídolo mundial, a la permanente polémica. Porque Maradona no escapa al conflicto, y menos a expresarlo públicamente. No escabulle a entregar su opinión, y como el mismo señaló en la conferencia de prensa luego de obtener la clasificación al Mundial de Sudáfrica 2010: *“yo soy o blanco o negro, gris no voy a ser en mi vida”*¹³⁶.

¹³³ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria. El Fútbol y las Narrativas de la Nación en la Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 152.

¹³⁴ Zanoni, L. (2006); *Vivir en los Medios. Maradona Off the Record*; Editorial Marea; Buenos Aires; pp. 251.

¹³⁵ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria. El Fútbol y las Narrativas de la Nación en la Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 132.

¹³⁶ FOX Sports; 14 de Octubre 2009.

Desde la perspectiva de Alabarces el carácter polémico de Maradona comienza luego del Mundial de México '86, cuando rechaza una oferta para visitar EE. UU y decide visitar a Fidel Castro en Cuba¹³⁷.

Sin embargo, ese perfil ya comienza a ser expuesto cuando es excluido de la nómina que disputará el Mundial de Argentina '78, refiriéndose de este modo del técnico Cesar Luís Menotti: *“No se lo perdonaré nunca”*¹³⁸, y a pesar que el tiempo pasó, Menotti lo consideró como capitán de la selección juvenil de 1979, y después lo defendió en el Barcelona, cuando era entrenador del club catalán, Maradona sigue sosteniendo: *“Yo a Menotti no lo perdono ni lo voy a perdonar nunca por aquello —sigo sintiendo que se le escapó la tortuga—, pero nunca lo odié”*¹³⁹, lo que nos habla de un poco de la personalidad de Diego, que pese al tiempo, a haber obtenido todo tipo de logros deportivo, no puede perdonar la exclusión de un técnico que según sus mismas palabras era “sabio”¹⁴⁰.

La relación con los medios fue cercana, y en medida que avanzaba su carrera se hizo más estrecha. Ejemplo de aquello es el comunicado que publica la Revista el Gráfico, que fue enviado por “Maradona Producciones” para agradecer a los hinchas su apoyo durante ese año. De cierta forma, en dicho comunicado Diego se presenta frente: *“A ese hincha, sufriendo o feliz, quiero recordar especialmente; quiero decirle que al levantar la copa con los míos, hago extensivo ese brindis a todos ellos; quiero entregarle todo el respeto porque son el fundamento de un fútbol argentino que deber ser cada día mejor”*¹⁴¹.

Como vemos en el momento en que todavía no es un “consagrado” dentro del fútbol argentino, expresa su preocupación por el hincha, revalidando la promesa realizada en sus años juveniles. Además, y no es menor recordarlo, que este comunicado demuestra la preocupación que tiene el jugador por establecer un vínculo con el “hincha” argentino, haciéndose cargo de las esperanzas que habían cifrado en él.

De hecho, la relación con los medios, y la prensa ayudará a que se instale como jugador de Boca Juniors, donde llega más por su convicción como “hincha”, es así como Maradona recuerda este episodio: *“yo había rechazado una oferta de River, que estaba lleno de plata, para aceptar la de Boca, que no tenía un sope. ¡Era una cosa de locos! Perdí guita”*¹⁴². Como vemos, y así fue ampliamente difundido por la prensa especializada, Maradona cambió un buen contrato con River Plate, por jugar en el club de sus amores, así exponía en la prensa este escenario.

¹³⁷ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria. El Fútbol y las Narrativas de la Nación en la Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 146.

¹³⁸ *El Gráfico* N° 3059; 23 de Mayo de 1978; Buenos Aires.

¹³⁹ Maradona, D. (2006); *Yo Soy el Diego de la Gente*; Editorial Planeta; Buenos Aires; pp. 19.

¹⁴⁰ Maradona, D. (2006); *Yo Soy el Diego de la Gente*; Editorial Planeta; Buenos Aires; pp. 19.

¹⁴¹ *El Gráfico*; N° 3195; 30 de Diciembre 1980; Buenos Aires. La cita comienza: *“Diego Armando Maradona tiene cualidades para destacarse como futbolista, no las niego ni pretendo ser falsamente modesto, pero quiero dejar bien aclarado que de nada serviría ello si no hubiese tenido el apoyo de mi familia, mi novia, mis amigos, mis compañeros de Argentinos Juniors y del Seleccionado Nacional, de mis técnicos, de los dirigentes y periodistas y, sin dudas, un respaldo que considero vital: el hincha argentino”*

¹⁴² Maradona, D. (2006); *Yo Soy el Diego de la Gente*; Editorial Planeta; Buenos Aires; pp. 29.



El Gráfico N° 3202; 17 de Febrero 1981



El Gráfico N° 3198; 20 de Enero 1981

Como vemos Maradona, en la portada del lado izquierdo estaba a punto de ir a River, y en la edición posterior (imagen del lado derecho), se habla de su incorporación a Boca, y el costo histórico que tiene dicho traspaso, que fue realizado en un contexto en el que el cuadro xeneise no tenía recursos, atravesaba por una crisis económica, Maradona se presenta como una esperanza y un hito para los hinchas “bosteros”, afrentando a sus rivales dentro y fuera de la cancha

De hecho la relación, y el carácter polémico no disminuye en su carrera en España, donde se enfrentó al técnico alemán, y tuvo un episodio de violencia en la final de la Copa del rey ante el Athletic de Bilbao, cuando el jugador que lo había lesionado 1 año antes era ovacionada por la hinchada vasca, luego de haber ganado la final en el estadio San Mamés. Este escenario permitió que llegara al Nápoles, ante un estadio repleto de aficionados.

Una vez que Maradona obtuvo el campeonato del Mundo en 1986 el Gráfico recordará así la carrera del jugador y su relación con los medios: *“su condición de fenómeno dentro y fuera de la cancha, porque su imagen se hizo sólida entre sus compañeros a partir de actuaciones deslumbrantes y de un comportamiento ejemplar, alejado del vedettismo, sencillo, sin los regalos lujosos que acostumbraba a mandar en otros tiempos”*¹⁴³

¹⁴³ *El Gráfico* N° 3482; 1 de Julio 1986, Buenos Aires. El énfasis es nuestro.

Como vemos, en el momento de mayor éxito de Diego, El Gráfico recuerda el “vetetismo” que había caracterizado a Maradona, y que al dejar de lado todas esas actitudes, posibilitó el logro deportivo. La idea de vetetismo está asociada a la vida nocturna de los jugadores, pero incluía rasgos narcisistas de los jugadores de fútbol.

De ahí en adelante, Maradona radicalizará su discurso polémico, contra la FIFA, EE. UU, el Vaticano, no se reserva crítica posible. Pero hay un aspecto más importante, Maradona no figuro, ni quiso hacerlo, como ejemplo juvenil para la dictadura militar, como lo hicieron otros seleccionados argentinos. Expresó su apoyo a Fidel Castro y a Carlos Menem, por lo que no es el típico jugador-astro, que posee un discurso políticamente correcto. A primera vista los apoyos expresados pueden parecer contradictorios, pero Maradona proviene de una tradición política dominada por el peronismo, donde tienen cabida grupos que apoyan a la Revolución Cubana, hasta proto-fascista y neoconservadores¹⁴⁴.

Pero al comenzar los años noventa Maradona profundizará el carácter polémico, incorporando sus críticas a la forma en que el fútbol estaba siendo administrado. No sólo por el conflicto que tuvo con Havelange en la final del Mundial de 1990. Para el partido de semifinal entre Italia y Argentina jugado en Nápoles, Diego intentó, debido a su carácter de estrella del cuadro local, que el público lo apoyara en el enfrentamiento ante la “azurra”, acentuando el histórico enfrentamiento entre el “norte” y “sur” de Italia, lo que devino en las pifias que recibió en dicho encuentro. En ese minuto algo se quebró, lo que lleva a especulaciones periodísticas, a comienzos de 1991, sobre el regreso de Maradona a Boca Juniors¹⁴⁵. Si embargo, algo estaba oculto, al menos públicamente no se sabía de la adicción de Maradona a la cocaína, que finalizaría con la suspensión de Maradona de la actividad durante 15 meses en Marzo de 1991¹⁴⁶.

Luego de su regreso a Buenos Aires, fue detenido por la policía argentina en posesión de cocaína junto a su representante Guillermo Coppola. La prensa lo seguía a todas partes, lo que generó una permanente molestia del jugador ante los reporteros, y que finaliza en enfrentamientos con agua y balas de por medio, que devienen en litigios judiciales.

Más allá de los problemas que estos eventos le acarrearón a Maradona, “el amor” que le expresaban los hinchas al fútbol no cesó. De algún modo lo humanizó, y transformó al astro en una persona que convivía con una serie de dificultades domésticas que lo aproximaron.

Con el regreso a las canchas de Maradona, se intensificaron sus críticas a los horarios de los partidos del mundial, ayudando a formar distintos sindicatos de futbolistas, con públicas disputas con jugadores, Pelé es su favorito, técnicos, dirigentes, etc.

Una vez fuera de la cancha, las críticas que realizará a los distintos técnicos de la selección será desde su condición de hincha, y asistirá al estadio, ya sea a ver a Boca o Argentina,

¹⁴⁴ VV. AA. (1995); *Peronismo y Menemismo. Avatares del Populismo en la Argentina*; Ediciones El Cielo por Asalto; Buenos Aires.

¹⁴⁵ *El Gráfico* N° 3717; 1 de Enero 1991; Buenos Aires.

¹⁴⁶ *El Gráfico* N° 3739; 2 de Abril 1991; Buenos Aires.

como un entusiasta aficionado, vistiendo las camisetas dichos cuadros. Es más en su condición de técnico de la selección nacional argentina sostuvo que: *“tenemos que pensar en la gente que está en Argentina. La gente está pasando por momentos malos y eso mis jugadores lo deben saber. No se puede jugar al fútbol y olvidarse de lo otro. (...) No sólo jugamos para nosotros, sino que jugamos para un país que no lo está pasando bien”*¹⁴⁷. De este modo Diego, entiende la selección como un instrumento que posibilita la alegría del pueblo, en momentos de crisis, no como un remedio, pero sí como un analgésico.

En términos políticos Diego no deja de ser polémico. Crítica a Menem y a los políticos, pero a su vez sigue expresando su apoyo a Fidel Castro, Chavez, Evo Morales y los Kichner. Todo ello está relacionado con su apoyo al peronismo, y se siente más cómodo con el peronismo kichnerista que con de Menem. *“día, desayuno liviano, y todos a meternos. Es un gran día, 100% sol, un típico día Peronista”*¹⁴⁸. De este modo se refería a Kichner en el momento de los funerales de éste: *“Perderlo en este momento en que estamos saliendo de una crisis, perder un luchador, un batallador como él, capaz de pelearse con Estados Unidos o Santiago del Estero (...) La Argentina perdió un gladiador, que nos sacó del pozo, respetable en todo. (...) Néstor tenía muchas cosas del Che”*¹⁴⁹, y la comparación no carece de importancia, en vista de la admiración que Diego siente por el “Che Guevara”, llegando a tatuarse su rostro en el brazo izquierdo.

Antes de ser técnico de la selección Maradona es convocado para conducir un programa estelar en la televisión argentina, llamada la noche del 10, que será un espacio auto-celebratorio. Durante el segundo semestre del año 2005 por Canal 13 de Argentina, donde se pudo ver a Maradona compartiendo con Pelé, Susana Gimenez y Fidel Castro, entre otros. Dicho canal pertenece al grupo Clarín, que desde el año 2008 comienza un conflicto con el gobierno de los Kichner, pero en momento en que la “Noche del 10” estaba al aire, existía un pacto de no agresión entre el grupo periodístico y el gobierno nacional¹⁵⁰.

La cercanía con los Kichner se expresó de forma contundente en un episodio crítico del fútbol argentino, cuando Maradona expresó su conformidad con el contrato que se estableció entre la AFA y el Canal Público Argentino para transmitir los partidos de dicho torneo, pasando por alto el contrato que tenía la primera organización con el grupo comunicacional Clarín, que poseía los derechos de transmisión de dicha competencia. Detrás de este conflicto se escondía las dificultades económicas que enfrentaban los clubes argentinos en dicho período¹⁵¹, además de la disputa política entre el grupo periodístico Clarín y los Kichner¹⁵².

Dicho evento profundizó el enfrentamiento entre el grupo periodístico y el gobierno de Kichner, que pretendía aprobar una nueva ley que regulara el campo de medios de comunicación en Argentina, y al que se oponía el conglomerado de Clarín.

¹⁴⁷ *Olé*; 10 de Junio 2010; Buenos Aires.

¹⁴⁸ [@DiegoAMaradona](#); 12 de Junio 2010; Twitter Oficial de Diego Armando Maradona.

¹⁴⁹ *Olé*; 20 de Octubre 2010; Buenos Aires.

¹⁵⁰ Sarlo, B.(2011); *La Audacia y el Cálculo. Kichner 2003-2011*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

¹⁵¹ *Clarín*, 4 de Agosto 2009, Buenos Aires.

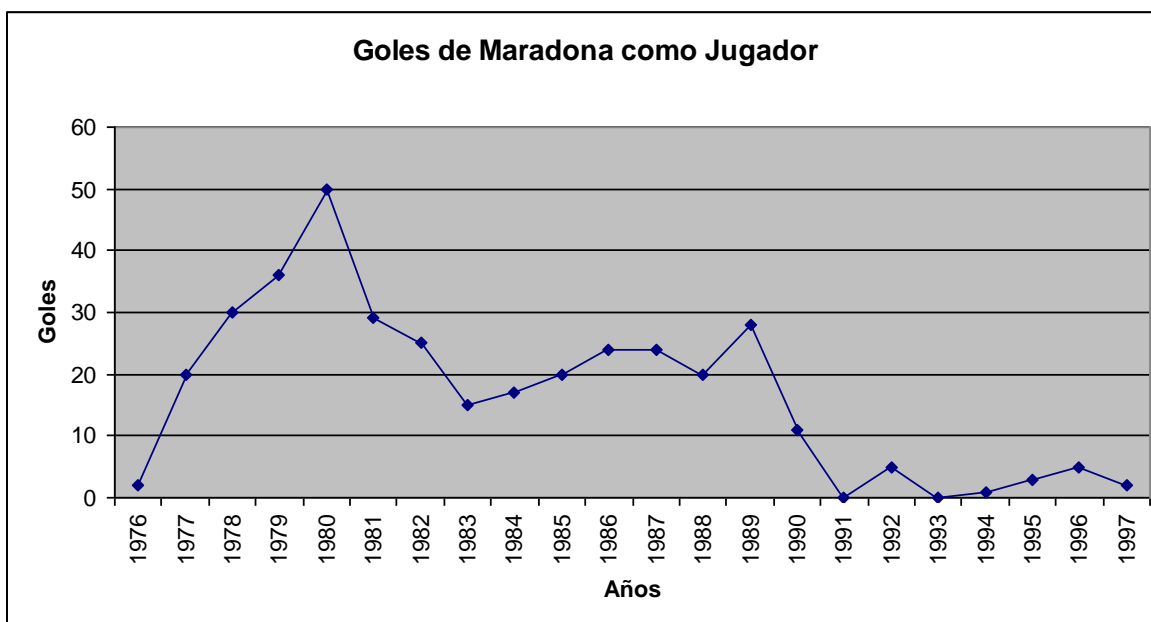
¹⁵² Sarlo, B. (2011); *La Audacia y el Cálculo. Néstor Kichner 2003-2011*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

En dicho contexto, Maradona técnico de la Selección, siempre estuvo próximo a los gobernantes, y éstos siempre se mostraron agradecidos de Diego, apoyando en momentos en que enfrentaba dificultades en la renovación de su cargo como técnico, lo que no ocurrió. Incluso se postuló, por parte de un parlamentario oficialista, la construcción de un monumento a la figura de Maradona¹⁵³

Como vemos, Maradona ha tenido un perfil polémico en su relación con los medios de comunicación, sin omitir su opinión, por mordaz que pueda ser. Puede parecer que en el terreno político sea confuso, pero expresa la realidad política de donde proviene.

Simplemente Diego.

Diego, el “Pelusa”, Maradona, y todos los etc. posibles hacen referencia a las múltiples formas de denominar a uno de los jugadores más importantes de la historia del fútbol, que jugó en tiempos complejos, pero que siempre expuso algo distinto en la cancha, y que tuvo una especial forma de exponer al escrutinio público, donde no ocultó su opinión.



Como lo muestra el gráfico, Maradona anota la mayor cantidad de goles, al inicio de su carrera, en el período en que juega en Argentina, por lo que los argentinos disfrutaron del período de mayor rendimiento deportivo de este jugador. Sólo viene a recurrir su capacidad goleadora en el momento en que se titula campeón con Argentina.

Sin embargo, Diego no era sólo gol, llevaba fantasía a las canchas, y eso es lo que lo hacía diferente, desde muy temprano la gente asistía al estadio para verlo a él. Ya en 1977 un general del ejército argentino viajaba en helicópteros de la YPF sólo para ver a este

¹⁵³ Sarlo, B. (2011); *La Audacia y el Cálculo. Néstor Kichner 2003-2011*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

jugador¹⁵⁴, entregaba ese toque mágico. Incluso los que han intentado objetivar el fenómeno maradoniano, le dedican palabras elogiosas “*La magia de Maradona estuvo asociada al hecho de crear, como los ilusionistas, efectos inexplicables que paralizaban tanto a sus adversarios como a sus compañeros. Esta cualidad poderosa, única y hechizante lo convirtió en máximo ícono del deporte argentino más popular. Sus logros y hazañas, tienen indudablemente, una capacidad de supervivencia centenaria y, al mismo tiempo, desafían muchos intentos de alcanzar una explicación porque tienen la virtud de aparecer como naturales y fáciles. Un genio deportivo, como cualquier otro genio, tiene que ser capaz de combinar lo excepcional con la elegancia y la simplicidad. Maradona fue capaz de alcanzar en su apogeo esa síntesis*”¹⁵⁵.

¹⁵⁴ Gotta, R. (2008); *Fuimos Campeones. La Dictadura, El Mundial y el Misterioso 6 a 0 a Perú*; Editorial Edhasa; Buenos Aires; pp. 59.

¹⁵⁵ Archetti, E. (2001); *El Potrero, La Pista y El Ring. Las Patrias del Deporte Argentino*; Fondo de la Cultura Económica, Buenos Aires; pp. 40.

Capítulo II Argentina 1945-2010: Imaginario Peronista y La Crisis Permanente

En la siguiente sección intentaremos describir dos elementos claves que posibilitan la una mejor aproximación al proceso de transformación de Maradona en divinidad. Siguiendo la tesis del sociólogo argentino Pablo Alabarces que el “Maradonismo es la superación del peronismo”¹⁵⁶, y por ende una esta divinización adquiere algunos de los elementos presentes en el imaginario peronista, es que se hace necesario examinar los principales componentes de este.

Pero primero, analizaremos el contexto de crisis permanente que afecta a la sociedad, política y economía argentina durante la segunda mitad del siglo xx, lo que afectará la forma se define la identidad argentina, que durante un período prolongado de tiempo estuvo asociado a una serie de imágenes en torno al funcionamiento de su estructura productiva, a la garantía de ciertos derechos sociales y al desarrollo de una cultura de clase úculmine diciembre de 2001. Es lo que Habermas denomina “crisis de legitimación”: *“una crisis de legitimación surge cuando las demandas de recompensas conformes al sistema aumentan con mayor rapidez que la masa disponible de valores, o cuando surgen expectativas que no pueden satisfacerse con recompensas conformes al sistema”*¹⁵⁷.

De este modo la primera parte de este capítulo estará orientado a exponer las principales características del imaginario peronista, para luego describir la forma en que se expresa la crisis argentina en distintos ámbitos de la vida social.

Contexto Político y Económico de Argentina 1960-2010:La Permanente Crisis Argentina

*“Desde la década de 1980 vivimos una Argentina decadente y exangüe, declinante en casi cualquier aspecto que se le considere”*¹⁵⁸. Este comentario no es aislado al interior del mundo intelectual argentino, ya sea que provenga de sectores progresistas, como el autor citado, o del mundo neoconservador.

En este sentido debiésemos definir qué es lo que entenderemos como crisis. Gramsci sostiene que la crisis *“consiste precisamente en que muere lo viejo sin que pueda nacer lo nuevo, y en ese interregno ocurren los más diversos fenómenos morbosos”*¹⁵⁹, de este modo el político e intelectual italiano observa en el concepto crisis, un tránsito. La crisis es un momento dialéctico en el que lo viejo, pelea por no desaparecer, y lo nuevo se pretende instalar. El problema es que lo nuevo, la sociedad post-peronista, ha tardado demasiado

¹⁵⁶ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria. El Fútbol y las Narrativas de la Nación en Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 133-160.

¹⁵⁷ Habermas, J. (1999); *Problemas de Legitimación en el Capitalismo Tardío*; Editorial Cátedra; Madrid; pp. 130.

¹⁵⁸ Romero, L. (2003); *La Crisis Argentina. Una Mirada al Siglo XX*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 14.

¹⁵⁹ Gramsci, A. (2004); *Oleada de Materialismos y Crisis de Autoridad*; pp. 313; en: Gramsci, A.(2004); *Antología*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

tiempo en agonizar, tal como lo señala el historiador argentino Tulio Halperín¹⁶⁰. Lo paradójico es que esta “Argentina Peronista” es clausurada, parcialmente, por un heredero del justicialismo y resucitada por otro político del mismo movimiento.

En este momento debemos exponer las dimensiones de la crisis estructural que sufre Argentina por aquellos años, concentrándonos en los aspectos políticos y económicos de ésta.

En términos económicos Argentina fue una de las economías más importantes, a nivel mundial, del mercado internacional, debido a la producción de su producción agropecuaria que vendía al mercado mundial. Esta, entre otras razones explica que se haya transformado -Buenos Aires- en una ciudad atractiva para un importante contingente de emigrantes europeos.

Para gran parte de la intelectualidad argentina del siglo xx el problema económico argentino, en cuanto a la generación de riquezas no era un problema. En términos expositivos, para gran parte de la intelectualidad trasandina el problema radicaba en lo que Germani denominó paradoja argentina¹⁶¹. El sociólogo sostenía que la sociedad argentina se encontraba en una paradoja debido a que su modernización social, económica y cultural no tenía correspondencia con el sistema político, debido a la inexistencia de un sistema de representación democrática estable, producto de la adhesión de las masas al proyecto peronista, que tenía características autoritarias¹⁶².

Por otro lado el cientista político Guillermo O´Donnell también observaba dicha paradoja, aunque desde una perspectiva diferente, ya que para él el alto grado de modernización de Argentina requería de gobiernos autoritarios en vista de las altas demandas generadas por el populismo peronista, por lo que los gobiernos autoritarios eran condición necesaria para el desarrollo de un capitalismo moderno¹⁶³.

Ambos autores provienen de una tradición de izquierda, desarrollista en el caso de Germani y dependientista en el caso de O´Donnell, y en ningún caso están interesados en hacer una defensa política del capitalismo en la Argentina post-Perón; por lo que al no problematizar la “modernidad” de la economía argentina están dando cuenta de un “sentido común” de la intelectualidad de izquierda argentina. El énfasis debía estar, en términos políticos, en modernizar la política y sobre escenario debían actuar los actores políticos. Dicho en términos simples el problema, tal como ellos lo definían era la democracia y no el

¹⁶⁰ Halperín, T. (1994); *La Larga Agonía de la Argentina Peronista*; Editorial Ariel; Buenos Aires.

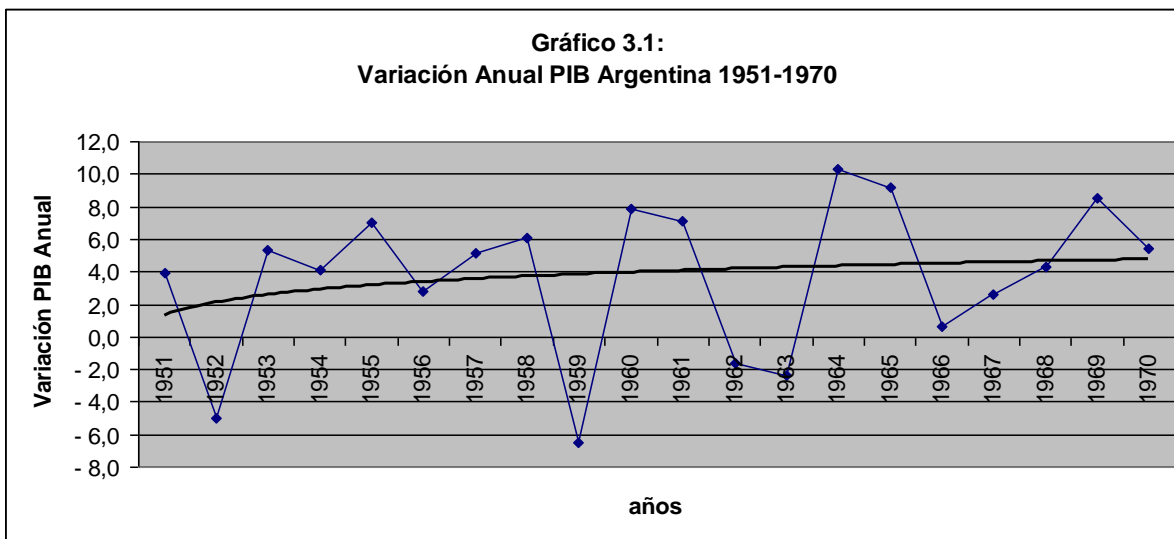
¹⁶¹ Este concepto fue definido en el capítulo introductorio a este trabajo.

¹⁶² Germani, G. (1955); *Diferenciación de las Actitudes Políticas en Función de la Estructura Ocupacional y de Clases*; pp. 558- 575; en: Mera, C.; Rebón, J. (Coords.) (2010); *Gino Germani. La Sociedad en Cuestión: Antología Comentada*; CLACSO- Instituto Gino Germani; Buenos Aires. Para observar la actitud de Germani respecto al peronismo: Blanco, A. (2006); *Razón y Modernidad. Gino Germani y la Sociología en la Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 154-160.

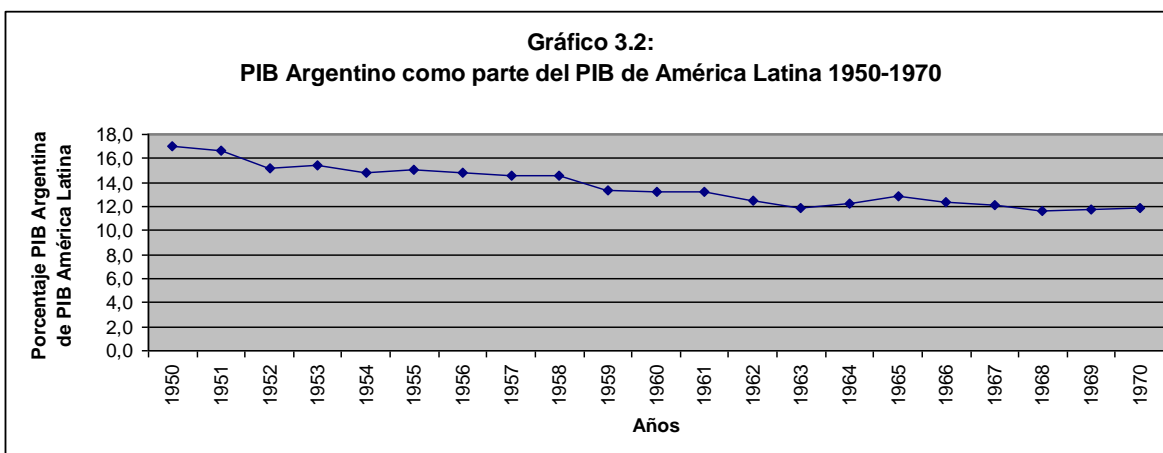
¹⁶³ O´Donnell, G. (1972); *Modernización y Autoritarismo*; Editorial Paidós; Buenos Aires; O´Donnell, G. (1975); *Reflexiones Sobre las Tendencias Generales de Cambio en el Estado Burocrático-Autoritario*; CEDES; Buenos Aires.

capitalismo, que traía asociado una serie de formas culturales que eran compatibles con la “modernidad”.

En los siguientes gráficos podremos observar que durante el período 1951-1970 el crecimiento económico fue variable y que la participación de Argentina en el PIB de América Latina disminuyó, paulatinamente, por lo que las expectativas de los autores anteriormente mencionados deben ser puestas en cuestión. Por otro lado, dichas interpretaciones no dan cuenta de la recurrencia de los períodos de contracción económica, que coincide con el alejamiento de Perón del gobierno.



Fuente: CEPAL: América Latina y El Caribe Series Históricas de Estadísticas Históricas, 1950-2008. Elaboración Propia.



Fuente: CEPAL: América Latina y El Caribe Series Históricas de Estadísticas Históricas, 1950-2008. Elaboración Propia.

Tabla 3.1:		
Participación Porcentual de Actividades Económicas en PIB Argentina		
Actividad Económica	1950-1960	1960-1970
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	15,9	13,6
Explotación de minas y canteras	0,8	1,8
Industrias manufactureras	25,2	28,3
Electricidad, gas y agua	1,1	1,9
Construcción	5	4,7
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	17,6	17
Transportes, almacenamiento y comunicaciones	10,3	9,8
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	9,4	8,7
Servicios comunales, sociales y personales	15,5	14,5
Sub-Total	100,9	100,3
Discrepancia	-0,9	-0,3
Total	100	100

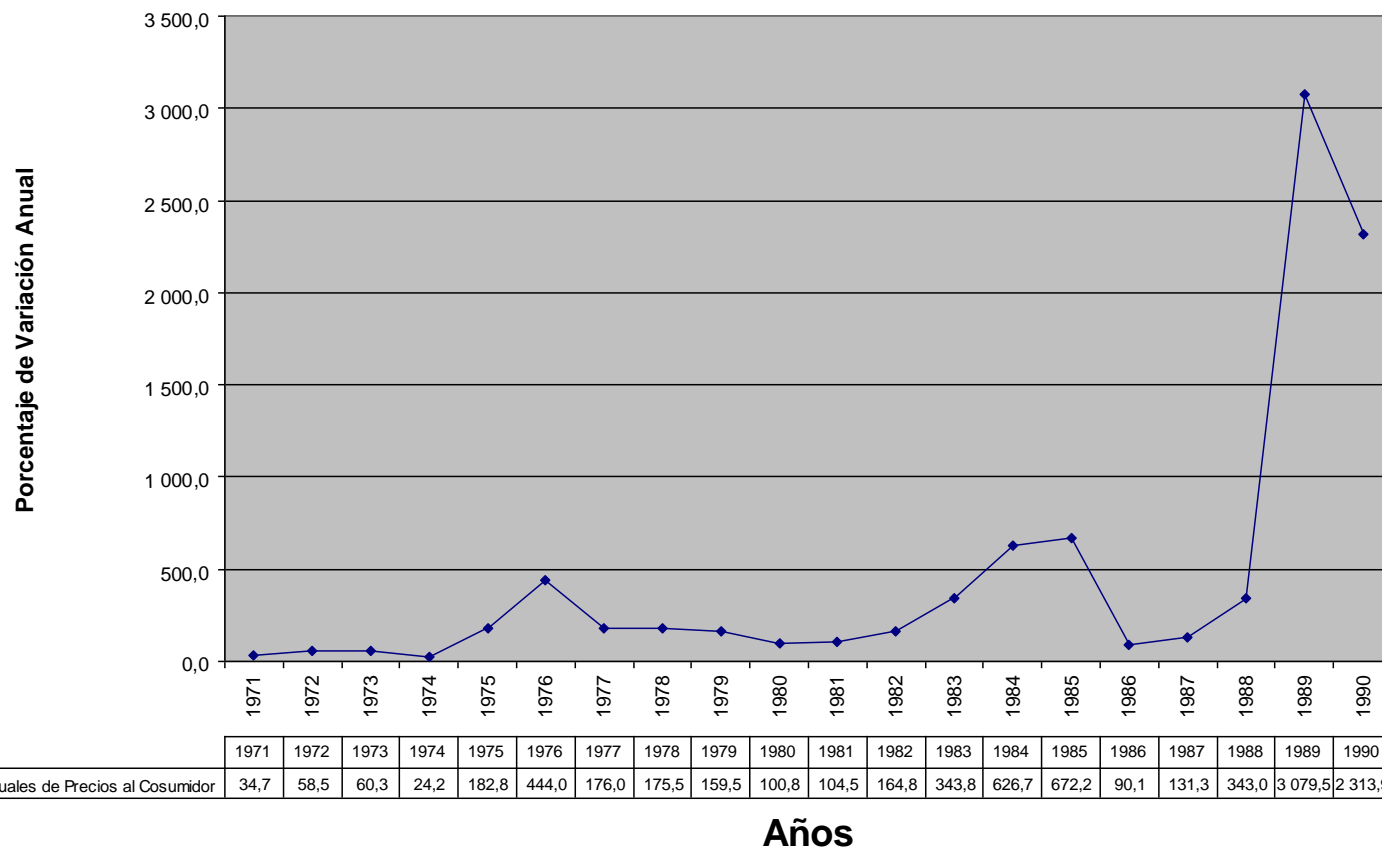
Fuente: CEPAL: América Latina y El Caribe Series Históricas de Estadísticas Históricas, 1950-2008. Elaboración Propia.

Como es posible apreciar, el crecimiento económico argentino tendió a la baja (Gráfico 3.1), disminuyendo la participación porcentual del PIB argentino en el PIB de América Latina producto de los anterior (Gráfico 3.2). El sector moderno de la economía siguió representando un importante porcentaje del PIB argentino 68.6% en el período 1950-1960 y 70,5% en 1960-1970. De dichos porcentajes las industria representaron el 36,7% y 40,15% respectivamente.

Tabla 3.2:	
Inflación en Precio Minoristas Argentina 1955-1969	
Período	Promedio Anual
1955-1959	34,5
1960-1964	23,0
1965-1969	22,3

Fuente: Aronskind, R. (2007); El País del Desarrollo Posible; pp. 86; en: James, D. (Coord.) (2007); Nueva Historia Argentina Tomo: IX. Violencia, Proscripción y Autoritarismo /1955-1976); Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

Gráfico 3.3:
Variación de los Índices Anuales de Precios al Consumidor Argentina 1971-1990



Fuente: CEPAL: América Latina y El Caribe Series Históricas de Estadísticas Históricas, 1950-2008. Elaboración Propia

Como es posible apreciar, desde 1955 en adelante se observa que la economía argentina funcionaba con altas tasas de inflación, incrementándose de modo sostenido durante los años ochenta, lo que junto a la crisis de la deuda externa redefinió lo que se entendía por lo que era la Economía Argentina: aquellas ilusiones comenzaran a desaparecer durante la década del ochenta: “*la crisis de 1981, comenzó a hacer a sospechar a muchos de sus gobernados que la Argentina no estaba simplemente pobre; que era pobre y lo seguiría siendo hasta donde se extendía el horizonte futuro*”¹⁶⁴.

Como vemos, desde mediados de siglo, Argentina ve afectado su lugar dentro de la economía mundial, producto de la reducción del ritmo de crecimiento, como las dificultades que le proponía las altas tasas de inflación, modificaron el escenario sobre el que se pensaba y actuaba en la economía argentina. Si para Perón la economía argentina estaba lo suficientemente madura para realizar una serie de reformas que posibilitara el ingreso progresivo de los asalariados a la “prosperidad” que había vivido la economía argentina¹⁶⁵. El Peronismo partía de la primicia que Argentina era un país rico, que había que redistribuir¹⁶⁶.

Una vez derrocado el régimen, comenzará a percibirse que la conducción económica del decenio 1946-1955 había perjudicado el funcionamiento de la economía. Y este fenómeno se hará visible con la crisis de la inflación de los años ochenta, y tendrá un hito, casi definitivo, en la crisis del “corralito” en el año 2001, que devino en el lema “que se vayan todos”.

Debemos recordar que existen dos intentos por reestructurar la economía argentina, el proyecto modernizante de la dictadura de Onganía; y la apertura económica, con intenciones neoliberales, que ofrece el denominado “Proceso” de la Junta Militar encabezada por Jorge Videla, y conducida económicamente por Martínez de la Hoz.

Mientras el primer intento se enmarca dentro de un marco más próximo a las ideas desarrollistas, que tenían su origen en la CEPAL, el segundo fue un intento neoliberal. Lo interesante es que ambos proyectos fracasan y no logran reestructurar la economía argentina. Desde la perspectiva de Sidicaro dichos fracasos se explican por los intereses corporativos de los grupos que sustentaban dichos anhelos, y que no querían ver perjudicada sus intereses económicos y políticos con dicha re-organización de la estructura económica¹⁶⁷.

¹⁶⁴ Halperín, T. (1994); *La Larga Agonía de la Argentina Peronista*; Editorial Ariel; Buenos Aires; pp. 139-140.

¹⁶⁵ Gerchunoff, P. ; Antúnez, D. (2002); *De la Bonanza Peronista a La Crisis de Desarrollo*; pp. 127-205; en: Torres, J. (Coord.) (2002); *Nueva Historia Argentina: Tomo VIII. Los Años Peronistas (1945-1955)*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

¹⁶⁶ Luna, F. (1991); *Perón y su Tiempo. I La Argentina era una Fiesta*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 144-210

¹⁶⁷ Sidicaro, R. (2004); *Coaliciones Golpistas y Dictaduras Militares: El “Proceso” en Perspectiva Comparada*; pp. 81-96; en: Pucciarelli, A. (Coord.) (2004); *Empresarios, Tecnócratas y Militares. La Trama Corporativa de la Última Dictadura*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; 54-96.

De este modo, una parte importante de los problemas económicos argentinos del período ochenteno, derivarían, desde la perspectiva de la economía política, en la incapacidad que poseen los distintos gobiernos del período para legitimarse ante los distintos actores sociales y económicos, quienes actuaban según una lógica corporativa. Lo curioso, y tal como fue mencionado al inicio de esta sección, las transformaciones neoliberales sólo se pudieron consolidar durante el período menemista.

No obstante dicho escenario sólo es posible, tal como lo señala Halperín, debido a la debilidad que poseen los distintos gobernantes pos-peronismo en la legitimidad de su poder político. Entre 1955 y 2010 en Argentina han ocupado la primera magistratura 25 personas, de los que 16 han gobernado en período de excepción, ya sea por ser un gobierno de facto o por renuncia anticipada por razones de ingobernabilidad. De los 9 gobiernos generados por la vía electoral, sólo 3 han finalizado su período de gobierno. Es decir, en promedio cada gobernante ha durado 2.2 años en la cima del poder ejecutivo¹⁶⁸. Ningún gobierno puede desarrollar un proyecto económico y consolidarlo con dichos plazos, y sólo los que tuvieron mayor continuidad, Menem y Kichner, pudieron implementar y consolidar sus proyectos políticos.

Cómo explicar este escenario. Desde el período peronista se intensificó la deslegitimación del adversario, sin llegar a construir una cultura cívica entre las fuerzas en pugna por el poder político que posibilitara un diálogo democrático. Y ello era especialmente patente en las relaciones que establecieron los principales partidos políticos argentinos, el justicialista y el radical¹⁶⁹.

De este modo, y tal como quedo expresado en el capítulo anterior, el conflicto político se definió en torno al apoyo o el rechazo al peronismo, de modo tal que no podemos entender el escenario político argentino según el eje izquierda-derecha; ya que ambos partidos tendían aglutinar ambos espectros al interior de sus filas.

En realidad los ejes sobre los que se construyó el conflicto político estaban relacionados con la intervención de los distintos gremios, corporaciones y sindicatos, lo que posibilitó un grado de conflictividad social creciente durante el período que antecedió a la última dictadura militar, lo que rebela la debilidad de los partidos políticos y la estructura que los sostiene¹⁷⁰. Debemos señalar, que desde el derrocamiento de Perón, en términos políticos se vivió lo que Portanteiro denominó “empate hegemónico”, donde existe: “*incapacidad que ostensiblemente muestran sus clases dominantes para construir alguna forma de dominación legítima sobre una sociedad progresiva y dramáticamente desintegrada en círculos de fuego*”¹⁷¹.

¹⁶⁸ Este cálculo fue realizado por el autor de este texto.

¹⁶⁹ Caravarozi, M. (1989); *El Esquema Partidario Argentino: Partidos Viejos Sistema Débil*; pp. 297-334; en: Caravarozi, M.; Garretón, M. A. (1989); *Muerte y Resurrección. Los Partidos Políticos en el Autoritarismo y las Transiciones en el Cono Sur*; FLACSO; Santiago.

¹⁷⁰ Caravarozi, M. (1989); *El Esquema Partidario Argentino: Partidos Viejos Sistema Débil*; pp. 297-334; en: Caravarozi, M.; Garretón, M. A. (1989); *Muerte y Resurrección. Los Partidos Políticos en el Autoritarismo y las Transiciones en el Cono Sur*; FLACSO; Santiago.

¹⁷¹ Portanteiro, J. C. (1977); *Economía y Política en la Crisis Argentina: 1958-1973*; Revista Mexicana de Sociología Vol. XXXIX N°2; Abril-Junio 1977; UNAM; pp.531.

Es así como los protagonistas de los hechos políticos del período 1955-1976 serán los trabajadores por medio de sus sindicatos; la juventud radicalizada a través de los movimientos estudiantiles y revolucenarios; los empresarios por medios de sus gremios; estableciendo, de modo tácitos, que los militares actuaban como árbitros en dichos conflictos¹⁷².

Como es habitual en la historia de América Latina este conflicto se intentó solucionar por la vía de una Dictadura Militar, que pretendía reorganizar el estado y sociedad argentina; sustentado en la represión política y en programa económico de corte neoliberal. Sin embargo, este intento difiera de las típicas intervenciones militares en argentina, lo que permite hablar de un nuevo tipo de autoritarismo¹⁷³.

Entre las novedades del denominado “Proceso de Reorganización Nacional” se encuentra el carácter colegiado del gobierno. No es una dictadura personalista, sino de las instituciones de las fuerzas armadas, que contó con el apoyo de una coalición integrada por la Iglesia Católica, el empresariado y un núcleo de tecnócratas que pretendía modernizar la economía, es decir, implementar el modelo neoliberal¹⁷⁴.

El “Proceso” que se planteó como una salida a dicha crisis, no hizo más que profundizarla, debido a que no logró mejorar el funcionamiento de la economía; su pacificación consistió en la represión de las fuerzas opositoras; y finalizó con la derrota en la Guerra de las Malvinas; lo que terminó por deslegitimar el accionar del conjunto de las instituciones armadas.

Pese a que en un primer momento se intentó modificar la estructura económica¹⁷⁵, por la vía de una liberalización de éste y una fuerte atracción del capital internacional; y que éste contó con el apoyo de una parte importante de las corporaciones empresariales, su aplicación no produjo los resultados esperados, y no logró modificar la estructura de poder dentro del empresariado argentino¹⁷⁶, principalmente debido a que las FF. AA no estuvieron dispuestas a sumir los costos sociales que implicaba la aplicación de dicho programa, en parte porque temía el poder de los sindicatos, además de no querer atacarlos ya que percibían que la dirigencia gremial en algún momento podía apoyarlos¹⁷⁷,

¹⁷² Mora y Araujo, M. (1982); *El Ciclo Político Argentino*; Desarrollo Económico Vol. 22 N° 86; Julio-Septiembre; Buenos Aires; pp. 203-230.

¹⁷³ Collier, D. (Ed.) (1985); *El Nuevo Autoritarismo en América Latina*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México.

¹⁷⁴ Pucciarelli, A. (Coord.) (2004); *Empresarios, Tecnócratas y Militares. La Trama Corporativa de la Última Dictadura*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

¹⁷⁵ Calvo, G. (1991); *El Liberalismo Fracturado. La Argentina durante la Administración de Martínez de la Hoz*; pp. 111-136; en: Edwards, S.; Teitel, S. (Comps.) (1991); *Crecimiento, Reforma y Ajuste. Las Políticas Comerciales y Macroeconómicas de América Latina en los Decenios de 1970-1980*; Fondo de la Cultura Económica-BID; Buenos Aires.

¹⁷⁶ Basualdo, E. (2010); *Estudios de Historia Económica Argentina*; Siglo XXI Editores-FLACSO; Buenos Aires; pp. 109-191.

¹⁷⁷ Landi, O. (1982); *Conjeturas Políticas Sobre la Argentina Post- Malvinas*; Revista Mexicana de Sociología; Vol. XLIV N° 4; Octubre-Diciembre 1982; UNAM.

exponiendo, de este modo, la fragilidad de los apoyos civiles con los que contaba el “Proceso”.

La liberalización de la economía y la apertura no provocó un ingreso masivo del capital internacional. Además debemos señalar que a poco andar, y pese a que el proyecto económico intentó redefinir la estructura de poder de dicho campo empresarial, ello no se logro modificar, reestableciendo las “viejas prácticas corporativas”¹⁷⁸, “*La cruzada renovadora no sólo careció de efectos propios sino que generó exactamente lo contrario, una decisiva consolidación y crecimiento de los mecanismos de obtención de ganancias extraordinarias mediante la protección y expansión de variadas formas de enlace entre empresas privadas privilegiadas y ciertos sectores de la administración estatal, así como el fortalecimiento de las conductas corporativas del conglomerado tecnobruocrático (privado y estatal), encargado de su adecuada implementación*”¹⁷⁹.

En términos políticos los militares debían poner orden. ¿En qué consistió ese objetivo? Desde el punto de vista de las FF. AA, había que enfrentarse al “enemigo interno”, es decir todas aquellas fuerzas que intentaban subvertir el orden social, y transitar al socialismo. No debemos olvidar que los militares estaban educados en “La Doctrina de Seguridad Nacional, que sirvió de sustento ideológico de la represión organizada por las distintas dictaduras del Cono Sur de América Latina.

El gobierno constituyó una serie de aparatos represivos con el objetivo de desarticular los movimientos que apoyaban la lucha armada como vía para la construcción del socialismo en Argentina. Los principales afectados serán el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) con su aparato armado ERP (Ejercito Revolucionario del Pueblo) y los Montoneros, facción juvenil e izquierdista del movimiento peronista, que pasa a la clandestinidad durante el gobierno de María Isabel Perón.

Pese a que Argentina había sido gobernada por varios regimenes autoritarios, con represión incluida, lo que comienza el 24 de marzo de 1976 no puede ser comparable a los intentos anteriores, ya sea por la magnitud de la represión, como por su proyecto político-económico. La tortura, las desapariciones forzadas y los fusilamientos ilegales, se harán constantes y masivos. Si en un primer momento, un sector de la sociedad argentina, al saber e casos de represión política decían “*algo habrán hecho*”, “*por algo será*”; la extensión y brutalidad de la coacción, prontamente será rechazada por esos mismos sectores¹⁸⁰.

Al malestar que se expresaba en torno a las sistemáticas violaciones a los derechos humanos, al mediocre manejo económico y a la debilidad de los apoyos políticos que sostenían a la dictadura, hace que ésta busque nuevas formas de legitimación. En este

¹⁷⁸ Pucciarelli, A. (2004); *La Patria Contratista. El Nuevo Discurso Liberal de la Dictadura Militar Encubre una Vieja Práctica Corporativa*, pp. 99-172; en: Pucciarelli, A. (Coord.) (2004); *Empresarios, Tecnócratas y Militares. La Trama Corporativa de la Última Dictadura*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

¹⁷⁹ Pucciarelli, A. (2004); *La Patria Contratista. El Nuevo Discurso Liberal de la Dictadura Militar Encubre una Vieja Práctica Corporativa*, pp. 113; en: Pucciarelli, A. (Coord.) (2004); *Empresarios, Tecnócratas y Militares. La Trama Corporativa de la Última Dictadura*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

¹⁸⁰ O'Donnell, G. (1997); *Democracia en la Argentina. Micro y Macro*; pp. 133-146; en: O'Donnell, G. (1997); *Contrapuntos. Ensayos sobre Autoritarismo y Democratización*; Editorial Paidós; Buenos Aires.

sentido los conflictos armados aparecen como una opción. Primero fue con Chile en 1978 por el litigio sobre el Canal Beagle en el sur, lo que no prosperó debido a la mediación del Cardenal Samoré, encomendado por el Vaticano.

No obstante, dichas iniciativas prosiguieron, y en el momento en que la oposición política se estaba re-organizando, la dictadura decide apropiarse de las Islas Malvinas, lo que propicia una guerra contra Gran Bretaña, que finaliza con una derrota vergonzosa. De ahí en adelante, con unas FF. AA totalmente desacreditadas, y carentes de legitimidad para seguir gobernando, acelerando el proceso de democratización política. El principal fracaso del “Proceso” es haber repetido la historia de los años precedentes: *“la sociedad argentina volvió a encontrarse con su viejo dilema: no se pudo establecer una democracia estable, pero tampoco un régimen militar sólido”*¹⁸¹.

Antes de observar el proceso de democratización política, debemos saber que ocurrió con las oposiciones a la dictadura. Hablamos de oposiciones en vista que son varios los actores que participan en dicho espacio. En primer lugar estaban las organizaciones de Derechos Humanos, que adquirieron un papel preponderante en la lucha contra el gobierno de facto. A ellos se aproximan ciertos sectores del radicalismo y otros del peronismo, pero ambos grupos viven relaciones contradictorias, ya que ellos hay sectores que apoyan al Proceso y otros que lo rechazan.

Quienes no tuvieron una posición ambigua fueron los movimientos revolucionarios quienes desde el golpe de estado optaron por enfrentarse militarmente a la dictadura. Estos movimientos serán el principal objetivo de los organismos represivos. No logran observar, que a poco andar, junto con la derrota militar viene la política, no sólo a ser considerado un actor legítimo dentro del campo opositor, sino que al interior de sus propias organizaciones¹⁸².

Durante este período dichas organizaciones militarizan sus aparatos, sometiendo la estructura política a la militar, redefiniendo el papel que deben cumplir sus militantes, quienes no sólo comenzarán a discrepar de las autoridades del movimiento, sino que cuestionaran la “moral” desde la que se emiten las ordenes. Sin embargo, estas organizaciones no cumplieron un papel central en la democratización argentina de los años ochenta, al verse derrotadas política e ideológicamente.

La derrota militar, deviene en derrota política y aislamiento de estos movimientos respecto al campo opositor. Además surge la crítica interna sobre “el estilo de vida de los dirigentes”, la racionalidad de las decisiones tomada por la dirigencia, y lo que es aún más grave para esta clase de organizaciones, se cuestionó el proyecto y la vía que habían optado en su juventud¹⁸³. Es así como se posibilita que el denominado proceso de transición a la

¹⁸¹ De Riz, L. (1982); *Argentina: Ni Democracia Estable ni Régimen Militar Sólido*; Revista Mexicana de Sociología; Vol.. XLIV N° 4; Octubre-Diciembre 1982; UNAM; pp. 1213.

¹⁸² Ollier, M. (2009); *De la Revolución a la Democracia. Cambios Privados, Públicos y Políticos de la Izquierda Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 53-76.

¹⁸³ Ollier, M. (2009); *De la Revolución a la Democracia. Cambios Privados, Públicos y Políticos de la Izquierda Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 33-76.

democracia comience sin la necesidad de establecer un “pacto” entre las fuerzas opositoras a la dictadura y los militares, lo que constituye un caso único en América del Sur¹⁸⁴

El peronismo tampoco pudo conducir el camino a la democracia. En primer lugar no contaba con unidad interna. Además desde la muerte de Perón existía una fuerte disputa interna sobre el control del movimiento. Finalmente estaba demasiado comprometido con el conflicto político que posibilitó la dictadura como aparecer como una opción válida. Debemos recordar que una base de sustento del peronismo fueron los sindicatos de obreros, por lo que la baja en el empleo industrial, provocado por lo que la des-industrialización, afectando la votación del movimiento¹⁸⁵.

De este modo, la conducción de la transición a la democracia quedó a cargo del radicalismo, encabezado por Raúl Alfonsín, quien adquirió prestigio a partir de su lucha por los derechos humanos. Su gobierno se concentró en la constitución de una institucionalidad democrática, y por los intentos de resolver el problema de los derechos humanos, de ahí que se haya encomendado la creación de la CONADEP y del famoso “Juicio a la Junta”. A pesar de haber obtenido logros en dichas materias, la economía funcionará de forma deficitaria, llegando a niveles históricos de inflación, en un país acostumbrado a altas tasas en ese rubro, tal como puede observar en el gráfico 3.3.

De hecho la hiperinflación es lo que condicionará el fin de su gobierno. Pese a haber obtenido buenos resultados en la subordinación de las FF. AA al poder ejecutivo¹⁸⁶, en la institucionalización de la democracia, y en los juicios a la Junta Militar de Gobierno, pero no pudo resolver el problema económico, tal como le sucedió a todos los gobiernos que le precedieron, de modo tal que se debieron adelantar las elecciones, en las que resultó vencedor el Gobernador de la Rioja Carlos Menem.

Dicho contexto impondrá al gobierno justicialista nuevos desafíos. Debemos señalar que en el momento en que Alfonsín resulta electo, la economía no era el tema principal de campaña, y el manejo de esta se subordinó a los objetivos políticos¹⁸⁷. Como dijimos en párrafos anteriores, la economía no era definida como un problema dentro del campo intelectual argentino, y a pesar de los distintos programas económicos implementados por los gobiernos, el campo político perfiló la campaña electoral en torno a los problemas

¹⁸⁴ Linz, J.; Stepan, A. (1996); *Problems of Democratic Transition and Consolidation. Southern Europe, South America and Post-Communist Europe*; The John Hopkins University Press; Baltimore and London; pp. 193.

¹⁸⁵ Mora y Araujo, M. (1995); *De Perón a Menem. Una Historia del Peronismo*; pp. 47-66; en: Varios Autores; *Peronismo y Menemismo. Avatares del Populismo en la Argentina*; Ediciones El Cielo por Asalto; Buenos Aires.

¹⁸⁶ Pucciarelli, A. (2009); *La República no tiene Ejército. El Poder Gubernamental y la Movilización Popular Durante el Levantamiento Militar de Semana Santa*; pp. 115-151; en: Pucciarelli, A. (coord.) (2009); *Los Años de Alfonsín. ¿El Poder de la Democracia o la Democracia del Poder?*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

¹⁸⁷ Heredia, M. (2006); *La Demarcación de la Frontera entre Economía y Política en Democracia- Actores y Controversias en torno de la Política Económica de Alfonsín*; pp. 153-198; en: Pucciarelli, A. (Coord.) (2006); *Los Años de Alfonsín. ¿El Poder de la Democracia o la Democracia del Poder?*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

políticos, institucionalización de la democracia y de los DD.HH, enjuiciamiento a la Junta de Gobierno.

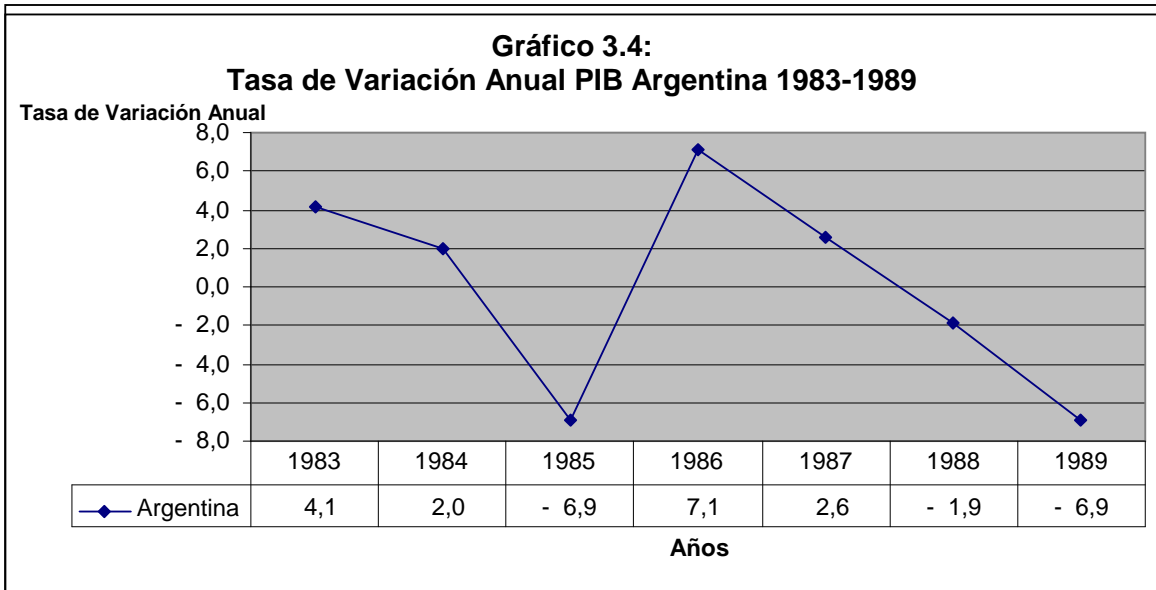
Tal como lo expone Heredia, al promediar el gobierno de Alfonsín, y ante el fracaso de su equipo económico por resolver los problemas que el país enfrentaba, decidió convocar a un grupo de economistas de escasa trayectoria política, pero que tenían un diagnóstico claro sobre lo que había que hacer con la economía argentina. Eran heterodoxos, y a pesar de contar con limitadas redes políticas, poseían dos cualidades. Mayores grados de transversalidad, algunos incluso tenían pasado peronista; y tenían una alta calificación técnica. Más allá de las consecuencias económicas de la elección de este grupo de economistas surgidos de los centros de estudios IDES y CEDES, y teniendo como antecedente lo que había ocurrido con Martínez de Hoz durante la dictadura, los economistas y la disciplina, fue adquiriendo grados de autonomía respecto al poder político y “empoderándose” dentro de dicho campo¹⁸⁸.

Los resultados económicos de la gestión alfonsinista son débiles, tal como lo expresan los siguientes gráficos. Aumentó drásticamente la inflación, y hacia el fin de su gobierno el producto interno caía de igual modo. Es que la economía constituyó un dolor de cabeza para gestión radical, en un contexto marcado por la crisis económica latinoamericana, sobre todo en lo que dice con la deuda externa¹⁸⁹. El alfonsinismo en el poder no pudo revertir, según la visión de Basualdo, la tendencia observada, tanto en el funcionamiento de la economía, como dentro de la estructura de poder de ésta: “*el tránsito de la dictadura militar al régimen constitucional tuvo un impacto inicialmente negativo en el desenvolvimiento de la **oligarquía diversificada** (su participación en las ventas totales se redujo del 25 al 22,9% entre 1983-1984), para luego expandirse durante el Plan Austral y con los distintos paquetes de medidas posteriores, alcanzando en 1988 su máxima participación (27,5% de las ventas totales, que implica un incremento de casi 6 puntos respecto a 1981*”¹⁹⁰.

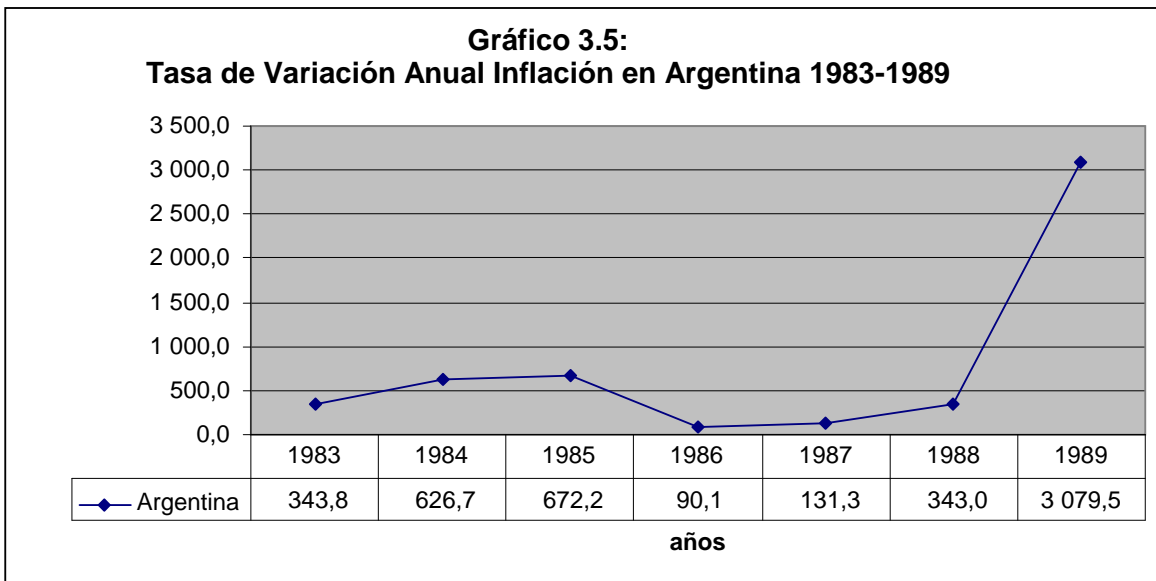
¹⁸⁸ Heredia, M. (2006); *La Demarcación de la Frontera entre Economía y Política en Democracia- Actores y Controversias en torno de la Política Económica de Alfonsín*; pp. 153-198; en: Pucciarelli, A. (Coord.) (2006); *Los Años de Alfonsín. ¿El Poder de la Democracia o la Democracia del Poder?: Siglo XXI Editores*; Buenos Aires.

¹⁸⁹ Basualdo, E. (2010); *Estudios de Historia Económica Argentina. Desde Medios de Siglo a la Actualidad*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

¹⁹⁰ Basualdo, E. (2010); *Estudios de Historia Económica Argentina. Desde Medios de Siglo a la Actualidad*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 262.



Fuente: CEPAL: América Latina y El Caribe Series Históricas de Estadísticas Históricas, 1950-2008. Elaboración Propia.

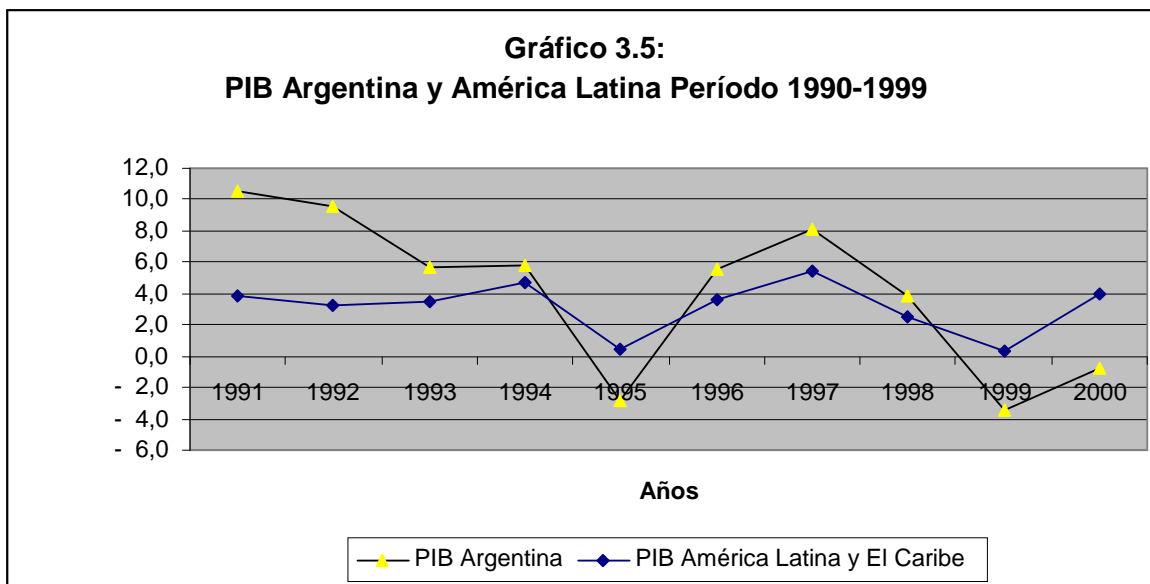


Fuente: CEPAL: América Latina y El Caribe Series Históricas de Estadísticas Históricas, 1950-2008. Elaboración Propia.

El contexto en el que accede al poder Menem es completamente distinto. La economía ya comienza a ser percibida como un problema. Pese a que durante la campaña Menem expone un programa típicamente peronista, luego del triunfo implementa una política de ajuste estructural, centrado en la reducción del gasto fiscal, privatizando servicios sociales y empresas públicas e implementando políticas de atracción de inversión extranjera. El principal objetivo de este programa económico era reducir la inflación, aumentar el

crecimiento económico, modificando así la estructura económica de dicho país¹⁹¹, de hecho el menemismo re-definirá las relaciones del peronismo con los empresarios, buscando su apoyo y respondiendo a las expectativas económicas de éste¹⁹².

Durante el período menemista, la economía tuvo un rendimiento económico favorable, además se logró reducir la inflación tal como se puede observar en los siguientes gráficos.

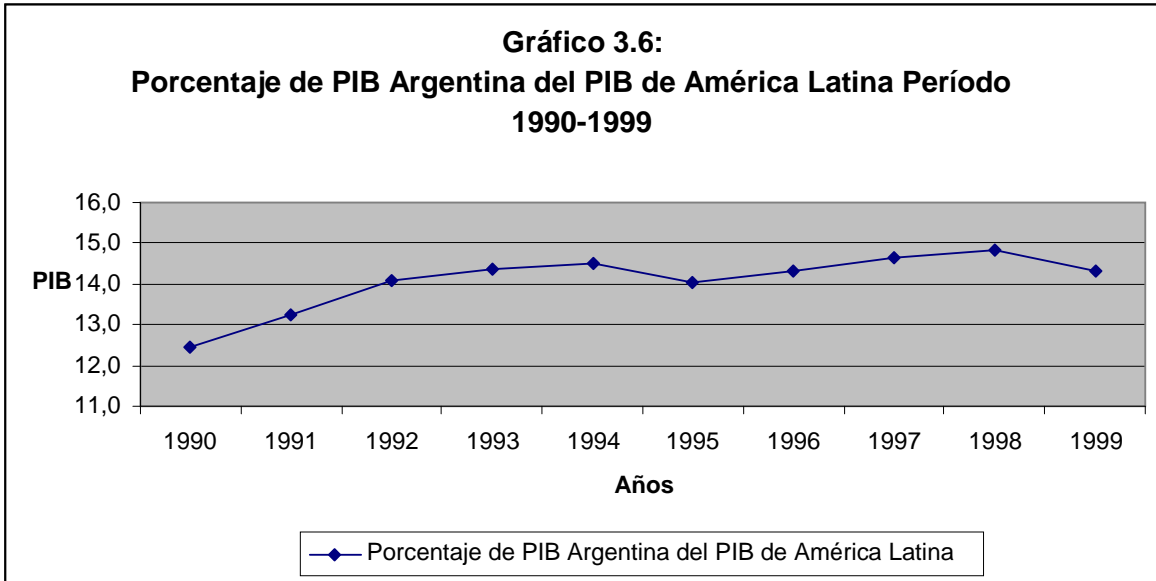


Fuente: CEPAL: América Latina y El Caribe Series Históricas de Estadísticas Históricas, 1950-2008. Elaboración Propia.

Como vemos durante el período el PIB Argentino supero el promedio del PIB latinoamericano, revirtiendo la tendencia del período 1950-1979, ya que mejora su participación en el PIB de América Latina, tal como fue analizado en el Gráfico 3.2. Esto se puede observar en el siguiente gráfico.

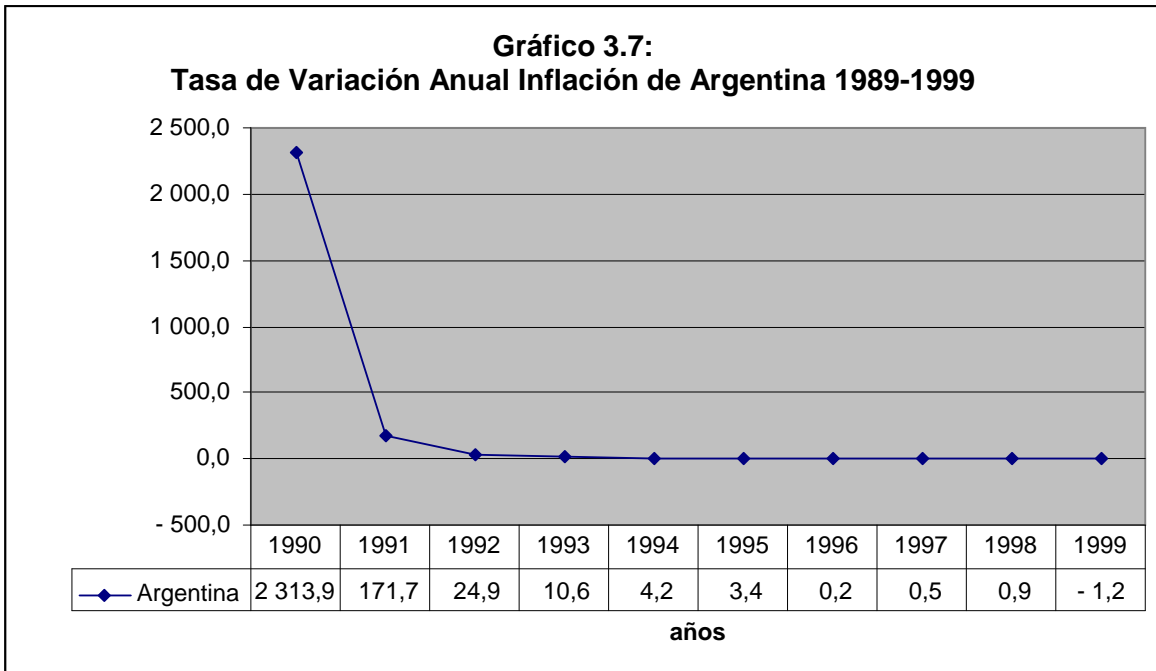
¹⁹¹ Sidicaro, R. (1995); *Poder Político, Liberalismo Económico y Sectores Populares en la Argentina 1989-1995*; pp. 121-156; en: Varios Autores; *Peronismo y Menemismo. Avatares del Populismo en la Argentina*; Ediciones El Cielo por Asalto; Buenos Aires.

¹⁹² Sidicario, R. (2010); *Los Tres Peronismos. Estado y Poder Económico*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.



Fuente: CEPAL: América Latina y El Caribe Series Históricas de Estadísticas Históricas, 1950-2008. Elaboración Propia.

Respecto a la inflación podemos observar, que durante el período ésta bajo drásticamente, otorgando mayores grados de estabilidad de la economía argentina, tal como se puede observar en el siguiente gráfico.



Fuente: CEPAL: América Latina y El Caribe Series Históricas de Estadísticas Históricas, 1950-2008. Elaboración Propia.

Durante este período la pobreza y el desempleo aumentaron de modo simultáneo¹⁹³, de modo tal que las políticas económicas que mostraban éxitos, estaban mostrando su lado negativo. Si en 1991 la tasa de desempleo era de 6%, en 1999 en 13,8%, mientras que la población en condición de pobre o indigencia era de 24,5%, mientras que en 199 era de 33,4%¹⁹⁴, bajando los salarios reales. Como vemos, los datos exponen que las consecuencias sociales de las medidas económicas tomadas por el menemismo estaban en la dirección completamente opuesta a la del peronismo histórico.

Entre las medidas que el gobierno de Menem tomó aquella que agravaría la deuda externa argentina como el funcionamiento de ésta, la Convertibilidad, equiparando el precio de la moneda trasandina, el Austral, al dólar. Esta situación generó condiciones de adquirir deuda en el mercado financiero internacional, lo que devino en un incremento de la deuda externa, lo que se vio agravado, conservando fijo el tipo de cambio, de modo artificial, lo que desencadenó un escenario de crisis económico que no sólo afectó al capital financiero, sino a todos los usuarios del sistema bancario argentino en el año 2001, durante el gobierno del radical Fernando de la Rúa, quien resultó electo con profundas críticas a la gestión de Menem, sobre todo en lo que se refiere a denuncia de corrupción. Miembro de la Unión Cívica Radical, de la Rúa logró vencer en las elecciones presidenciales a Duhalde, justicialista y Cavallo ex –ministro de Menem. El dirigente radical, pese a compartir en lo esencial del modelo económico, pretendía introducirle algunas reformas que mejorará el nivel de vida de los argentinos.

Sin embargo, nada de ello ocurrió. A poco de dar se provocó el reventón de la economía argentina. La paridad dólar- austral generó condiciones de sobre-endeudamiento, con lo que el sistema financiero debió buscar los mecanismos que posibilitarán pagar a la banca internacional. De este modo se decretó feriado bancario, y se creó el “Corralito”, que era la imposibilidad de los usuarios del sistema bancario de retirar sus fondos, generándose una crisis social y política que finalizó con la salida del gobernante en helicóptero desde la Casa Rosada.

Las protestas no se hicieron esperar. Desde “piqueteros” hasta la clase media, todos salieron a la calle a manifestar “que se vayan todos”, culpando a los miembros de la elite política de dicha crisis. Como los militares se encontraban desacreditados ante la opinión pública, desde su último intento por intervenir políticamente durante el gobierno de Alfonsín¹⁹⁵.

La “larga agonía argentina” parecía llegar a un punto de no retorno. Aparecieron los saqueos, movilización constante de la ciudadanía, que se encontraba con altos grados de incertidumbre. Se hizo habitual escuchar: “*que se vayan todos*”, referidas a la elite política

¹⁹³ CEPAL; *Panorama Social de América Latina 2000-2001*; Santiago.

¹⁹⁴ Basualdo, E.(2010); *Estudios de Historia Económica Argentina. Desde Medios del Siglo XX a la Actualidad*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 319.

¹⁹⁵ Pucciarelli, A. (2006); *La República no Tiene Ejército. El Poder Gubernamental y la Movilización Popular Durante el Levantamiento Militar de Semana Santa*; pp. 115- 151; Canelo, P. (2006); *La Descomposición del Poder Militar en la Argentina. Las Fuerzas Armadas durante las Presidencias de Galtieri, Bignone y Alfonsín (1981-1987)*; pp. 65-113; en: Pucciarelli, A. (Coord.) (2006); *Los Años de Alfonsín. ¿El Poder de la Democracia o la Democracia del Poder?*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

argentina, que se mostraba incapaz de solucionar dicha crisis, no sólo por sus aptitudes mostradas a lo largo del último medio siglo, sino por los crecientes grados de corrupción que existía en el aparato público. Cómo iban a resolver un contexto que ellos habían creado, y de la que habían sido sus principales beneficiarios.

En este sentido no resulta extraño que analizará la situación de modo coyuntural, sino, al decir de Braudel, desde la “Larga duración”: “antes la modernización no nos llevó a la democracia. Y hoy en día la democracia está muy lejos de llevarnos a la modernización”¹⁹⁶. Pero la crisis de ese año no sólo ponía en cuestión los institucionales de la democracia argentina y su proceso de modernización, sino, principalmente, una forma de entender la identidad argentina: “se ha producido un cisma cultural que reduplica el cisma económico; en el horizonte de las víctimas, se esfumaron las razones de pertenencia a una sociedad nacional”¹⁹⁷.

Nuevamente, como en los años setenta, los intelectuales críticos de la sociedad argentina exponían su nostalgia ante un pasado, que si bien no era la expresión de sus proyectos políticos, se aproximaba más a lo que vendría. No es casual que Sarlo señalé que, en resumidas cuentas, lo que entendían por ser argentino estaba desapareciendo antes sus ojos, sin tener la capacidad de resistir. Algunos intelectuales señalaron que lo sucedido implicaba la destrucción de la nación argentina, tal como había sido definida¹⁹⁸.

Pero la crisis tenía una expresión institucional, una rotativa de presidentes de la república que no supo hacer frente ante esta situación, hasta que Duhalde, dirigente peronista que había perdido las elecciones con De la Rúa toma el control de la situación. El movimiento volvía a tener el protagonismo ante una situación de crisis, lo que posibilita una salida democrática ante dicha situación. Luego de dos años de gestión, el 2003 se enfrentas elecciones presidenciales, en la que obtienen mayoría dos candidatos peronistas, Kichner, gobernados de Santa Cruz, y Menem, el ex – gobernante, y al observar que el primero obtendría la mayoría necesaria para acceder al cargo, no compitió, accediendo al poder una nueva dinastía peronista, los Kichner.

De este modo la salida a la crisis, más allá de las evaluaciones que se puedan realizar de la gestión kichnerista, fue peronista, y no significó la clausura de la “Argentina Peronista”, sino por el contrario la legitimación del proyecto político de dicho movimiento.

Habermas sostiene que las crisis del capitalismo tardío deslegitiman dicho orden social, no sólo en términos de funcionamiento de la economía, sino del pacto social que posibilita dicho funcionamiento¹⁹⁹. En este sentido, la larga crisis argentina no sólo perjudicó su estructura política, económica y social; sino generó las condiciones para re-definir lo que significaba ser argentino, el relato en torno a la identidad nacional debió modificar su eje, incorporando nuevos elementos. Dicho escenario es propicio para la construcción de

¹⁹⁶ Nun, J. (2001); *El Enigma Argentino*; Punto de Vista N° 71; Diciembre 2001; Buenos Aires; pp. 3

¹⁹⁷ Sarlo, B. (2001); *Ya nada será igual*; Punto de Vista N° 70; Agosto 2001; Buenos Aires; pp. 6

¹⁹⁸ Jo, A. (2003); *Argentina, La Destrucción de una Nación*; Editorial La Tercera-Mondadori; Santiago.

¹⁹⁹ Habermas, J. (1999); *Problemas de Legitimación del Capitalismo Tardío*; Editorial Cátedra; Madrid.

imaginarios, o como queremos exponer en este trabajo, consolidar aquellos que estaban insertos en la cultura popular argentina, pero que requerían de un nuevo contexto para adquirir mayores grados de protagonismo.

En vista de este escenario debemos señalar que la “Argentina Peronista” agonizó pero no murió. Es que el peronismo, como movimiento político tiene la virtud de “representar” la solución en situaciones de crisis. Lo hizo en 1945, 1973, 1989, 2001 en adelante. Sin una “situación de crisis” el peronismo se encuentra en dificultades, pero persista esa sensación gozará de buena salud. De modo tal que mientras persista la “crisis de legitimación”, el peronismo ocupará un espacio de privilegio en el campo político argentino, lo que sólo se explica por el imaginario que se construyó en torno a este movimiento, que comenzaremos a describir a continuación.

Imaginario Peronista

La cualidad carismática de Perón, que se hace extensiva a Evita, pero no hemos analizado la forma en que dicho carisma era producido socialmente²⁰⁰. En este sentido debemos que el “carisma” fue percibido porque se construyeron mecanismos de transmisión de éste.

Para realizar dicha operación se puso en funcionamiento un complejo entramado de herramientas que pretendían obtener la “lealtad” del pueblo peronista, o al menos un “consenso pasivo”²⁰¹.

La operación consiste en dos movimientos. El primero reconocer a los sujetos que son el objeto de la acción del gobierno: descamisados, trabajadores, niños, ancianos, mujeres, jóvenes, etc. Sobre ellos que se intentará influir, y para cada uno de estos segmentos sociales, no sólo por la vía de de políticas asistenciales.

Haciendo uso Subsecretaría de Comunicaciones, “intelectual orgánico” de la década peronista, difundió su mensaje con el contenido que pretendía. Recurriendo en gran medida a la estética de los partidos de izquierda argentina²⁰².

En vista que el peronismo se definió políticamente en términos religiosos, es natural que haya organizado una serie de rituales para celebrar y reproducir el imaginario. Para ello se escogieron dos fechas significativas dentro del peronismo, el 17 de Octubre día que surge el movimiento, y el 1° Mayo, día del trabajo, tradicional fiesta del movimiento obrero, no sólo argentino, sino internacional.

En ambas fechas se celebra el carácter popular del movimiento. “*Los rituales políticos eran momentos en los cuales Perón podía colocarse a sí mismo y a los símbolos asociados a su*

²⁰⁰ Baczko, B. (1999); *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*; Editorial Nueva Visión; Buenos Aires; pp. 137-152.

²⁰¹ Plotkin, M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires; Abelardo, J.(1999); *Revolución y Contrarrevolución en la Argentina Vol. II 1922-1976*; Editorial Distal; Buenos Aires; 1999; pp.211-213.

²⁰² Gené, M. (2005); *Un Mundo Feliz. Imágenes de los Trabajadores en el Primer Peronismo 1946-1955*; Fondo de la Cultura Económica-Universidad San Andrés; Buenos Aires.

persona y al movimiento en el centro de los eventos. Mientras tanto, la propaganda oficial peronista presentaba una visión del pasado y una interpretación de los hechos consistente con el imaginario del régimen. Perón usaba los rituales para recrear periódicamente la base mítica de la legitimidad del régimen: el contacto directo con el pueblo”²⁰³.

Para que todo este ritual tuviera sentido el peronismo debió construir un relato mítico en torno al 17 de Octubre, por una parte, argentinizando y peronizando el 1° de Mayo, por otra. Respecto a la primera fecha tenía mayor capacidad de maniobra, ya que el acontecimiento por sí mismo hablaba de la tradición del movimiento que surgió aquel día, no había mayores dificultades de intervenir.

Sin embargo, respecto a la segunda fecha existían mayores complicaciones, ya que era una festividad que precedía al peronismo, e inclusive al movimiento obrero argentino, además poseía un marcado contenido internacionalista. Cómo se intervino en aquella conmemoración de los mártires de Chicago.

Como establece Plotkin, Perón estaba en busca de un consenso que posibilitará su legitimación, por lo que, respecto al 1° de Mayo, buscó exponer los logros del gobierno peronista y los beneficios adquiridos por dichos sectores, en contraposición con el período inmediatamente anterior. Además ponía énfasis en el clima de enfrentamiento en que dicho evento se enmarcaba, debido a la sordera de la oligarquía y a la irrupción de activistas influenciados por ideas foráneas, mientras que en la actualidad es una fiesta en la que todo mundo tiene cabida todos los trabajadores, y los festejos no finalizaban en violentos enfrentamientos entre trabajadores y policías, en vista que ahora, durante el peronismo, todos se encontraban integrados a dicho proyecto²⁰⁴.

Por medio de este ritual se exponían los logros de la política peronista, en permanente comparación con el pasado reciente, haciendo presente que se estaba construyendo una “Nueva Argentina”, pero incorporando la estética de dicho período: *“Lo que el peronismo hizo en este caso, como en tantos otros, fue apropiarse de un conjunto de símbolos y de una tradición ya existente, reformulándolo, en vez de crear unos verdaderamente nuevos*”²⁰⁵.

En dichos rituales se encontraban presente el pueblo, Perón y Eva; las FF. AA.; y la Iglesia Católica, donde cada uno de estos actores tenía su rol específico en dichas celebraciones. Las FF. AA y la Iglesia Católica actuaban legitimando de la acción del régimen. Es así que vinculan el nacionalismo por medio de la FF. AA, y catolicismo, con la jerarquía eclesiástica, dos de los componentes centrales del imaginario peronista.

Además por medio de este tipo de intervención el peronismo se ligaba con un pasado nacional glorioso, puesto que uno de los principales intereses de este movimiento era

²⁰³ Plotkin. M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires; pp. 130.

²⁰⁴ En este sentido resulta interesante analizar la Lámina XIX en: Gené, M. (2005); *Un Mundo Feliz. Imágenes de los Trabajadores en el Primer Peronismo 1946-1955*; Fondo de la Cultura Económica-Universidad San Andrés; Buenos Aires.

²⁰⁵ Plotkin. M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires; pp. 79.

mostrar que no eran un accidente histórico, sino que su acción se vinculaba a una tradición que se comenzó a forjar en los días de la independencia.

A este respecto resulta paradójico, que el revisionismo histórico argentino, proclive al peronismo haya hecho una lectura de la historia argentina que no fue apropiada por su líder²⁰⁶. Si dicha tradición reivindica a Rosas, Perón intentará vincularse con los personajes clásicos de la historia argentina, San Martín, Sarmiento, etc., como mecanismo de legitimación de su régimen²⁰⁷.

Los rituales posibilitan situar al movimiento como heredero de los hitos de la historia argentina, de modo tal que en el imaginario peronista las tradiciones nacionales serán absorbidas, para así exponer con mayor claridad que su proyecto no es coyuntural, sino de largo aliento, y que no está motivado por intereses políticos, sino por la construcción de un proyecto de nación.

Para que aquello sea posible se hacía necesaria la construcción mítica de los líderes del peronismo, en los que el matrimonio Perón cumplía un rol fundamental. Si el Coronel era quien hacía lo que se debía hacer²⁰⁸, Eva, por medio de su fundación llegaba a los sectores que no habían participado del acto fundacional en Octubre de 1945: mujeres, ancianos, jóvenes y niños, lo que le permite a Perón tener un contrapoder a la cúpula sindical de la CGT²⁰⁹.

La estrategia consistía en que el Coronel en retiro actuaba como árbitro entre los distintos intereses en disputa. Los trabajadores por medio de la CGT, y los sin voz por medio de Eva. Perón conocía y establecía los intereses del país, sólo él, lo que queda demostrado incluso durante su exilio, donde él decide quienes son los interlocutores adecuados para enviar su mensaje al pueblo argentino²¹⁰.

Se construye la imagen de que Perón es el único capaz de llevar a Argentina donde debe estar. Pero para ello debe ser lo suficientemente hábil para, por un lado, estar sobre el bien y el mal; y por otro tener un contacto constante con el pueblo que lo haga inaccesible, y es aquí donde las manifestaciones, devenidas en rituales cumple un rol fundamental. Lo que complementado con la actuación de Eva, principalmente por medio de su fundación, consigue cristalizar.

Perón no será un político, sino un estadista, que esta más allá de cualquier disputa pequeña propia de dicho campo, él está destinado a defender los intereses supremos de la nación.

²⁰⁶ Halperín, T. (1970); *El Revisionismo Histórico Argentino*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

²⁰⁷ Plotkin, M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires.

²⁰⁸ Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires.

²⁰⁹ Plotkin, M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires.

²¹⁰ Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires.

Para ello es necesario, tal como vimos, desacreditar a los oponentes, quienes siempre, desde esta perspectiva, esconden oscuros intereses que perjudican a la nación.

La Fundación Eva Perón cumple un rol fundamental, ya que por medio del asistencialismo le otorga al régimen una dimensión caritativa, preocupada de las penurias de los sectores más postergados, reforzando el imaginario religioso del peronismo, que ya no define sólo por su vinculación con el catolicismo, sino por la acción de dicha institución. Desde este espacio es posible instalar la idea de “Eva-madre” del pueblo, que luego de su muerte deviene en “santa”²¹¹.

Dicha imagen será expuesta y propagada por los distintos medios que tenía a su disposición el peronismo, creando una estética apropiada a estos objetivos. De hecho la imagen misma de Eva es parte de la política peronista. Es desde su condición de mujer-pueblo que ella se instala como vocera del pueblo. El no haber sido madre, posibilita que sea percibida como “madre de los argentinos”: *“su figura moviliza “sentimientos”, no ideas, y su centralidad paradigmática en el peronismo se logra a partir del contacto físico con las masas. De esta manera, la incrustación de los elementos melodramáticos hibridiza el discurso político. La singularidad de Evita se basa en el componente pasional que sin lugar a dudas constituye su “ser” político*”²¹²

En este sentido el descentramiento²¹³ de la figura de Eva, que circula por distintos campos, lo que se complementa de buena forma con el vacío político que genera el mensaje político de Perón²¹⁴. Eva representará en términos estéticos, lo popular, ya que su modo de vestir y se transformó en objeto de discusión política. De este modo, para los opositores Eva representará, no sólo la irracionalidad del régimen, sino también el “mal gusto” de éste.²¹⁵

El aspecto “sentimental” es central, ya que es a partir de ese espacio afectivo que Eva organiza su acción. Lo que se complementará con su capacidad de hacer “milagros” en vida, que eran motivados por su “bondad” y capacidad de “escuchar” las necesidades del pueblo, ya que era “parte” de ellos, sabía lo “injusta” que puede ser la vida permitiendo que se construya un aura en torno a su figura, la que, una vez muerta, sólo crecerá.

Forma parte del proceso de construcción del imaginario peronista es el funeral y el embalsamamiento del cadáver de Eva, que derivó en los sucesivos viajes hasta su destino final, el Cementerio de la Recoleta. El cuerpo de Eva representará un símbolo político que con

²¹¹ Díaz, G. (2003); *Making the Myth of Evita Perón: Saint, Martyr, Prostitute*; *Journals Studies in Latina American Popular Culture*; Vol. 22; University of Texas Press; pp. 181-192.

²¹² Rosano, S. (2005); *Rostros y Máscaras de Eva Perón: Imaginario Populista y Representación*; Tesis Ph. D in Hispanic Languages and Literatura; University of Pittsburg; pp. 56-57.

²¹³ Sarlo, B. (2003); *La Pasión y la Excepción*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

²¹⁴ Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires.

²¹⁵ Rosano, S. (2005); *Rostros y Máscaras de Eva Perón: Imaginario Populista y Representación*; Tesis Ph. D in Hispanic Languages and Literatura; University of Pittsburg; pp. 81-88.

los años cumplirá una función específica en la reproducción del imaginario del movimiento²¹⁶.

El ritual funerario no presentaba mayores problemas para el peronismo, tenía todo un aparato encargado de la ceremonia, lo que posibilitó la despedida del pueblo argentino de su “voz”. Tal como ella expresó, su “cuerpo” fue entregado a los trabajadores, quedando en el edificio de la CGT, así estaría siempre con ellos, en las distintas luchas que ellos emprendieran. Además posibilitaba, de forma simbólica, la vigilancia constante del féretro a la lealtad que depositaban los trabajadores en el Coronel Perón. Dentro de este movimiento existían expertos en la “conmemoración pública”.

En cierto sentido la muerte y embalsamamiento posibilitaron la construcción del mito en torno a “Evita”, que posee implicaciones políticas, Perón no sólo pierde a un aliado de extrema importancia, sino que a la mediadora entre él y el pueblo. La muerte de Eva resultó más beneficiosa para la mujer del Coronel que para éste. Desde ese instante, el peronismo comienza una lenta caída que culmina con el Golpe de Estado de Septiembre de 1955, *“su muerte que pudo pensarse como la incorporación de una bandera y un monumento destinados a reforzar la eternidad de ese régimen, vino a quedar de tal modo asociada a la caída de Perón que se la narra habitualmente como un antecedente inmediato del derrocamiento, pese a que trascurrieron más de tres años entre uno y otro acontecimiento. De modo que los poderes de la Evita mítica (y las aventuras épicas desatadas en su nombre) se acrecentaron en la derrota y, en todo caso, en la resistencia. Y las representaciones siniestras del cadáver no son pensables fuera de ese conjunto de representaciones”*²¹⁷. Este último será desarrollado más adelante.

Como vimos en la introducción de este trabajo, uno de los antecedentes culturales del nacionalismo, es el sentimiento religioso. En el caso que nos interesa debemos señalar que el peronismo fundió estos tres componentes en la construcción de un imaginario político que le ha permitido conservar la lealtad, en lenguaje peronista, de los sectores populares de dicho país.

Recordemos que Perón señaló en el momento fundacional que con su gobierno se iniciaba la “Era Social”, donde los sectores populares mejorarían sus condiciones de vida. A ese proceso se llamó revolución, y como nos señalan los historiadores G. Mosse²¹⁸ y E. Gentile²¹⁹, las revoluciones generan sus propias representaciones mitológicas, así como lo que la historiadora Mona Ozuf denominó “fe revolucionaria” transfiriendo lo “sagrado” a la unión del pueblo post-revolución²²⁰. En el caso del fascismo italiano Gentile lo denomina “religión civil”, mientras que Mosse habla de “nueva política” en el caso alemán.

²¹⁶ Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires.

²¹⁷ Vezzetti, H. (1997); *El Cuerpo de Eva Perón*; Revista Punto de Vista N° 58; Buenos Aires; pp. 5

²¹⁸ Mosse, G. (2007); *La Nacionalización de las Masas. Simbolismo Político y Movimientos de Masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

²¹⁹ Gentile, E. (2007); *El Culto del Vittorio. La Sacralización de la Política en la Italia Fascista*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

²²⁰ Ozouf, M. (1991); *Festivals and the French Revolutions*; Harvard University Press; pp. 262-282.

Sin estos antecedentes sería imposible analizar el imaginario peronista, ya que mucha de las operaciones simbólicas realizadas por este moviendo, ya sea en el poder o fuera de él, tendiente a la construcción de una mitología en torno al líder y los postulados de la “Doctrina Peronista”, sintetizada en las “20 verdades”. El peronismo, tal como sus antecedentes europeos, recicló simbología que ya se encontraba presente en la cultura de los sectores populares, lo que explica su capacidad de penetración “ideológica” en esta fracción de la sociedad argentina.

Es por ello que analizamos el imaginario peronista y no la ideología²²¹, ya que por medio de la utilización de esta categoría de análisis podemos acceder a contenidos simbólicos que el término ideología no incorpora a los rituales. Por otro lado, la utilización de la categoría imaginario social, incorpora lo que Williams ha denominado “estructura de sentimiento”, es decir: *“no se trata solamente de que debemos ir más allá de las creencias sistemáticas y formalmente sostenidas, aunque debemos incluirlas. Se trata de que estemos interesados en los significados y valores tal como son vividos y sentidos activamente; y las relaciones en la práctica son variables (incluso históricamente variables) en una escala que va desde un sentimiento formal con una disensión privada hasta la interacción más matizada existente entre las creencias seleccionadas e interpretadas y las experiencias efectuadas y justificadas”*²²².

Este concepto ha sido utilizado por James para el análisis del peronismo durante el período de la “resistencia”²²³, haciendo referencia a los elementos que posibilitaron la adhesión de la clase obrera argentina al peronismo: la centralidad que este movimiento le otorgaba a los obreros en la definición de su identidad; una reivindicación de la vida obrera, la nostalgia que sentían por período peronista y; en visión mítica que poseían del liderazgo de Perón.

El análisis del imaginario y movimiento peronista es central en la historia argentina del siglo xx, ya que es en este aspecto que existe consenso acuerdo en las investigaciones sobre este fenómeno: *“el surgimiento del peronismo dividió en dos la historia política argentina del siglo xx”*²²⁴, o dicho de otro modo: *“resolver la cuestión peronista, es resolver la cuestión argentina”*²²⁵. De este modo se hace necesario analizar la forma y momento en que este movimiento comienza a actuar en la vida política argentina.

El peronismo, de este modo, no es un accidente histórico, sino la consecuencia de una trayectoria, y que su especificidad está en que supo elaborar un imaginario, y una cultura política con los elementos presente en la cultura popular argentina. El peronismo, se inventó²²⁶ en torno a una serie de ideas fuerzas que estaban presentes en el ideario cultural de los sectores populares argentinos.

²²¹ De Ipola, E. (1983); *Ideología y Discurso Populista*; Editorial Folios; Ciudad de México.

²²² Williams, R. (1997); *Marxismo y Literatura*; Editorial Península; Barcelona; pp. 154-155.

²²³ James, D. (2010); *Resistencia e Integración. El Peronismo y la Clase Trabajadora Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 139-143.

²²⁴ Altamirano, C.; *Bajo el Signo de las Masas*; Emecé Editores; Buenos Aires; 2001; pp. 23.

²²⁵ Sarlo, B.; *Tiempo Presente. Notas Sobre el Cambio de una Cultura*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; 2001; pp. 40.

²²⁶ Utilizo el término en el sentido que le da: Hobsbawm, E.; Rangers, T. (Comps.); *La Invención de la Tradición*; Editorial Crítica; Barcelona; 2002.

*“La doctrina peronista tomaba la conciencia, los hábitos, los estilos de vida y los valores de la clase trabajadora tales como los había encontrado y afirmaba su validez. Glorificaba lo cotidiano y lo común como base suficiente para la rápida consecución de una sociedad justa, con tal que se alcanzaran ciertas metas fáciles de lograr y evidentes por sí mismas”*²²⁷.

Pero ¿cómo *los había encontrado* el peronismo? Los sectores populares constituyen su identidad, durante este período, en cuanto grupo social, por la vía de los sindicatos y la vida en los barrios²²⁸.

Ya sea del barrio o en la fábrica, lo que reclamaban los sectores populares era la integración a la vida económica de un país que estaba viviendo un profundo proceso de modernización. No debemos olvidar que cuando Perón asume el poder Argentina era considerada la “quinta economía del mundo”²²⁹, por lo que el problema de aquellos años (1940-1950) no era la producción riqueza, sino su distribución²³⁰, por lo que el reclamo por la integración no puede ser leído de forma subversiva, sino por el contrario en términos reformistas²³¹.

Argentina poseía una economía, al asumir Perón, en pleno proceso de industrialización y que contando con divisas proveniente de las exportaciones realizadas en el período inmediatamente anterior, debido a los efectos económicos de II Guerra Mundial, con pocas posibilidades de importar productos manufacturados en el mercado mundial, por lo que no deba extrañar que uno de los principales objetivos económicos del régimen peronista sea industrializar y mejorar el acceso de los sectores populares al consumo, o “democratizando el bienestar”²³².

Debemos recordar que Perón desde 1943 postula una nueva forma de relación entre el capital y el trabajo, y gran parte del imaginario peronista se sustentará en los nuevos términos de dicha relación²³³.

La integración, desde el punto de vista peronista, pasa por dar acceso al consumo a estos actores, pero además de sentirse parte de la “nación”, es lo que permite señalar a ciertos

²²⁷ James, D. (2010); *Resistencia e Integración. El Peronismo y la Clase Trabajadora Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 31.

²²⁸ Gutiérrez, L.; Romero, L. (2007); *Sectores Populares, Cultura y Política. Buenos Aires en la Entreguerra*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 155-174.

²²⁹ Luna, F. (1991); *Perón y Su Tiempo. Vol. 1 La Argentina era una Fiesta 1946-1949*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; 144-210.

²³⁰ Gerchunoff, P.; Antúnez, D. (2002); *De la Bonanza Peronista a la Crisis del Desarrollo*; en: Torre, J. C. (Ed.); *Nueva Historia de Argentina. Tomo VIII: Los Años Peronistas 1943-1955*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 127- 205.

²³¹ James, D. (2010); *Resistencia e Integración. El Peronismo y la Clase Trabajadora Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 338.

²³² Torre, J. C.; Pastoriza, E. (2002); *La Democratización del Bienestar*; en: Torre, J. C. (Ed.); *Nueva Historia de Argentina. Tomo VIII: Los Años Peronistas 1943-1955*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 206-312.

²³³ Del Campo, H. (1983); *Sindicalismo y Peronismo. Los Comienzos de un Vínculo Perdurable*; CLACSO; Buenos Aires.

autores que “*el populismo convertía a las masas en pueblo y al pueblo en nación*”²³⁴. De este modo no es casual que el movimiento sea definido en términos de “nacional-popular”²³⁵.

Pese a que los sectores populares se integraron al proceso de modernización económica durante el peronismo, dicho régimen se encargó de construir un imaginario en torno al mejoramiento de las condiciones económicas de éstos²³⁶, no puede sostenerse la adhesión de dichos sectores al peronismo únicamente por la dimensión económica: “*no pueden entender las raíces fundamentales del peronismo si se subraya simplemente el nivel de los beneficios materiales, porque estos se acabaron en el '50, '51*”²³⁷. Sólo saliendo de la lógica economicista podemos entender que Perón y su movimiento hayan sido actores protagonistas de la política argentina durante su exilio entre 1955 y 1973.

En este sentido, ¿qué hizo Perón para forjar este grado de lealtad entre los sectores populares? Una buena forma de comenzar dicho análisis es observar los mecanismos de aparición de Perón en su ingreso a la vida política argentina²³⁸, ya que así podremos observar ciertos elementos que se van a constituir en elementos claves del fenómeno peronista.

En primer lugar Perón se plantea como un actor capaz de resolver la situación de crisis que vivía Argentina, y a posicionarla en el puesto que merecía en el concierto internacional. Para ello debía posicionarse como un mediador eficaz entre el capital y el trabajo, además de incorporar a todos en el desarrollo económico. Según su punto de vista eso era imposible en vista de la avaricia y miopía de la oligarquía argentina, y de la influencia anarquizante de agitadores extranjeros en el movimiento popular.

Para lograr dicho entendimiento él se propuso como un árbitro legítimo en la resolución de dichos conflictos, y su programa original intentaba integrar tanto a obreros como empresarios en el movimiento que él dirigiría, lo que no ocurrió en vista de la oposición que sufrió por parte de la oligarquía y burguesía trasandina. Podemos ver en el peronismo un intento de alianza de clases²³⁹, por lo que debió, ante dicho fracaso, organizar a los sectores que se encontraban disponibles para dicho proceso, el movimiento obrero, por lo que no es casual que haya dado una identidad popular a su movimiento.

Un aspecto que destaca es el caudillismo subyacente a dicho proceso. En términos políticos se presente como una autoridad carismática. El carisma es la posesión de “*fuerzas*

²³⁴ Martín-Barbero, J. (1998); *De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía*; Convenio Andrés Bello; Bogotá; pp. 224.

²³⁵ Murmis, M.; Protanteiro; J.(1971); *Estudios Sobre los Orígenes del Peronismo I*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

²³⁶ Gené, M. (2005); *Un Mundo Feliz. Imágenes de los Trabajadores en el Primer Peronismo 1946-1955*; Fondo de la Cultura Económica-Universidad San Andrés; Buenos Aires.

²³⁷ Daniel James en: Hora, R.; Trimboli, J. (1994); *Pensar la Argentina. Los Historiadores hablan de Historia y Política*; Ediciones El Cielo Por Asalto; Buenos Aires; pp. 22

²³⁸ Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires.

²³⁹ Germani, G. (1978); *Authoritarianism, Fascism and Nacional-Populism*; Transaction Books; New Jersey; pp. 127-151.

sobrenaturales o sobrehumanas- o por los menos extra-cotidianas y no asequibles a cualquier otro”²⁴⁰. El caudillismo es una de las tradiciones más sobresalientes de la vida política argentina desde su fundación como nación independiente²⁴¹. Sin embargo, Weber no hace referencia a los mecanismos sociales de producción de carisma, se concentra en las cualidades “extraordinarias” observadas por los que posibilitan dicho dominio.

Dentro de la tradición marxista encontramos un concepto más apropiado, “el culto a la personalidad” que es definida como una “*Ciega inclinación ante la autoridad de algún personaje, ponderación excesiva de sus méritos reales, conversión del nombre de una personalidad histórica en un fetiche (...)La base teórica del culto a la personalidad radica en la concepción idealista de la historia, según la cual el curso de esta última no es determinado por la acción de las masas del pueblo, sino por los deseos y la voluntad de los grandes hombres*”²⁴².

Pero para que ello sea posible es necesario una maquina productora de carisma o de transformación de la acción de un hombre en un fetiche, y en este sentido Perón al imponerse como un mediador y árbitro cumple dicho objetivo. No obstante para ello requirió de sus intelectuales orgánicos²⁴³ e instituciones que produzcan dichos contenidos, además de las cualidades individuales del líder. Debemos señalar que los intelectuales orgánicos del peronismo no estaban en el “campo” específico, sino en los medios de comunicación de masas, los rituales y la Secretaría de Comunicación del Ministerio de Educación.

En este sentido el peronismo contó con la Secretaría de Comunicación y la Fundación Eva Perón, junto a las liturgias (del 17 de Octubre y 1° de Mayo) y los medios de comunicación; fueron los instrumentos que necesitó para la transformación del mensaje en credo, lo que ha sido bien estudiado por distintos historiadores²⁴⁴. Nunca debemos olvidar que Perón fue un observador atento del fascismo italiano que utilizó estrategias similares en la construcción de su imaginario político.

Distintos intelectuales han observado la incapacidad del peronismo por construir un discurso acorde a su importancia política, además de haber perdido la batalla en dicho campo²⁴⁵. Pese a que este fenómeno es cierto, no debemos olvidar que al interior de los “intelectuales orgánicos”, es decir aquellos actores e instituciones que producen y reproducen discursos ideológicos en la vida cotidiana, el peronismo triunfó.

²⁴⁰ Weber, M.; *Economía y Sociedad*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; 2008; pp. 193.

²⁴¹ Haigh, R. (1964); *The Creation and Control of a Caudillo*; Hispanic American Historical Review Vol. XLIV N° 4; Duke University Press; pp. 481-490.

²⁴² Rosental, M.; Judin, P.; *Diccionario Filosófico*; Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo; 1964; pp. 97-98.

²⁴³ Utilizo el concepto en el sentido de: Gramsci, A.(1984); *Los Intelectuales y la Organización de la Cultura*; Editorial Nueva Visión; Buenos Aires.

²⁴⁴ Gené, M. (2005); *Un Mundo Feliz. Imágenes de los Trabajadores en el Primer Peronismo 1946-1955*; Fondo de la Cultura Económica-Universidad San Andrés; Buenos Aires; Plotkin, M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires.

²⁴⁵ Plotkin, M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires; Abelardo, J.; *Revolución y Contrarrevolución en la Argentina Vol. II 1922-1976*; Editorial Distal; Buenos Aires; 1999; pp. 329-330.

Según Gramsci uno de los principales éxitos de la Iglesia Católica era que la creencia de su grupo intelectual no difería del de los sectores populares, impidiendo la construcción en su seno de dos tipos de religión: la intelectual y la popular²⁴⁶, y en este sentido el peronismo supo sacar partido de aquello que podría haber sido percibido como una debilidad. Este fenómeno sólo se hace visible, para la oposición peronista, una vez que éste fue desalojado del poder²⁴⁷.

Pero para lograr dicho fenómeno era necesario otorgarle un contenido ideológico al movimiento, o en términos peronistas, una doctrina, lo suficientemente laxa que no impidiera en un momento determinado cambiar de rumbo, y posibilitara la entrada de nuevos actores en dicho movimiento. Entre estos elementos el nacionalismo es un componente central, que pasaremos a analizar.

Por otro lado, Perón construyó una “doctrina” en torno a ciertos contenidos que estaban presentes, y que eran profundamente valorados por los sectores populares. En primer lugar emana un discurso nacional y reivindicativo de la cultura popular argentina, a lo que se le añade un componente religioso.

El carácter nacional-popular del movimiento y cultura peronistas ha sido destacado en numerosas ocasiones²⁴⁸, sin embargo es necesario precisar en qué sentido el peronismo es nacionalista.

Perón observa con claridad que existen dos formas de entender lo que Argentina es, según los actores que definían la identidad. Una primera línea, más próxima a la oligarquía argentina, es el nacionalismo restaurador, que observa la forma en que la sociedad va cayendo en la decadencia social, que se expresaba en el crecimiento de la izquierda dentro de los sectores obreros. Por otro lado había un nacionalismo populista, que ponía en el centro a una categoría histórica lo suficientemente laxa para que nadie se sintiera excluido del relato, el pueblo. La diferencia entre ambos nacionalismos radicaba que en el primero la historia era conducida por los “líderes” y la “élite”, los segundos postulaban al pueblo como el conductor del proceso²⁴⁹. De cierto modo los restauradores pensaban en una revancha del pasado en el presente, mientras que los populistas observaban con entusiasmo el futuro. Pese a que el Grupo que encabeza el Golpe de Estado de 1943 será nacionalista, habrá en su seno restauradores, que conducirán el proceso, y populistas, como Perón, que de a poco, comenzara a ser una figura central del Gobierno Revolucionario²⁵⁰.

²⁴⁶ Larraín, J. (2008); *El Concepto Ideología Vol II. El Marxismo Posterior a Marx: Gramsci y Althusser*; LOM Ediciones; Santiago; pp. 114.

²⁴⁷ Sarlo, B. (2001); *La Batalla de las Ideas 1943-1973*; Editorial Ariel; Buenos Aires. Altamirano, C. (2001); *Bajo el Signo de las Masas 1943-1973*; EMECÉ Editores; Buenos Aires; James, D. (2010); *Resistencia e Integración. El Peronismo y la Clase Trabajadora Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

²⁴⁸ Germani, G. (1978) *Authoritarianism, Fascism and Nacional-Populism*; Transaction Books; New Jersey; Portanteiro, J. C.; Murmis, M. (1971); *Estudios Sobre los Orígenes del Peronismo I*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

²⁴⁹ Buchrucker, C. (1987); *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la Crisis Ideológica Mundial (1927-1955)*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 263.

²⁵⁰ Buchrucker, C. (1987); *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la Crisis Ideológica Mundial (1927-1955)*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 281-297.

El nacionalismo peronista, heredero del nacionalismo populista, estaba compuesto por dos puntos cruciales: 1) el desarrollo o nacionalismo económico, con una política de nacionalizaciones económicas que por aquellos años se encontraban legitimados internacionalmente²⁵¹, y 2) por una redefinición de lo que se entendía por “nación”, donde el “pueblo” era el núcleo de esta nueva identidad²⁵².

Sobre el nacionalismo económico pese a que es una de las características del peronismo, no es exclusiva de este movimiento político, ni siquiera dentro del escenario político argentino, y menos en el contexto internacional, ya que posterior a la II Guerra Mundial muchas economías, incluidas las del mundo desarrollado, con la instalación de los estados de bienestar, que tenían programas políticos que integraban las nacionalizaciones de ciertos sectores productivos²⁵³.

Para comprender el nacionalismo peronista debemos apartarnos de los estudios clásicos del nacionalismo, que centran sus análisis en los contenidos ideológicos o en la conformación de partidos nacionalistas²⁵⁴, sino analizarlo desde la perspectiva propuesta por los historiadores británicos B. Anderson y E. Hobsbawm²⁵⁵.

Y la re-elaboración que Perón hace del concepto nación se encuentra en estrecha relación con el 17 de Octubre de 1945 y la campaña electoral que lo lleva a la presidencia en 1946. La liberación de Perón y la concentración que logro reunir aquel día le otorga al movimiento su carácter popular²⁵⁶, mientras que la intervención del embajador Braden en las dicho evento posibilitó que el movimiento encabezado por el Coronel se vistiera de anti-imperialismo, permitiendo vincular la lucha popular con la nacional, debido al intervencionismo imperialista²⁵⁷.

²⁵¹ Gerchunoff, P.; Antúnez, D. (2002); De la Bonanza Peronista a la Crisis del Desarrollo; en: Torre, J. C. (Ed.); *Nueva Historia de Argentina. Tomo VIII: Los Años Peronistas 1943-1955*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 127- 205.

²⁵² Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires.

²⁵³ Hobsbawm, E. (1998); *Historia del Siglo XX*; Editorial Crítica; Buenos Aires; pp. 260-289; Thorp, M. (1997); *Las Economías Latinoamericanas 1939-1950*; pp. 47-82; Ffrench-Davis, R.; Muñoz, O.; Palma, J. (1997); *Las Economías Latinoamericanas 1950-1990*; pp. 83-164; en: Bethell, L. (ed.) (1997); *Historia de América Latina Vol. XI. Economía y Sociedad desde 1930*; Editorial Crítica-Cambridge University Press; Barcelona; para el caso argentino ver: Luna, F. (1991); *Perón y su Tiempo. I La Argentina era una Fiesta*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 147-175.

²⁵⁴ Blas Guerrero, A. (1995); *Nacionalismos y Naciones en Europa*; Alianza Editorial; Madrid.

²⁵⁵ Anderson, B. (2007); *Comunidades Imaginadas Reflexiones sobre el Origen y la Difusión del Nacionalismo*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; Hobsbawm, E.(2004); *Naciones y Nacionalismo desde 1780*; Editorial Crítica; Barcelona.

²⁵⁶ James, D. (1987); *17 y 18 de Octubre de 1945: El Peronismo, la Protesta de Masas y la Clase Obrera Argentina*; Desarrollo Económico Vol 27 N° 107 Oct.-Dic. 1987; Buenos Aires.

²⁵⁷ Ruiz Jiménez, L. (1998); *Peronism and Anti-imperialism in the Argentine Press: “Braden or Perón” Was Also “Peron is Roosevelt”*; Journal of Latina American Studies Vol. 30; N°3; Cambridge University Press; Romero, L. (1994); *Breve Historia Contemporánea de Argentina*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires; pp. 138; Rock, D. (2002); *Argentina 1930-1946*; pp. 4-59; y: Torre, J. C.; De Riz, L. (2002); *Argentina 1946- 1990*; pp. 60-75 en: Bethell, E. (2002); *Historia de América Latina Vol. XV*; Editorial Crítica-Cambridge University Press; Barcelona.

Recordemos que la elección en la que resulta victorioso Perón, reunió en torno a su figura a una coalición política ecléctica que estaba compuesta desde los conservadores a los comunistas, por lo no resultó difícil definir, por parte del coronel, entre un nosotros (pueblo) y otro (opositores) que respondían a los intereses de potencias extranjeras.

Desde ese momento Perón definirá lo nacional con el movimiento peronista y los sectores populares, en una estrategia discursiva que eludía las diferencias políticas que existían en torno a dicho conglomerado, *“la coincidencia buscada entre el movimiento y los argentinos aparece como una necesidad absoluta, implícita en el concepto mismo de argentinos: no querer lo que Perón quiere, es ser un renegado, es ser un malnacido, es ser indigno del nombre de argentino. Perón consagrará, durante sus gobiernos, la designación más general para englobar a todos los no peronistas: la anti-Patria. Y la operación así realizada tendrá pleno éxito: durante años el país permanecerá dividido entre peronistas y anti-peronistas. Perón consigue así despojar a sus enemigos de toda substancia: éstos se definirán de un modo puramente negativo. Y desde el punto de vista del peronismo, estar con Perón, es, simplemente, estar con la patria misma”*²⁵⁸.

De este modo el campo político argentino queda dividido en dos polos, el peronista y el anti-peronista. Desde el primer se pensaba que ser “argentino” estaba estrechamente relacionado con la lealtad al Coronel, transformando este conjunto de ideas en una “ideología orgánica” que *“organizan las masas humanas, forman el terreno en el cual los hombres se mueven, adquieren conciencia de su posición, luchan, etc.”*²⁵⁹. La vinculación entre peronismo y nación se inserta como sentido común de gran parte de los sectores populares.

Las condiciones que posibilitaron dicha recepción se encuentra en el proceso de argentinización, donde la escuela, el ejército y los deportes cumplieron un rol fundamental²⁶⁰. Recordemos que desde fines del siglo XIX, Argentina masificó la educación primaria, insertando dentro de sus contenidos formas de cultivo de la nacionalidad, que se veían amenazados, desde la perspectiva gubernamental por la inmigración masiva, y que los recién ingresados no querían adquirir la ciudadanía, generando temores en las autoridades gubernamentales argentinas, ya que veían en esa negativa una estrategia expansionista de las potencias europeas, en un período que se ha denominado como “Era del Imperio”²⁶¹.

Las primeras décadas del siglo XX, no sólo emergen al espacio público las demandas de los sectores populares por medio de sus organizaciones, sino comienza, producto de la

²⁵⁸ Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires; pp. 69.

²⁵⁹ Gramsci, A. (2004); *Concepto de Ideología*; pp. 364; en: Gramsci, A.; *Antología*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 362-366.

²⁶⁰ Bertoni, L. (2007); *Patriotas, Cosmopolitas y Nacionalistas. La Construcción de la Nacionalidad Argentina a fines del Siglo XIX*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires; pp. 41-77

²⁶¹ Bertoni, L.(2007); *Patriotas, Cosmopolitas y Nacionalistas. La Construcción de la Nacionalidad Argentina a fines del Siglo XIX*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires; Hobsbawm, E. (1998); *La Era del Imperio 1875-1914*; Editorial Crítica; Buenos Aires.

alfabetización, a desarrollarse un incipiente mercado popular de bienes culturales, donde la prensa ocupará un rol importante en la construcción y elaboración de una identidad colectiva²⁶². No podemos olvidar que estos años son los del criollismo literario, género literario que rescatará personajes y tramas populares para un público popular²⁶³. Por lo que los sectores populares ya tenían sus propias prácticas culturales al momento de la irrupción del peronismo, y éste se adapta adecuadamente a él.

Perón aparece como heredero de los “*pioneros criollos*” y desde ese lugar plantea una “*comunidad organizada*”, que *supere la lucha de clases*. Lo que está proponiendo es: “*conciliar nuestro sentido de perfección con la naturaleza de los hechos, restablecer la armonía entre el progreso material y los valores espirituales y proporcionar nuevamente al hombre una visión certera de su realidad. Nosotros somos colectivistas, pero la base de ese colectivismo es de signo individualista, (...) Lo que nuestra filosofía intenta restablecer al emplear el término armonía es, cabalmente, el sentido de plenitud de la existencia. Al principio hegeliano de realización del yo en el nosotros, apuntamos la necesidad que ese “nosotros” se realice y perfeccione por el yo*”²⁶⁴.

En el párrafo anterior, más allá de las pretensiones intelectuales del Coronel, es posible apreciar su intento por crear una comunidad de intereses. Sobre la base de una crítica a las sociedades modernas, tanto en su vertiente individualista capitalista, como la colectivista comunista, Perón intentará crear una comunidad, donde lo colectivo no absorba lo individual. Debemos, a su vez, prestar atención a la idea de armonía, ya que por medio de dicho planteamiento se intentaba superar la lucha de clases, y desde la inexistencia de ésta la construcción de una “comunidad organizada”. Sin embargo, Perón no logró nunca atraer sobre sí a los sectores empresariales, por lo que la “comunidad” quedó relegada a los sectores que populares que lo apoyaban, donde sí pudo organizar la “comunidad”

Cuando Anderson habla del aspecto comunitario del nacionalismo señala: “*se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal*”²⁶⁵, y a pesar que el peronismo no organizó a toda la nación en torno suyo, sí pudo construir dicho sentimiento de compañerismo y horizontalidad entre los adherían a su proyecto, llegando a identificar el proyecto peronista con el de la “nación”. Ser peronista, era defender a Argentina de los intereses foráneos, representados por la oposición. Desde ese momento los miembros de la “comunidad” peronista utilizarán los términos nacionalismo y peronismo como sinónimos.

Otro de los aspectos tomados en cuenta por el peronismo, y del que supo sacar provecho es la forma heterodoxa en que estos sectores expresaban sus creencias religiosas, y esto de manifestaba en la preocupación que tenían las autoridades eclesiásticas, desde el siglo

²⁶² Gutiérrez, L.; Romero, L. (2007); *Sectores Populares, Cultura y Política. Buenos Aires en la Entreguerra*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

²⁶³ Prieto, A. (1988); *El Discurso Criollista en la Formación de la Argentina Moderna*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; Shumway, N. (2002); *La Invención de Argentina. La Historia de una Ideas*; Editorial EMECÉ; Buenos Aires; Sarlo, B. (1988); *Una Modernidad Periférica: Buenos Aires 1920-1930*; Ediciones Nueva Visión; Buenos Aires.

²⁶⁴ Perón, J. (2007); *La Comunidad Organizada*; Editorial Quadrata; Buenos Aires; pp. 54-55

²⁶⁵ Anderson, B. (2007); *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el Origen y la Difusión del Nacionalismo*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; pp. 25.

xix²⁶⁶, por la autonomía que poseían los hombres y mujeres del pueblo en la forma en que desplegaban sus creencias. Dicha preocupación se ha conservado, también durante en siglo xx²⁶⁷.

No debemos olvidar que uno de los primeros apoyos que recibe Perón en su candidatura es la Iglesia Católica, quienes percibían que iban perdiendo terreno ante el avance de las ideas laicas de la oligarquía trasandina²⁶⁸. Sin embargo, el peronismo no será el primer intento católico por encauzar los rumbos de Argentina, no podemos olvidar la experiencia de Uriburu pocos años antes²⁶⁹, ante lo que deberíamos preguntarnos qué hace de Perón el actor decisivo y no Uriburu, en lo que este tópico expone.

Principalmente, que Uriburu y los fascistas argentinos se verán confundidos por el contexto internacional²⁷⁰, mientras que Perón, con el fascismo ya en retirada, se preocupó de consolidar un proyecto político en torno a su figura.

En este sentido debemos anotar que el nacionalismo argentino tenía una tradición ligada al catolicismo, y que dicha versión era refrendada en los textos escolares, Argentina era una nación católica²⁷¹.

En un primer momento Perón atrajo a las autoridades eclesiásticas para legitimar, y así cristianizar su proyecto, para pasar a una segunda etapa, peronizar el cristianismo. No podríamos sostener que la peronización del catolicismo era parte del diseño del régimen, lo que sí podemos sostener es que una vez finalizado el apoyo institucional de la Iglesia Católica al gobierno de Perón, este movimiento realiza una interpretación ad-hock del cristianismo.

La primera etapa estuvo caracterizada por vincular la doctrina peronista con las doctrinas católicas, de algún modo sosteniendo la continuidad entre ambos movimientos, para pasar a un segundo momento, en el que su Eva cumpliera un rol central al intentar peronizar el cristianismo, y que llevara a un conflicto entre Perón y las autoridades eclesiásticas que en un primer momento lo habían apoyado²⁷².

En qué consiste la peronización del cristianismo. Principalmente en vincular al peronismo con el cristianismo, sin pasar por la mediación de la iglesia católica, sólo de este modo se pueden explicar comentarios como los siguientes: “*Al fin y al cabo nosotros también somos*

²⁶⁶ Lynch, J. (2001); *América Latina: Entre la Colonia y la Nación*; Editorial Crítica; Barcelona; pp. 311.

²⁶⁷ VV. AA. (1981); *Religión y Cultura: Perspectivas de la Evangelización de la Cultura desde Puebla*; CELAM; Bogotá.

²⁶⁸ Zanatta, L. (1999); *Perón y el Mito de la Nación Católica. Iglesia y Ejército en los Orígenes del Peronismo 1943-1946*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 23-26.

²⁶⁹ Finchelstein, F. (2002); *Fascismo, Liturgia e Imaginario. El Mito del General Uriburu y la Argentina Nacionalista*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires.

²⁷⁰ Finchelstein, F. (2002); *Fascismo, Liturgia e Imaginario. El Mito del General Uriburu y la Argentina Nacionalista*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires; pp. 141.

²⁷¹ Romero, L. (Coord.)(2004); *La Argentina en la Escuela. La Idea de Nación en los Textos Escolares*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 132-134.

²⁷² Caimari, L. (2002); *El Peronismo y la Iglesia Católica*; pp.443-479; en: Torre, J. C. (Comp); *Los Años Peronistas. Nueva Historia Argentina Tomo VIII*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

cristianos y quizás el primer justicialista haya sido también Cristo. Nuestras diferencias con los curas han sido una cuestión política y no religiosa. No estamos en contra de la Iglesia sino precisamente de algunos curas que por apartarse de la iglesia misma le están haciendo tanto mal a la institución”²⁷³, mientras que Evita lo expresa del siguiente modo: “basta verlo a Perón para creer en él (...) se repitió el caso de Belén, hace dos mil años; los primeros en creer en él fueron los humildes (...) soy fanáticamente peronista. Demasiado no, demasiado sería si el peronismo no fuera como es, la causa de un hombre que por identificarse con la causa de todo un pueblo tiene un valor infinito. Y ante una cosa infinita no puede levantarse la palabra demasiado”²⁷⁴.

Como podemos observar hay dos elementos que pueden ser observados en las citas. En primer lugar no reniegan del cristianismo, sólo hablan de “malos sacerdotes”, que llevan a dicha institución por un camino “equivocado”. Por otro lado entablan una continuidad entre el emisor por excelencia del mensaje cristiano, Jesús, y Perón es el continuador lógico de la obra de dicha divinidad. De este modo el peronismo ya no requiere la mediación de iglesia católica para vincular su doctrina dentro del cristianismo. Respecto a este punto es importante señalar que más allá del quiebre de las relaciones con las autoridades eclesiásticas, el matrimonio Perón siempre se cuidó que dicho quiebre no fuera total²⁷⁵.

Hacia 1955 Perón había roto relaciones con la Iglesia Católica y la FF.AA, que fueron sus principales aliados en el acceso al poder. Había conglomerado en torno así una vasta oposición, que buscaba la forma de sacarlo del poder, lo que finalmente se consiguió en 1955. No obstante, y a pesar del proceso de desperonización, los sucesivos gobiernos no fueron capaces de romper la lealtad que los trabajadores sindicalizados y los sectores populares habían depositado en Perón, por lo que este movimiento y la figura del Coronel se transformaron en un fantasma político que impedía la estabilidad institucional, tal como veremos en la sección posterior.

Nos interesa constatar que desde ese instante el peronismo se volvió en un problema sin solución para el sistema político argentino, pese a ser sistemáticamente excluido de éste. Durante 18 años Perón estuvo exiliado, y pese a ello siguió controlando el movimiento. Este hecho extraordinario no puede ser explicado únicamente por las capacidades políticas del Coronel, que las posee, sino como complemento a dichas habilidades, el imaginario que se logró formar en torno a él, posibilitaron que siguiera siendo el conductor del movimiento político central de este período.

Pero no es sólo en la vinculación con el cristianismo donde el peronismo expone su dimensión religiosa, sino en el tipo de liderazgo y relación que propone Perón entre él y el pueblo.

²⁷³ Citado en: Cuchetti, H.; *Religión y Política en Argentina y Mendoza (1943-1955). Lo Religioso en el Primer Peronismo*; Buenos Aires; 2005; pp. 41; disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/ceil/cucheti.pdf>

²⁷⁴ Perón, E. ; *La Razón de Mi Vida*; http://www.portalplanetasedna.com.ar/libros_historia/razondemivida.pdf; pp. 30-35.

²⁷⁵ Cuchetti, H.(2005); *Religión y Política en Argentina y Mendoza (1943-1955). Lo Religioso en el Primer Peronismo*; Buenos Aires; pp. 22-31; disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/ceil/cucheti.pdf>

Como bien exponen Sigal y Verón²⁷⁶, Perón no llega al escenario político a ofrecer nada, no promete nada, sólo hará lo que es necesario para la patria, para lo que requiere de la lealtad y fe de sus seguidores, lo que posibilita la constitución de un liderazgo político con características mesiánicas., “*el peronismo implicó una concepción del significado de lo religioso y, específicamente, de lo cristiano. Este imaginario religioso, retomado por grandes sectores del mundo católico que adhiere al peronismo desde lo cotidiano, incide en no pocas ocasiones en ataques a la burocracia religiosa, o en invectivas directamente anticlericales. Para entender el peronismo, los niveles e intensidades de adhesión y oposición que generó, hay que partir de una constatación por lo general inadvertida en sus consecuencias fundamentales: el peronismo, como movimiento de masas y fenómeno político, se fue construyendo por la dimensión simbólica de estar inspirado y ser el continuador más auténtico, según las afirmaciones de sus adherentes, de un contenido religioso supremo*”²⁷⁷

Para que aquello surtiera efecto debía construir una serie de herramientas capaces de reforzar dicha imagen, y en este escenario el peronismo no ahorro esfuerzos en lograr construir un imaginario mítico en torno al matrimonio que lideraba la denominada “*revolución social*”. Sobre este aspecto es central señalar que, más allá de lo central que es la figura del Coronel Perón, en la constitución del imaginario peronista, el matrimonio cumple un rol protagónico. Sin Eva, la historia habría sido otra.

El peronismo, ante la vista del pueblo peronista, contaba con el complemento perfecto entre la valentía e inteligencia por parte de Juan Domingo, y la pasión y lealtad de Eva, por otro. Las clásicas representaciones de lo masculino y lo femenino estaban presente en dicho matrimonio, de hecho la historiadora Marysa Navarro llega a sostener que junto con peronismo, las jornadas de 17 y 18 de Octubre, nace el matrimonio político entre estos dos personajes²⁷⁸.

Cómo explicar el espacio político que ocupa Perón en el escenario político argentino durante su exilio sino por el poder simbólico que el Coronel sabe ejercer y sin el imaginario que se constituyó en torno a él y su esposa.

Por un lado se encuentra la forma en que el discurso de Perón es enunciado en el período denominado de “*Resistencia*”²⁷⁹, buscando los intermediarios adecuados, para ser transferida por vía oral, lo que posibilita su *invisibilidad*. Su discurso circulaba por los medios que él designaba y los circuitos posibilitaban la mantención, en parte, del control

²⁷⁶ Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires.

²⁷⁷ Cuchetti, H.(2005); *Religión y Política en Argentina y Mendoza (1943-1955). Lo Religioso en el Primer Peronismo*; Buenos Aires; pp. 8; disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/ceil/cucheti.pdf>

²⁷⁸ Navarro, M. (2002); *Eva*; pp. 126; en: Torre, J. C. (Comp); *Los Años Peronistas. Nueva Historia Argentina Tomo VIII*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

²⁷⁹ James, D. (2010); *Resistencia e Integración. El Peronismo y la Clase Trabajadora Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

sobre el movimiento, ya que él era depositario auténtico de la doctrina²⁸⁰. Todo ello sólo es posible gracias a la forma en que se construyó el liderazgo de Perón durante su gobierno.

Por esta razón, el peronismo como problema subsiste para estabilidad política argentina. Cómo entender la centralidad que posee la palabra del líder, más allá de la forma en que se construyó el imaginario en torno a él. Una posible explicación radicaría en los años de “bonanza económica” que posibilitaron una mejor capacidad de consumo de los sectores populares.

“No se pueden entender las raíces fundamentales del peronismo si se subraya simplemente el nivel de los beneficios materiales, porque estos acabaron en el '50, '51(...) parece que buena parte del electorado peronista sigue dándole su voto. Esto tuvo mucho que ver con la identidad que se forjó ese día (17 de Octubre), y eso fue fundamentalmente más fuerte y mucho más duradero que una identificación solamente basada en el aguinaldo”²⁸¹. Según esta perspectiva la identidad peronista, predominante en los sectores populares, no se construye a partir de los beneficios materiales, sería una parte de la explicación, sino por la constitución de un imaginario que los identifica.

Como ya señalamos anteriormente, el peronismo reivindica la cultura popular, se la apropia y la define en torno a su programa, utilizando los medios propagandísticos de los que disponía. Por lo que la exclusión no sólo será vista en términos políticos, sino también culturales. *“El peronismo no significó sólo salarios más altos: su significado histórico para los trabajadores fue encarnado también por una visión política que ampliaba el significado del concepto de ciudadanía, así como las relaciones entre los trabajadores y el Estado, e incluía exigencias, formuladas por los trabajadores, de mayor status social y dignidad dentro y fuera del sitio de trabajo, y que finalmente negaba las pretensiones sociales y culturales de la elite. (...) puede decirse que la vitalidad demostrada por el peronismo en el período 1955-73 se debió al menos en parte, a su capacidad para expresar esas reclamaciones originales de la clase trabajadora y la cualidad “herética” que no habían dejado de poseer”²⁸².*

Una de las primeras medidas de la “Revolución Libertadora” que se instauró en el gobierno en Septiembre de 1955 fuera “desperonizar” a los sectores populares. La prohibición de nombrarlo y conservar sus símbolos fue reprimida. A ello se sumó la represión política y encarcelamiento de importantes dirigentes del peronismo, que Abelardo Ramos llama “la hora de la revancha”²⁸³.

Pero para adoptar esa actitud ante el movimiento es central comprender como era analizado desde el heterogéneo conglomerado que integraba la oposición peronista. La lectura que

²⁸⁰ Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires.

²⁸¹ Daniel James; en: Hora, R.; Trimboli, J. (1994); *Pensar la Historia, Pensar La Argentina. Los Historiadores hablan de Historia y Política*; Ediciones El Cielo por Asalto; Buenos Aires; pp. 22.

²⁸² James, D. (2010); *Resistencia e Integración. El Peronismo y la Clase Trabajadora Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 347-348.

²⁸³ Abelardo Ramos, J.(1999); *Revolución y Contrarrevolución en la Argentina Vol. II 1922-1976*; Editorial Distal; Buenos Aires; pp. 348-350.

hacían del movimiento no había sido modificada desde su irrupción. Observaban sus rasgos corporativistas y la espectacularidad de sus manifestaciones públicas como la expresión de un “fascismo” y “totalitarismo” argentinizado. En dicho esquema las “masas” eran manipuladas sentimentalmente por el aparato propagandístico del régimen, lo que unido al aumento en salarios y beneficios sociales permitían su adhesión²⁸⁴.

Dichos planteamientos centran su atención en los medios utilizados por la propaganda peronista (cine, radio, folletos, afiches, etc.) sólo como un mecanismo de dominación del líder “autoritario”. El problema radica en la escasa comprensión que poseía dicho conglomerado político e intelectual, de la cultura popular argentina, así de las transformaciones sociales que habían tenido curso durante los primeros decenios del siglo²⁸⁵.

El “pueblo peronista” para dichos sectores no era más que una “masa” con las implicaciones teóricas que dicha denominación posee. Las “masas” son susceptibles de manipulación e incapaces de actuar autónomamente. Éstas requieren ser conducidas y carecen de racionalidad, están orientadas por sentimentalismo peligrosas para la convivencia democrática. De este modo analizarán los años del régimen peronista: *“durante años de oprobio y bobería, los métodos de la propaganda comercial y de la littérature pour concierges fueron aplicados al gobierno de la república. Hubo así dos historias: una de índole criminal, hecha de cárceles, torturas, prostituciones, robos, muertas e incendios; otra de carácter escénico, hecha de necedades y fábulas para consumo de patanes. (...)De un mundo de individuos hemos pasado a un mundo de símbolos aún más apasionados que aquél; ya que la discordia no es entre partidarios y opositores del dictador, sino entre partidarios y opositores o de una efigie o un nombre (...) las mentiras de la dictadura no eran creídas o descreídas; pertenecían a un plano intermedio propósito era encubrir o justificar sórdidas o atroces realidades. Pertenecían al orden de lo patético y de lo burdamente sentimental”*²⁸⁶.

Como vemos el régimen era una “ilusión” sostenida en la “propaganda” para “patanes”, que crea un mundo de “símbolos” para objetivos “atroces”. En este texto no existe ninguna comprensión del fenómeno peronista, sólo una condena política. Otro rasgo interesante es la definición de Perón como “dictador” ya que fue electo por medio de una vía democrática, más allá de los rasgos autoritarios del Coronel, condenando las “muertes” de dicho régimen, omitiendo las que el Golpe de Estado de la “Revolución Liberadora” estaba llevando a cabo.

²⁸⁴ Altamirano, C. (2001); *Bajo el Signo de las Masas 1943-1973*; Editorial EMECÉ; Buenos Aires; Sarlo, B. (2001); *La Batalla de las Ideas 1943-1973*; Editorial Ariel; Buenos Aires. En ambos textos existe una excelente selección de textos que exponen dichos planteamientos, ya sea desde el plano intelectual (Sarlo), como de los actores políticos (Altamirano).

²⁸⁵ Terán, O. (2004); *Ideas e Intelectuales en la Argentina, 1880-1980*; pp. 70-81; en Terán, O. (Coord.)(2004); *Ideas en el Siglo. Intelectuales y Cultura en el Siglo XX Latinoamericano*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

²⁸⁶ Borges, J. (1955); *L'illusion Comique*; en: Sarlo, B. (2001); *La Batalla de las Ideas 1943-1973*; Editorial Ariel; Buenos Aires; pp. 121-123.

Borges logra apuntar a la centralidad que adquiere el aspecto simbólico del peronismo, sin comprender sus alcances, ya que sólo observará en él el espacio de la “pasión” y la “bobería”. Desde esta perspectiva sólo hay “recepción”, el peronismo es una construcción desde arriba, y que conmueve a los sentimientos de los “imbéciles”. Sin embargo, esta perspectiva, que era compartida por una parte importante de la intelectualidad del período, no conseguirá explicar el fenómeno peronista, y muchos menos, la persistencia de la “lealtad peronista”.

Si el peronismo fue definido como la versión argentina del fascismo europeo, lo que venía después de él era la proscripción del movimiento, perseguir a sus principales líderes y exiliar a su líder. Esta operación de borrar todo vestigio del régimen precedente. Sólo así podemos comprender el peregrinaje que le correspondió realizar al cadáver de Eva Perón, luego de la derrota peronista.

Los símbolos, continuaban siendo centrales en la disputa política argentina, y los distintos gobiernos que siguieron no pudieron entablar una derrota política ni ideológica al peronismo. Tampoco a los símbolos e identidad de dicho movimiento, que continuará siendo una fuerza política mayoritaria, pese a su proscripción.

Ante la importancia que sigue conservando el movimiento justicialista, principalmente por medio de su aparato sindical, un importante sector intelectual comienza a, de modo paulatina, a reinterpretar al peronismo, ya no sólo como el espacio del autoritarismo personalista, sino como: “*un hecho muy complejo y muy importante que incluye elementos positivos y negativos que resulta indispensable discriminar*”²⁸⁷. Desde la versión de Ernesto Sábato, la incompreensión del peronismo por parte de la intelectualidad, pasa por la distancia que existe entre éstos con la realidad del pueblo argentino²⁸⁸. Halperín recuerda que al escribir su texto “Del Fascismo al Peronismo” en 1955, pensaba en el movimiento en “pasado” como un fenómeno que “había sido”: *Esa ignorancia habría de corregirse apenas comenzáramos a conocer peronistas que mantenían intacta la fe pese al fin del régimen*²⁸⁹.

En el momento que comienza ese proceso de redefinición del peronismo por ciertos sectores intelectuales, ocurren una serie de fenómenos en la política internacional que posibilitará una valoración de los sectores proscritos: la Revolución Cubana; Las Luchas de Liberación Nacional en África, etc. El peronismo, y Perón mismo reivindicará para sí el ser artífice de la tercera posición dentro del contexto de Guerra Fría, lo que la volverá atractiva para un importante contingente de nuevos líderes surgidos por aquellos años.

Esta re-lectura del peronismo facilitará la entrada de nuevos actores a dicho movimiento, de los sectores juveniles, que fusionará el peronismo con los planteamientos emanados de la experiencia cubana. Perón, como símbolo, se aliara al Che, Mao y otros líderes de la

²⁸⁷ Amadeo, M. (1956); *La Liquidación del Peronismo*; en : Sarlo, B. (2001); *La Batalla de las Ideas 1943-1973*; Editorial Ariel; Buenos Aires; pp. 130.

²⁸⁸ Sábato, E. (1956); *El Otro Rostro del Peronismo. Carta Abierta a Mario Amadeo*; en: Sarlo, B. (2001); *La Batalla de las Ideas 1943-1973*; Editorial Ariel; Buenos Aires; pp. 136-140.

²⁸⁹ Halperín, T. (2006); *Argentina en el Callejón*; Editorial Ariel; Buenos Aires; pp. 10

izquierda revolucionaria del período. Además el contexto de proscripción creaba las condiciones para la aparición de grupos revolucionarios, que plantearán la lucha armada.

Durante la década del sesenta surgirá el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT); y los Montoneros, proveniente de las Juventudes Peronistas (JP). Mientras la primera será una organización de contenido marxista, los Montoneros serán una fusión entre peronismo y marxismo. No debemos olvidar que por aquellos años la teoría de la dependencia adquirió un lugar privilegiado de debate político e intelectual latinoamericano. Desde la lectura que realizaron de dichos postulados se infería que el “imperialismo” era el que impedía; junto a sus aliados nacionales, la burguesía; el desarrollo de las economías latinoamericanas. En dicho contexto, el anti-imperialismo original del peronismo posibilitó su adecuación al nuevo contexto político e ideológico de los años sesenta.

Si el peronismo originario es fruto, en parte, del apoyo que recibió de las autoridades eclesiásticas, los Montoneros también se originan en un momento especial para la Iglesia Católica Mundial y latinoamericana. Por un lado se encuentra el Concilio Vaticano II, y el apoyo que reciben las propuestas progresistas por parte de un sector de la alta jerarquía católica latinoamericana. Donatello sostiene que existen una serie de transformaciones en el mundo católico que explicarían dichas aproximaciones²⁹⁰.

A partir de nuevas organizaciones y circuitos de formación de jóvenes católicos, es que se posibilitará la formación del primer núcleo de jóvenes montoneros. En dicha organización, en términos ideológicos existe una fusión de peronismo, marxismo guevarista y catolicismo post-conciliar. Por otro lado, esta juventud se formó, a pesar de su adhesión al liderazgo de Perón, con niveles mayores de autonomía. Un análisis de la forma en que se incorporan estos sectores juveniles al peronismo nos entregan luces sobre las relaciones que poseían con líder. Uno de los rasgos que sobresale es la necesidad por incorporarse al movimiento popular, y de ahí influir a las masas en el camino hacia la revolución nacional.

Los jóvenes de los sesenta primero son marxistas y revolucionarios, luego peronistas, al observar que las masas lo eran. De ahí que definan la estrategia del “entrismo”²⁹¹, que consiste en ingresar a las filas peronistas para desde ahí conducir el proceso revolucionario que lleve al socialismo. De este modo, el ingreso al peronismo es una etapa dentro de la lucha revolucionaria²⁹²: “*Cristianos y marxistas radicalizados se habían hecho peronistas (...) asumiendo la identidad política del pueblo para superar el hiato que separaba a los revolucionarios de las masas*”²⁹³.

Como se puede apreciar, la relación con el peronismo es netamente “instrumental” a los objetivos de la lucha por el “socialismo nacional”. Los Montoneros le imprimieron a dicho combate un fuerte contenido simbólico. Sólo así se explica el “juicio revolucionario” y

²⁹⁰ Donatello, L. (2010); *Catolicismo y Montoneros. Religión, Política y Desencanto*; Editorial Manantial; Buenos Aires; pp. 33-92.

²⁹¹ Di Tella, A. (1994); *Montoneros, Una Historia*; Documental.

²⁹² Beatriz Sarlo en: Hora, R.; Trimboli, J. (1994); *Pensar la Historia, Pensar La Argentina. Los Historiadores hablan de Historia y Política*; Ediciones El Cielo por Asalto; Buenos Aires; pp.165.

²⁹³ Altamirano, C. (1996); *Montoneros*; Revista Punto de Vista N° 55; Buenos Aires; pp. 6.

posterior fusilamiento del General Urumburu, que después deviene en el secuestro de su cadáver para ser intercambiado por el de Eva²⁹⁴. De este modo podrán reivindicar para sí, la figura de Eva, cuando estén en disputa con la “Burocracia Sindical” este icono del imaginario peronista, “si Evita viviera sería montonera”, señalaran en sus consignas.

En un primer momento Perón mismo apoyara a este movimiento, como una estrategia de control sobre este, sin embargo las relaciones entre ambos no serán pacíficas, sobre todo luego de los incidentes provocados en el aeropuerto Ezeiza, donde Perón toma partido por la cúpula sindical. El distanciamiento provocará la posterior ruptura, y el fracaso de los Montoneros por atraer sobre sí a las masas populares. Y es en esa ruptura y conflicto en que los Montoneros reivindicarán para sí la figura de Evita, como representante de la “rebeldía” y como representante del “verdadero” peronismo²⁹⁵. El “peronismo verdadero” es ese artefacto político que construyó dicho movimiento para que los sectores derrotados al interior de éste desenmascararan al “peronismo empírico”, aquel que ostentaba del poder y traicionaba constantemente al pueblo.

Porque una vez finalizado el período de proscripción, el peronismo no pudo gobernarse a sí mismo. Las rencillas internas terminaron por quebrar el movimiento, en el momento en que Perón en el poder trataba de posicionarse como el único capaz de conseguir la “paz social”, como el unificador de la nación. En parte ese era el objetivo principal del gobierno de Perón.

Es que el Coronel nunca logró comprender estos los jóvenes simpatizaban más con el peronismo que con Perón, de hecho de ahí deriva la estrategia del “entrismo” de contacto con el movimiento, de insertarse en él, y desde ahí conducir la lucha por el “socialismo nacional”.

Es que los jóvenes se formaron por circuitos que no eran los del peronismo sindical. Su formación cultural estaba enclaustrada en el consumo de productos de la “industria cultural” argentina: donde circulaban los textos de psicoanálisis, marxismo y el boom latinoamericano, revistas que combinaban el análisis cultural con el político, y música rock junto al surgimiento de un neo-folclor comprometido con las luchas sociales. Junto a eso, la vestimenta sufrió transformaciones gracias a la masificación del jeans, además que los hábitos sexuales se modificaron en vista de la aparición de la píldora anticonceptiva²⁹⁶. Claro que hablamos principalmente de la juventud universitaria.

De este modo, los valores que sostendrá esta juventud revolucionaria harán que el rescate que hagan de los símbolos peronistas no esté en concordancia con los de la propaganda de dicho régimen. Las sobre la familia, desde la concepción peronista respondían a una visión

²⁹⁴ Sarlo, B. (2003); *La Pasión y la Excepción*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 134-138

²⁹⁵ Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires; Altamirano, C. (1992); *Peronismo Verdadero*; Revista Punto de Vista N° 43; Buenos Aires; pp. 6-10.

²⁹⁶ Pujol, S. (2003); *Rebeldes y Modernos. Una Cultura de los Jóvenes*; en: James, D. (Dir.) (2003); *Nueva Historia Argentina Tomo IX. Violencia, Proscripción y Autoritarismo (1955-1976)*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 280-328.

tradicional de ésta, que no difería de la visión del catolicismo conservador²⁹⁷, que era una de las fuentes del peronismo de los años cuarenta.

La juventud revolucionaria reivindicaba la “Eva” rebelde por sobre su figura maternal, transformándose así en símbolo del combate: “*Convirtiendo a Evita en una “montonera”, la JP trata de apoderarse del lugar en el cual el discurso de vanguardia y el discurso de la lealtad incondicional pueden fusionarse en el plano simbólico, y abre así un espacio que sólo existe en la medida en que puede ser nombrado a través de la evocación de un mito*”²⁹⁸.

Como vemos los sectores juveniles del peronismo debieron redefinir los espacios de lucha simbólica para poder legitimarse en el seno de la lucha política, en esta los símbolos cumplen una función central: “*se hace política con los mitos, no a pesar de ellos*”²⁹⁹, nos dice Sarlo.

Es que la estrategia del entrismo, tal como lo señalamos es una decisión táctica, que se centra en la idea de que el peronismo es un “momento” de la lucha de los sectores populares, que debe ser superada por la lucha por el socialismo: “*el socialismo sólo puede negar al nacionalismo y al populismo desde su propia inserción en lo nacional y en lo popular*”³⁰⁰. Pero, qué observaba la izquierda revolucionaria de los sesenta y setenta en el peronismo que no percibieron los partidos de izquierda de la década del cuarenta y cincuenta.

La izquierda que por primera vez se enfrentó a Perón se había formado en sindicatos y barrios, influenciados por la lucha con el fascismo y los postulados de la III Internacional. Si veían en Perón a un Hitler, también veían en él a Franco y Mussolini; y con esas anteojeras ideológicas se enfrentaron al peronismo. Un aspecto crucial en este sentido es que sus luchas son de clase e internacional, con una condena implícita al nacionalismo.

Por su parte los jóvenes del peronismo revolucionario se formaron en un contexto completamente diferente. En primer lugar, el escenario internacional se había modificado, así como el ideológico, ya que el “sentimiento nacional” será apreciado desde la China de Mao y la Revolución Cubana. Las luchas de liberación nacional, de fuerte carácter anti-imperialista habían sido apoyadas por Perón mismo.

Pero, en términos ideológicos la lectura de Gramsci ocupó un lugar central. Nociones como “bloque nacional-popular”, “revolución pasiva” e “intelectual orgánico” cumplirán un papel destacado en esta trayectoria ideológica. De este modo se percibió al peronismo como un movimiento “nacional-popular” al que se debía comprender más allá de todo economicismo: “*a comienzos de 1953 tradujimos el antifascismo de Gramsci en clave definitivamente antiperonista, pero manteniendo, no obstante, una distancia crítica*

²⁹⁷ Gené, M. (2005); *Un Mundo Feliz. Imágenes de los Trabajadores en el Primer Peronismo 1946-1955*; Fondo de la Cultura Económica-Universidad San Andrés; Buenos Aires.

²⁹⁸ Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires; pp. 208.

²⁹⁹ Sarlo, B. (2011); *La Audacia y el Cálculo. Kichner 2003-2010*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 51.

³⁰⁰ Portanteiro, J. (1978); *Los Usos de Gramsci*; Folios Ediciones; Ciudad de México; pp. 130.

respecto de la oposición liberal.(...)nos ayudó de algún modo a nosotros evitar la pura y simple identificación del peronismo con dicho fenómeno, que fue el error de analogía en que terminaron entrapados los opositores al gobierno de Perón. (...)Únicamente un pensador de estas características podía ayudarnos a someter a una crítica una tradición que nos parecía inadecuada para hacerse cargo de las demandas de una realidad tan compleja como la dejada en herencia por la caída del peronismo”³⁰¹.

Esta influencia puede ser rastreada por muchos textos, sin embargo no es nuestro objetivo analizarlas, sólo dejar constancia de que existe una diferencia ideológica que posibilita una nueva lectura de la realidad argentina desde el marxismo, que se ha denominado como la “nacionalización de la izquierda”³⁰². Además incorporaron en su lectura del peronismo nuevos elementos, tal como el poder del identidad y subjetividad en dicho proceso, pero, poniendo atención en la relación entre los intelectuales y los sectores populares.

El peronismo se definió, en sus orígenes, profundamente anti-intelectualista, pero en los años sesenta el peronismo revolucionario debió articular una nueva respuesta sobre las relaciones de este grupo con los sectores populares, y con ellos las mediaciones para emitir el mensaje revolucionario. El arte, la literatura, los medios de comunicación y los símbolos debieron ser problematizados y explicados teóricamente. Cada campo de la vida cultural era un escenario de lucha política-ideológica³⁰³.

Sólo mediante este giro “ideológico” es comprensible la disputa que harán en el seno del peronismo por la apropiación de los símbolos. Este peronismo se encontraba analizando su “correlación de fuerzas” no sólo ante la “burocracia sindical” sino ante el mismo Perón, por lo que ante la inminente ruptura, debían contar con las armas “simbólicas” adecuadas para atraer a las masas a “su” lucha por el establecimiento del “socialismo nacional”: “*el peronismo se inscribía así de otro modo en el cuadro del gran relato marxista: no como un retroceso, ni como una desviación del camino que llevaba a la clase obrera a la realización de su ser, sino como un tramo del camino, el tramo de la nacionalización de la conciencia obrera. (...) el “hecho peronista” sólo podía ser comprendido sobre el fondo de la dependencia y el problema nacional, claves que, a su vez, iluminaban una historia más larga, la del pueblo-nación y de la elites políticas e intelectuales*”³⁰⁴.

Por ello la apropiación de la figura de Eva es central, es la representante del “peronismo verdadero” de lealtad hacia el “pueblo”. Sólo así podrán criticar primero y abandonar después a Perón. Con ellos “el pueblo” abandona al gobierno de Perón, dejando a este con la “burocracia sindical” y los “gorilas”.

³⁰¹ Aricó, J. (2005); *El Gramsci de los Comunistas Argentinos*; pp. 45-87; en: Aricó, J. (2005); *La Cola del Diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 71,76.

³⁰² Terán, O. (1991); *Nuestros Años Sesenta. La Formación de la Nueva Izquierda intelectual en la Argentina 1956-1966*; Punto Sur Ediciones; Buenos Aires; pp.108.

³⁰³ Sigal, S. (1991); *Intelectuales y Poder en la Década del Sesenta*; Punto Sur Ediciones; Buenos Aires.

³⁰⁴ Altamirano, C. (1992); *Peronismo y Cultura de Izquierda 1955-1965*; Working Paper N° 6; Latin American Studies Center; University of Maryland; pp. 37-38.

Lo interesante es que estos sectores, que fueron relevantes desde 1969 hasta 1976 no pudieron cooptar ni quebrar las organizaciones de dicha “burocracia” de los “traidores”, por lo que su grado de penetración real dentro de dichos sectores fue limitado.

En este sentido nos interesa señalar que las operaciones ideológicas, culturales y políticas llevadas a cabo por el peronismo revolucionario, contenía elementos similares a los del peronismo original, salvo que existían redefiniciones que hacía que entraran en disputas.

No debe extrañar que el peronismo se encuentre dividido cuando se lleva a cabo el Golpe de Estado de 1976. El “peronismo empírico” en el poder, encabezados por Isabel, aumentó la represión frente a los aparatos armados, pero aún así no pudo controlar las acciones de éste, no logró derrotarlos, y el peronismo revolucionario al pasar a la clandestinidad debió militarizarse, sometiendo con esto sus luchas políticas a la estrategia militar, lo que los alejaba de las masas sobre las que pretendían influir³⁰⁵. Luego, con la dictadura, vendrá la derrota política e ideológica.

Pero ellos no fueron los únicos damnificados con el enfrentamiento, el “peronismo empírico” tuvo que enfrentarse ante su propio fracaso, no poder “gobernar”, que era una de sus ventajas sobre otras fuerzas políticas. Además no redujo los niveles de violencia presente en la vida política argentina, que era su principal objetivo a lograr³⁰⁶. Como veremos, el peronismo llegó al poder en 1972 debido al convencimiento que tenían los actores políticos del período, a que dicho movimiento era el único capaz de otorgar gobernabilidad a un país continuamente convulsionado.

No obstante, el conflicto al interior del peronismo facilitó la instalación del régimen militar en 1976, tal como lo veremos en la siguiente sección. Lo interesante, es que el fracaso de dicho movimiento se transforma en el fracaso de toda Argentina, si el conflicto no podía ser resuelto por Perón, nadie podría, profundizando la crisis política que este gobierno heredó³⁰⁷, manifestando los límites que posee el peronismo en cuanto “promesa” política³⁰⁸.

¿De qué forma este fracaso afectó al peronismo? De muchas formas, ya que el Golpe los encontró profundamente divididos. Lo curioso es que ambos bandos, en un primer momento, vieron con buenos ojos este hecho, aunque por razones distintas. Mientras el “peronismo empírico” veía una posibilidad de reestablecimiento del orden, al proponerse el “Proceso de Reorganización Nacional” el combate a la guerrilla, en el “peronismo revolucionario” observaban que este acontecimiento agudizaba las contradicciones de clase,

³⁰⁵ Ollier, M. (2009); *De la Revolución a la Democracia. Cambios Privados, Públicos y Políticos en la Izquierda Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 26-32.

³⁰⁶ Romero, L. (2000); *Breve Historia Contemporánea de Argentina*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires; pp. 269-282.

³⁰⁷ Landi, O. (1978); *La Tercera Presidencia de Perón: Gobierno de Emergencia y Crisis Política*; Revista Mexicana de Sociología Vol. 40 N° 4; Octubre-Diciembre 1978; pp. 1353-1410.

³⁰⁸ Sigal, S. (2008); *Del Peronismo como Promesa*; Desarrollo Económico Vol. 48, N° 190/191; Instituto de Desarrollo Económico; Buenos Aires; Julio-Diciembre 2008.

lo que mejoraba las expectativas de revolución. A esta lógica se denominó “*cuanto peor, mejor*”³⁰⁹.

Ambas visiones terminarían por resultar equivocadas, ya que el “peronismo empírico”, ahora sin la legitimidad que le otorgaba el líder, pensaba que una vez acabada esta dictadura, con la que tuvieron relaciones ambiguas, accederían nuevamente al poder, sin la molestia que representaban sus sectores juveniles. Por otro lado, los revolucionarios no tuvieron éxito en sus objetivos, siendo salvajemente reprimidos, y provocando el quiebre interno, debiendo asumir la derrota militar, política e ideológica; ya que dicha represión contó con el tácito apoyo de un importante sector de la población, que se evidenciaba en la frase “*algo habrán hecho*”³¹⁰.

El conflicto al interior del peronismo es clave. Si históricamente el peronismo había sido un movimiento que había logrado integrar posiciones políticas disímiles, hacia la década del setenta entrará en una profunda crisis entre el sector sindical y el juvenil universitario.

El escenario es complejo, ya que el antiperonismo era demasiado diverso como para construir una plataforma común, siendo además ineficaz en atraer la mayoría del electorado; al interior del conglomerado que poseía la mayoría no había unión en la conducción, problema que no se solucionó con la llegada de Perón a la presidencia.

Carlos Altamirano habla de la existencia de dos peronismos: uno el empírico y el verdadero. Mientras el primero posee el poder y es hegemónico al interior del movimiento, aunque desde la perspectiva de los adherentes del segundo, traicionando los principios del peronismo. Esta disputa era posible en la medida en que Perón no estaba presente, pero una vez que regresa intenta: “*demostrar que él era el punto en que lo empírico se confundía con lo verdadero*”³¹¹. Sin embargo, pese a sus intentos, ese objetivo no se logró, como lo exponen numerosos episodios ocurridos entre 1973 y 1976.

Como vemos Perón no pudo resolver el conflicto político, que enfrentaba su movimiento, menos el “empate hegemónico”. No pudo llevar a cabo su “pacto social”, por lo que las esperanzas en él cifradas en torno a ser el artífice de una salida al conflicto político y social que sufría Argentina durante décadas³¹².

Su muerte ayudó a profundizar la crisis, y la presidencia de su esposa Isabel Perón no hizo sino instalar un escenario mucho más complejo, ya que no contaba con el carisma ni con la legitimidad de su antecesora. No logró penetrar en el corazón del pueblo peronista, y su

³⁰⁹ Ollier, M. (2009); *De la Revolución a la Democracia. Cambios Privados, Públicos y Políticos en la Izquierda Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 47

³¹⁰ Vezzetti, H. (2009); *Pasado y Presente. Guerra, Dictadura y Sociedad en la Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; O'Donnell; G. (1997); *Contrapuntos: Ensayos Escogidos sobre Autoritarismo y Democratización*; Editorial Paidós; Buenos Aires.

³¹¹ Altamirano, C. (1992); *El Peronismo Verdadero*; Revista Punto de Vista N° 43; Buenos Aires; pp. 9.

³¹² Landi, O. (1978); *La Tercera Presidencia de Perón: Gobierno de Emergencia y Crisis Política*; Revista Mexicana de Sociología Vol. XXXX N° 4; Octubre-Diciembre 1978; UNAM; pp. 1353-1410.

alianza con la burocracia sindical y la triple A, sólo empeoró la situación, deviniendo en punto de difícil resolución³¹³.

Ante esta disyuntiva el peronismo, una vez acabada la dictadura resultó derrotada, por primera vez en su historia, en las elecciones presidenciales de 1983. Los ex-revolucionarios apoyaron la candidatura de Alfonsín³¹⁴, mientras que los herederos del movimiento histórico se vieron enfrentados a una coyuntura económica que no se relacionaba con su doctrina: crisis de la deuda externa y necesidad de ajuste estructural derivada del Consenso de Washington, donde se comenzaba a vislumbrar el comienzo de la hegemonía neoliberal dentro del pensamiento económico de las elites dirigentes de América Latina.

Ante dicha disyuntiva este movimiento político debía decidir como enfrentar este escenario. Una línea dentro de él planteaba la necesidad de reivindicar el proyecto histórico del peronismo modificando sus formas; mientras que otro señalaba que el estilo peronista de hacer política debía conservarse transformando el programa y adecuándolo al nuevo escenario³¹⁵. Este segundo sector resultó vencedor al interior del peronismo, lo que posibilitó el asenso de Menem a la presidencia en 1989, quien con un programa clásico del peronismo accede al poder, para que en poco tiempo lo abandone, sumándose a las filas del neoliberalismo.

Menem gobernará con un programa de ajuste estructural, privatizando una serie de empresas y servicios públicos. Lo interesante es que sólo un peronista pudo llevar a cabo dichas iniciativas. Al respecto sostiene Beatriz Sarlo: *“Casi un año ha pasado desde que Menem asumió la presidencia y la Argentina asiste a la vertiginosa clausura del ciclo inaugurado el 17 de Octubre de 1945. Sólo un peronista podía lograrlo, alguien que conserva del viejo movimiento el estilo personalista, el gusto por la concentración del poder el desprecio por las modalidades formales de la democracia y un fraseo autoritario en su discurso. De la otra cara del peronismo, la de la justicia social y el distribucionismo nada queda en el gobierno nacional”*³¹⁶.

Debemos señalar que Menem representaba, tal como se menciono anteriormente, un “estilo” peronista, más que un programa peronista. Su liderazgo carismático, y poca capacidad para seguir las reglas institucionales permitieron la comparación con líder histórico. Sin embargo, Menem terminó por ser más apreciado en el mundo empresarial que en los sectores populares, por lo que resulta complejo analizar la penetración que tuvo en el

³¹³ Svampa, M. (2003); *El Populismo Imposible y sus Actores*; pp. 382-438; en: James, D. (coord.); *Nueva Historia Argentina Tomo IX. Violencia, Proscripción y Autoritarismo 1955-1973*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

³¹⁴ Ollier, M. (2009); *De la Revolución a la Democracia. Cambios Privados, Públicos y Políticos en la Izquierda Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

³¹⁵ Mora y Araujo, M. (1995); *De Perón a Menem. Una Historia del Peronismo*; pp. 47-66; en: VV. AA. (1995); *Peronismo y Menemismo. Avatares del Populismo en la Argentina*; Ediciones El Cielo por Asalto; Buenos Aires.

³¹⁶ Sarlo, B. (1990); *Menem*; Revista Punto de Vista n° 39; Buenos Aires; pp. 1.

imaginario popular su gobierno, más allá de la popularidad que pudo haber tenido durante su gestión³¹⁷.

Sin embargo, el peronismo en cuanto emergerá nuevamente ante la crisis del año 2001. Luego de un período de inestabilidad institucional, Duhalde se hará cargo del gobierno, convocando a elecciones se terminaron por definir entre dos candidatos peronistas: Menem y Kichner; y ante la negación del primero de participar en el “balotaje”, resultando electo el ex – gobernados de la Provincia de Santa Cruz³¹⁸.

Pese a que ambos líderes del peronismo, en momentos históricos distintos, hayan sido analizados desde una perspectiva analítica distinta. Mientras Menem sería la representante del “neopopulismo”, expresión política de los años noventa, no muy bien definida, en la que se combina un liderazgo político carismático, junto a un programa de ajuste estructural de las economías³¹⁹. El problema de esta perspectiva es que confunde la popularidad de un mandatario, es decir el grado de adhesión con el que cuentan ciertos gobernantes, con populismo, un término complejo, ya que pretende caracterizar a regímenes, estados y movimientos políticos, que bajo un liderazgo político carismático proponen una redistribución del ingreso por medio de políticas distributivas, y que se sus liderazgos intentaban congregarse en torno suyo a un heterogéneo grupo de apoyo, y que ponen acento en la reivindicación de los sectores populares y un discurso marcadamente nacionalista³²⁰.

Néstor Kichner, junto a su esposa, Cristina Fernández re-editaron la pareja simbólica del peronismo histórico. Ello se añade a sus críticas al modelo heredado del régimen menemista, poniendo acento en la redistribución y en la incorporación en la redistribución del ingreso, de este modo no nos debe extrañar que el líder de Confederación General de Trabajadores (CGT), ante la muerte de Kichner haya sostenido: “*Después de Perón y Eva Perón viene Néstor Kirchner. El devolvió parte de la dignidad que habíamos perdido los trabajadores*”³²¹. De ahí que se comience a hablar de un *regreso del populismo*³²².

En términos de imaginario, esta pareja incorpora a aquellos sectores que habían sido olvidados por el sistema político, los derrotados en la dictadura argentina, el peronismo revolucionario, haciendo suyo la reivindicación de las víctimas del “Proceso”, lo que posibilita ubicarse desde una posición moral que es clave para comprender el desarrollo político de los últimos años en Argentina³²³. Tal como lo señala Beatriz Sarlo, el

³¹⁷ Novaro, M. (2003); *Presidentes, Equilibrios Institucionales y Coaliciones de Gobierno en Argentina 1989-2000*; pp. 51-100; en: Lanzaro, J. (Comp.) (2003); *Tipos de Presidencialismos y Coaliciones Políticas en América Latina*; CLACSO; Buenos Aires.

³¹⁸ Ollier, M. (2010); *El Liderazgo Político en Democracias de Baja Institucionalización. El Caso del Peronismo en la Argentina*; Revista de Sociología; N° 24; Universidad de Chile; Santiago; pp. 127-150.

³¹⁹ Wehner, L. (2004); *El Neopopulismo de Menem y Fujimori*; Revista Enfoque N° 2; www.políticaygobierno.cl

³²⁰ Mackinnon, M.; Petrone, M. (Comps.) (1998); *Populismo y Neopopulismo en América Latina*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires.

³²¹ Página 12; 28 de Octubre 2010; Buenos Aires.

³²² Paramio; L. (2006); *Giro a la Izquierda y Regreso del Populismo*; Revista Nueva Sociedad N° 205; Caracas.

³²³ Sarlo, B. (2011) *La Audacia y el Cálculo. Kichner 2003-2010*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

fallecimiento en 2010 de Néstor Kichner, posibilita recrear los eventos funerarios del peronismo, lo que los aproxima a los eventos funerarios de dichos íconos del movimiento.

De este modo, el peronismo ha sobrevivido al líder, pese a los malos pronósticos que existían en el momento de su derrocamiento. Al parecer, posee la cualidad de sobreponerse a las dificultades que los distintos contextos históricos le han impuesto y sólo por ello sigue teniendo un lugar central dentro del imaginario popular y nacional argentino.

En este sentido el peronismo continúa siendo enigmático para los observadores externos e internos de Argentina, se podría sostener junto con Roiquié: “*Creo que nadie entiende al peronismo, ni los propios peronistas. Una vez en París una persona me dijo que los europeos no podían entender la carga emocional muy fuerte del peronismo. Tal vez sea eso, y que la Argentina es un país enigmático*”³²⁴.

Ante este fenómeno, de constante resurgimiento del peronismo en Argentina, debemos preguntarnos, qué hace que vuelva asumir un rol central en la sociedad y política argentina. Dicha respuesta se torna peligrosa si entendemos al peronismo desde una perspectiva “desarrollista”, ya que dicho movimiento ha planteado programas económicos contradictorios.

El peronismo no es movimiento que tenga un programa político, sino un proyecto de nación, que ha logrado conservar su vigencia en distintos escenarios, con distintos personajes, y reivindicando aquello que no es tan ajeno a los sectores populares, un imaginario que combina elementos religiosos, nacionalista, con la presencia de caudillos carismáticos y que no teme a la confrontación, que la defina en términos peronismo-nación, oposición-antinación.

Puede que no haya conseguido construir una *Comunidad Organizada*, sin embargo en torno a él sí existe una *Comunidad Imaginada*, que ha sido difícil de desplazar. Por eso ante la larga crisis Argentina (años cuarenta, setenta, 1989 y 2001) ha sabido *representar* una respuesta creíble para un segmento importante de la sociedad argentina. Para superar el peronismo, debemos indagar en los aspectos que lo legitiman culturalmente, más allá de los resultados que puedan obtener sus políticas económicas y sociales.

Más allá de todas las formas que el peronismo ha adoptado, existe un elemento que es clave, sigue definiéndose en términos nacionales, aunque ello posea distintos significados en contextos políticos diferentes, ya que siempre ha ofrecido respuesta a las crisis que Argentina ha vivido en las últimas décadas.

³²⁴ Entrevista a Alain Rouquié en: La Nación; Buenos Aires; 7 de Septiembre 2011.

Capítulo III

Fútbol, Imaginario e Identidad Nacional Argentina.

Un Análisis del Campo Futbolístico

En la edición número 3064 del 27 de Junio de 1978, que cubría el resultado de la Final de la Copa del Mundo de Argentina de dicho año, la revista deportiva El Gráfico titulaba: “*La hora más gloriosa del fútbol argentino*”, ya que dicha selección había resultado vencedora del certamen luego de vencer a Holanda por tres uno en la final del campeonato.

En los noventa minutos el partido finalizó con un empate a un gol, y sólo en el tiempo suplementario Argentina logró desnivelar tras las conquistas de Kempes (‘105) y Bertoni (‘115). El encuentro fue disputado, y sufrido para los hinchas argentinos ya que a poco de finalizar los noventa minutos, Holanda empató, lo que obliga a jugar dos tiempos suplementarios para definir el Campeón.

Esa final se disputó en el Estadio Monumental de River Plate, a seis cuadras de la Escuela Mecánica de la Armada (ESMA)³²⁵, que durante la dictadura militar (1976-1983) funcionó como centro de detención y tortura de los presos políticos del régimen militar. Este sólo hecho muestra lo contradictorio que es el período, ya que en el mismo momento en que se hablaba de la “hora más gloriosa del fútbol argentino”, la picana³²⁶ estaba funcionando.

El fútbol y el país iban a enfrentar momentos dispares, mientras el primero veía sus momentos más gloriosos (campeón del mundo en 1978 y 1986, y juvenil en 1979); el país sufría de una crisis que poseía múltiples dimensiones, a la conocida inestabilidad política se sumarían un deterioro económico, tal como vimos en el capítulo anterior.

En el presente capítulo describiremos el contexto en el que Maradona se inserta en el campo futbolístico argentino, además de describir algunas características centrales de éste.

En este capítulo analizaremos el campo futbolístico argentino, que posibilita la construcción del imaginario en torno a Maradona. En esta sección hemos establecido un corte, 1978, que representa para los actores del campo “La hora más gloriosa”, para analizar lo que había ocurrido antes de dicho hito en las competiciones internacionales, tanto a nivel de clubes como de selección, para poder apreciar mejor dicha definición del período.

Luego describiremos la construcción del espacio futbolístico, prestando especial atención a ciertas dimensiones centrales del fútbol argentino: centralismo, vida de barrios, violencia extra-deportiva y masculinidad. Finalmente analizaremos el momento más glorioso, y el papel que desempeñó Maradona en ese período, prestando especial atención al papel que

³²⁵ El gobierno de Néstor Kirchner escogió ese lugar para pedir perdón a los argentinos por las violaciones a los derechos humanos cometidas en la última dictadura argentina. Este acto se realizó el 24 de Marzo de 2004. El año 2008 dicho lugar se transformó en Museo de la Memoria.

³²⁶ Instrumento eléctrico que descarga electricidad, y que fue utilizado como un instrumento de tortura en la última dictadura argentina.

cumple la Revista El Gráfico en la construcción de un imaginario nacionalista en torno al “Pibe de Oro”.

Argentina en el terreno Internacional. Los Antecedentes del Momento más Glorioso.

En cada competición internacional, los clubes y selecciones argentinas siempre son catalogados como uno de los favoritos para obtener lugares de privilegio. Este “prestigio” tiene una tradición que data de los primeros torneos internacionales. No debemos olvidar que en los años veinte, cuando se inaugura la internacionalización del fútbol, Argentina es finalista en juego Olímpicos de Ámsterdam (1928) y la Copa del Mundo de Uruguay (1930), ocasiones en las que es derrotada por Uruguay.

Más allá de los resultados obtenidos en las competencias posteriores Argentina siempre será considerada como una potencia futbolística sin corona. Debemos señalar que este equipo se excluye de participar de los mundiales 1938 y 1950.

En el Mundial de Italia, la AFA se excluye para expresar su protesta ante la presencia de jugadores argentinos nacionalizados en la selección italiana. Es importante constatar que la exportación de jugadores a competencias europeas es de larga data en Argentina. Un facilitador es la el origen europeo de los jugadores argentinos, quienes acceden fácilmente a la ciudadanía de un país italiano, principalmente italiana, lo que permitió su acceso a la selección organizadora de dicho evento³²⁷.

En el caso del Mundial de 1950 la exclusión tiene razones políticas. Las Federaciones de Argentina y Brasil acordaron presentar la candidatura de los países sudamericanos para el primer Mundial post- II Guerra Mundial, impulsado por los gobiernos de Vargas y Perón. al resultar electa la candidatura del Brasil, Perón como medida de protesta impedirá la asistencia de su selección a dicho evento³²⁸.

Por otro lado Argentina no clasificará el Mundial de México 1970, de modo tal que en el momento en que están próximos a ser anfitriones de este evento, el medio observaba con preocupación el rendimiento de su seleccionado, ya que en 1974 el rendimiento no otorgaba garantías para el desafío que venía, el Mundial de Argentina 1978, donde los medios esperaban ser campeones³²⁹.

Es que el medio tenía, durante la década del sesenta, dos anhelos. El primero era organizar un mundial de fútbol, en vista que sus vecinos (Uruguay, Brasil y Chile) ya lo habían hecho, Argentina había sido candidato permanente para la organización del torneo, por lo que na vez conseguido este objetivo, sólo cabía responder a las expectativas. En segundo lugar, coronarse campeón en dicho certamen. Este segundo imperativo surge de la percepción que tiene el medio futbolístico respecto a sus capacidades.

³²⁷ Lanfranchi, P. (2005); *Los Artistas del Fútbol Sudamericano en Europa (1924-1940)*, Revista Entrepasados N° 27; Buenos Aires; Dietschy, P. (2005); *El “Calcio” y el Régimen. El Fútbol Italiano Durante el “Ventennio Fascista”*; Revista Entrepasados N° 27; Buenos Aires.

³²⁸ Gotta, E. (2008); *Fuimos Campeones*; Editorial Edhasa; Buenos Aires.

³²⁹ *El Gráfico* N°2856; 2 de Julio 1974; Buenos Aires.

A continuación analizaremos el rendimiento de la Selección Argentina en los torneos internacionales, para ver que sustento poseían las expectativas de lograr dicha corona en el torneo de mayor prestigio de este deporte. Luego revisaremos el desempeño de los clubes argentinos en los torneos internacionales, para ver que en gran medida las expectativas estaban fundadas en los éxitos de éstos en los certámenes internacionales.

1) La Albiceleste en los Torneos Internacionales

Como dijimos anteriormente Argentina desde el inicio de los torneos internacionales asoma como uno de sus protagonistas. No obstante, junto con la internacionalización de las competencias futbolísticas comienza una jerarquización de éstas. De este modo ocupará un lugar central los mundiales, que se realizan cada 4 años en una sede designada por la FIFA.

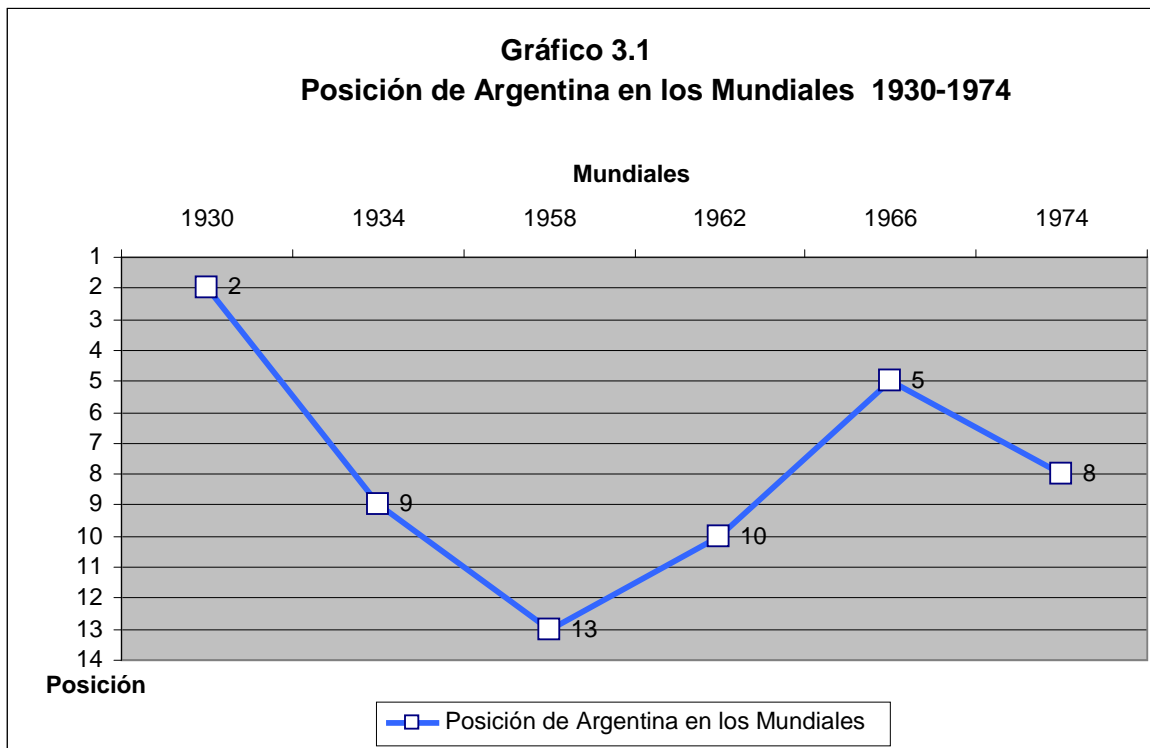
Antes de continuar debemos señalar que al haber definido al fútbol argentino como un “campo social”, siguiendo la línea teórica del sociólogo P. Bourdieu, para quien al interior de éste se establecen jerarquías sociales y simbólicas, que se encuentra relacionado con la lógica del “campo”, que es: *“definido como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (situs) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posición ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.)”*³³⁰. En este sentido el “campo futbolístico” internacional construye una jerarquía de torneos, donde los “mundiales” se encuentran en la cima de dicha jerarquía.

Al primer mundial las selecciones asistieron por invitación del país anfitrión. Luego se establecieron procesos clasificatorios. En estas competencias accedían las selecciones de mejor rendimiento de su zona geográfica al certamen final. Además accedían al torneo el último campeón y el país anfitrión. Desde el Mundial de Alemania 2006, sólo tiene asegurada su participación en el torneo el país organizador.

Este es el evento futbolístico más importante. Simbólicamente ocupa un espacio de privilegio. En segundo lugar, dentro de esta jerarquía la representan los torneos continentales. Para el casi sudamericano es la Copa América, que ha tenido varias formas de organizarse, y cuya periodicidad también ha variado a lo largo del tiempo.

Cuál ha sido la participación de Argentina en dichos torneos hasta el “Momento más Glorioso”. El rendimiento del seleccionado argentino se puede observar en los siguientes gráficos.

³³⁰ Bourdieu, P.; Wacquant, L.(2005); *Una Invitación a la Sociología Reflexiva*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 150.



Fuente: AFA. Elaboración Propia.

En el primer Mundial Argentina obtiene el segundo lugar, mientras que en el segundo sólo obtiene la novena posición. En el torneo de 1938 el equipo trasandino no participa expresando su protesta por la participación de jugadores argentinos en el equipo italiano, que había resultado campeón en el Mundial de 1934.

Posteriormente, Argentina se abstendrá de participar por orden expresa de Perón, al haber perdido la postulación del país a organizar el torneo³³¹. Debemos recordar que durante la gestión peronista el gobierno se apropiaba de los triunfos deportivos en la arena internacional, para así poder exponer éxito de su gestión. Por medio de los buenos resultados deportivos Perón y su movimiento sabían administrar políticamente los triunfos deportivos, no sólo asociándolos a la gestión gubernamental, sino también a la grandeza de la nación³³², lo que será profundizado en páginas posteriores de este capítulo.

Es por esta razón que la incursión en el Mundial de Suecia 1958 era de vital importancia para el medio futbolístico argentino. Se creía que por fin iban a obtener una corona que las circunstancias les había negado por años. Las actuaciones del equipo en los torneos sudamericanos daban para ilusionarse, de las 8 últimas Copa América (1945-1957) había sido campeón en 5 ocasiones. Sin embargo, la campaña fue pésima. Jugó tres partidos ganó

³³¹ Gotta, E. (2008); *Fuimos Campeones*; Editorial Edhasa; Buenos Aires.

³³² Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria; Narrativas de la Nación en Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 65-80.

1 (3-1 a Irlanda del Norte) y perdió 2 (3-1 contra Alemania Federal y 6-1 frente a Checoslovaquia).

Debemos recordar que hasta 1958, se habían titulados campeones Uruguay (1930-1950), Italia(1934-1938) y Alemania (1954), lo que hacía que los logros a nivel continental, hicieran de Argentina un candidato al título de 1958, que obtendría, finalmente Brasil con el debut de un joven Pelé.

Esta participación fue definida como un fracaso, desatando un profundo debate al interior del medio futbolístico argentino sobre el estilo de juego que debía desarrollar la selección. Por una lado estaban aquellos que propugnaban por conservar el “estilo criollo” de juego que se sostenía en la habilidad de los jugadores, con el que se había identificado tempranamente en el fútbol argentino. Por otro, un sector de la prensa postulaba una modernización del estilo de juego argentino, para obtener mejores resultados deportivos a nivel de selección³³³.

Para el siguiente Mundial, Chile 1962, los resultados no se modificaron sustancialmente, a pesar de haber cambiado de técnico. Argentina, a pesar de ser eliminada en la misma fase del mundial, conservó al director técnico, Juan Carlos Lorenzo, quien en el próximo certamen clasificó a la segunda ronda, donde debió enfrentar al local, Inglaterra, quien venció por 1-0, resultando Argentina eliminada del torneo.

La siguiente cita mundialista para Argentina sería Alemania Federal 1974, ya que no obtuvo la clasificación para el Mundial de México 1970. En la década que le correspondía organizar el Mundial a Argentina, este equipo no había clasificado a un torneo y en el otro resultó eliminado en segunda fase, preocupando al medio futbolístico trasandino.

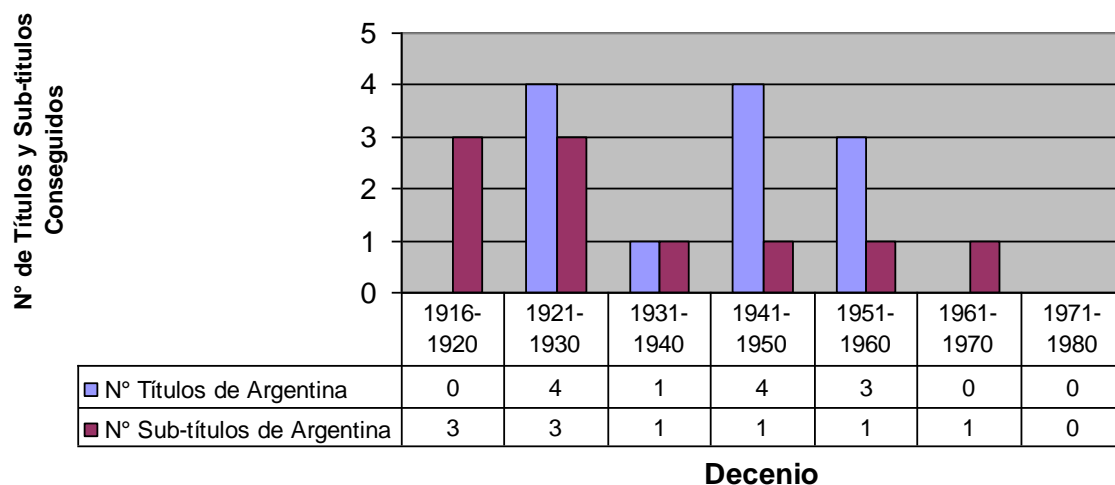
Estos serán los antecedentes que Argentina expone en la máxima cita futbolística, pero cuáles eran los antecedentes a nivel continental, ya que los resultados en los mundiales no posibilitaba ilusionarse demasiado.

La Copa América es el torneo de selecciones más antiguo del mundo. La primera edición se llevo a cabo desde 1916. Las formas del torneo han variado y el tiempo entre un torneo y otro también, pero el hecho es que se sigue realizando, a pesar de las múltiples dificultades que las selecciones sudamericanas poseen para convocar a los jugadores que participan de las ligas europeas.

El desempeño de la Selección Argentina en el torneo continental puede observarse en el siguiente gráfico.

³³³ Di Giano, R. (2005); *El Mundial de Suecia y el Brusco Abandono de un Estilo*; pp. 13-24; en: Di Giano, R. (2005); *Fútbol y Cultura Política en Argentina. Identidades en Crisis*; Editorial Leviatán; Buenos Aires.

**Gráfico 3.2:
Selección Argentina en la Copa América Según
Decenio**



Fuente: AFA. Elaboración Propia.

Como vemos, las décadas del veinte, cuarenta y cincuenta es donde este equipo obtiene sus mejores resultados. Entre las Copa América de 1916 y 1975 Argentina resultó campeón el 40% de las veces, y el 73.3% de los torneos disputados llegó a la final. Es decir en este período obtuvo 12 Copa América y en 22 ocasiones llegó a la final. Argentina es un protagonista de dicho torneo, como queda expresado en el gráfico.

Sin embargo, los antecedentes previos a la realización del Mundial de 1978 no eran los mejores, ya que en los últimos 5 torneos continentales sólo había obtenido 1 subcampeonato en 1967. El poderío del equipo trasandino había disminuido notoriamente, por lo que el medio futbolístico expresaba su preocupación ante el papel que pudiera desempeñar la albiceleste en la Copa del Mundo organizado en su país. No obstante, la única esperanza para un buen desempeño de dicha selección se sostenía en el desempeño de los clubes argentinos en los torneos internacionales, que pasaremos a detallar a continuación. De hecho tendrá que esperar 7 ediciones para volver a coronarse como Campeón de América. Entre 1959 y 1991 sólo resultó subcampeón en 2 ocasiones (1959, 1967).

2) La Hegemonía de los Clubes Argentinos en el Terreno Internacional.

Los principales torneos internacionales de clubes del período son: La Copa Libertadores, a nivel continental, y La Copa Intercontinental, que enfrentaba al campeón de la Copa Libertadores con el campeón de la Coupe des Clubs Champions Européens.

Antes del Mundial de 1978 los cuadros argentinos tuvieron una destacada participación en dichos torneos. En las 19 Copa Libertadores que se disputaron entre 1960 y 1978, los equipos argentinos obtuvieron el primer lugar en 12 ocasiones, es decir 63.2%, y llegaron al 84.2% de las finales. De cada cinco finales del torneo, en 4 participaba algún equipo argentino, y en tres de ellas un cuadro argentino resultaba campeón, lo que demuestra la hegemonía del país en la participación de este campeonato. De las 22 Copa Libertadores que han obtenido los equipos argentinos, durante toda la historia del torneo, 12 de ellas se concentran en el período 1960-1980, es decir más del 50% de ellas, se concentran en el período anterior al Mundial de 1978.

La distribución de los campeonatos y subcampeonatos obtenidos por los clubes argentinos del período se expone en la siguiente tabla.

Tabla: 3.1:		
N° de Títulos y 2° Lugar Obtenidos por Clubes Argentinos en la Copa Libertadores, Período 1960-1978		
Equipo	N° Campeonatos	Subcampeonatos
Independiente de Avellaneda	6	0
Racing Club de Avellaneda	1	0
Estudiantes de la Plata	3	1
Boca Juniors	2	1
River Plate	0	2
Total	12	4

Fuente: CONMEBOL. Elaboración Propia.

Como lo establecían las bases del torneo, no podían llegar dos equipos de un mismo país a la final, lo que permite establecer que de las 16 finales disputadas por equipos argentinos ganaron en el 75% de las ocasiones.

A nivel continental la participación argentina es hegemónica, no cabe duda, pero cómo era cuando se enfrentaban a los campeones europeos. De los 14 enfrentamientos³³⁴, los equipos argentinos lograron el campeonato en 4 ocasiones, es decir el 29% de las ocasiones. De cada 3 finales intercontinentales disputadas por equipos argentinos, en 1 resultaba vencedor. Los equipos que lograron el máximo torneo de clubes fueron: Racing (1967); Estudiantes de La Plata (1968); Independiente (1975) y Boca Juniors (1977).

³³⁴ En 1978 esta copa no se disputó, y le correspondía, por derecho propio asistir a Boca Juniors, ya que había obtenido la Copa Libertadores de ese año, lo mismo ocurrió el año 1975, donde Independiente debía disputar el certamen. .

Es importante destacar que durante este período 1960-1978, de los 17 campeonatos disputados, los cuadros sudamericanos obtuvieron el título en 9 ocasiones, siendo Argentina el país que más títulos cosechó (4), seguido por Uruguay (3) y Brasil (2). Es decir el 44% de las Copas Interamericanas ganadas por cuadros sudamericanos pertenecen a equipos argentinos.

Con estas cifras queremos exponer que había espacio para la esperanza de la selección en los torneos internacionales, debido al éxito que tenían en las competencias internacionales los cuadros argentinos. El problema radicaba en que dichos logros no se traspasaban a nivel de selección generando la frustración general del medio futbolístico argentino.

A esto debemos agregar, que para el momento en que se disputa el mundial trasandino, Boca Juniors era bicampeón de la Copa Libertadores y campeón vigente de la Copa Intercontinental.

3) “La Hora Más Gloriosa del Fútbol Argentino”

Cuando la revista deportiva El Gráfico define como la hora más gloriosa del fútbol argentino, hace referencia al objetivo conseguido en junio de 1978, cuando Argentina se consagró campeón del Mundial desarrollado en dicho país. De cierta forma definía el hito como un momento en el que se podía establecer un corte respecto al período anterior: “*Para nosotros no es el final de nada; acaso- ¿por qué no confesarlo?- podría ser el comienzo de todo*”³³⁵. Desde la perspectiva de El Gráfico, se abría la posibilidad de una nueva era para el fútbol argentino.

El periodista Héctor Onesimo concluye su nota del siguiente modo: “*Argentina Campeón del Mundo. Gracias por hacerme sentir pibe otra vez. Ya no grito, ni tiemblo, ni lloro. Cierro los ojos. Creo que vi a Dios*”³³⁶. El comentario no proviene de un hinchas cualquiera, proviene del sub-director del medio periodístico deportivo más importante de Argentina, y expone en cierta medida el anhelo que tenía el medio trasandino por obtener dicha corona.

Detrás de las citas que hemos seleccionado se plantea una serie de interrogantes. Pareciera que el día antes de la obtención de la corona mundial no se había conseguido nada en términos deportivos. De hecho en toda esta edición de El Gráfico no existe referencia alguna al desempeño previo de la selección trasandina, de modo tal que quieren dejar una historia atrás. Como el mismo medio señala, el logro no es la culminación de un proceso sino, “el comienzo de todo”.

Pero este Mundial, uno de los más polémicos de la historia, tiene muchos matices desde donde ser puede analizado. Por una lado esta el contexto político en el que se realizó, la dictadura, que al mismo tiempo que los hinchas celebraban dicho logro, a pocas cuadras del escenario de este hito, se estaba torturando a ciudadanos argentinos. Además, tal como lo

³³⁵ El Gráfico N° 3064; 27 de Junio 1978; Buenos Aires.

³³⁶ El Gráfico N° 3064; 27 de Junio 1978; Buenos Aires.

recuerda Sarlo, este será uno de los pocos momentos en que el dictador, Jorge Videla, se verá rodeado del pueblo en la Plaza de Mayo³³⁷.

Existe una abundante literatura en torno a la utilización política del mundial por parte de la dictadura militar argentina³³⁸. Además no debemos olvidar que dicho logro deportivo siempre tendrá un lado oscuro, donde se funde fútbol y política.

Para llegar a la final, Argentina debía vencer por más de tres goles a Perú en semifinales. En dicho partido, jugado en la ciudad de Rosario, el equipo trasandino obtuvo una victoria de 6-0, lo que provocó en toda clase de sospechas, que incluyó el arreglo de dicho encuentro entre los gobiernos de Perú y Argentina, para que éste último accediera a la final del torneo.

Dichas sospechas no son meras especulaciones, aunque cabe destacar que ni el técnico argentino ni los jugadores de la selección tuvieron participación. La teoría de la conspiración tenía muchos elementos que la hacían creíbles. Entre ellas está que el arquero de la selección peruana era argentino nacionalizado peruano, y que algún modo habría ayudado a su país a acceder al partido final³³⁹.

Sin embargo, tal como lo expone una reciente investigación sobre dicho partido, el arreglo fue coordinado entre ambos gobiernos, y se habría sobornado no al equipo peruano, sino sólo a algunos jugadores, lo que sumado a la nostalgia que siente el jugador peruano al estar fuera de su país, crearon las condiciones para la masacre argentina en dicho encuentro³⁴⁰.

Más allá de estos hechos, un análisis del encuentro expone que el partido permite matizar la teoría del complot. Perú no fue un rival fácil, tuvo oportunidades de convertir antes que el encuentro estuviera definido. Hubo ataques del equipo limeño que pudieron finalizar en gol. En el video del partido es posible observar la tensión con la que los argentinos vivían el encuentro. De hecho el arquero peruano no tuvo mayor responsabilidad en los goles argentinos. El desarrollo del marcador. El primer tiempo finalizó 2-0, y sólo en la primera media hora del segundo lapso, Argentina selló su clasificación a la final.

Este hecho creará otra sombra sobre el logro deportivo de Argentina, que más allá del partido con Perú, venció a Holanda en la final, uno de los mejores equipos de la historia. Sin embargo, la sombra persistirá, y el título obtenido será cuestionado hasta el día de hoy, de hecho en 1986, cuando Argentina iba rumbo al segundo título del mundo, Oblitas hará declaraciones respecto a dicho partido, acrecentando las sospechas sobre éste³⁴¹.

³³⁷ Sarlo, B. (2001); *Tiempo Presente*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 123-128.

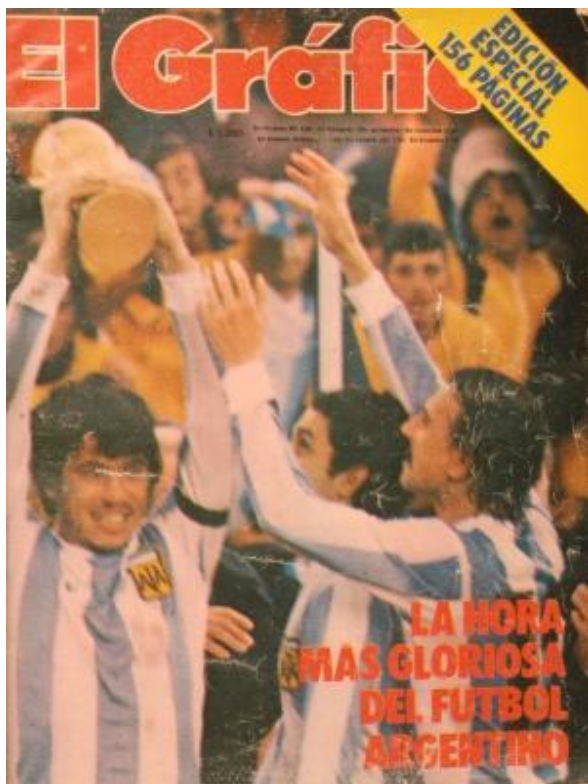
³³⁸ Noger, I. (2006); *Argentina '78: La Dictadura del Balón*; Universitat de Barcelona; Barcelona; Galeano, E. (1995); *Fútbol a Sol y Sombra*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; Di Giano, R. (2001); *Los Usos del Fútbol en Dictadura*; <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 6 - N° 31 - Febrero de 2001

³³⁹ Gotta, E. (2008); *Fuimos Campeones*; Editorial Edhasa; Buenos Aires.

³⁴⁰ Gotta, E. (2008); *Fuimos Campeones*; Editorial Edhasa; Buenos Aires; pp. 129-158.

³⁴¹ *La Prensa* 1 de Junio de 1986, Buenos Aires.

Más allá de la forma en que se cuestiona la obtención del título por parte de la selección argentina y el contexto dictatorial en el que se desarrolla el evento, Argentina celebró la obtención del título, como un logro nacional. Los discursos nacionalistas abundaron, ya sea desde el gobierno como de la prensa. Esta son las portadas de los principales medios de prensa escritos del período.



El Gráfico N° 3064; 27 de Junio 1978



Clarín, 26 de Junio 1978

Dicha imagen es representativa de lo que este medio quiere expresar. A pesar de la centralidad que adquiere Pasarela en la portada, es apoyado por miembros del equipo. De cierta forma, en la versión del Gráfico, que es apoyada por la del diario Clarín, el logro es colectivo, a pesar de la importancia que le otorgan al capitán de la selección. Sin embargo, en la imagen del periódico, Pasarela aparece en brazos de una masa de personas, dando la idea de que es el país en su conjunto el que posibilitó el logro.

Esta segunda expresión es refrendada por la portada de La Nación que veremos a continuación. En ella aparece la imagen del estadio Monumental de River, donde es el hincha el protagonista del título. Mientras que el La Razón aparecen los jugadores y los hinchas.



La Nación, 26 de Junio 1978

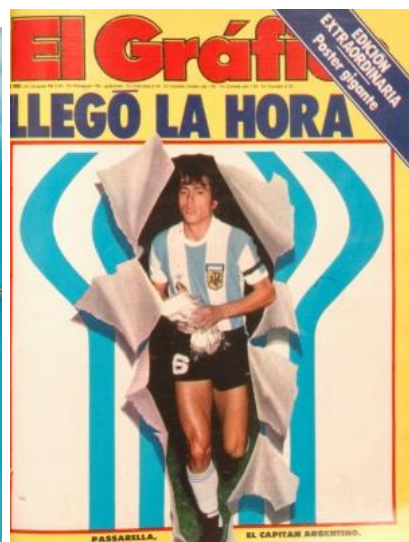


La Razón, 26 de Junio 1978

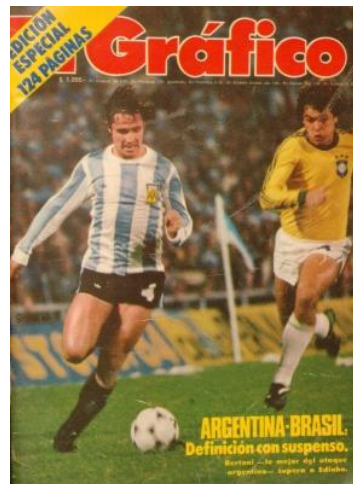
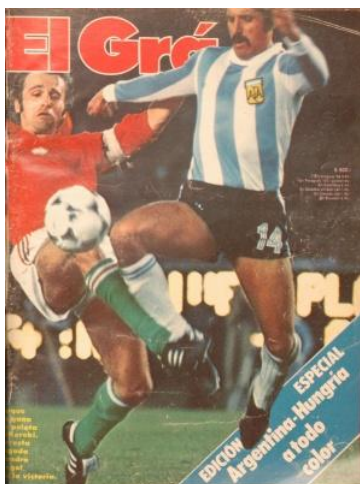


Estas imágenes aparecen la idea de un logro colectivo que integra a los jugadores y los hinchas. Es un objetivo conseguido por la nación en su conjunto, y este énfasis adquiere mayor importancia cuando analicemos la forma en que se plasmó en la prensa el título de

México 1986. Todas estas imágenes deben ser complementadas con la forma en que El Gráfico siguió dicho evento.



El Gráfico: N° 3058; 16-05-1978. N° 3059; 23-05-1978. N° 3060; 30-05-1978



El Gráfico: N° 3061; 6-06-1978. N° 3062; 13-06-1978. N° 3063; 20-06-1978

Como vemos en las portadas, existe dispersión de jugadores, Bertoni, Passarella, Luque, Alonso y Kempes tienen su espacio. Se hace referencia al equipo más que a las individualidades. El seguimiento que realiza este medio es a un equipo, no a una figura, por lo que no es extraño que en el momento en que se obtiene el logro, se focalice la atención al logro colectivo, donde existe un actor que cobra importancia, el técnico.

La revista El Gráfico publica una edición especial para celebrar el logro, es el libro *Cómo Ganamos la Copa del Mundo*, cuya autoría es del técnico de la selección, Cesar Luís Menotti. Con el título se postula que el objetivo obtenido es “colectivo”, pero al tener autoría el texto, el título posee un autor intelectual.

En el capítulo 1 analizamos la figura de Menotti como técnico de la selección, junto a las implicancias políticas de dicha conducción. En términos tácticos, Menotti plateaba cuadros de tipo ofensivos, enfatizando en el juego colectivo. La campaña que lo llevo a la obtención del título puede resumirse en 7 partidos jugados, de los que ganó 5 y empató 1, y perdió 1. Anotó 15 goles y recibió 4.

En la primera fase debió enfrentar a Italia, Francia y Hungría. Con el primer equipo perdió 1-0; y venció a los otros dos elencos por 2-1. Clasificó segundo en su grupo, detrás de Italia, lo que derivó que jugará la segunda fase ante Brasil, Polonia y Perú.

El primer partido de esta fase fue ante Polonia, donde Argentina ganó 2-0. Luego empató 0-0 con Brasil, por lo que su paso a la final lo debía disputar ante Perú, quien ya estaba eliminado; y el resultado debía ser al menos de 4 goles para poder acceder al último partido del campeonato, ante la Naranja Mecánica, que había sido finalista en el mundial anterior, y había eliminado en dicho certamen a Argentina.

El hito no sólo será importante para el medio futbolístico argentino, que podrá narrar y mostrar cómo fue la hazaña³⁴². Tal como lo expone Turner, El Gráfico más que análisis de la hazaña se concentrará en exponerla gráficamente. Sin embargo, este evento servirá de respaldo para quienes analizan el fútbol desde lo que hemos denominado “teoría de la enajenación”.

En el evento que hemos analizado podemos observar todos los elementos que posibilitan fundamentar dicha posición. Un gobierno autoritario, que plantea exponer una Argentina diferente a la que circula en los medios de comunicación internacionales, que centran su atención en las violaciones a los derechos humanos, lo que la propaganda denominó “la Argentina real”. Donde los ciudadanos tienen trabajo y disfrutan del espectáculo deportivo con unidad, compartiendo el sentimiento nacional³⁴³.

La ocasión servirá para legitimar publicitariamente las transformaciones económicas que eran encabezadas por Martínez de la Hoz³⁴⁴. En definitiva para el régimen el Mundial es un regalo que le posibilita legitimarse interna y externamente. Si a ello le sumamos la intervención militar en el partido Perú-Argentina, la confirmación de la “tesis de la enajenación” queda demostrada.

La historia del Mundial '78 tiene otro ingrediente, el técnico César Luís Menotti, que desde la perspectiva de El Gráfico es el artífice del “Momento más glorioso”. Dicho medio cumple un rol central en la conformación de un imaginario nacionalista en torno al fútbol, que pasaremos a detallar más adelante. Mencionamos dicho medio, que pertenece a Editorial Atlantida, ya que posee afinidad ideológica con el gobierno de facto establecido en Argentina³⁴⁵.

³⁴² Turner, A. (1998); *25 Millones de Argentinos: Fútbol y Discurso en el Mundial '78*; en: Alabarces, P.; Di Giano, R.; Frydenberg, J. (Comps.) (1998); *Deporte y Sociedad*; EUDEBA; Buenos Aires.

³⁴³ Es interesante observar la síntesis presente en: Blaustein, E.; Zubieta, M. (1998); *Decíamos Ayer: La Prensa Argentina Bajo el Proceso*; Ediciones Colihue; Buenos Aires; pp. 247-310

³⁴⁴ Ver: *La República Perdida*. Miguel Pérez (1983)

³⁴⁵ Gotta, E. (2008); *Fuimos Campeones*; Editorial Edhasa; Buenos Aires

En el número analizado hay fotografías de Videla y Kissinger, quien fue invitado especialmente para esta ocasión, celebrando el triunfo argentino. Además dicho medio cumple una función central en la organización del evento, mostrando a través de sus páginas que el país cumple con todas las condiciones para realizar dicho evento. Estos datos son relevantes, ya que el técnico argentino no cumplía con el perfil político que la Junta Militar deseaba.

Menotti, joven técnico y reconocido jugador fue seleccionado para la misión. Él era una especie de representante de la nueva cultura juvenil en el fútbol. Bohemio, aficionado al cigarro, de ideas políticas de izquierda, pelo largo, y que llevaba a folcloristas como Mercedes Soza a las concentraciones, fue designado como entrenador antes del Golpe de marzo de 1976. Como era de esperar, las autoridades post-golpe no veían con buenos ojos que dicho personaje fuera el conductor de dicho proceso. Pero no eran los únicos, la izquierda también quería que el “flaco” hiciera el gesto político de renunciar³⁴⁶, ante la negativa del rosarino comenzará a ser cuestionado por estos sectores, llegando a ser identificado como el “técnico del proceso”³⁴⁷, intentado vincularlo políticamente con el régimen militar argentino.

Debemos señalar que la dictadura militar argentina se define como un “Proceso de Reorganización Nacional”, lo que posibilitará emparentarla con el proceso encabezado por Menotti en la selección. De alguna forma se quería emparentar ambos “procesos”³⁴⁸, con el objetivo de insertar al flaco Menotti dentro de la órbita gubernamental, a pesar de que la permanencia de este entrenador en la banca argentina no se debió a razones políticas. Menotti, y no existe ninguna declaración de éste legitimando dicho gobierno³⁴⁹

Al conservar su cargo debió enfrentar varios desafíos como la conformación del plantel y una línea de juego. En este segundo aspecto mostraba simpatía por el juego de la “naranja mecánica”, que combinaba despliegue físico, solidaridad de equipo y un espíritu ofensivo.

Los jugadores que conformaron el plantel participaban en la liga argentina, y sólo tres de ellos a equipos europeos (2 en equipos ingleses y 1 en elenco español). El detalle de los jugadores que conformaron el plantel lo podemos observar en el anexo a este capítulo

No debemos olvidar, que más allá de la mutua desconfianza existente entre la Junta Militar y Menotti, éstos brindaron apoyo al técnico impidiendo las críticas periodísticas al trabajo del técnico rosarino³⁵⁰.

En el plantel destacan los jugadores de River Plate, Independiente, Racing y Huracán, cuadros que habían sido protagonistas de los torneos previos al Mundial. La conformación del equipo no estuvo exenta de turbulencias, ya que al excluir a Maradona se suscitó una

³⁴⁶ Gotta, E. (2008); *Fuimos Campeones*; Editorial Edhasa; Buenos Aires; pp. 33-43.

³⁴⁷ Ponisco, J.; Gasparini, R. (1983); *El Técnico del Proceso*; El Cid Editor; Buenos Aires.

³⁴⁸ Gotta, E. (2008); *Fuimos Campeones*; Editorial Edhasa; Buenos Aires.

³⁴⁹ Gotta, E. (2008); *Fuimos Campeones*; Editorial Edhasa; Buenos Aires.

³⁵⁰ Romero, A. (1985); *Deporte, Violencia y Política (Crónica Negra 1958-1983)*; Centro Editor de América Latina; Buenos Aires; pp. 96.

turbulencia, propiciada por el propio jugador, tal como fue analizado en el capítulo 1 de esta investigación.

Sin embargo, el logro del título posibilitó que Menotti continúe en su cargo hasta la siguiente justa internacional. Antes del Mundial de España 1982, el técnico debió enfrentar otro reto, el Mundial Juvenil de Japón 1979, que selló la reconciliación entre Menotti y Maradona, y posibilitó legitimar el título obtenido el año anterior.

Pero ahí comienza el declive de la selección. En La Copa América 1979 no tiene una destacada participación, y en el Mundial 1982, pese a que se pensaba que reeditarían el logro de cuatro años atrás, ello no ocurrió, cumpliendo un pobre papel. Argentina fue eliminada en segunda fase, a manos de Brasil e Italia, este último equipo resultará ser el campeón del evento. En el Mundial 1982 Argentina jugó 6 partidos, ganó en 2 ocasiones, siendo derrotadas las restantes, anotando 8 goles y recibiendo otros 7. Maradona sólo marca ante Hungría en dos ocasiones, a pesar de ser reconocida como la figura sobresaliente del elenco trasandino, lo logra exponer sus condiciones futbolísticas en el torneo.

Desde la perspectiva de El Gráfico este evento constituyó un fracaso para la selección desde diversas perspectivas. En primer lugar, el equipo no fue protagonista, y sólo en el partido ante Hungría logro exponer su mejor nivel. En la segunda fase, perdió los dos partidos, y en el “clásico” ante Brasil, no sólo resultaron derrotados, sino que Maradona, la que iba a ser el “mejor jugador del torneo”, fue expulsado en dicho encuentro. En cuatro años la Selección Argentina pasó del “momento más glorioso” al “más grande fracaso”, tal como se expone en la siguiente portada de dicho medio.



El Gráfico N° 3274; 6 de Julio 1982

Como era de esperar, Menotti no continuó en el cargo. Surgen muchas explicaciones para este abandono, pero este no es asunto de este trabajo. Debemos señalar que este retiro coincide con la designación de Julio Grondona como presidente de la AFA, quien hasta el día de hoy ocupa dicho cargo.

Pero ese no era el único problema. Argentina había resultado vencida en la Guerra de Las Malvinas, que finaliza unos días antes del comienzo del Mundial. Antes de la derrota argentina en el conflicto bélico, cundía un clima de optimismo respecto al resultado de ésta, tal como se pueden ver en las siguientes imágenes.

Es que el ambiente optimista que vivía Argentina respecto a la Guerra de Las Malvinas, así como en el Mundial de España 1982 se traduce en decepción. En ambos acontecimientos la euforia vino acompañada de decepción.

La prensa, más allá de la censura ejercida por las autoridades gubernamentales de la dictadura, apoyaba dicha incursión. Sin embargo, y tal como recuerda Beatriz Sarlo, esta será la segunda ocasión en que el gobierno de facto se verá rodeado del pueblo en los balcones de Casa Rosada³⁵¹. El régimen al acrecer de legitimidad, y de actores que los sustentarán, debió recurrir en dos ocasiones a la creación de ambiente belicista 1978, con Chile y 1982, por las Islas Malvinas³⁵².

Debemos recordar esta incursión militar fue promovida luego de una serie de manifestaciones políticas en contra de la dictadura, que se denominó “la Multipartidaria”. Ante el escenario bélico y el apoyo que ésta suscitó entre los argentinos, a este conglomerado político no le quedó más remedio que plegarse a demanda nacional por la recuperación de dicho territorio.

Si en los años sesenta y setenta muchos militantes revolucionarios no cuestionaban las decisiones de los sectores populares, y establecieron la estrategia del “entrismo”, con la irracionalidad que planteaba este escenario comenzó una redefinición de la idea de que “el pueblo nunca se equivoca”³⁵³.

No sabremos cuanto afectó la derrota en esta guerra en el resultado de la selección argentina. De hecho Maradona no menciona nada a este respecto en sus memorias³⁵⁴. El jugador atribuye a la preparación física y el exceso de confianza como razones del fracaso mundialista. Este aspecto resulta curioso, ya que constantemente, Maradona establecerá este hito como importante en el partido contra los ingleses en 1986.

Como dijimos en el capítulo 1, una vez fuera de la selección Menotti, Carlos Bilardo asumió dicho cargo, quien clasificó al Mundial de México '86. El grupo que estaba integrado por Colombia, Perú y Venezuela. Los trasandinos de seis partidos disputados

³⁵¹ Sarlo, B. (2001); *Tiempo Presente*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 123-128.

³⁵² Blaustein, E.; Zubieta, M. (1998); *Decíamos Ayer: La Prensa Argentina Bajo el Proceso*; Ediciones Colihue; Buenos Aires; pp. 443-561.

³⁵³ Ollier, M. (2009); *De la Revolución a la Democracia. Cambios Privados, Públicos y Políticos en la Izquierda Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires

³⁵⁴ Maradona, D. (2006); *Yo Soy el Diego*, Editorial Planeta; Buenos Aires; pp. 40-41.

ganaron 4, empataron 1 y perdieron 1. Fueron los primeros del grupo, accediendo inmediatamente al torneo de México.

Maradona ya brillaba en Italia, y parte importante del plantel argentino jugaba en ligas europeas, tal como puede observarse en el anexo a este capítulo. Más allá que la clasificación nunca estuvo en cuestión, la prensa argentina no tenía grandes expectativas respecto al rendimiento del equipo tras andino. Desde dónde surgían las dudas.

Bilardo pertenecía a una generación especial. Fue figura, como jugador de Estudiantes de la Plata de los años sesenta, que fue protagonista de los torneos argentinos y continentales de la segunda mitad del decenio. A poco andar, rápidamente escogió la carrera de técnico.

Qué tenía de especial este personaje. Como jugador y técnico del equipo de La Plata, defendía un estilo determinado de juego. Como quedó señalado en una sección anterior, luego del Mundial de Suecia 1958, con la temprana eliminación de Argentina, el estilo clásico de juego argentino perdió grados crecientes de legitimidad en el medio. Esta discusión no carece de importancia, ya que una parte importante de la identidad de juego era defendida tempranamente por distintos agentes del medio futbolístico argentino.

Tempranamente, y tal como veremos en próximas páginas, el fútbol argentino definió tempranamente una identificación con estilo de juego que caracterizará la forma de jugar de los equipos argentinos. Un estilo de juego es una combinación de tácticas y habilidades requeridas por un equipo de fútbol para enfrentar sus distintos enfrentamientos.

El “estilo de juego” como categoría de análisis histórica en la investigación del fútbol es clave. En parte, y como insinúa Alabarces, en campo que se construyó, o mejor dicho se sistematizó a partir de un análisis del imaginario que se construyó a partir de un determinado “estilo de juego”³⁵⁵. Bourdieu sostiene: “*este espacio de los deportes no es un universo cerrado en sí mismo. Está insertado en un universo de prácticas y de consumos también ellos estructurados y constituidos en sistema*”³⁵⁶. Es que en el caso argentino, una de las formas en que se expresaba la nacionalidad, era mediante el estilo criollo³⁵⁷, por lo que la irrupción de Bilardo, uno de los mayores exponentes de lo que se ha denominado “modernización” del estilo de juego, es un dato a ser considerado.

La modernización del estilo de juego, que cosechó éxitos internacionales a nivel de clubes, sobre todo con Estudiantes de la Plata, consistía en una táctica defensiva, juego de equipo y una especial preocupación por el estado físico de los jugadores. El estilo de juego de Bilardo no convencía al medio futbolístico argentino. A meses del Mundial de México, y una vez clasificados a dicho torneo, El Gráfico expresaba su preocupación: “*Para el Mundial falta bastante. Pero no podemos engañarnos ni engañar. No hay equipo. Esa es la*

³⁵⁵ Alabarces, P. (1998); *Fútbol y Academia: Recorrido de un Desencuentro*; pp. 261; Alabarces, P.; Do Giano, R.; Frydenberg, J. (Comps.) (1998); *Deporte y Sociedad*; EUDEBA; Buenos Aires; pp. 259-281.

³⁵⁶ Bourdieu, P. (2000); *Programa para una Sociología del Deporte*; pp. 176; en Bourdieu, P. (2000); *Cosas Dichas*; Editorial Gedisa; Barcelona; pp.173-184.

³⁵⁷ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria; Narrativas de la Nación en Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 39-53.

triste conclusión que obliga a rectificaciones y ajustes”³⁵⁸. Ante una gira preparatoria de la selección, el principal medio deportivo hace un balance más que negativo, “No tenemos Equipo” se titulara el artículo de donde es extraída la cita. Con ello lo dice todo, había pocas esperanzas en re-editar el logro de 1978.

De hecho, antes del Mundial hubo roces entre Maradona y Bilardo, El Gráfico y el técnico de la selección, lo impedía ver con optimismo la participación trasandina en el torneo, tal como podemos observar en las siguientes imágenes. En abril, desde la perspectiva de El Gráfico, Bilardo estuvo cerca de ser cesado de sus funciones por la dirigencia de la AFA³⁵⁹. Pero al aproximarse el campeonato, el mismo medio, comienza a generar expectativas en torno al rendimiento del equipo albiceleste.



El Gráfico N° 3468; 25 de Marzo 1986



El Gráfico N° 3469; 1 de Abril 1986

³⁵⁸ *El Gráfico*; N°3450; 19 de Noviembre de 1985; Buenos Aires; pp.5

³⁵⁹ *El Gráfico*; N°3471; 19 de Abril de 1985; Buenos Aires; pp.5



El Gráfico N° 3472; 22 de Abril 1986



El Gráfico N° 3474; 6 de Mayo 1986

En el Mundial de 1986, Argentina obtuvo su segundo torneo mundial, pese a las numerosas críticas, de a poco el medio se fue entusiasmando. En términos deportivos Argentina jugó la primera fase en grupo A con Italia, Bulgaria y Corea del Sur. Ganó 2 partidos (Corea del Sur 3-1 y Bulgaria 2-0) y empató 1 (Italia 1-1, con gol de Maradona. Luego enfrentó a Uruguay (1-0), para después enfrentar a Inglaterra, partido clave en la mitología nacionalista que se crea en torno a Maradona.

El partido enfrentaba a países que se habían enfrentado en un conflicto bélico hace 4 años. El encuentro estará lleno de detalles. Primero Maradona convirtió dos goles (Argentina ganó 2-1), el primero de ellos será llamado “La Mano de Dios”, un gol en el que el jugador argentino aprovechó dicha extremidad para ganarle la posición al arquero británico. El segundo, será llamado “el gol más lindo de la historia”, donde Maradona agarra el balón en mitad de cancha y desde ahí comienza a eludir rivales (cuatro más el arquero).

Ambos goles exponen algunos de los rasgos más representativos de la identidad nacional futbolística argentina: el primero con la “viveza criolla”; el segundo como exponente máximo del “estilo criollo de fútbol”, donde a fuerza de “gambetas elude rivales. Una parte de la mitología que se construye en torno al segundo gol, no sólo se refiere a la jugada misma, sino al relato de Víctor Hugo Morales, uruguayo, quien lo relata del siguiente modo: *“ahí la tiene Maradona. Le marcan dos. Pisa la pelota Maradona. Arranca por la derecha el genio del fútbol mundial. Puede tocas para...Burruchaga...siempre Maradona, genio, genio, genio, ta, ta, ta....gooooool...quiero llorar. Dios santo, viva el fútbol, golazo. Diegool. Es para llorar, perdónenme....Maradona en recorrida memorable, en la jugada de todos los tiempos...barrilete cósmico. De qué planeta viniste para dejar en el camino a*

tanto inglés? Para que un país sea un puño apretado gritando por Argentina... Argentina 2 Inglaterra 0... Diegol, Diegol...Diego Armando Maradona. Gracias, Dios. Por el fútbol, por Maradona, por estas lágrimas... por este Argentina 2 Inglaterra 0”³⁶⁰. Con dicho relato, los televidentes argentinos celebraban “la jugada de todos los tiempos”.

Maradona permite vencer a Inglaterra, en términos simbólicos, con las armas que el campo futbolístico valora, la picardía y la habilidad: “los goles de Maradona se cargan de simbolismo por tratarse de acciones individuales, no dependientes del juego de equipo, soportando el sentido de lo excepcional, lo imprevisible, lo no reglado, propio de quien es re/representa- como único”³⁶¹, o como señala Archetti: “el segundo gol contra Inglaterra en el Mundial de 1986 en México, es un ejemplo de la confluencia entre el potrero, o sea libertad para crear y atrevimiento, la condición de pibe”³⁶².

Pero el Mundial continuó, y Argentina enfrentó a Bélgica en semifinales, ganado 2-0, con goles de Maradona. Si en la primera fase Argentina convirtió 6 goles, de los que 1 fue anotado por Diego, en los restantes 4 partidos el equipo anotó 8 goles, de los que 4 fueron obra de este jugador, siendo la figura excluyente de esta parte del torneo, por lo que no es casual que haya sido visto como el artífice del título conseguido, tal como se expone en las portadas de El Gráfico durante el torneo.



El Gráfico N°3477; 27 de Mayo 1986. El Gráfico N°3479; 10 de Junio de 1986.

³⁶⁰ http://www.youtube.com/watch?v=6Emtw0TH_9I. Este relato está presente en todos los documentales relacionados con la figura de Maradona que analizaremos en las siguientes secciones.

³⁶¹ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria; Narrativas de la Nación en Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 140.

³⁶² Archetti, E. (2001); *El Potrero, la Pista y el Ring. Las Patrias Deportivas del Deporte Argentino*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires; pp. 39. El énfasis es del original.



El Gráfico N° 3481; 24 de Junio 1986. El Gráfico N° 3482; 1 de Julio 1986.

Como vemos, para El Gráfico, Maradona es la figura sobresaliente del objetivo logrado. No hay equipo, hay figura y héroe. En la final, que Argentina venció 3-2, Maradona no brilló, pero cuando el encuentro estaba empatado 2-2, una jugada suya permitió el tercer gol a través de Burruchaga.

Argentina organizaba la Copa América de 1987, donde no pudo reeditar el logro del año anterior finalizando en cuarto lugar, y en la siguiente edición, Brasil 1989, obtuvo la cuarta posición.

El siguiente desafío era el Mundial de Italia 1990, donde llegaron a la final, aunque el nivel de juego exhibido fue bajo. En primera fase perdieron 1 partido (1-0 ante Camerún), ganaron 1 (2-0 a URSS) y empataron el último (1-1 con Rumania), clasificando a la siguiente fase. Ahí enfrentaron a Brasil, a quien vencieron (1-0), luego de un gol de Caniggia, después de la mejor jugada de Maradona en el Mundial. Posteriormente enfrentaron a Yugoslavia (empate 1-1), por lo que debieron ir a definición a penales, donde los trasandinos vencieron. La semifinal se jugó ante Italia, finalizando con el mismo resultado de la fase anterior.

La final la jugaron, nuevamente, ante Alemania, perdiendo 1-0. El gol alemán se obtuvo mediante lanzamiento penal, a 7 minutos de que finalizará el partido, generándose las críticas argentinas. De hecho Maradona dejó a Joao Havelange con la mano estirada en la ceremonia de premiación. El reclamo era que la FIFA había posibilitado el triunfo germano. Siguiendo a Maradona, la prensa argentina respaldó dicho reclamo.



El Gráfico N° 3692; 10 de Julio de 1990.

Argentina jugó mal dicho campeonato. Sólo el arquero Sergio Goycochea tuvo una actuación destacada. En tiempo reglamentario Argentina perdió 2 partidos (Camerún y Alemania, ambos 1-0), ganó 2 (URSS 2-0, Brasil 1-0) y empató 3 (Rumania, Yugoslavia e Italia, todos 1-1), que debieron definirse a través de lanzamientos penales. De igual modo El Gráfico los definía como “Héroes Igual”, a pesar de no haber sido campeones. Vuelve a instalarse la idea de *campeones morales*³⁶³, que había estado presente antes del “Momento más glorioso”.

Luego viene un período complejo y difícil de definir, ya que Maradona desde 1991 hasta 1993 estará excluido de la selección debido a sus problemas con la cocaína, pero la Selección Argentina verá las dos caras de la moneda en materia futbolística. Por un lado la gloria, obteniendo de manera consecutivas las Copa América de Chile (1991) y Ecuador (1993), y por el otro viéndose forzado a ir a un repechaje con Australia, luego de ser vencido por 5-0 por Colombia en el Estadio Monumental de River Plate. Con el fin del castigo a Maradona, surge como esperanza para lograr el cupo al Mundial de Estados Unidos 1994, lo que se consigue, el que será la última ocasión en que Maradona será protagonista como jugador.

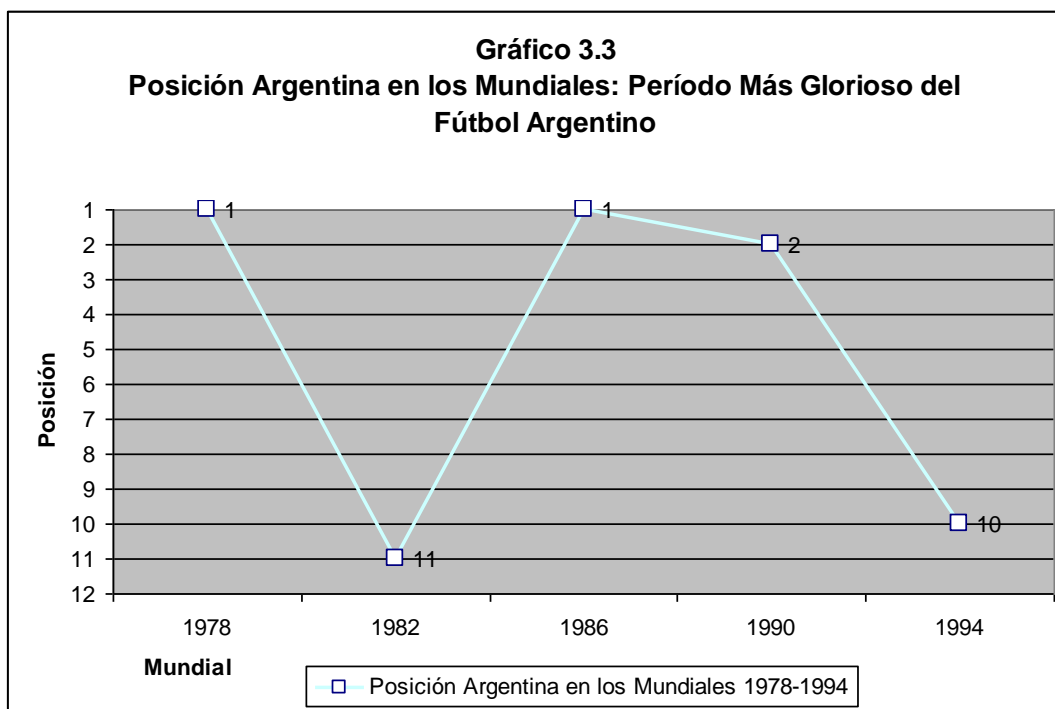
Los primeros dos partidos de Argentina en este certamen son jugados a gran nivel, 4-0 a Grecia y 2-1 a Nigeria. Maradona fue figura destacada en ambos encuentros, anotó un gol en el primero y pese a que en el segundo no lo hizo, tuvo una destacada participación.

³⁶³ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria; Narrativas de la Nación en Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 145-

Antes del torneo El Gráfico publicaba los siguiente: *“Lamentar el tiempo perdido ya no tiene sentido ahora, aunque debe quedar escrito. Suponer que el tiempo que queda por delante resulta suficiente es una gran ilusión, y hacia ella se apunta. Para el debut con Grecia quedan siete días; en los pies de **Diego Armando Maradona** está la respuesta, en aquel puño revoloteando al aire-típico gesto de arenga y aprobación, para los demás o para sí mismo- está el sustento de la esperanza”*³⁶⁴.

Pero el partido ante Nigeria no será sólo recordado por razones deportivas, sino que constituye el preámbulo del fin de la participación trasandina en el torneo. Maradona fue designado al control anti-doping luego de aquel encuentro, que resultó dar positivo, siendo suspendido de participar en el resto del campeonato. Los dos partidos siguientes fueron derrotas para el equipo dirigido por Basile, por lo que la eliminación de Argentina está estrechamente ligada a la suerte de Maradona en el torneo: *“No se lloraba una derrota- que ocurriría sólo horas después, como derrota anunciada- ; se lloraba una muerte simbólica, pero muerte al fin: la de la relación entre el ídolo y la patria”*³⁶⁵

De este modo finalizaron los mundiales, y los torneos internacionales para Maradona jugador. En términos deportivos el momento más glorioso del fútbol argentino puede expresarse en el siguiente gráfico.

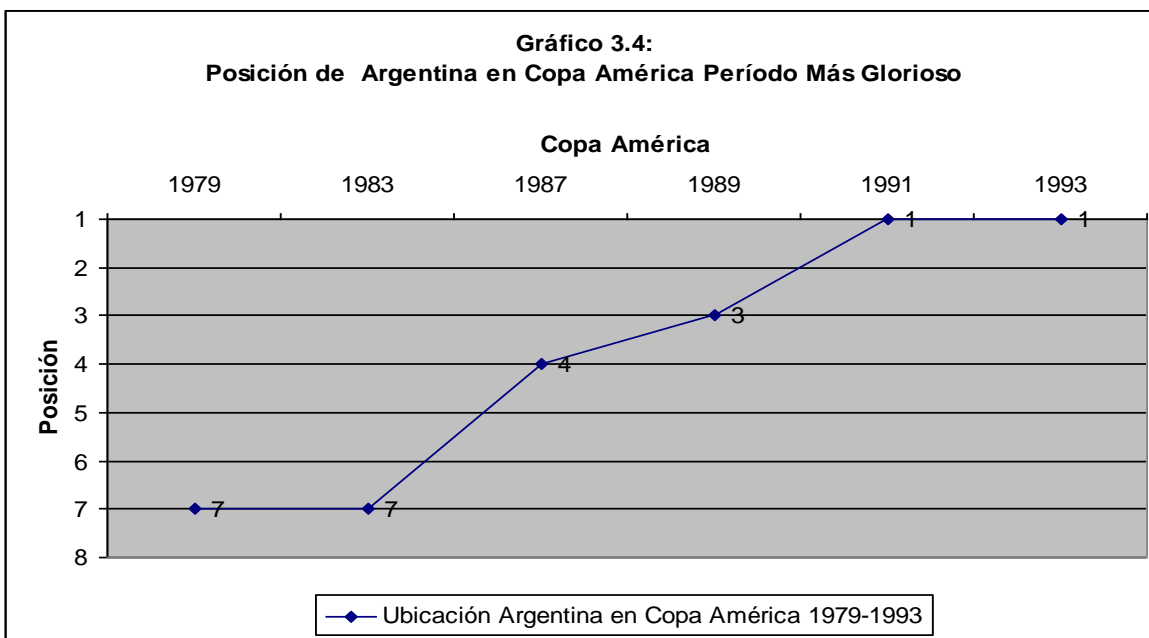


Fuente: AFA. Elaboración Propia.

³⁶⁴ El Gráfico N° 3897; 14 de Junio 1994; Buenos Aires; pp. 9. El énfasis es del original.

³⁶⁵ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria; Narrativas de la Nación en Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 152.

Sin duda en los mundiales del período, Argentina, durante el período maradoniano tiene sus mejores resultados. Dos títulos del y un subcampeonato, pese a que en 1978 Maradona no participó, este ya era un jugador importante del medio trasandino



Fuente: AFA. Elaboración Propia.

Es interesante constatar que en el momento en que Maradona no es parte del plantel argentino, Argentina obtiene sus mejores posiciones en el torneo continental. Durante el período analizado se puede observar un mejor rendimiento en los mundiales que en la Copa América.

Es interesante constatar que a nivel de clubes, “el momento más glorioso” no obtiene los buenos resultados del período anterior. Los equipos argentinos participaron en 8 de las 17 finales del período 1978-1994, ganando el torneo en 5 ocasiones. Es decir en el “momento más glorioso” los clubes argentinos bajaron significativamente su rendimiento en los torneos internacionales.

Se puede observar así una contradicción en el campo futbolístico argentino. En el período en que los clubes y selección tienen éxito a nivel continental, la participación trasandina defrauda; y el momento “más glorioso” del fútbol argentino, coincide con un bajo rendimiento de los clubes y selección en los torneos continentales.

En qué sentido es el “momento más glorioso del fútbol argentino”. Para ello debemos recurrir a la noción de “poder simbólico” de Bourdieu, para quien éste designa “*un mundo de sentido común*”³⁶⁶, que se insertan en las luchas simbólicas que están: “*destinadas a*

³⁶⁶ Bourdieu, P. (2000); *Espacio Social y Poder Simbólico*; pp. 136; en: Bourdieu, P. (2000); *Cosas Dichas*; Editorial Gedisa; Barcelona; pp.127-142.

hacer ver ciertas realidades”³⁶⁷. Por medio del capital simbólico se jerarquizan algunas de las nominaciones que corresponden a determinado campo. De este modo, al interior del campo futbolístico internacional, el Mundial, y el título, es la máxima distinción posible, ocupando, su obtención, un espacio de privilegio dentro del “sentido común” de éste, de modo tal, que el momento “más glorioso”, está asociado a la obtención del máximo galardón en los torneos internacionales de fútbol.

Es que dicho anhelo está presente a lo largo de toda la historia del fútbol argentino. Antes del momento “más glorioso” existía una “edad de oro” del fútbol argentino, que corresponde a la Olimpiada de Ámsterdam de 1928 y la Copa Mundial de 1930 en Uruguay, donde la selección obtuvo el segundo lugar, siendo vencida en ambas finales por Uruguay³⁶⁸. De ahí comenzará a circular la noción de “campeones morales”, que expone la satisfacción y reconocimiento del medio futbolístico argentino a los logros de su equipo a pesar de no ser campeones, siendo “campeones simbólicos”. Dicha noción reaparece en 1990, con la portada de *El Gráfico*, en que aparece Maradona con la medalla del segundo lugar en dicho torneo, y que se titula: “Héroes Igual”, donde se agradece por el segundo lugar, más allá del nivel de juego exhibido en dicha instancia.

Para que el “momento más glorioso” sea internalizada en la subjetividad del campo futbolístico, es necesario analizar el rendimiento posterior de la selección nacional en los torneos internacionales.

4) Después de la Gloria, Argentina y su fútbol en los Torneos Internacionales 1998-2010.

El Mundial de Francia 1998 era especial para Argentina, era el primero sin Maradona, inaugurando un nuevo período en su historia. Pese a clasificar sin mayores dificultades, el equipo argentino dirigido técnicamente por Daniel Pasarela, no disfrutaba de las simpatías del medio. El estilo del técnico y la derrota en la final de las Olimpiadas de Atlanta 1996 a manos de Nigeria, no terminaban por convencer al medio deportivo trasandino, a pesar que el equipo contaba con figuras como Batistuta y Ortega.

En dicho torneo Argentina llegó hasta los cuartos de final, siendo eliminada por Holanda en un partido que finalizó con amargura para la albiceleste. En los 90 minutos empataron 1-1, por lo debieron ir a tiempo suplementario. Existía confianza en dicha instancia, ya que de persistir el empate debía ir a penales, instancia en la que el equipo había participado en octavos de finales ante Inglaterra, donde resultaron vencedores.

En el período de largue ambos equipos tuvieron oportunidad de anotar. Debemos recordar que las bases del campeonato señalaban que si durante los minutos complementarios algún equipo anotaba, el partido finalizaba, a ello se le denominó la regla de “el gol de oro”. En el

³⁶⁷ Bourdieu, P. (2000); *Espacio Social y Poder Simbólico*; pp. 137; en: Bourdieu, P. (2000); *Cosas Dichas*; Editorial Gedisa; Barcelona; pp.127-142.

³⁶⁸ Frydenberg, J. (2011); *Historia Social del Fútbol. Del Amateurismo a la Profesionalización*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 249-254; Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria; El Fútbol y las Narrativas de la Nación en Argentina*; Prometeo Ediciones; Buenos Aires; pp. 55-63.

tiempo complementario, fue expulsado el jugador holandés Mark Overmas, por lo que las perspectivas mejoraban para el cuadro de Pasarela. Sin embargo, Daniel Ortega se mezcló en un enfrentamiento con el arquero Edwin Van Der Sar, siendo expulsado del partido. En la siguiente jugada, ante el despeje del portero holandés, Berkam controla y anota el gol que significó la eliminación de Argentina de los partidos finales del Mundial. Cundió la amargura y se responsabilizó de la eliminación al técnico, quien cesó en sus funciones.

Marcelo Bielsa, fue designado técnico de la selección, quien a pesar de no haber llevado a puestos de privilegios a Argentina en la Copa América de 1999, continuó en su cargo, tal como lo señalamos en el capítulo 1.

Argentina clasificará, luego de una extraordinaria campaña, al Mundial de Japón y Corea 2002. El medio internacional veía en el cuadro argentino a uno de los más seguros candidatos al título. *“El diagnóstico es claro: confianza ciega. Sólo un cinco por ciento de los argentinos cree que nuestro Seleccionado tiene pocas posibilidades de salir campeón mundial. En cambio una amplia mayoría, dos de cada tres ciudadanos, está convencida de que hay muchas chances de que los jugadores den la vuelta olímpica y regresen con la corona. Los datos muestran un descomunal optimismo y, al mismo tiempo, un enorme peligro de decepción, algo que en la Casa Rosada perciben con terror”*³⁶⁹.

Sin embargo, resultó eliminado en primera ronda luego de ganar un partido (Nigeria 1-0) y perder 2 (Inglaterra y Suecia 1-0 cada uno), confirmándose los peores temores del gobierno de Eduardo Duhalde, en uno de los momentos más álgidos de la crisis de fin de año de 2001.

A pesar de ello, el técnico rosarino continuó en su cargo enfrentando 3 desafíos: la Copa América de Perú (2003), las Olimpiadas de Atenas (2004) y el proceso clasificatorio al Mundial de Alemania 2006. En el primer torneo llegó a la final siendo derrotados por Brasil en un partido que se definió en los minutos finales, en el segundo obtuvo medalla de oro, galardón que no poseía dicha selección.

En el proceso que conducía al mundial germano, Argentina ocupaba las primeras posiciones, pero no lograba convencer, debido al historial del técnico, al medio argentino. Finalmente Argentina obtuvo medalla de oro en la Olimpiada, pero a pesar de ello, Bielsa decide renunciar al cargo debido a su relación con los medios deportivos argentinos.

Bielsa es reemplazado por Néstor Pekerman, quien lleva a Argentina al Mundial de Alemania 2006, donde el equipo es eliminado por el cuadro local, en cuartos de final, mediante lanzamientos penales, luego de haber empatado 1-1. Antes de ese partido Argentina había ganado tres partidos- Costa de Marfil 2-1, Serbia y Montenegro 6-0, en primera fase; y a México 2-1 en octavos de final- empatando el último partido de la primera fase ante Holanda, 0-0. Nuevamente, el técnico de Argentina fue reemplazado, en este caso por Alfíl Bassile, quien ya había dirigido a este equipo (1991-1994) y venía de exitosas temporadas en Boca Juniors.

³⁶⁹ *Página 12*, 1 de Junio 2002; Buenos Aires

Bassile no alcanzó a finalizar su proceso, renunció en octubre de 2008, luego del partido ante Chile en Santiago, donde los argentinos fueron derrotados por primera vez por esta selección. Pero los problemas habían comenzado en la Copa América de Venezuela 2007, donde Argentina perdió la final, nuevamente, ante Brasil, por 3-0, luego de una buena campaña.

Luego de Bassile, Maradona asumió la conducción de Argentina hasta la derrota de este equipo ante Alemania 4-0 en los cuartos de final del Mundial de Sudáfrica 2010, y que durante las eliminatorias vivió momento de crisis como la derrota ante Brasil en Rosario, y el agónico triunfo frente a Perú.

Comienza a circular la idea, dentro de la prensa deportiva que Argentina que el equipo llega como campeón a los torneos que disputa, pero regresa sin el títulos, generando frustración en el ambiente futbolístico. A continuación veremos como reaccionó la prensa ante estos resultados.

Mundial Francia 1998.



El Gráfico N° 4109, 7-07-1998. Página 12; 5-07-1998. Olé, 5-07-1998.

En estas portadas vemos que tanto El Gráfico como Página 12 centralizan su foco en la frustración de los hinchas, mientras que Olé decide ubicar en un primer plano a la Selección Argentina derrotada, por el *miedo*.

Copa América Paraguay 1999



El Gráfico N° 4162; 13-07-1999.



Olé; 12 de Julio 1999.

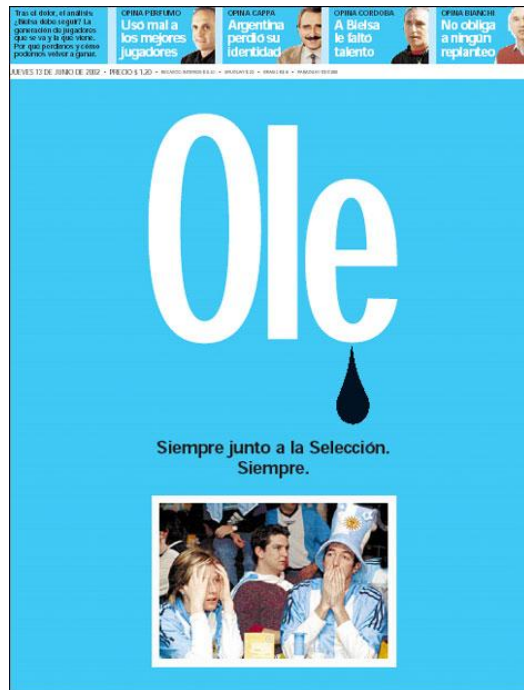
Para la Copa América, los medios deportivos argentinos se concentran en buscar un culpable, Marcelo Bielsa, el técnico de la selección. El Gráfico lo apuntará mediante una fotografía en primer plano, mientras que Olé dirá: *La eliminación nos da bronca pero no es para sorprenderse. La Selección jugó mal desde que arrancó la Copa América*”.

Mundial Corea-Japón 2002



*Página 12; 13 de Junio 2002.
El Gráfico N°4304; Julio 2002.*





Olé; 13 de Junio 2002.

Respecto al Mundial 2002, los medios se concentran en diferentes aspectos. Mientras Página 12 vincula la eliminación a la crisis que el país sufría desde fin del año 2001, cuestionando una idea presente en el medio futbolístico argentino *¿Dios es argentino?*, ya que estaban que en situaciones críticas, los equipos trasandinos siempre contaban con una cuota de suerte que les permitía lograr sus objetivos.

El Gráfico comenzará a especular sobre la suerte del que sindicaron como el principal culpable de la eliminación, Marcelo Bielsa, nominando a los candidatos para la sucesión: José Pekerman y Carlos Bianchi.

Olé, por su parte, realiza una declaración de principios, *siempre junto a la Selección*. Olé intenta ser el reflejo de los sentimientos de los hinchas argentinos, ya que está llorando, al igual que los hinchas que aparecen en la fotografía de dicha portada. Por medio de los colores, Olé pretende entregar la idea que es la nación la que está llorando.

Copa América Perú 2004



Olé; 26 de Julio 2004

En esta portada, Olé hace referencia a la noción de “campeones morales”, ya que pese a ser derrotados en la final por Brasil, *Argentina de Oro*. Además están presentes dos ideas: la primera está relacionada con el nivel de juego exhibido por Argentina en el torneo que los haría merecedores del trofeo; pero por otro, y como no pueden criticar a Bielsa, ya que reconocen que la selección jugó a gran nivel, es la “mufa” de el técnico rosarino que impidió que Argentina regresará con el trofeo. Recuerdan los fracasos en instancias decisivas de este técnico, como la Copa Libertadores de 1992, donde perdió ante Sao Paulo. Dicho en otras palabras, desde la perspectiva de Olé sólo la “mufa” de Bielsa impide que Argentina obtenga la Copa América.

Mundial Alemania 2006



Página 12; 1 de Julio 2006.



Olé; 1 de Julio 2006.

En el momento en que Argentina es eliminada por Alemania en el mundial del año 2006 la reacción es la que podemos observar. Nuevamente Página 12 se centra en la frustración de los hinchas (como en 1998), quien cabizbajo camina en soledad por una calle de Buenos Aires, ya que no se cumplió el “sueño” de ser campeones.

Olé sigue la lógica de “campeones morales”, ya que en el momento de la derrota señala que *morimos de pie*, porque jugaron mejor que sus oponentes, y pese a la exclusión de la siguiente fase del certamen, se van *victoriosos*, a pesar que exponen una fotografía en la que se observa un equipo abatido por la derrota.

Este medio señala: “El árbitro eslovaco cobró todo para ellos y, encima, *Abbondanzieri se lesionó y tuvo que reemplazarlo Franco*”³⁷⁰. La mala fortuna es acompañada, desde esta perspectiva, con la ayuda del árbitro al equipo local. La derrota no es futbolística, Olé la asocia a la “suerte” y el mal desempeño del árbitro en el partido.

Copa América Venezuela 2007



Olé; 16 de Julio 2007

En esta portada, Olé centraliza en dos aspectos su reacción ante la derrota. Primero, Argentina fue quien *mejor jugó la Copa América*, a pesar de resultar derrotada por Brasil B, es decir por una selección carioca que no contaba con sus máximas figuras. Relacionado con lo anterior, observa que esta “generación” fracasó en el último momento, cuando había que rescatar el objetivo, lo que no estaría ocurriendo con “los enanitos de Tocallí”, la selección sub-20 de Argentina que disputaba el Mundial de su categoría en

³⁷⁰ *Olé*, 29 de Junio 2006; Buenos Aires.

Canadá, por lo que no hay que perder la esperanza, ya que los resultados de los “enanitos” junto al nivel de juego posibilita que *Basile ya tiene una base para el futuro*.

Mundial Sudáfrica 2010



El Gráfico N° 4400; Julio 2010. Clarín 4 de Julio 2010. Olé 4 de Julio 2010

Para el Mundial Sudáfrica 2010 la imagen se repite, Maradona abraza a su sucesor Messi, trata de consolarlo ante el fracaso mundialista. La fotografía muestra la faceta paternal de Diego, ante un “pibe” que se muestra desilusionado por no conseguir el título.

Pero Olé hara referencia a la frase “me cortaron las piernas” pronunciadas por Maradona cuando se le acusa de usar efedrina en el Mundial de EE. UU 1994, por ello que su titular *Nos cortaron las venas* posee especial significado.

Como vemos, la prensa argentina expresa su frustración de distinta forma. En algunos casos centran su atención en los hinchas; en otras con fuertes críticas al equipo; aparece también la idea de “campeón moral”, o rebelan la crisis que dichos fracasos suscitaron. Estas portadas rebelan que había altas expectativas que tenía el medio argentino y los hinchas, en el caso de estos últimos queda de manifiesto la tristeza con la que los hinchas enfrentan la derrota de la selección nacional. De modo que el período “post-maradoniano” del fútbol argentino sólo exhibe frustración y crisis.

Durante el período 1977-2011, se han jugado 18 campeonatos mundiales sub-20, Argentina ha sido campeona en 6 ocasiones, y 5 de ellas en el período 1995- 2007, tal como fue analizado en el capítulo 1. De hecho es el equipo que más títulos tiene en esta categoría, de hecho su rendimiento en las finales está cercano a ser óptimo, ya que ha disputado 7 finales, siendo campeón en 6 de ellas.

En el período que va de 1994 a 2011 se han disputado 18 ediciones de la Copa Libertadores. Los equipos han estado presentes en 8 finales, resultando campeones en 7

ocasiones³⁷¹. En este sentido, debiésemos señalar que los clubes argentinos han obtenido 43.14% de las Copas Libertadores disputadas hasta la fecha, por lo que la hegemonía de ellos en el terreno internacional se conserva, lo que unido al rendimiento de su selección permite posicionarse como una de las potencias dentro del campo futbolístico internacional.

El Estilo Criollo de Fútbol. El Surgimiento del Nacionalismo Deportivo.

Si hay un aspecto que es central en la historia del fútbol argentino es la construcción de un “estilo propio” de jugarlo. Como señala acertadamente Frydenberg no podemos analizar la forma en que jugaban los cuadros argentinos al comienzo del siglo xx, debido a la inexistencia de fuentes audiovisuales sistemáticas, si podemos analizar una serie de valores asociados a la práctica de este deporte, que se encuentran presentes en prensa deportiva del período³⁷².

En este sentido es clave un aspecto. Si el deporte fue una de las importaciones de la inmigración europea de comienzos de siglo, tempranamente fue apropiada esta práctica deportiva por los sectores populares. Los primeros clubes tenían un origen principalmente inglés, y desde ahí se propagó al resto de la sociedad. Sin embargo, la práctica fue decepcionada de modo diferente en las distintas clases sociales³⁷³.

Mientras los sectores oligárquicos asimilaron, lo que será denominado como el estilo “europeo”, que se sustenta en el trabajo de equipo, y que compite por el honor, aceptando la derrota, en caso de ocurrir, “dignamente”. En este juego de caballeros, donde debe prevalecer el denominado “fair play”. Pese a la popularización de esta práctica deportiva, esto no implicó adoptar el estilo “europeo”. La principal consecuencia de esta popularización es el abandono de la oligarquía de dicha práctica deportiva, reorientándose a otros deportes como el polo³⁷⁴.

Los valores asociados a la práctica deportiva de los sectores populares se insertaban dentro de otro marco. Se valoraba la habilidad individual, especialmente la “gambeta”³⁷⁵ y el “caño”. En cierta medida era un juego que apreciaba la libertad de los jugadores en el desarrollo del juego.

Además, como tempranamente los clubes deportivos comienzan a representar a “barrios”, y el honor se disputaba en el triunfo, se utilizaban otras armas como la “guapeza” “garra” y

³⁷¹ Los equipos que han sido campeones en el período son: Velez Sarfield (1994); River Plate (1996); Boca Juniors (2000, 2001, 2003, 2007) y Estudiantes de la Plata (2009)

³⁷² Frydenberg, J. (2011); *Historia Social del Fútbol. Del Amateurismo a la Profesionalización; Siglo XXI* Editores; Buenos Aires; pp. 249-254.

³⁷³ Frydenberg, J. (2011); *Historia Social del Fútbol. Del Amateurismo a la Profesionalización; Siglo XXI* Editores; Buenos Aires.

³⁷⁴ Archeti, E. (2001); *El Potrero, la Pista y el Ring. Las Patrias del Deporte Argentino*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires; pp. 53-68.

³⁷⁵ Gambeta es la capacidad de eludir rivales con balón dominado.

“picardía criolla”³⁷⁶, que era muy apreciada por los hinchas. De modo tal que lo que se denominó “estilo criollo” de fútbol está asociada a la habilidad, la picardía y guapeza, expresando una serie de valores asociadas con algunas de las características de la cultura popular, expresada que se expresa en lo que se ha denominado “criollismo literario”, que tiene como obra señera “Martín Fierro”.

El criollismo literario se caracteriza por reivindicar la figura de los sectores populares, en lenguaje nacionalista, incorporando al campo literario a este tipo de personajes y su cultura, de modo tal que en el relato literario de la vida nacional, aparecen ocupando un espacio privilegiado, dentro de las primeras décadas del siglo xx las prácticas culturales de los sectores populares³⁷⁷. De este modo “El Gráfico” se instala como parte de este tipo de narrativa, ocupando un espacio central dentro de la creación del imaginario sobre el “estilo nacional” de fútbol³⁷⁸.

Dicho medio construirá un relato en el que el fútbol argentino posee dos fundaciones, la británica (1887-1912) y la criolla (1913-1928), siendo el punto de quiebre el campeonato obtenido, en 1913 por Racing Club, en cuyo plantel no existía un solo jugador de origen británico. Dicho grupo comenzará a hegemonizar la competencia argentina, al interior de una de las múltiples ligas existentes en el período. Desde ese momento, y debido a que dicho cuadro obtendrá 7 títulos de modo consecutivo, posibilitará hablar de un “estilo” propio.

Racing Club representará en cierta forma, debido a su carácter “nacional” y “popular” el este estilo de juego. Es importante señalar este antecedente debido a que no será casual que el mismo Perón sea asociado a la historia de ese club, debido a la presencia de estos componentes al interior de medio futbolístico argentino³⁷⁹.

Este estilo de juego que combina la habilidad individual, la “valentía” en términos del imaginario masculino del período, deberá ser complementado por los jugadores con la identificación con su club, y por tener un origen principalmente barrial éstos, con dicho espacio territorial. En cada partido los jugadores se disputan el “honor” del barrio. Debemos recordar que hasta los años veinte, los jugadores serán socios de sus clubes, y será un “honor” jugar por sus colores³⁸⁰.

Existían ciertas prácticas mercantiles al interior del campo futbolístico, asociado a la desorganización de las distintas federaciones de fútbol. El “jugador” se debía a los “colores de su club”, por ello es que serán despreciados aquellos que participen en algún equipo por

³⁷⁶ Picardía Criolla es definida como la posibilidad de obtener un resultado beneficioso en el cobro del árbitro para el equipo mediante el engaño a éste.

³⁷⁷ Shumway, N. (2002); *La Invención de Argentina: Historia de una Idea*; Editorial EMECÉ; Buenos Aires; Prieto, A. (1988); *El Discurso Criollista en la Formación de la Argentina Moderna*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

³⁷⁸ Archetti, E.(1995); *Estilo y Virtudes Masculinas en El Gráfico: La Creación del Imaginario del Fútbol Argentino*; Revista Desarrollo Económico; IDES; Vol. 35, N° 139; Octubre-Diciembre 1995.

³⁷⁹ Scher, A.; Palomino, H.(1987); *Fútbol: Pasión de Multitudes y de Elites*; CISEA; Buenos Aires.

³⁸⁰ Frydenberg, J. (2011); *Historia Social del Fútbol. Del Amateurismo a la Profesionalización*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

razones “salariales”, empleo u otra prebenda. A ello debemos agregar que dentro del campo futbolístico argentino existía una serie de fragmentación de ligas y federaciones³⁸¹.

Es que el jugador debe jugar por dos razones: amor al deporte y a su club. Surge así una figura dentro del imaginario futbolístico argentino, la del “pibe” que vive por este sentimiento, es lo que Frydenberg denomina “edad dorada”, donde comienza a crearse la noción del “jugador-estrella”, que está estrechamente ligada a dos fenómenos, la constitución del espectáculo deportivo, y la constitución del “hincha” como un actor dentro de dicho espectáculo.

La idea de “pibe” hace referencia a cierta etapa juvenil de los futbolistas, en la que estos sólo juegan por entregar satisfacción a su equipo e hinchas. Detrás de esta noción existe una idea romántica en torno al jugador, que remite al período amateur del fútbol argentino, en que los jugadores no necesitaban estímulos económicos para dar todo por sus colores. *“El pibe está en un territorio mítico que dota de poderes especiales a quienes lo pueblan. (...) Tales valores aparecen asociados a la infancia, pueden perderse una vez llegada la madurez y, con ella, las responsabilidades de todo tipo”*³⁸². Pero además la noción de pibe está asociada a los jugadores que desarrollan esta actividad sólo por divertirse, y no por los resultados.

Es que los hinchas de este espectáculo se transformaran en actores debido a que en el campo de juego no sólo estaba en disputa el honor del equipo, sino la del barrio. De este modo serán frecuentes los enfrentamientos violentos en las canchas y la invasión de los hinchas en la cancha en momentos de derrota. Los hinchas de cierto modo intentaban intervenir en el resultado del partido, sobre todo cuando jugaban en condición de local.

El jugador debía satisfacer a los hinchas, debía su privilegiada posición a ellos. A pesar, que al promediar la práctica del jugador-empleado del club comenzó a ser más natural, ello no implicaba que le exigieran menos en el rendimiento en su club. El jugador-empleado igual debía “romperse” por los colores, y dar su mejor esfuerzo en pos del rendimiento grupal. De ahí surge aquella noción de “ganarse la camiseta”³⁸³. Debemos recordar que en aquel momento la competencia era principalmente entre cuadros nacionales, ya que la internacionalización de las competencias deportivas, de modo sistemático, tarda en llegar. De hecho los partidos con equipos y selecciones nacionales serán “extraordinarios” y tendrán un carácter “amistoso”.

Este estilo de juego, y de vivir el fútbol, contó con muchos aliados culturales. Entre ellos una forma específica de entender el “honor”³⁸⁴, en el que incluso en la derrota se debía mantener en alto el nombre de la institución en la que participaban. Recordemos, tal como ha quedado establecido en la literatura criollista, la figura del compadrito, que arregla sus conflictos mediante la violencia y el enfrentamiento con la contraparte, llegando a utilizar

³⁸¹ *Historia del Fútbol Argentino* (1994); Buenos Aires; La Nación.

³⁸² Archetti, E. (1998); *El Potrero y El Pibe. Territorio y Pertenencia en el Imaginario del Fútbol Argentino*; Revista Nueva Sociedad N° 154; Marzo-Abril 1998; Caracas; pp. 8

³⁸³ Dicho término hace referencia al esfuerzo que deben realizar por ser parte del equipo, que no está supeditado sólo a jugar bien, sino que también a “dar la vida” por los colores de su club.

³⁸⁴ Gayol, S. (2008); *Honor y Duelo en la Argentina Moderna*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

armas blancas³⁸⁵, fenómeno que un nacionalista “elitista” como Borges se negará a identificar como lo “propriadamente “nacional”³⁸⁶. Más allá de esta discusión literaria, lo cierto es que parte de la identidad de la cultura popular está asociado a lo que se reivindica en la cancha, a los jugadores y al comportamiento de los hinchas.

De este modo, el “estilo criollo” será valorado por el campo futbolístico argentino, no sólo por razones identitarias, sino porque es parte de aquella “edad dorada” en la que Argentina es protagonista de las competencias internacionales, y comienza a forjarse la noción de “campeón moral”.

Sin embargo, este estilo de juego no permanecerá intacto a lo largo de la historia, ya que esa “edad dorada”, período en que se obtienen los mayores logros de la selección nacional, antes de 1978, no costó que el campo futbolístico trasandino se identificara con éste. De hecho, dentro de la historia del torneo argentino existirán dos cuadros, que quizás sean los más recordados Racing Club de fines de años cuarenta y la maquina de River Plate, son dignos representantes de este estilo de juego, que fue hegemónico durante este período³⁸⁷.

Pese a ello, y debido a los resultados en los mundiales posteriores, sobre todo en el Mundial de Suecia 1958, donde la selección Argentina fue eliminada en primera fase, luego de una derrota por 6-1 por Checoslovaquia, dicha hegemonía comienza a ser cuestionada.

Di Giano asocia al ambiente modernizador que vivía el país luego del derrocamiento de Perón³⁸⁸, en momentos en que el discurso modernizador y desarrollista se había vuelto hegemónico en el campo político, económico e intelectual Argentina, que queda de manifiesto en la idea de que “todos éramos desarrollistas en alguna medida”³⁸⁹. Es que dentro de ese contexto, donde se mezclan la frustración por los últimos resultados de la selección, lo que gatilla una añoranza a “la edad dorada”; pero por otro el lenguaje modernizador y desarrollista que penetra en muchos aspectos de la vida social, entre ellos el fútbol.

Di Giano establece un paralelo entre la discusión por “modernizar” el estilo de juego argentino, y el proyecto desarrollista de “Frondizi”, en que se restaba valor a la producción cultural propia, si Argentina quería ser moderna debía “adaptarse” a los valores asociados al proceso de modernización.

Debemos recordar que existen, principalmente, dos vertientes de la identidad nacional en Argentina, la peronista, centrada en la cultura popular; y aquella que pretende verse como una versión de la modernidad europea, debido a la creciente secularización de la sociedad,

³⁸⁵ Ver película de Guillermo Grillo, *El Fantasma de Buenos Aires* (2009).

³⁸⁶ Teitelboim, V. (1996); *Los Dos Borges. Vida, Sueños, Enigmas*; Editorial Sudamericana; Santiago; Sarlo, B.(1995); *Borges, Escritor en las Orillas*; Editorial Ariel; Buenos Aires.

³⁸⁷ Sobre este Racing Club ver: El Gráfico, 90 años; 1° Tomo, N° 4387; Junio 2009; y 2° Entrega, Agosto 2009; Editorial Atlántida; Buenos Aires.

³⁸⁸ Di Giano, R. (2005); *El Mundial de Suecia y el Brusco Abandono de un Estilo*; pp. 13-24; y; *La Ofensiva Mediática*; pp. 25-31; en: Di Giano, R. (2005); *Fútbol y Cultura Política en la Argentina. Identidades en Crisis*; Editorial Leviatán; Buenos Aires.

³⁸⁹ Altamirano, C. (2001); *Bajo el Signo de las Masas (1943-1973)*; Editorial Emecé; Buenos Aires; pp. 73-78.

dinamismo económico y el amplio campo intelectual que existe dentro de dicha sociedad; por lo que no resulta extraño que en un momento de repliegue, las ideas “modernizadoras” hayan penetrado en el campo futbolístico. Todo ello es importante, pero si los resultados obtenidos con “estilo criollo” de juego hubiesen sido positivos, toda esta discusión carecería de sentido.

Recordemos que Argentina se consideraba como un país moderno, en distintos aspectos de su vida social, ya sea en el aspecto productivo como cultural. Pero dicha modernidad, que se expresaba de forma preferente en Buenos Aires, tenía un carácter específico y periférico, donde se combinaba lo nuevo y la nostalgia por lo que se estaba perdiendo: *“la cultura argentina como una cultura de mezcla, donde coexisten elementos defensivos y residuales junto a los programas renovadores; rasgos culturales de la formación criolla al mismo tiempo que un proceso descomunal de importación de bienes, discursos y prácticas simbólicas. (...) La cultura de Buenos Aires estaba tensionada por lo “nuevo”, aunque también se lamentará el curso irreparable de los cambios. (...) La modernidad es un espacio de pérdida pero también de fantasías reparadoras”*³⁹⁰.

La idea de los “modernizadores” era mejorar el aspecto físico de los jugadores, además de resaltar el esfuerzo colectivo sobre la iniciativa individual, entregando funciones específicas a cada jugador. En definitiva querían que fuera una práctica desarrollada con criterios “científicos”, no sólo en los aspectos tácticos sino también con disciplinamiento de los jugadores, de este modo, el director técnico comience a tener una trascendencia que hasta el momento no poseía. Pero toda esta redefinición posee una dimensión organizacional, ya que los “clubes” en cuanto asociaciones deben re-definir su gestión para lograr mejores resultados deportivos, deviniendo en “clubes-empresas”.

Dentro de esta lucha entre “modernizadores” y “tradicionalistas” que poseía una dimensión claramente ideológica y simbólica era posible, a su vez, observar también productos híbridos, los que a pesar de rescatar algunos de los elementos presentes en el discurso “modernizante”, no abandonaban algunos de los rasgos centrales del “estilo criollo” de juego.

Para que dicha lucha ideológica tuviese sentido, se requería ejemplificar con resultados. Los tradicionalistas recordaban la “maquina de River” y la Selección de los años veinte y treinta. A pesar de todo, los modernizadores sostendrán que aquellos cuadros más allá del nivel de juego exhibido carecían de éxitos concretos que pudiesen atribuirse en el terreno internacional. Por otro lado, los modernizadores tendrán su equipo estandarte, Estudiantes de La Plata, que entre mediados de los sesenta y setenta fue protagonista de los torneos nacionales e internacionales.

Estudiantes de La Plata, club que fue fundado por estudiantes universitarios de dicha ciudad, será el representante más fidedigno de los sectores modernizadores del fútbol

³⁹⁰ Sarlo, B.(1988); *Una Modernidad Periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*; Nueva Visión Ediciones; Buenos Aires; pp. 28-29.

argentino³⁹¹. Este equipo es el primer campeón del torneo argentino que no pertenece al grupo de los 5 grandes³⁹², que hegemonizaron el torneo argentino durante el período 1931-1966. Además es un equipo que no tiene su sede en Buenos Aires, por lo que la obtención del Torneo Metropolitano de 1967 es todo un acontecimiento en la historia de la competencia argentina. Además será el primer equipo sudamericano en ser 3 veces campeón de la Copa Libertadores de manera consecutiva (1968, 1969, 1970), obteniendo, además, una Copa Intercontinental (1968) ante el equipo inglés de Manchester United.

Pero el juego táctico, y centrado en la obtención de logros, que está en correspondencia con los valores transmitidos por la Dictadura de Onganía, tiene otra cara, el juego sucio, o como se le denominó, *el anti-fútbol*. Alabarces, señala que este cuadro habría generado las condiciones para ser asociado al desarrollismo autoritario de dicho gobierno³⁹³, a lo que debemos agregar, que este “anti-fútbol” no tenía correspondencia directa con la “picardía criolla”, ya que era un uso y abuso de los reglamentos, para beneficio propio. Mientras la picardía criolla está asociada a aprovechar una oportunidad coyuntural, el anti-fútbol es una práctica sistemática, que incluye el uso de sustancias químicas para mejorar el rendimiento deportivo. En cierta medida es el uso científico de la “picardía criolla”, pero al ser sistemático deja de lado su carácter coyuntural.

Según Alabarces el fin de la hegemonía de Estudiantes de La Plata coincide con la radicalización política de los años setenta, que no sólo reivindica las tradiciones populares en términos políticos y culturales, por lo que no debe extrañar que el “estilo criollo” de fútbol vuelva a ser apreciado por el campo futbolístico argentino. Recordemos que son los años que se habla de “socialismo nacional” y movimientos “nacional-populares”.

En este sentido resulta clave la obtención del campeonato, en 1973, por parte de Huracán, un equipo “chico”, y que era dirigido por César Luis Menotti, quien llegara a dirigir a la selección nacional en 1975, cuando ésta se preparaba para el Mundial de 1978, Menotti, quien estaba vinculado política y culturalmente a dicha izquierda, reivindicaba el estilo tradicional del fútbol argentino.

Galeano sostiene que existe una asociación entre el pensamiento político de los entrenadores y el estilo de juego que aplican en la cancha. Mientras los conservadores y modernizadores buscan el resultado, utilizando estrategias defensivas, focalizando en la obtención de logros por sobre el “espectáculo”, los técnicos progresistas y de ideas de izquierda se concentran en un juego de carácter ofensivo, asumiendo riesgos defensivos, buscando reivindicar el carácter festivo y carnavalesco de este deporte³⁹⁴. Menotti corresponde al segundo tipo de entrenador.

³⁹¹ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria; Narrativas de la Nación en Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires.

³⁹² Nos referimos a: Boca Juniors; River Plate; Independiente de Avellaneda, Racing Club y San Lorenzo de Almagro.

³⁹³ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria; Narrativas de la Nación en Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp 107-109.

³⁹⁴ Galeano, E. (2010); *El Fútbol a Sol y Sombra*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

Sin embargo, paradójicamente, el “flaco” será el entrenador de Argentina en el momento en que una dictadura conservadora en lo político y liberal en términos económicos, gobernará al estado argentino. Pese a que provocaba repulsión en ciertos sectores castrenses la conducción de Menotti, éste pudo dirigir al equipo argentino en el Mundial, llegando a obtener el título en el mundial.

Pero no eran sólo las ideas políticas del entrenador lo que causaba temor en los militares, sino que observaban que su estilo no aseguraba la obtención del título, que era percibido por ellos como un asunto de estado, debido a que percibían en el Mundial de 1978 una oportunidad de legitimar su mandato, no sólo ante los argentinos, sino ante la comunidad internacional. Por ello es que la estrategia publicitaria consistirá en hablar de una “nueva Argentina”, ya que el éxito deportivo no sólo posibilita verse rodeado del pueblo, sino también legitimar ideológicamente algunas de las transformaciones económicas en curso. Por eso establecen un paralelismo entre éxito deportivo y económico³⁹⁵.

Lo curioso del caso, es que Argentina resultó campeón con una mezcla de “estilo criollo” con “anti-fútbol” debido a la intervención gubernamental en el partido de la albiceleste con Perú.

Siguiendo con la paradoja, una vez que regresa la democracia, uno de los emblemas de la “modernización” del estilo de juego y “anti-fútbol” asume la banca del equipo argentino, Carlos Salvador Bilardo, jugador de Estudiantes de La Plata de los años sesenta, y que en sus primeros pasos como técnico, siendo discípulo de Osvaldo Zubaldía, representante insigne de el enfoque modernizador.

Argentina conducida por Bilardo tendrá principalmente características defensivas, pero con la ayuda del “estilo criollo” y del juego de “pibe”, representado por la figura de Maradona. Mientras este jugador representa todos los valores tradicionales asociados al “criollismo” futbolístico, el equipo estará organizado según los criterios de “obtención de logros”, dicha mezcla posibilitará la obtención del segundo mundial, por parte de Argentina. Desde la perspectiva de Bilardo, quien antes de este torneo sostenía una disputa con el periodismo deportivo argentino, postula que el equipo lo organiza a partir de Maradona, es decir de modo tal que este libre de obligaciones tácticas y pueda desarrollar libremente, siempre acompañado por los restantes jugadores del equipo, “Argentina juega para Maradona”, ya que es él único que puede conducir al equipo a la obtención de dicho logro³⁹⁶.

La operación aquí consiste en rescatar el “estilo criollo” en Maradona, más allá de la forma en que jugó el equipo: “*los goles de Maradona se cargan de simbolismo por tratarse de acciones individuales, no dependientes del equipo, soportando el sentido de lo excepcional, lo no reglado*”³⁹⁷. Archetti, en este expone argumentos en como Maradona se transforma en un “símbolo” de la tradición futbolística argentina asociada al “pibe y el potrero”:

³⁹⁵ Blaustein, E.; Zubieta, M.(1998); *Decíamos Ayer: La Prensa Argentina Bajo el Proceso*; Ediciones Colihue; Buenos Aires.

³⁹⁶ Ver: *El Gráfico*; Especial N° 47; *Maradona, El Más Grande*; Editorial Atlantida; Buenos Aires; Julio 1986; y *El Gráfico*; N° 3483; 8 de Julio 1986; Buenos Aires.

³⁹⁷ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria; Narrativas de la Nación en Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 140

“Maradona es un individuo concreto y, al mismo tiempo, una persona arquetípica que representa un estilo y una condición mítica”³⁹⁸.

Después del período maradoniano, los técnicos de la selección argentina, con excepción de Pasarella, todos defendían un estilo ofensivo, y las discusiones en torno a quien debía ocupar dicho cargo de centra en los méritos que poseen los distintos candidatos para ocupar dicho cargo.

Desde el Mundial de Francia de 1998 en adelante, la selección argentina ha tenido entrenadores de características principalmente ofensivas, más allá de los matices. Con la excepción del actual entrenador albiceleste, Antonio Sabella, que posee un perfil más defensivo, y que llega a este cargo luego de exitosas campañas en Estudiantes de La Plata, donde obtuvo la Copa Libertadores el año 2009.

Sin embargo, no podríamos comprender la especificidad del fútbol argentino en la constitución de identidades sino examinamos algunos de los rasgos centrales que ha tenido el campeonato argentino a lo largo del siglo xx.

El Torneo Argentino como Fútbol Bonaerense y la Cultura de Barrio.

Desde la profesionalización del fútbol argentino en 1931, y la popularización de éste podemos observar algunos de sus rasgos históricos.

En primer lugar se debe observar el centralismo desde el que se organiza el campeonato. El torneo argentino concentra la mayor parte de su actividad en Buenos Aires, y aparejado con ello, los cuadros más exitosos tienen sede en dicha ciudad. De los 118 torneos disputados, sólo 14 han sido obtenidos por cuadros de provincias, lo que se observa con mayor nitidez en el período 1931-1966, donde sólo 5 equipos se repartieron la corona del campeonato, tal como se puede observar en la siguiente tabla.

Tabla 3.2: Distribución de Títulos y Subcampeonatos Obtenidos por Clubes Argentinos Período 1931-1966.		
Equipo	Nº Campeonatos Obtenidos	Nº de Subcampeonatos Obtenidos
Boca Juniors	10	6
River Plate	12	11
San Lorenzo	3	6
Independiente	5	7
Racing Club	6	3
Lanús	0	1
Banfield	0	1
Velez Sarfield	0	1
Total	36	36

Fuente: AFA. Elaboración Propia.

³⁹⁸ Archetti, E. (1998); *El Potrero y el Pibe: Territorio y Pertenencia en el Imaginario del Fútbol Argentino*; Revista Nueva Sociedad N° 154; Caracas; pp. 17.

Como es posible apreciar todos los equipos protagonistas son locales en Buenos Aires, sin embargo, los 5 cuadros fundadores del torneo (Boca Juniors, River Plate, San Lorenzo de Almagro, Racing Club de Avellaneda, e Independiente de Avellaneda) disputan los primeros lugares de la competencia. Son lo que se denominan 5 grandes del fútbol argentino, ya que ellos no sólo poseían una supremacía deportiva, sino que ocupaban espacios estratégicos al interior de la AFA, donde estos equipos: *“se convirtieron en entidades diferenciadas de las demás. Su mayor poderío les confería una tácita primacía en el tratamiento de las cuestiones planteadas por el desarrollo del fútbol; de hecho o de derecho, estas instituciones se asignaban la facultad de resolver sin consultar con el resto”*³⁹⁹.

La hegemonía deportiva de estos equipos está en estrecha relación con la posición que ocupan los dirigentes de los 5 grandes en la AFA.

En términos deportivos, sólo tres ciudades han tenido el privilegio de ser sede de equipos campeones del torneo argentino: Buenos Aires, Ciudad de La Plata y Rosario. Como es lógico, la mayor cantidad de clubes radicados en Buenos Aires genera las condiciones de rivalidad barrial, ya que en cierta medida hablar de fútbol argentino profesional está referido principalmente al fútbol bonaerense.

Es que la vinculación entre barrio y club de fútbol, de carácter asociativo, fuertemente vinculados a la vida cultural de dichos territorios, es lo que acrecienta las rivalidades entre los hinchas de los distintos equipos de la capital. Es que no sólo está en disputa el honor del club, sino la identidad cultural que se genera en las distintas actividades de dichos espacios geográficos.

En el centro de la cultura popular de los sectores populares de las primeras décadas del siglo se encuentra la fábrica y el barrio. El primero es un espacio económico y político, ya que es el espacio de la producción, que posibilita la supervivencia y la construcción de socialización política; el “barrio” un espacio donde se desarrolla la vida cotidiana y uso del tiempo libre⁴⁰⁰: *“Los barrios se configuraron, en el contexto de las nuevas sociabilidades populares, en nuevos escenarios (la calle, la esquina, el café y el club), también a través de nuevas asociaciones locales, como las sociedades de fomento vecinal, las bibliotecas populares y los clubes deportivos, donde prosperaron las nuevas modalidades del uso del tiempo libre y las nuevas prácticas políticas.”*⁴⁰¹

³⁹⁹ Scher, A.; Palomino, H. (1987); *Fútbol: Pasión de Multitudes y de Élite. Un Estudio Institucional a la Asociación de Fútbol Argentino (1934-1986)*; CISEA; Buenos Aires; pp. 57.

⁴⁰⁰ Gutiérrez, L.; Romero, L. (2007); *Sociedades Barriales y Bibliotecas Populares*; pp. 71-107; en: Gutiérrez, L.; Romero, L.; *Sectores Populares, Cultura y Política. Buenos Aires en la Entre-guerra*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

⁴⁰¹ Frydenberg, J. (2011); *Historia Social del Fútbol. Del Amateurismo a la Profesionalización*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 128-129. La cita continúa: *“En este sentido fue un ámbito de igualdad social, de participación y de solidaridad, pero también, escenario de distinción social y de edificación de una ideología “barrial”, construida sobre la base de la “diferencia y la otredad amenazante. (...) Los imaginarios barriales fijaban los límites propios y determinaban las imágenes que integraban el “nosotros y los otros”*

Es interesante constatar el carácter ritual que Frydenberg en vista que el fútbol es un componente esencial para comprender el desarrollo de la cultura popular de las primeras décadas del siglo xx en Buenos Aires. Los ritos, señala Durkheim, son eventos en los que la colectividad se celebra a si misma⁴⁰², es decir, mediante el ritual que genera el fútbol, los barrios celebran su existencia, y la cultura que se desarrolla en su espacio territorial, de modo tal que se visibiliza la construcción de un “nosotros”⁴⁰³.

Es importante señalar, que la ciudad de Buenos Aires por aquellos años vivió un proceso de expansión, que fue acompañada por el fútbol: “*el proceso de popularización del fútbol fue paralelo al vertiginoso crecimiento urbano*”⁴⁰⁴, “*la ciudad vive a una velocidad sin precedentes y estos desplazamientos no arrojan consecuencias solamente funcionales*”⁴⁰⁵, y en dicho proceso de cambio el fútbol ocupa un espacio simbólico en el desarrollo de la cultura barrial y popular.

Entre los elementos constitutivos de este imaginario se encuentra la disputa por el honor, que poseía una versión principalmente masculina, que debía salvaguardar no sólo en la cancha, por medios deportivos, sino también con herramientas extra-deportivas, como la violencia, tanto fuera como dentro de la cancha. Podríamos decir que el uso de la violencia, más allá de los anhelos de los periodistas deportivos, autoridades del campo y políticos, es un componente de la cultura en torno al fútbol. Diversas investigaciones han expuesto que la violencia al interior del fútbol argentino no es un fenómeno de los años ochenta, sino que posee una más larga trayectoria⁴⁰⁶, que está estrechamente ligada a la constitución y organización del campo futbolístico argentino.

Esto no significa que no hayan existido transformaciones en este campo. La forma en que se constituye es un elemento explicativo de la forma en que se ha desarrollado el fútbol profesional argentino. Las principales transformaciones están asociadas a la profesionalización de la competencia. Denominamos profesionalización de la actividad en el momento en que los jugadores de los equipos reciben un salario por su actividad, que se encuentra regulada por los contratos laborales. El jugador-socio, deviene en jugador-empleado⁴⁰⁷.

como material de identificación identitaria. (...) En el caso de la ciudad de Buenos Aires, el fútbol y el desarrollo de su contexto ritual fueron parte del proceso de génesis de las identificaciones barriales

⁴⁰² Durkheim, E. (1968); *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*; Editorial Shapire; Buenos Aires.

⁴⁰³ Bromemberg, C. (2000); *Las Multitudes Deportivas: Analogía entre los Rituales Deportivos y Religiosos*;

Conferencia en Universidad de Buenos Aires; en: <http://www.efdeportes.com/efd29/ritual.htm>

⁴⁰⁴ Frydenberg, J. (2011); *Historia Social del Fútbol. Del Amateurismo a la Profesionalización*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 91

⁴⁰⁵ Sarlo, B.(1988); *Una Modernidad Periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*; Nueva Visión Ediciones; Buenos Aires; pp. 16

⁴⁰⁶ Frydenberg, J. (2011); *Historia Social del Fútbol. Del Amateurismo a la Profesionalización*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp.138-145, 221-227; Romero, A. (1985); *Deporte, Violencia y Política (Crónica Negra 1958-1983)*; Centro Editor América Latina; Buenos Aires.

⁴⁰⁷ Frydenberg, J. (2011); *Historia Social del Fútbol. Del Amateurismo a la Profesionalización*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

De modo paralelo esta actividad comenzó a transformarse en un espectáculo, que no sólo consistió en el cobro de entrada por ver los partidos, sino que los distintos medios de comunicación comenzaron a dar cobertura no sólo a los resultados de los partidos jugados, sino a las declaraciones de los jugadores antes y después del partido, de tal modo, que el desarrollo del fútbol profesional, ha sido acompañada desde sus inicios por los medios de comunicación de masas.

Por ejemplo la revista El Gráfico, la más importante del medio deportivo argentino lanza su primera edición en 1919, el 30 de mayo, se ha continuado publicando de forma ininterrumpida hasta el día de hoy, pese a que variado el tiempo que pasa entre una edición y otra. Ha sido semanario, publicación quincenal, y actualmente mensual.

Dicho medio pertenece a ese proceso de modernización cultural descrito por Sarlo. Esta revista es central en la construcción del imaginario sobre el estilo de juego, pero además: “*el periodismo deportivo fue transformándose en actor principal del fenómeno futbolístico y comenzó a incidir en la construcción del mercado, el espectáculo y los hábitos del público. Fue creador de nociones acerca de lo deseable, la eficiencia y el mundo simbólico asociado al fútbol*”⁴⁰⁸.

Todo esto no habría sido posible sin la profesionalización del campo, de los distintos actores involucrados en el desarrollo del espectáculo. En ello cumplieron una función central los dirigentes de los clubes, quienes no eran sólo socios de los clubes, sino dicho posicionamiento posibilitaba la construcción de liderazgos extradeportivos⁴⁰⁹.

Recordemos que los clubes estaban asociados a la vida cultural del barrio, en cuyas sedes no sólo se resolvían problemas ligados a esta actividad deportiva, sino también se construían bibliotecas populares, donde se desarrollaba una integración entre la “cultura culta” y la “cultura popular urbana”⁴¹⁰.

No resulta extraño que los barrios hayan sido espacios de construcción de la ciudadanía, entendida, principalmente, como gestión de la ciudad⁴¹¹, es así que aparecieron liderazgos políticos asociados a la vida de un club⁴¹². El fenómeno de Mauricio Macri⁴¹³, ex – presidente de Boca Juniors, y actual Alcalde de Buenos Aires, con aspiraciones presidenciales, no es una excepción.

⁴⁰⁸ Sarlo, B.(1988); *Una Modernidad Periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*; Nueva Visión Ediciones; Buenos Aires; pp.: pp. 144.

⁴⁰⁹ Scher, A.; Palomino, H.(1987); *Fútbol: Pasión de Multitudes y de Elites*; CISEA; Buenos Aires.

⁴¹⁰ Gutiérrez, L.; Romero, L. (2007); *Sociedades Barriales y Bibliotecas Populares*; pp. 71-107; en: Gutiérrez, L.; Romero, L.; *Sectores Populares, Cultura y Política. Buenos Aires en la Entre-guerra*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

⁴¹¹ Gutiérrez, L.; Romero, L. (2007); *La Construcción de Ciudadanía*; pp. 155-1074 en: Gutiérrez, L.; Romero, L.; *Sectores Populares, Cultura y Política. Buenos Aires en la Entre-guerra*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

⁴¹² Scher, A.; Palomino, H.(1987); *Fútbol: Pasión de Multitudes y de Elites*; CISEA; Buenos Aires.

⁴¹³ Di Giano, R. (2005); *Boca Juniors y las Premisas Neoliberales en el Fútbol*; pp. 49-60; en: Di Giano, R. (2005); *Fútbol y Cultura Política en la Argentina Actual. Identidades en Crisis*; Editorial Leviatán; Buenos Aires; Sarlo, B. (2011); *La Audacia y el Cálculo. Kichner 2003-2010*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

Tal como observan Scher y Palomino, una parte importante de la dirigencia del fútbol argentino tiene estrecho nexos con el sistema político argentino, ya que muchos de esos dirigentes son a su vez militantes de partidos políticos y dirigentes de éstos⁴¹⁴. De hecho las elecciones de los directivos de los clubes se desarrollan como grandes eventos electorales con propaganda en los medios de comunicación.

Dichos nexos con la dirigencia política tendrá enormes réditos en la construcción de estadios y financiamiento de los clubes, ya que por medio de dichos lazos se posibilitará el acceso a créditos y apoyos para el funcionamiento del club, fenómeno que se expande durante el período peronista.

Es que durante el período peronista, con la reivindicación de la cultura popular que proponía, significó una nueva etapa en el desarrollo de esta actividad. Por un lado los beneficios sociales y salariales que este período significó una mayor capacidad de consumo, lo que posibilitó que dichos espectáculos sean más masivos. El peronismo se encargó de desarrollar una industria cultural a la que tuvieran acceso los sectores populares.

Es que el peronismo utilizó al deporte, y especialmente el fútbol como una herramienta de adhesión no sólo por medio de la construcción de estadios, sino reivindicando los logros de los deportistas nacionales en los distintos eventos internacionales.

Una vez finalizado este régimen, al caer los salarios, y debido a crisis internas, el número de asistentes deportivos disminuye⁴¹⁵.

De modo paralelo a estos fenómenos, y coincidentemente con el advenimiento del modernismo autoritario de Onganía, la AFA reorganiza el torneo argentino, con el objetivo de atraer mayor público al espectáculo, y así evitar que los clubes vivan crisis financieras. Debemos recordar que junto a las recaudaciones, la venta de jugadores era una importante fuente de ingreso de estas instituciones e incorporar a los clubes de provincias.

El torneo argentino del período 1931-1966 se organizaba por medio de una competencia de todos contra todos, en dos rondas, posibilitando que todos los clubes jueguen con sus rivales en condición de local, donde aquel que obtuviera mayor puntaje se corona campeón.

Desde 1966 el torneo se organiza en dos fases. La primera es separada por grupos, que juegan dos rondas, donde los 8 primeros puntajes acceden al Torneo Metropolitano. Se organizan dos torneos. Cada año había dos campeones, tal como se observa en el siguiente cuadro.

⁴¹⁴ Scher, A.; Palomino, H.(1987); *Fútbol: Pasión de Multitudes y de Elites*; CISEA; Buenos Aires.

⁴¹⁵ Romero, A. (1985); *Deporte, Violencia y Política (Crónica Negra 1958-1983)*; Centro Editor de América Latina; Buenos Aires.

Tabla 3.3: Distribución de Títulos Obtenidos por Clubes Argentinos en Torneo Nacional y Torneo Metropolitano Período 1967-1984.		
Equipo	N° Títulos Torneo Nacional	N° Títulos Torneo Metropolitano
Boca Juniors	3	2
River Plate	3	4
San Lorenzo	2	2
Independiente	3	3
Velez Sarfield	1	0
Rosario Central	3	0
Ferrocarril Oeste	2	0
Estudiantes de la Plata	1	2
Argentinos Juniors	0	1
Chacarita Juniors	0	1
Huracán	0	1
Newell´s Olds Boys	0	1
Quilmes	0	1
Fuente: AFA. Elaboración Propia.		

Como vemos este tipo de competencia posibilitó el ingreso a los primeros lugares de nuevos actores, algunos incluso proveían fuera de Buenos Aires (Rosario Central y Newell´s Olds Boys, de Rosario y Estudiantes de La Plata de Ciudad de La Plata), pero también de equipos con larga trayectoria en el fútbol bonaerense, pero que no habían logrado ocupar las primeras posiciones, que se vinculan a barrios tradicionales de dicha ciudad como Quilmes, Ferrocarril Oeste, Huracán, Velez Sarfield, Argentinos Juniors y Chacarita Juniors.

Otro dato importante es la pérdida de importancia relativa de Racing Club, que no logró ningún título en el período. Sin embargo, los equipos tradicionales siguen en una posición privilegiada, ya que obtienen el 61% de los Torneos Nacionales y el mismo porcentaje de los Torneos Metropolitanos.

Qué posibilita explicar el cambio de la dinámica del torneo argentino. Son varios los fenómenos que están interrelacionados. En primer lugar la transformación del fútbol en espectáculo, con el gasto que ello conllevaba en la compra de jugadores, y la pérdida de respaldo de los “padrinazgos” del régimen peronistas, junto a la caída de la asistencia de público a los estadios, llevo a una crisis económica de los clubes argentinos en el período en que Onganía ingresaba al gobierno con su plan de modernización económica.

Dicho gobierno intervino directamente en la AFA, designando a sus autoridades, que se encontraban alineadas con los objetivos de dicho gobierno, y que intentaron aplicar una modernización al interior del fútbol, transformando a los clubes en empresas, que

optimizaran sus recursos, profesionalizando, a su vez, la administración de los recursos de dichas instituciones⁴¹⁶.

La reducción del público asistente a los estadios, dado este ambiente, llevó a los dirigentes a re-pensar la organización del campeonato, introduciendo nuevos actores, primeros los clubes de Rosario y posteriormente los de Santa Fe, que hicieran más competitivas el torneo, de modo tal que el público asistiera, de forma masiva, a los estadios⁴¹⁷. El gobierno se sentirá cómodo con la incursión de Estudiantes de La Plata en el terreno internacional, cuyo estilo de juego analizamos en la sección anterior.

Es dentro de esta modalidad de torneo que Maradona debuta en el fútbol profesional, y desde el que emigra a Barcelona en 1982, consiguiendo un campeonato, el Torneo Metropolitano de 1981, que será una posición que Boca Juniors no repetirá hasta Torneo de Apertura de 1992.

La crisis económica de los clubes argentinos, observables en las arcas financieras de Boca Juniors y Racing Club, tiene tres componentes complementarios. En primer lugar se acentúan los episodios de violencia en los estadios, debido a la masificación del fenómeno de “barras bravas”, que ocuparán un espacio privilegiado en las páginas de periódicos y revistas deportivas, tal como observamos en las portadas de El Gráfico.

Los otros dos componentes están interrelacionados, ya que una vía de acceso de nuevos recursos por parte de una intensificación de las ventas de jugadores a otros mercados futbolísticos por parte de jugadores argentinos. Junto a ello tenemos la venta de derechos de televisión del campeonato argentino.

Respecto al primer aspecto debemos señalar que los clubes, principalmente los con más hinchada, desarrollan nuevas formas de hinchadas, que tienen antecedentes en la tradición del fútbol argentino, cuando intentaban influir en el resultado del partido. Según un estudio realizado por la agrupación “Salvemos el Fútbol” es durante los años ochenta donde se concentran las muertes en el fútbol argentino del período 1960-1990; aumentando dramáticamente en los años noventa. De las 30 muertes ocurridas en el período 1960-1990, 16 ocurren durante el gobierno de Alfonsín⁴¹⁸, por lo que a pesar de que existe un brusco aumento en los años posteriores, la preocupación de la prensa deportiva se intensifica durante estos años, tal como se expone en las siguientes portadas de la revista El Gráfico.

⁴¹⁶ Romero, A. (1985); *Deporte, Violencia y Política (Crónica Negra 1958-1983)*; Centro Editor América Latina; Buenos Aires; Scher, A.; Palomino, H. (1987); *Fútbol: Pasión de Multitudes y de Élités. Un Estudio Institucional a la Asociación de Fútbol Argentino (1934-1986)*; CISEA; Buenos Aires.

⁴¹⁷ Romero, A. (1985); *Deporte, Violencia y Política (Crónica Negra 1958-1983)*; Centro Editor América Latina; Buenos Aires; Scher, A.; Palomino, H. (1987); *Fútbol: Pasión de Multitudes y de Élités. Un Estudio Institucional a la Asociación de Fútbol Argentino (1934-1986)*; CISEA; Buenos Aires; pp. 113-145.

⁴¹⁸ Estadísticas sobre Muertes en el Fútbol Argentino (2009); Salvemos el Fútbol; en: <http://www.salvemosalfutbol.com/numerosmuertes.htm>



El Gráfico: N° 3304; 1-02-1983. N°3342; 25-10-1983. N°3350, 20-12-1983



El Gráfico N°3366, 10-04-1984. N°3418; 9-04-1985. N° 3331; 9-08-1983.

Es que las barras bravas ocupaban no sólo se dedican a alentar a su equipo, sino que comienzan a tener estrechos vínculos con la dirigencia del fútbol. Sin embargo, reducir el fenómeno de barra brava a la violencia no permite una comprensión adecuada del fenómeno. Lo que sucede es que el “barra brava” asume una actitud más militante respecto a su identificación con el club, y eso se hace notar en el espectáculo deportivo. En este sentido no es casual que la “barra brava” de Boca Juniors” se llame “la 12”, señalando que son un jugador más. Simbólicamente, el cuadro xeneise no juega con 11 jugadores, como el resto de los equipos, sino que son doce debido a la actuación de dicha agrupación.

Este tipo de entidad ocupa un espacio específico al interior de los estadios en los que son locales, apropiándose los geográfica y simbólicamente. Intervienen con cantos hacia su equipo, y se hacen notar en los momentos en que el equipo sale a la cancha, tirando papel picado y prendiendo fuegos artificiales.

Es interesante señalar, que es a partir de este fenómeno que surgirá, de modo más sistemático, las investigaciones sobre fútbol, sociedad y cultura; es que el fenómeno se

desarrolla, o visibiliza, de modo paralelo al de los “hooligans” ingleses⁴¹⁹. La constitución y diversificación de las “barras bravas” será entendido, desde ahí en adelante como un elemento identitario del campo futbolístico de dicho país⁴²⁰.

De este modo, uno de las características y actor del torneo argentino será que las “hinchadas” y barras bravas de los clubes, que serán caracterizado de distinto modo. Así los boquenses serán “bosteros”; los hinchas de River, gallinas; y los seguidores de Newell’s Olds Boys, leprosos⁴²¹.

De un tiempo a esta parte, los clubes argentinos profesionalizaron sus actividades dirigenciales, transformando su administración según los criterios empresariales, a pesar de que los socios siguen jugando un papel en la elección de los directivos. Además los clubes continúan estableciendo relaciones identitarias respecto a los barrios en los que sus estadios se ubican, siendo el caso de Boca Juniors el más representativo.

Respecto al centralismo, sigue siendo una tendencia central en la composición del campo futbolísticos deportivo, a pesar de la reforma al torneo en 1990 que dividió el campeonato en 2 al año, un Torneo de Apertura y otro de Clausura, donde luego de una ronda en la que juegan todos contra todos, el que obtiene mayor puntaje resulta ser el campeón, generando mayores oportunidades a los clubes pequeños de acceder al máximo galardón de dicha competencia, tal como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 3.4: Distribución de Títulos Obtenidos por Clubes Argentinos en Torneo de Apertura y Torneo de Clausura Período 1990-2010.		
Equipo	Nº Títulos Torneo de Apertura	Nº Títulos Torneo de Calusura
Boca Juniors	6	2
River Plate	6	6
San Lorenzo	0	3
Independiente	1	1
Velez Sarfield	1	5
Estudiantes de la Plata	2	0
Argentinos Juniors	0	1
Newell’s Olds Boys	1	1
Lanús	1	0
Racing Club	1	0
Banfield	1	0
Fuente: AFA, Elaboración Propia.		

⁴¹⁹ VV. AA.; Aguante y Represión; : *Fútbol y Violencia Política en la Argentina*; pp. 211-232; en: Alabarces, p. (Comp.)(1999); *Peligro de Gol: Estudios Sobre Deporte y Sociedad en América Latina*; CLACSO; Buenos Aires.

⁴²⁰ Es interesante constatar que en la versión XXVII versión de ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología) se desarrolló un grupo de trabajo respecto a la Sociología del Deporte, donde investigadores mexicanos y colombianos se referían a la “argentinización” de las hinchadas en sus países, debido a la organización de barras bravas.

⁴²¹ Alabarces, P. (2005); *Hinchadas*; Editorial Prometeo; Buenos Aires.

Como vemos a pesar de que aparecen nuevos equipos, además de constatarse la decadencia de Racing Club, ya presente en el período anterior, y de Independiente, los otros grandes (Boca Juniors, River Plate y San Lorenzo) concentran el 59% de los títulos. Si excluimos a San Lorenzo de dicha estadística, River y Boca han resultado campeones 51% de los torneos disputados. Lo que observamos es una concentración en los dos clubes con más convocatoria de Argentina⁴²².

De este modo, a pesar de las transformaciones e las que se ha visto envuelta el torneo argentino, se conservan ciertos elementos que dieron forma en su momento originario, cuando este espectáculo se profesionaliza.

La Apropiación Nacionalista de los Logros Deportivos.

Halperín examina la importancia que tuvo la política inmigratoria de Argentina durante fines del siglo xix para comprender algunos aspectos del desarrollo político-social de Argentina durante el siglo recién finalizado⁴²³. Las masas de emigrantes que se establecían en Buenos Aires planteo enormes dificultades al estado argentino, al que le costó consolidarse durante los primeros años de vida independiente⁴²⁴.

Dicha recepción de los extranjeros, en el período que Hobsbawm denominó “Era del Imperio”⁴²⁵, motivó a una serie de iniciativas estatales por “argentinizar” a su población, especialmente en Buenos Aires: *“A fines de siglo pasado, cuando recibía los contingentes migratorios más numerosos, la Argentina se encontraba en medio de un proceso inconcluso de formación de nación, entendido también en el sentido de constitución de una sociedad nacional. Tan importante como ese proceso es que ocurriera simultáneamente con el de formación de las naciones europeas-y con la discusión de los criterios internacionales con los que se consideraba la existencia de las naciones. En la Argentina la formación de la sociedad nacional estuvo condicionada al mismo tiempo por ambos procesos: el que gestaba la sociedad local y el que vivían otros países, en referencia a los cuales se moldeaba el futuro rumbo del proceso interno”*⁴²⁶.

Por esta razón el estado argentino, en vista de su debilidad estructural y la desconfianza que generaba en ciertos sectores de la elite el rechazo a “nacionalizarse” por parte de los extranjeros, es que definió una serie de estrategias con el claro objetivo de construir “sentimiento nacional”. De ahí se comprende la expansión educacional, una serie de normas legales que hacían de los hijos de los “extranjeros” argentinos, incorporar

⁴²² No podemos dejar de señalar que River Plate descendió a la Primera B del fútbol argentino en Junio de 2011, por primera vez en su historia.

⁴²³ Halperín, T. (1998); *¿Para qué la Inmigración? Ideología y Política Inmigratoria en Argentina (1810-1914)*; pp. 189-238; en: Halperín, T. (1999); *El Espejo de la Historia. Problemas Argentinos Perspectivas Latinoamericanas*; Buenos Aires; Editorial Sudamericana.

⁴²⁴ Oszlak, O. (1981); *La Conquista del Orden Político y la Formación Histórica del Estado Argentino (1862-1880)*; CEDES; Buenos Aires.

⁴²⁵ Hobsbawm, E. (1998); *La Era del Imperio*; Editorial Crítica; Buenos Aires.

⁴²⁶ Bertoni, L. (2007); *Patriotas, Cosmopolitas y Nacionalistas. La Construcción de la Nacionalidad Argentina a Fines del Siglo XIX*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires; pp. 11

políticamente a los emigrantes y la difusión de una serie de actividades culturales como las fiestas patrias y levantamiento de estatuas, así como el incentivo de las actividades deportivas.

Es de este modo, que el deporte estará estrechamente ligado a la construcción de un sentimiento nacional en Argentina. Para ello contaron con dos instituciones aliadas: la escuela, mediante la enseñanza de educación física y el ejército: *“las asociaciones culturales y deportivas desarrollaron a fines del siglo xix y principios del xx una acción política con una concepción nacionalista y patriótica que alcanzó gran difusión entre amplios sectores de la población y que abonó poco a poco la tierra donde prendieron con fuerza, años más tarde, formulaciones más sistemáticas de grupos y partidos políticos que sostuvieron planteos de un nacionalismo esencialista y excluyente”*⁴²⁷.

Debemos recordar que Perón se forma como militar por aquellos años, donde dicha formación el deporte era una parte central del currículo, y que el futuro político poseía especiales habilidades por el boxeo, esgrima y equitación. Este punto es importante en vista que durante el “primer peronismo” dicho régimen prestará especial atención al fomento deportivo, por medio de la Fundación Eva Perón⁴²⁸ y la expansión de la práctica deportiva; en segundo lugar con la construcción de una industria cultural en torno a este tipo de actividad; y finalmente con la apropiación nacionalista de los logros deportivos nacionales por parte del régimen⁴²⁹, constituyendo, al decir de Alabarces, *“un nuevo ritual posible”*⁴³⁰.

Lo que dichos logros posibilitan, de modo paralelo es, por un lado reivindicar a la nación, pero al mismo tiempo a los sectores populares protagonistas de dichos logros; produciendo una síntesis “nacional-popular”.

Es que el deporte, y su masificación está en el centro del proyecto cultural del peronismo. Recordemos la raíz profundamente anti-intelectualista del movimiento, en un momento que parte importante de la intelectualidad, ya sea de izquierda o derecha, concebía en términos enjenatorios la masificidad del espectáculo deportivo, por lo que no es casual, que los primeros que intentaron aproximarse desde el campo intelectual hayan sido literatos de izquierda, próximos al peronismo, o mejor dicho, aquellos que habían hecho un re-lectura del fenómeno peronista en los años sesenta⁴³¹, tal como quedo expresado en el segundo capítulo de este trabajo.

⁴²⁷ Bertoni, L. (2007); *Patriotas, Cosmopolitas y Nacionalistas. La Construcción de la Nacionalidad Argentina a Fines del Siglo XIX*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires; pp.253-254

⁴²⁸ Plotkin, M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires.

⁴²⁹ Di Giano, R. (2002); *El Fútbol en el Marco de Políticas Nacionalistas*; Ponencia Presentada IV Encuentro de Deporte y Ciencias Sociales; Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras; Buenos Aires; Diciembre 2002.

⁴³⁰ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria; Narrativas de la Nación en Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 72

⁴³¹ Alabarces, P. (1996); *Intelectuales y Fútbol: Pensar con los Pies*; pp. 159-175; en: Alabarces, P.; Rodríguez, M.(1996); *Cuestión de Pelotas: Fútbol/Deporte/Sociedad/Cultura*; Editorial Atuel; Buenos Aires.

Es que en términos analíticos el peronismo supo comprender el papel que jugaba el deporte, y sobre todo el fútbol, en la constitución de un tipo de hegemonía nacional-popular. Por esta razón es que los participantes de este campo podrían ser visto, desde esta perspectiva, como intelectuales orgánico, transmitiendo los mensajes adecuados al pueblo peronista. En definitiva, lo que estamos sosteniendo, es que el deporte, es una de las herramientas que el movimiento encabezado por Perón utilizó como instrumento ideológico. Obviamente no estamos sosteniendo que sea el instrumento, pero sí una de las herramientas, sin la que el fenómeno hace difícil de analizar.

“Lo concepción estatista del peronismo lo lleva a formular por primera vez una acción decidida en el campo de la cultura, incluyendo zonas novedosas como el deporte”⁴³². A pesar que dicha afirmación es cierta, debe ser matizada con lo que señalamos en la primera parte de esta sección, en la que el deporte es un instrumento de “argentinización” de la población. La novedad del peronismo será que dicha intervención estará vinculada con su política cultural fuera de los establecimientos estatales clásicos como la escuela y el ejército.

Debemos recordar que este es el tiempo de una alianza tácita entre actores centrales de la producción cultural de masas y el peronismo. Eva misma proviene de ese mundo por lo que la cooptación de ese campo, unida a la fuerte inversión realizada por el régimen en este campo, posibilitó dicha comunión. Actores y actrices de cine, junto a locutores, periodistas y deportistas serán parte de los distintos eventos rituales del régimen peronista.

Sin embargo, dicha práctica no finalizó con el régimen peronista, ya que los gobiernos que le sucedieron también desarrollaron este tipo de estrategias. Ejemplo de lo anterior es el papel que le cupo a la Dictadura de 1976-1983 en el desarrollo del Mundial de Fútbol de 1978. aquí existen dos componentes: por un lado poner en evidencia ante el “mundo” que en Argentina las cosas funcionaban de forma “correcta” y que todas las denuncias existentes respecto a la violación sistemática de los derechos humanos correspondía a una campaña “anti-argentina. Por otro lado, el triunfo deportivo debía ser la expresión de la “Nueva Argentina” que dicho régimen estaba construyendo de la mano de las políticas económicas de Martínez de la Hoz⁴³³.

Es que el Mundial posibilitó, por primera vez que “el pueblo” festejara con el dictador en la Plaza de Mayo, lo que fue aprovechado por las autoridades para exponer su legitimidad como gobernantes.

Por ello no es superficial la cobertura que la prensa les da a los miembros de la Junta Militar durante el desarrollo de este certamen deportivo: *“Todos saben que por vez primera un seleccionado argentino sale campeón como fruto de un proceso de preparación”⁴³⁴. “Este torneo permitió reflejar, ante la opinión pública mundial, la*

⁴³² Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria; Narrativas de la Nación en Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 69.

⁴³³ Al respecto resulta interesante ver: *La República Perdida*. Miguel Pérez (1983); y el Capítulo 23 de: *Historia de un País*.

⁴³⁴ *La Nación*; 26 de Junio 1978; Buenos Aires.

*auténtica imagen de la Argentina. Un país que gana no puede tener los ribetes que le han endilgado versiones tendenciosas que conocemos*⁴³⁵, *“...han dado una prueba inequívoca de disciplina, de orden, que significa sin más reconocer el principio de autoridad. Había alguien que mandaba, imponía horarios, imponía exigencias y ustedes cumplieron*⁴³⁶, *“demostraron que aquellos siguen siendo los grandes maestros, la diferencia estribaba en que habíamos desechado la preparación seria, la metodología de trabajo y los adelantos científicos al fútbol, cuando lo único válido es aplicarle todo a ese talento*⁴³⁷.

De este modo sale a relucir esta “Nueva Argentina” fruto de la preparación, de respeto a la autoridad, de la disciplina; es decir de todos aquellos valores que eran propiciados por la dictadura, siendo de este modo el éxito deportivo una consecuencia lógica de los principios aplicados a la economía argentina por aquellos años. Vemos la forma en que se está aprovechando ideológicamente este logro deportivo: *“Es así que las autoridades nacionales utilizarían la hazaña lograda por los futbolistas argentinos que actuaron bajo las órdenes del técnico Menotti (era la primera vez que en su historia futbolística un seleccionado argentino ganaba un campeonato mundial) como medida de grandeza del propio gobierno militar que apostó a este éxito de una manera obsesiva*⁴³⁸.

El éxito deportivo cumplió dos funciones: presentar la “normalidad” de Argentina, y presentar el éxito deportivo como promesa de éxito económico en la implementación del nuevo modelo de desarrollo implementado, tal como ya fue analizado.

Sin embargo, esta apropiación no la llevan a cabo sólo los regímenes personalistas y autoritarios, la democracia también ha utilizado de diversas formas los logros deportivos. Alfonsín, a pesar de que su intervención es casi inexistente también intenta obtener réditos del título de 1986, quien sostendrá un diálogo vía telefónica con Bilardo luego de la obtención del título: *“Esta manifestación, pone de relieve todo el comportamiento que se ha tenido en el transcurso del campeonato demostrando que no sólo somos buenos deportistas que no sólo sabemos ser habilidosos e inteligentes, sino que además tenemos hidalguía y tenemos un comportamiento que ha sido ejemplar. (...) estoy convencido que*

⁴³⁵ *La Razón*; 26 de Junio 1978; Buenos Aires.

⁴³⁶ *Clarín*, 11 de Septiembre 1979

⁴³⁷ *El Gráfico*; 11 de Septiembre 1979; Buenos Aires

⁴³⁸ Di Giano, R. (2001); *Los Usos del Fútbol en Dictadura*; Revista Digital Año 6 N° 31; Buenos Aires; Febrero 2001. La cita continúa: *“... De allí que apelando a esta asociación espuria evaluaran que habían demostrado al mundo que eran “gobernantes honorables” y que en el exterior existía solo una campaña internacional de falsedades (...) Es interesante, entonces, visualizar la versión tejida por el régimen militar (...)l, que presentó una forma de juego donde coexistieron muchos elementos entrelazados pero también contrapuestos como consecuencia del tipo de modernización que fue llevándose a cabo en esta esfera desde los años sesenta que utilizó muchos criterios de organización y valorización externos (a partir de lo cuál se incorporaron valores tecnocráticos que se expresaron en la fuerte presencia del trabajo serio y de la capacidad organizativa) que empezaron a coexistir conflictivamente con la forma deportiva forjada anteriormente en el país que permitía a los jugadores improvisar y crear sin estar tan sujetos a las normas de trabajo y de disciplinamiento fijadas por los expertos*

ustedes han dado un ejemplo a nuestro país (...), pero nos han dado alegrías que también necesitamos”⁴³⁹.



Clarín, 1 de Julio 1986.

En los últimos años a pesar de que los éxitos deportivos han estado lejanos para la selección trasandina, un gobierno con el del matrimonio Kichner también ha intentado de reivindicar para sí el espectáculo deportivo. Todo ello se acentuó desde julio de 2009 cuando ante una crisis económica que afectaba a un importante número de clubes de primera división la AFA negocia con el gobierno, por medio del canal público, la transmisión de los partidos de dicha competencia, a pesar de tener contrato vigente con del canal Torneo y Competencias del grupo Clarín.

La primera señal de la crisis la da River Plate, quien tiene enormes dificultades para reforzar su equipo en vista del Torneo de Apertura 2009⁴⁴⁰. Ante esta situación, que era generalizada en los clubes argentinos, la AFA decide aplazar el inicio del torneo, que estaba programado para el 14 de agosto, como mecanismo para que la televisión entregue más recursos a dicha institución⁴⁴¹. Desde la perspectiva del diario deportivo Olé, el problema radica en la administración de los clubes, quienes a pesar de no poseer recursos siguen invirtiendo en refuerzos⁴⁴², crítica que también proviene de otros medios: *“Mientras el fútbol sigue parado, el mercado de pases continúa en movimiento. Por más que los clubes*

⁴³⁹ Palabras de Raúl Alfonsín a Carlos Bilardo el día del título mundial, 29 de Junio 1986; en: <http://lanic.utexas.edu/larrp/sample2/argentin/alfonsin/862178.html>

⁴⁴⁰ *Olé*; 3 de Agosto 2009; Buenos Aires.

⁴⁴¹ *Clarín*, 5 de Agosto 2009; Buenos Aires.

⁴⁴² *Olé*, 6 de Agosto 2009; Buenos Aires.

argumentan que no les alcanza el dinero para pagar las deudas, la llegada de refuerzos en los diferentes equipos no se para ⁴⁴³.

Dicho conflicto se resolvió con la revocación unilateral del contrato por parte de la AFA, el día 11 de agosto, re-programando el inicio del torneo para el 21 de Agosto. Finalmente el 14 de Agosto, se confirma el acuerdo entre la AFA y el gobierno de Cristina Fernández, por medio del canal estatal. Las reacciones son variadas. Mientras los medios del grupo Clarín observan los peligros de “estatizar” el fútbol⁴⁴⁴, Página 12, medio próximo a los Kichner reproduce las siguientes palabras de Néstor: “*es necesario democratizar el acceso al fútbol dándole gratuidad*”⁴⁴⁵. Lo interesante es que dicho programa se presenta en lenguaje de política pública.

Existen dos dimensiones de este problema. Por un lado la AFA al observar la crisis financiera de los clubes, se buscó una nueva fuente de recursos, donde el contrato televisivo jugó un papel central, ya que desde la perspectiva de la AFA el pago por dichos derechos eran bajos respecto a las ganancias que le reportaban a dicho medio, por lo que en un primer momento intentó aumentar sus ingresos con dicho mecanismo, o al menos pedir un adelanto de los dineros que debían ser cancelados en fechas posteriores.

Ante la negativa del grupo Clarín optó por buscar un nuevo acuerdo con otro medio, lo que posibilitó la intervención de Cristina Kichner, quien consiguió que los partidos se transmitieran por la televisión abierta, ya que el “fútbol es del pueblo”, utilizando todas las herramientas retóricas del peronismo histórico. El fútbol, tal cual lo planteaba el gobierno, y las transmisiones de los partidos de la liga nacional, eran parte de los derechos de los ciudadanos argentinos, que estaba secuestrado por los intereses comerciales de un grupo económico: “*Las cosas no suceden por casualidad ni por aprovechamiento. La decisión del gobierno nacional siempre fue clara antes de conocerse cualquier tipo de inconvenientes que podía tener la AFA con su otro contratante. Nosotros ofrecíamos la posibilidad de alcanzar a todos los argentinos a que accedan a su deporte predilecto*”⁴⁴⁶. Estas son las palabras de la presidenta de Argentina en la ceremonia en que se celebra dicho convenio, en una cuidada puesta en escena, que incluye la participación del entonces director técnico de la selección argentina, Diego Maradona.

⁴⁴³ *Página 12*; 7 de Agosto 2009; Buenos Aires.

⁴⁴⁴ *Clarín*, 13 de Agosto 2009; Buenos Aires; *Olé*, 14 de Agosto 2009.

⁴⁴⁵ *Página 12*; 14 de Agosto 2009; Buenos Aires.

⁴⁴⁶ *Olé*; 20 de Agosto 2009; Buenos Aires



Foto: 2, de Septiembre 2009, Cerca de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Elaboración Propia.

Detrás de esta controversia se encuentra disputa entre los Kichner y Clarín a raíz del apoyo que éstos últimos dieron al paro agrícola de 2008. De este modo el gobierno kichnerista se inserta en la lógica del peronismo histórico, usando el fútbol y la trasmisión de los partidos como una herramienta política. Pero también se cobra revancha de Clarín, que desde ahí será definido como su principal adversario político, identificando al medio como uno de los principales soportes ideológicos de la última dictadura argentina. A ello debemos añadir la discusión en el parlamento de la nueva ley de medios en dicho año, que era resistido por dicho consorcio periodístico⁴⁴⁷.

Pero dicha intervención no finaliza ahí. Néstor Kichner intentará influir en la designación del entrenador de Racing Club, equipo del que era hinchista y que es representante deportivo del peronismo, en numerosas ocasiones; además de que la presidenta Fernández y el diputado Kichner verán con buenos ojos la designación de Maradona como técnico de la selección, demostrando su adhesión incluso en el momento de la derrota con Alemania en el Mundial de Sudáfrica 2010.

En el momento en que dicho equipo regresa a Buenos Aires, y ante la multitud que los recibe en el aeropuerto de Ezeiza, surgirán los rumores de que dicho contingente fue trasladado ahí por las huestes peronistas. Más allá de la veracidad de dichas versiones es interesante constatar que el fútbol y la derrota argentina en el evento mundialista es parte de la discusión política del momento.

A ello debiésemos agregar el intento del diputado kichnerista Juan Cabandie por propiciar una estatua en el Puente La Noria de Buenos Aires de Diego Armando Maradona, iniciativa que es llevada al parlamento argentino⁴⁴⁸. Es interesante constatar que en la discusión del proyecto no se discutió los méritos para dicha construcción, sino que el momento no era el

⁴⁴⁷ Sarlo, B.(2011); *La Audacia y el Cálculo. Kichner 2003-2011*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp.211-221.

⁴⁴⁸ Sarlo, B.(2011); *La Audacia y el Cálculo. Kichner 2003-2011*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 135-139.

adecuado, ya que el homenajeado aún se encontraba con vida⁴⁴⁹. Dicha discusión será profundizada en los siguientes capítulos. Lo que se está plateando es que desde la esfera política se discute la construcción de un monumento a Maradona, de tal modo que el fútbol sigue siendo, también, un foco de conflicto político en Argentina.

Como vemos, una parte central del fútbol argentino ha estado asociado a la formación de discurso nacionalista, independiente del tipo de gobierno que esté al mando.

El principal objetivo de este capítulo ha sido mostrar algunos elementos centrales del campo futbolístico argentino como marco explicativo de lo que denominaremos “culto maradoniano” que pasaremos a exponer en los 2 últimos capítulos.

⁴⁴⁹ Ver *La Nación*; 7 de Julio 2010; Buenos Aires; Carlos Roberts; *Una Estatua para Cabandié*; *Página 12*; 6 de Julio 2010; Buenos Aires; Ricardo Foster; *Maradona y Nosotros*; *Clarín*; 7 de Julio 2010; Buenos Aires.

Capítulo IV Produciendo el Imaginario Maradoniano

En el siguiente capítulo expondremos la forma en que se construyó el imaginario maradoniano. Este fenómeno es interesante por varias razones. En el marco teórico de este trabajo observamos que el concepto imaginario está impregnado de memoria, utopías e identidad; por medio de símbolos que poseen una historia dentro de un grupo social⁴⁵⁰.

Sin embargo, el caso de Maradona es especial dentro del campo que se especializa en la producción de imaginario nacionalista en el siglo xx, ya que a diferencia de éstos (nazismo, fascismo y peronismo) Maradona no controla los medios de producción de imaginario. La producción es ajena a su capacidad de control. No posee un aparato cultural que le posibilite controlar la construcción del imaginario que se teje en torno a él.

En este mismo sentido, dicha producción de imaginario no tiene un objetivo preciso. Debiésemos señalar que esta construcción no posee un objetivo político contingente, sino legitimador de la “patria futbolística” argentina, es decir, nacional, bajo el supuesto que esta categoría suprime el conflicto social e ideológico.

En este sentido es difícil observar cuáles son los elementos que “producen” imaginario, por sobre los que lo “reproducen”. Es que en el caso de la producción de “imaginario” de los casos analizados por la historiografía, los agentes que construyen estos imaginarios están estrechamente vinculados a los agentes que ocupan posiciones claves en el campo político como simbólico. Este no es el caso, más allá de que este personaje pueda agrandarle el culto que se crea en torno a su persona, él no dispone de los medios de control. Maradona podrá tener buenas relaciones con cierto sector de la prensa⁴⁵¹, de la que se beneficia, pero en ningún caso controla la máquina cultural que produjo el imaginario en torno a él.

Un aspecto central del imaginario que se construyó en torno a Maradona es que está fuertemente cargado de “imágenes” y “acontecimientos” que se funden mutuamente. Este constructo simbólico debe ser estudiado por fuentes que no son las tradicionales de la historiografía. De Maradona encontramos más en la ciudad, Internet, industrias culturales que en los archivos habituales usados por esta disciplina.

Sin embargo, hay punto que no puede ser olvidado, en la producción y reproducción del imaginario maradoniano existe aquello que Williams denomina “tradicción selectiva”, que es definida como: *“una versión selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social (...) Es una versión del pasado que se pretende conectar con el presente y ratificar. En la practica, lo que ofrece la tradición es un sentido de*

⁴⁵⁰ Baczkó, B. (1999); *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*; Editorial Nueva Visión; Buenos Aires.

⁴⁵¹ Zanoni, L. (2006); *Vivir en los Medios. Maradona Off the Record*; Editorial Marea; Buenos Aires.

predispuesta continuidad⁴⁵². Maradona cumple dicha función, tal como observaremos a continuación.

En este sentido debiésemos decir que el imaginario maradoniano selecciona diversas fuentes simbólicas que se funden. El imaginario peronista y el futbolístico argentino; que poseen una matriz común, la cultura popular bonaerense.

En primer lugar analizaremos la forma en que El Gráfico ayudó a construir el imaginario maradoniano por medio de sus portadas. A continuación observaremos la forma en que se inserta el maradonismo en la industria cultural durante su momento más glorioso, luego de la obtención del título de la Copa del Mundo 1986; analizando tanto la prensa escrita de ese período como los su incorporación a la industria cultural, más allá del fútbol

En este capítulo observaremos los materiales que dieron vida al imaginario maradoniano, que será constantemente reproducido, tal como podrá observarse en el siguiente capítulo.

Produciendo al Pibe. El Gráfico y Maradona.

Tal como lo señalamos anteriormente, la revista El Gráfico ocupa un espacio de privilegio en el medio futbolístico argentino. Dicho medio no sólo es central en vista de su antigüedad (92 años de ediciones), sino que esa permanencia sólo se explica en la medida en que ha sabido adaptarse a distintos momentos históricos y prácticas culturales de su público. Además ha elaborado un discurso nacionalista que es parte constitutiva del imaginario futbolístico argentino⁴⁵³.

En el caso particular de este trabajo de investigación nos centraremos en el análisis de las portadas de dicho medio, ya que en ellas subyace un discurso y un imaginario. Por otra parte, creemos que lo que dice El Gráfico en sus páginas interiores tiene repercusión en campo futbolístico, en cambio la portada está disponible para ser observada por todos aquellos que transitan por la ciudad y la observan en los quiscos.

La fotografía, en cuanto documento histórico, y en este caso, la portada como tal, posibilita ver la iconografía que se construyen en torno a una serie de personajes histórico, tal como lo ha señalado Burke⁴⁵⁴.

Si bien el origen no determina, constituye una referencia de la que debemos dar cuenta. Maradona es portada de El Gráfico por primera vez en 1979, es decir después de tres años de haber debutado en 1976 con Argentinos Juniors. En esa ocasión aparece vestido con la camiseta argentina, como capitán de la selección juvenil que logrará en título Mundial en Japón en dicho año.

⁴⁵² Williams, R. (1988); *Marxismo y Literatura*; Editorial Península; Barcelona; pp. 137-138. El Énfasis del autor.

⁴⁵³ Archetti, E.(1995); *Estilo y Virtudes Masculinas en El Gráfico: La Creación del Imaginario del Fútbol Argentino*; Revista Desarrollo Económico; IDES; Vol. 35, N° 139; Octubre-Diciembre 1995.

⁴⁵⁴ Burke, P.(2001); *Visto y No Visto. El Uso e la Imagen como Documento Histórico*; Editorial Crítica; Barcelona.



El Gráfico N° 3143; 1-01-1980. N°3095; 30-01-1979. N° 3125; 28-08-1979.

Con esta portada del 30 de enero de 1979 (edición n° 3095), Maradona aparece como jugador de “Argentina”. Para esa fecha, este jugador ya había 95 partidos en la primera división argentina (tenía 19 años) convirtiendo 47 goles. Pese a convertir un gol cada dos partidos, *El Gráfico* no lo había considerado para ser portada de dicho medio. Los números reflejan que se estaba ante un jugador que tendría un gran futuro, incluso estuvo a punto de ser parte del plantel que disputó el Mundial de 1978, con sólo 18 años. Su participación en Argentinos Juniors, un equipo que no tenía muchos logros deportivos que exponer, perjudicaba su presencia, de forma protagónica, en dicho medio de comunicación.

Es más si hasta su traspaso a Boca Juniors, Maradona había sido portada de este medio en 13 ocasiones, sólo en 1 de ellas aparece vistiendo los colores del club Argentinos Juniors. De esas 13 portadas en 6 sale con la camiseta de la selección y en otra con la indumentaria de entrenamiento de la selección. Mirado desde un punto de vista retrospectivo resulta ilustrativo que el medio haya instalado a Maradona como un jugador de selección y no de equipo. De algún modo lo instalan por sobre del conflicto interno de la competencia interna de Argentina, Maradona es un jugador de selección.

Todo ello cambia cuando es traspasado a Boca Juniors. Durante el período en que defendió al cuadro xeneise fue portada en 14 ocasiones, 1 más que en el período anterior. De esas portadas en 11 aparece con la indumentaria de Boca. Es curioso que durante ese año Maradona jugó 40 partidos y anotó 28 goles, la mitad del período anterior, aparece en casi el mismo número de portadas de dicho medio. De las 49 ediciones de 1981, en 14 la portada fue este jugador, es decir cada 3,5 ediciones Maradona fue portada, lo que significa que al menos 1 vez al mes este jugador era protagonista del principal medio de difusión del deporte argentino. En un año Maradona tendrá mayor número de portadas que en los cuatro anteriores.

Esto tiene una explicación lógica. En primer lugar 1981 significó el traspaso de Maradona desde Argentino Juniors a Boca Juniors, que significó un acontecimiento histórico dentro del campo futbolístico argentina en vista del valor que pagó el cuadro xeneise por este jugador. Dicha transacción tuvo varias trabas, entre ellas el interés de River Plate por

contratar los servicios del jugador, y de otros cuadros europeos⁴⁵⁵. Sin embargo, y en un momento de compleja situación económica del cuadro xeneise, y ante la preferencia expresada por el jugador de pertenecer al platel de Boca, la balanza se cargo hacia el cuadro xeneise⁴⁵⁶. De hecho la situación económica de Boca, junto al alto precio que debió cancelar por el jugador creó condiciones para que el cuadro xeneise tuviera dificultades para cumplir los compromisos adquiridos con Argentinos Juniors⁴⁵⁷.

A ello debemos sumar la obtención del Torneo Metropolitano por parte del nuevo club de Maradona, lo que significó un mayor protagonista de este jugador en las páginas de este jugador.



El Gráfico N° 3202; 17-02-1981. N° 3212; 28-04-1981. N° 3228; 18-08-1981.

Como vemos en las imágenes, Maradona aparece victorioso, se le atribuye a él los logros con fotos de primer plano. Este tipo de imágenes no es poco habitual en la prensa deportiva, lo que si llama la atención es la centralidad que tiene Diego, desde la perspectiva de El Gráfico en los logros deportivos de Boca Juniors en esa temporada.

En los siguientes años, Maradona tiene pocas apariciones en las portadas de este medio, en vista del fracaso mundialista de 1982 y los pocos partidos que jugó dicho año, junto al traspaso a Barcelona, donde tuvo múltiples lesiones, que le restaron protagonismo. Será portada en 4 ocasiones en 2 años, bajando ostensiblemente su promedio.

De ahí en adelante, y coincidentemente con su traspaso a Nápoles, Maradona será seguido de forma más regular por el medio, aunque su atención preferente será como jugador de la selección Argentina. Entre 1984 y 1990 será portada en 37 ocasiones, de las 364 ediciones publicadas en el período, es decir, Maradona será portada de El Gráfico en el 10% de las ediciones del período. De ellas en 24 ocasiones viste la indumentaria de la selección

⁴⁵⁵ *El Gráfico* N° 3198; 20 de enero 1981; Buenos Aires.

⁴⁵⁶ *El Gráfico* N° 3202; 17 de febrero de 1981; Buenos Aires.

⁴⁵⁷ *El Gráfico* N° 3212; 28 de abril 1981; Buenos Aires.

argentina, o en otras palabras el 64% de las portadas en las que Maradona es portada de El Gráfico lo hace como jugador de “Argentina”.

Es importante señalar, tal como puede ser observado en el capítulo 1 de este trabajo, este período es el de mejor rendimiento de este jugador, tanto con la selección nacional, como con su equipo, el Nápoles de Italia.

Como es natural, los momentos de gloria serán profundamente seguidos por este medio. En este sentido la obtención del título del Mundial de 1986 y los distintos logros obtenidos con el equipo italiano.



El Gráfico N° 3427; 11-06-1985. N°3481; 24-06-1986. N° 3482; 1-07-1986.



El Gráfico N° 3527; 12-05-1987; N° 3682; 1-05-1990. N° 3687; 5-06-1990.



El Gráfico N° 3642; 25-07-1989. N° 3533; 23-06-1987.

N° 3421; 30-04-1985.

Estas portadas son sólo un ejemplo del tipo de portadas de la que Maradona será protagonista. En general muestran a un Diego triunfador y alegre, pero por sobre todo es siempre este jugador el que ocupa el primer plano. Barthes señala que el mito moderno es un “habla elegida por la historia”⁴⁵⁸, donde la imagen cumple un espacio de privilegio en la construcción de la “mitología”. En este sentido, El Gráfico construyó, entre otros, el imaginario de un Maradona argentino y exitoso, asociando al jugador con la nación.

A este respecto, Burke nos señala: “una serie cronológica de imágenes que representa un mismo tema constituye una fuente valiosa para el historiador de la religión. (...)Las imágenes han sido utilizadas a menudo como medio de adoctrinamiento, como objeto de culto, como estímulo para la meditación y como arma en los debates”⁴⁵⁹. De modo tal que al observar la secuencia en la que Maradona es portada de dicho medio, podemos extraer una serie de conclusiones que posibilitan explicar el imaginario que se construye en torno a este jugador, ya que al observarlas en serie permite observar la “doctrina” que está presente en ellas, y sin las que se han incomprendibles el imaginario maradoniano.

¿Qué nos pretende comunicar esta serie de imágenes? En primer lugar, al exponer de este modo a Maradona lo muestran como un personaje exitoso, y lo que es aún más importante, que la obtención de éstos es obra de este jugador, siendo la variable que explica los logros de estos equipos.

Esta idea debe ser reforzada a la hora de analizar las ediciones que El Gráfico publica luego de la obtención del título de México 1986, donde, según la versión de este medio, Maradona es la figura excluyente.

El Mundial de México es el momento en el que se corona la construcción del imaginario maradoniano. Esta coyuntura servirá para cristalizar todo un trabajo que se había realizado

⁴⁵⁸ Barthes, R. (1999); *Mitologías*; Siglo XXI Editores; Ciudad de México; pp. 108.

⁴⁵⁹ Burke, P.(2001); *Visto y No Visto. El Uso e la Imagen como Documento Histórico*; Editorial Crítica; Barcelona; pp.59-60.

anteriormente. Hasta julio de 1986 El Gráfico fue creando un ambiente, quizás de forma inconciente, que posibilitara la construcción del imaginario que se construye en torno a la figura de Maradona. De ahí en adelante este medio será quien cumplirá un rol ideológico en la constitución de este símbolo de la nación.

En el capítulo de este trabajo expusimos, de modo superficial, que El Gráfico le atribuye a Maradona la obtención del título, no sólo con la portada de la edición n° 3482, sino con la publicación de una edición especial, que se lanza para celebrar dicho logro. Si en 1978, la publicación de Editorial Atlántida lanza al mercado “Cómo ganamos el Mundial”, escrito por César Luís Menotti, en 1986 editarán: “Maradona, el más grande”.



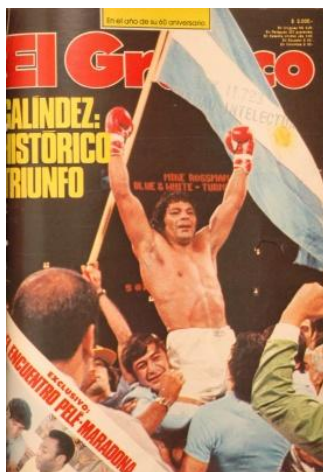
El Gráfico; Edición Especial; Julio 1986.

Esta publicación debe ser examinada con atención en este trabajo debido a que impondrá ideas fuerza sobre el imaginario de este jugador. No sólo por las imágenes que se reproducirán en dicha publicación, sino sobre todo por lo que se dice, y la forma en que el mensaje se emite.

El lenguaje será de carácter fundacional. El nuevo Mesías del fútbol se expone al mundo luego de este Mundial, tal como será analizado por este medio. Es que la portada ya lo situará simbólicamente en un lugar de privilegio y de adoración. Sin embargo, de modo complementario, la edición n° 3482, también cumplirá una función en la constitución de este imaginario.

La primera operación comunicacional será la comparación. Hasta 1986 no había dudas en el ambiente futbolístico mundial, incluido el argentino, que Pelé era el mejor jugador de todos los tiempos. De esa hegemonía participaba El Gráfico, tal como lo recuerda en su edición de 90 años de este medio: “jugador que marcó un antes y un después en el fútbol

del mundo”⁴⁶⁰. De modo que si se quería disputar ese espacio de privilegio, este medio debía crear esta rivalidad. Todo esto, a pesar de que este medio se encargó de juntar a ambos futbolistas en 1979⁴⁶¹, tal como se puede observar en la siguiente imagen.



El Gráfico N° 3106; 17 de Abril 1979.

Dicho medio vislumbraba que Maradona podía disputar el espacio simbólico ocupado por Pelé, por lo que cumplió el sueño del “Pibe”, pero al mismo tiempo construyó el camino para que se iniciara dicha polémica. Lo que buscaba de algún modo El Gráfico con ese encuentro era lo que Weber denominaría “traspaso de carisma”, de modo tal que cuando Maradona tuviera una actuación destacada, disputará de dicha posición simbólica con Pelé.

De este modo no nos debe extrañar que en la edición N° 3482, en las 80 a 86 saliera una nota que se titulaba “Nace una polémica de no morirá jamás: Maradona fue más para Argentina que Pelé para Brasil” donde se sostenía que: *“Porque nunca, en la historia del fútbol, un jugador ha sido tan vital, tan influyente, tan determinante como Maradona dentro de la actual Selección Nacional. En ese aspecto, Diego ha sido más para Argentina que Pelé para Brasil”*⁴⁶².

Cuáles son las razones que posibilitan la creación de dicha polémica. Desde la perspectiva del Gráfico Maradona se arriesgó a jugar en Europa, ante defensas más duros de enfrentar, lo que obviamente disminuyó la posibilidad de batir el record de goles del brasileño. En segundo lugar, los equipos en los que le correspondió jugar al argentino rendían al ritmo de este, y a pesar de no estar entre los planteles con mejores figuras, llevó a todos sus equipos a posiciones de privilegio. El argumento se sostenía del siguiente modo, Pelé fue figura en equipos de gran nivel, sobre todo la selección de Brasil 1970, por lo que no era difícil que brillará, en cambio Maradona, por sí sólo podía obtener grandes resultados deportivos, a pesar de no contar con dicho apoyo.

⁴⁶⁰ *El Gráfico*; 90 Años de Historia. 2° Entrega 1949-1978, Agosto 2009; Buenos Aires; 16.

⁴⁶¹ *El Gráfico* N° 3106; 17 de Abril de 1979; Buenos Aires.

⁴⁶² *El Gráfico* N° 3482; 1 de Julio 1986; Buenos Aires; pp. 82-83.

Finalmente, y este aspecto es central, Maradona en 1986 tenía 26 años y ya tenía a su haber dos títulos mundiales (Juvenil 1979 y México 1986), por lo que le quedaba carrera para superar al astro brasileño. Tenía posibilidades de jugar, sin que nada extraño ocurriera, dos mundiales más. Todo ello sin contar con los éxitos que podía lograr en los clubes en los que jugará. El potencial de Diego lo hacía, a los 26 años, más grande que Pelé. *“Con sólo 25 años, Diego Maradona podría tener a su haber tres títulos, de no mediar aquella decisión de Menotti de dejarlo al margen del campeonato de 1978. Una actitud que aún hoy Diego recuerda con dolor. Sin embargo, septiembre de 1979, lo estaría esperando revancha. El 7 de septiembre en el Estadio Olímpico de Tokio le mostraba al mundo la Copa de Campeón Mundial Juvenil y se erigiría como el mejor jugador del torneo”*⁴⁶³.

Esta simbólica disputa, que “crea” El Gráfico”, no ha tenido fin. De hecho las relaciones entre ambos, aunque de respeto mutuo, en términos futbolístico, ha sido constante desde ese momento. La disputa por la votación de la FIFA por el mejor futbolista del siglo xx fue una de ellas, tal como fue expuesto en el capítulo 1 de este trabajo. Pero también ha sabido de reconciliación, como cuando en noviembre de 2005, en la “Noche del Diez”, programa conducido por Maradona, tuvo como invitado inaugural a Pelé donde se les vio discutir, conversar, y jugar con el balón.

Es que ambos representan una rivalidad futbolística de larga data. Pero simbólicamente exponen aspectos distintos de lo que la nación, representada por ellos, expone al mundo. Si Pelé es el representante del “fair play”, de los valores asociados al ideal europeo. Maradona será el talento “tropical” del desmadre latinoamericano, una especie de personaje del “realismo mágico” de este continente. En el despliegue de talento ambos serían una cima difícil de superar, ya que la disputa se detiene ahí.

Según los sociólogos Hugo Lavisolo y Ronaldo Helal, los valores asociados estarían relacionados con la imagen que ambas naciones pretenden “representar” en el escenario internacional. Ya que Brasil está, por su cultura, asociado con los aspectos más tropicales de la cultura latinoamericana, y ante el deseo de incorporarse al primer mundo, debía resaltar los valores asociados a la disciplina y racionalidad en el comportamiento, según la lógica de la modernización; mientras que los argentinos al sentirse próximos, por razones histórico-culturales, al primer mundo pueden ser “representados” de forma exótica por “Maradona” en vista que no pone en riesgo la matriz cultural de origen, la europea⁴⁶⁴. Mientras los héroes argentinos responden a un patrón “dionisiaco”, los brasileños al “apolíneo” sostendrán estos autores.

De este modo, lo que estaría en juego, desde un comienzo, es una disputa simbólica, en el que el nacionalismo está estrechamente vinculado. Lo que nos interesa destacar es que esta polémica permite consolidar la idea de que “Maradona” es el más grande en la “historia del fútbol”. Lo interesante es la omisión, ya que de algún modo, al centrar el conflicto entre

⁴⁶³ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 14.

⁴⁶⁴ Lavisolo, H.; Helal, R. (2009); *Pelé y Maradona: Periodismo y Contradicciones entre los Héroes y las Sociedades*; Ponencia Presentada al Grupo de Trabajo N° 23: Deporte y Sociedad; XXVII Congreso ALAS; Buenos Aires; Universidad de Buenos Aires; 4 de Septiembre 2009.

estos dos jugadores, otros jugadores se ven imposibilitados de ingresar a la disputa de este espacio. Pero el análisis sobre las implicancias de dicha disputa, sólo debemos constatar que es una primera operación en la construcción del imaginario maradoniano, “disputar el espacio simbólico” a Pelé.

Por esta operación permite construir un imaginario en torno a lo “nacional”, pero la dimensión popular donde puede ser localizada. Para ello El Gráfico enfatizará el “origen social” de Maradona. En las páginas 50 y 51 de “Maradona, el más grande” El Gráfico titula: “De Villa Fiorito al Azteca”.

La marginalidad social de la que proviene Maradona, y la posición que ocupará luego de 1986 permite hacer una lectura popular de la vida de Diego, quien vence toda clase de determinismos sociales. Su vida y ascenso, posibilita una lectura melodramática. Veamos algunos de los testimonios recogidos durante este triunfal período.

Maradona sostiene: *“Sigo siendo el mismo de siempre. Puedo jurarlo. La otra vez me preguntaron qué sentía ahora que me había consagrado. ¿Y saben qué dije? Que yo me consagre el día que debute en primera, porque ese había sido el sueño del pibe, cuando jugaba en los potreros de mi querida Villa Fiorito, lo demás fue una consecuencia. La Mano de Dios que nunca me abandonó nunca. Como este título de Campeón del Mundo que tengo ahora. Fue un sueño que se hizo realidad”*⁴⁶⁵.

Su amigo Américo Gallego señalará: *“si tuviera que elegir una virtud de su personalidad, me quedaría con su increíble generosidad. Hasta diría que es demasiado generoso. (...) Esa misma generosidad la tiene en la cancha, para con el espectáculo y para con el fútbol”*⁴⁶⁶.

*“Diego Armando Maradona (...) fue noble y autentico en la pobreza y en la riqueza. No escatimó la ayuda solidaria para compartir la nada o repartir la abundancia. Por eso, después del comienzo victorioso en La Paternal, brotó el interés de aquí por obtenerlo”*⁴⁶⁷.

En la misma edición hay una nota al padre de Maradona donde sostiene: *“Soy el padre más feliz del mundo. (...) Mi familia es muy sencilla. Somos como cualquier otra”*⁴⁶⁸

Estos testimonios, repartidos a lo largo de la misma publicación, pretenden exponer que Maradona-pobre es el mismo que el Maradona-campeón del mundo, para lo que requieren de distintos testigos: a) el propio jugador, b) el amigo futbolista, c) la familia, d) finalmente

⁴⁶⁵ El Gráfico Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 1.

⁴⁶⁶ El Gráfico Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 61.

⁴⁶⁷ El Gráfico Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 21.

⁴⁶⁸ El Gráfico Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 15.

un redactor-objetivo de El Gráfico que nos narre desde una posición imparcial la generosidad del jugador.

De los testimonios seleccionados podemos ver algunos rasgos que no harán comprender mejor la presentación del “Pibe”. En primer lugar Maradona advierte que los “humos no se le han ido a la cabeza” que sigue siendo el mismo de siempre. Además señala que siente “la mano de Dios” cerca suyo, y que gracias a ello logra el triunfo que siempre buscó.

Dicha edición finaliza con la siguiente contratapa, donde podemos ver una fotografía de un niño pequeño, Diego, con una pelota de trapo, y en un paisaje que expone la pobreza del origen de este nuevo astro. Claramente dicha fotografía se inserta en un relato mítico en torno al jugador, donde este, desde que comenzó a caminar estaba predestinado a jugar el fútbol, y triunfar en este deporte, más allá de su “origen humilde”.



El Gráfico; Edición Especial; Julio 1986.

Es que en el momento del triunfo, los medios de comunicación intentan reconstruir la historia de los triunfadores. Para ello es necesario ofrecer un relato. Para el caso de Maradona, los medios construirán lo que Alabarces denomina “épica del pobre”⁴⁶⁹.

Dicho relato no es nuevo en Argentina, el peronismo intentó construir un imaginario centrado en una serie de personajes populares que le tuercen la mano a su destino, triunfando en su respectivo campo de acción, pero, y esto es central, sin olvidar su origen popular. Quizás el mayor exponente de esta narrativa constituye Eva Perón⁴⁷⁰. Sin embargo, remitir la construcción de este mensaje comunicacional sólo a la maquinaria propagandística del peronismo es reducir el fenómeno.

⁴⁶⁹ Alabarces, P.(2008); *Fútbol y Patria; El Fútbol y las Narrativas de la Nación en la Argentina*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; pp. 134-137.

⁴⁷⁰ Díaz, G. (2003); *Making the Myth of Evita Perón: Saint, Martyr, Prostitute*; *Journals Studies in Latina American Popular Culture*; Vol. 22; University of Texas Press; Rosano, S. (2005); *Rostros y Máscaras de Eva Perón: Imaginario Populista y Representación*; Tesis Ph. D in Hispanic Languages and Literatura; University of Pittsburg.

El melodrama, es un género central a la hora de analizar el desarrollo de las industrias culturales latinoamericanas, tal como lo recuerda Jesús Martín-Barbero: “*en el melodrama está todo revuelto, las estructuras sociales con las de sentimiento, mucho de lo que somos-machistas, fatalistas, supersticiosos- y de lo que soñamos ser, el robo de la identidad, la nostalgia y la rabia. En forma de tango o de telenovela, de cine mexicano o de crónica roja el melodrama en estas tierras una veta profunda de nuestro imaginario colectivo, y no hay acceso a la memoria histórica ni proyección posible del futuro que no pase por el imaginario. ¿De qué se trata? De aquella en que se hace visible la matriz cultural que alimenta el reconocimiento popular en la cultura de masa*”⁴⁷¹.

Este género permite el reconocimiento, dialoga y expone un aspecto carnavalesco: “*el melodrama sea un mismo tiempo forma de recuperación de la memoria popular por el imaginario que fabrica la industria cultural y metáfora indicadora de los modos de presencia del pueblo en la masa*”⁴⁷².

Por eso, la presentación términos melodramática de Maradona es parte del imaginario que se teje en torno a él. La pobreza, debe ir acompañada de éxito y generosidad. Existen dos momentos en la vida de Maradona que son destacados, sus inicios y el momento de gloria, dando a entender que estaba predestinado a este último.



Clarín; 1 de Julio 1986.

Pero todo ello para que funcione debe ir complementado de triunfo. Pero el momento de victoria de Maradona, es el resultado de una trayectoria prevista por él mismo. Es que 1986 representa no sólo una victoria futbolística, sino de los anhelos de un pibe que 14 años había declarado sus intenciones. Era una culminación: “*A mí me pasó con la*

⁴⁷¹ Martín-Barbero, J.(1998); *De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía*; Convenio Andrés Bello; Bogotá; pp. 312.

⁴⁷² Martín-Barbero, J.(1998); *De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía*; Convenio Andrés Bello; Bogotá; pp. 317.

*Copa. Creo que me gustaba más cuando la soñaba, cuando estábamos luchando por conseguirla. Porque ahora que la tengo no he podido disfrutarla en plenitud. Ya sé es la popularidad, por eso de ser “el mejor jugador del mundo”, según los periodistas. Pero no pude tener un momento de paz (...) Como este título de Campeón del Mundo que tengo ahora. Fue un sueño que se hizo realidad”*⁴⁷³, son éstas las palabras con las que Diego ha reflexionado su logro. Es que Maradona escribe desde su lógica cultural, legitimando la construcción que El Gráfico está construyendo en torno a él.

Es que Diego es observado, tal como puede apreciarse en las citas anteriormente analizadas, como un “pibe”, un joven cumpliendo sus sueños. Es que con 26 años, soltero, y habiendo expuesto a los medios a sus padres y hermanos, Maradona parece como un hijo cumpliendo el sueño de la “familia pobre” argentina.

En el capítulo 1 observamos como en un reportaje del año 1972, un jugador que brillaba en las divisiones inferiores de “Cebollitas”. Ahí no sólo se expuso la habilidad de Diego con el balón, sino los anhelos de éste. Ahí éste señala: “*Mi sueño es jugar en el Mundial, y segundo, salir campeón*”⁴⁷⁴, y en 1986, dicha profecía se había cumplido. En dicho reportaje se quería mostrar al futuro crack del fútbol argentina, por lo que tuvo un carácter anticipatorio.

Es que con dichos sueños es difícil no identificarse. ¿Cuántos niños sueñan con ser futbolistas? ¿Cuántos infantes desean integrar su selección nacional? ¿Quién de ellos no sueña con obtener dicho trofeo? Si el éxito lo aleja, la forma en que lo obtiene lo aproxima. Al ser campeón del mundo cumple con su promesa. Si Perón decía que no prometía, sino que hacía, Maradona activa esta forma de enunciación.

De hecho en la imagen que sigue, publicada en El Gráfico: *Maradona, el más grande*, podremos ver que la historia de este jugador se resume en dos imágenes, su debut en 1976 y el momento de gloria 1986. Por medio de las fotografías El Gráfico difunde la idea de que la profecía se cumplió.

⁴⁷³ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 1.

⁴⁷⁴ <http://www.youtube.com/watch?v=NeN8DFTfyb0&feature=related>; dicho relato está presente en todos los documentales que analizaremos en el siguiente capítulo.



El Gráfico; Edición Especial; Julio 1986.

El Gráfico resume así diez años de carrera del jugador. Las fotografías resumen el binomio “Esperanza-Gloria”. La segunda fotografía sería la consecuencia lógica de la primera. De este se resumen los momentos más importantes de la trayectoria del futbolista. En términos simbólicos establece una linealidad, una suerte de predestinación para llegar al momento de la gloria.

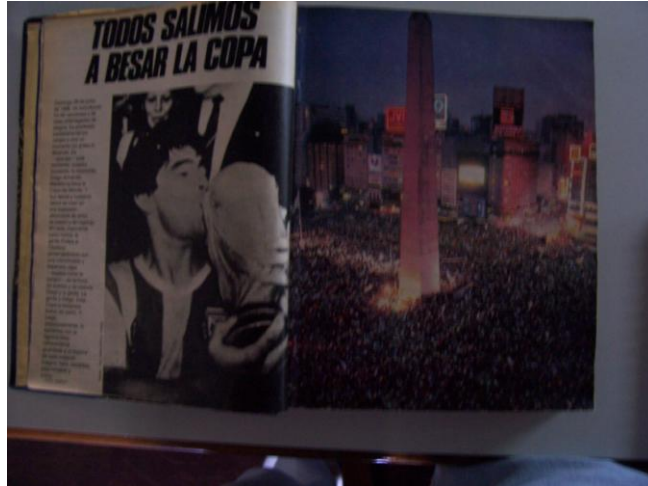
La historia del futbolista se escribe desde la victoria, por lo que el momento primario, *la esperanza*, posee otro significado, es el momento de inicio de una carrera ascendente. Es que el momento de *gloria* significa ser el mejor del mundo, un punto que está fuera de discusión: “*la consagración definitiva como el “número uno del mundo”. Algo que ya nadie duda*”⁴⁷⁵, “*Las grandes estrellas que dejó el Mundial*”, donde “*no incluimos a Maradona en la numeración y el análisis de las figuras más excluyentes de la competencia. Y no necesitamos explicar por qué*”⁴⁷⁶, o en palabras de Jorge Valdano, compañero de Maradona en la selección: “*lo que hizo en este mundial alcanza para elevarlo al pedestal de los más grandes futbolistas del mundo (...) Por todo eso es una bendición para cualquier equipo, por eso fue una bendición para la Argentina*”⁴⁷⁷.

Aquí surge una nueva idea, la existencia de Maradona y su participación en la selección argentina es una “bendición”, una ayuda “sobrenatural”. De ahí surge el enunciado *gracias por ser argentino*, que se ha podido escuchar en numerosas ocasiones. Es que este tipo de frases sólo adquiere sentido en la medida que el triunfo se explica por la presencia de Diego en el equipo. Es gracias a él que se obtiene este triunfo y así será expuesto de forma gráfica en diversas publicaciones. La prensa del período está plagada de fotografías y escritos a este respecto, tal como podemos observar en las siguientes imágenes.

⁴⁷⁵ *El Gráfico Edición Especial: Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 8.

⁴⁷⁶ *El Gráfico* N° 3482; 1 de Julio 1986; Buenos Aires, pp. 42.

⁴⁷⁷ *El Gráfico Edición Especial: Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 26.



El Gráfico; Edición Especial; Julio 1986.



El Gráfico; Edición Especial; Julio 1986.



Clarín; 1 de Julio 1986.





La Prensa; 30 de Junio 1986.



La Prensa; 1 de Julio 1986.



Clarín; 1 de Julio 1986.



La Prensa; 23 de Junio 1986.



La Prensa; 22 de Junio 1986.



La Prensa; 29 de Junio 1986.

En las imágenes no sólo vemos como los medios de prensa ponen su atención en Maradona, casi como único actor. Abundan los primeros planos, secuencias fotográficas donde aparece rodeado o en hombros de sus compañeros de equipo, dando la impresión de que él, insistimos en este punto, es quien consigue el trofeo. Argentina, desde esta perspectiva, gracias a Maradona es campeón del mundo.

Existen varias explicaciones para este fenómeno. En primer lugar, y tal como lo señalamos en el capítulo anterior, las expectativas de El Gráfico respecto al desempeño de este equipo no eran optimistas. A 8 meses del torneo dicho medio señalaba, de modo lapidario, “*No tenemos equipo*”⁴⁷⁸.

De hecho la relación entre dicho medio y el técnico de la selección se vio seriamente deteriorada. El plantel también se vio involucrado en esta polémica, tal como lo reconoce el mismo medio en la edición inmediatamente posterior a la obtención del título mundial, en su página editorial⁴⁷⁹, debido a las críticas que habían recibido sobre el desempeño del equipo en los partidos preparatorios. Rápidamente el medio recompone esta relación, tal como lo vemos en la siguiente imagen. Esta es la edición que corresponde al 8 de julio de 1986, y dicho medio se congracia con el técnico, atribuyéndole un espacio en el logro, claro, que en una jerarquía menos que a la de Maradona.

⁴⁷⁸ *El Gráfico* N° 3450, 19 de Noviembre de 1985, Buenos Aires, pp. 4-5.

⁴⁷⁹ *El Gráfico* N° 3482; 1 de Julio de 1986; Buenos Aires; pp. 1



El Gráfico N° 3483; 8 de Julio 1986.

Pero existen otros motivos. La obtención del título de 1986, permitió legitimar el cuestionado trofeo de 1978. El partido con Perú jugado en Rosario 8 años antes, seguían persiguiendo el prestigio de la selección albiceleste.

Todo comienza con las denuncias realizada por el jugador de Perú Juan Carlos Oblitas, quien llega como comentarista de televisión al Mundial de México, que algunos jugadores de su selección fueron sobornados en 1978⁴⁸⁰, reviviendo dicha polémica. Las declaraciones tuvieron eco en la prensa argentina durante una semana, para luego desaparecer⁴⁸¹.

El Gráfico no presta atención a las denuncias, pero utilizará una estrategia discursiva donde a pesar de dicha omisión, intenta legitimar la obtención del trofeo de 1978, resaltando el logro de 1986: “¿ud. Se dio cuenta de que todos los catorces goles que hicimos fueron de juego, que no nos favorecieron con ningún penal? Y, de paso, anote que nos marcaron apenas cinco goles.

¿Ud. Se fijo que jamás necesitamos largues para definir un partido desde los octavos de final? Repasemos (...)

¿Ud. Sabía que no nos expulsaron a ningún jugador? ¿Qué le sugiere eso? Lo que le veníamos marcando desde el comienzo: este equipo es ejemplo dentro de la cancha porque lo es fuera de ella”⁴⁸².

Lo que este medio esta diciendo es que no necesitó de la ayuda de ningún ente extra-deportivo, ni de errores arbitrales para llegar a la cima. Nadie podrá cuestionar el título, omitiendo el gol de mano de Maradona contra los ingleses.

⁴⁸⁰ *La Prensa*, 1 de Junio de 1986; Buenos Aires.

⁴⁸¹ *La Prensa*, 6 de Junio de 1986; Buenos Aires.

⁴⁸² *El Gráfico* N° 3482; 1 de Julio de 1986; Buenos Aires; pp. 2.

Pero para validar dicho triunfo realizaron una operación legitimadora de dicha victoria. En la misma edición aparece una entrevista al técnico de la selección inglesa donde, al ser consultado por lo que bautizo como “la mano de Dios”, declara: *“Ese gol fue decisivo, fundamental. Quedé muy disgustado con el árbitro y el juez de línea, pero no lloro. ¿Sabes por qué? Porque el segundo que convirtió me hizo olvidar todo o anterior”*⁴⁸³. Si el afectado perdonaba el error del árbitro luego de ver la “genialidad” de Diego, los reclamos posteriores son deslegitimados. De hecho, agradecerá haber presenciado esa anotación: *“Hay que agradecerle al fútbol que se sigan viendo goles como el que hoy nos hizo Diego Maradona. Fue sencillamente un milagro”*⁴⁸⁴.

Es que en la configuración del imaginario maradoniano, no sólo el título posee un lugar de privilegio, también, y de modo complementario los goles a Inglaterra ocuparán un lugar en la memoria de los argentinos, algo que los medios supieron captar inmediatamente, no sólo por el relato de Morales citado en el capítulo anterior, sino por la importancia simbólica que adquirirían.

El partido con Inglaterra fue clave en la configuración del imaginario maradoniano, ya que Maradona por sí sólo gana el partido, sus goles son expresiones de la tradición más pura del fútbol argentino, picardía (mano de Dios) y estilo criollo de fútbol (gol del siglo). Dicho encuentro poseía una importancia vital para Argentina por dos razones: primero, porque se enfrentaba al país que había vencido 4 años en la Guerra de Las Malvinas, que aceleró la caída de la dictadura argentina; y en segundo lugar debido a que la derrota ante este seleccionado en el Mundial de 1966 había suscitado toda clase de críticas en el medio futbolístico.

Inglaterra es un adversario simbólico por múltiples razones. En enfrentamiento con dicha potencia comienza desde los primeros días de la independencia, y ha sido transmitido por el currículum escolar, tal como lo expone una investigación que coordina el historiador Luís Alberto Romero⁴⁸⁵.

Por otro lado dicha victoria representa el triunfo sobre los “creadores” del fútbol, con la herramientas que los argentinos habían desarrollado desde su popularización a comienzos del siglo xx, tal como fue analizado en el capítulo anterior. Además, luego de la obtención del trofeo mundialista Argentina tendrá otro peso en el mundo del fútbol.

Estos aspectos serán resaltados por la prensa trasandina. En una carta al director, Beatriz Amutio señalará: *“Estos muchachos de hoy en el campo de juego, son indudablemente los mismos de ayer en Las Malvinas (...) son parte de nosotros mismos, son carne y sangre de nuestro pueblo y de la memoria de nuestro pueblo”*⁴⁸⁶.

⁴⁸³ *El Gráfico* N° 3482; 1 de Julio de 1986; Buenos Aires; pp. 74.

⁴⁸⁴ *El Gráfico* N° 3482; 1 de Julio de 1986; Buenos Aires; pp. 72.

⁴⁸⁵ Romero, L. (Coord.)(2004); *La Argentina en la Escuela. La Idea de Nación en los Textos Escolares*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

⁴⁸⁶ *Clarín* 3 de Julio de 1986; Buenos Aires.

Lo interesante de esta cita es que una mujer, valora los logros del equipo en términos épicos y bélicos, en un campo con fuerte predominio masculino. “Nosotros” obtuvimos dicho logro.

Ya vimos que para El Gráfico dicho triunfo es obra de Maradona. Su portada así lo expone. Junto con el primer plano del jugador argentino, aparece el titular: “*No lloremos por mi Inglaterra*”, parafraseando la canción que había sido popularizada por Paloma San Basilio, “No llores por mí Argentina”, que hace referencia a la muerte de Eva Perón.

El titular continúa con: “*El más brillante y esperado triunfo de Argentina*”. El resultado adquiere una relevancia única. El 2-1 de Argentina es calificado como “el más brillante triunfo de Argentina”, relegando a un segundo plano otros logros obtenidos por esta selección. Este fue un partido disputado, que se resuelve sólo en el segundo tiempo. En los primeros 10 minutos de la segunda etapa Maradona anota dos goles: “la mano de Dios” y “el gol del siglo”. Pese a dominar gran parte del partido, sobre todo luego de dichas anotaciones, Argentina deberá resistir la embestida inglesa, que pone una nota de suspenso en el minuto 81, cuando Lineker anota el descuento, poniendo incertidumbre en el resultado final, que se mantuvo hasta el término del partido. ¿Podemos clasificar dicha victoria como la más brillante de una selección que ya contaba con una rica historia futbolística?

Para resolver dicha interrogante se debe prestar atención a la segunda parte del titular, “(más)... esperado triunfo de Argentina”. ¿Por qué existe tanta ansia de vencer a Inglaterra? Lo que estaba en disputa, más allá de las declaraciones posteriores del técnico inglés, para los trasandinos era la oportunidad de derrotar simbólicamente a los vencedores del conflicto bélico 4 años antes.

Más allá de las declaraciones diplomáticas que realizaban el equipo argentino, respecto a no vincular el partido con cuestiones políticas⁴⁸⁷, al interior del camarín querían recuperar el honor perdido en el campo de batalla: “*era como ganarle más que nada a un país, no a un equipo de fútbol. Si bien nosotros decíamos, antes del partido, que el fútbol no tenía nada que ver con la Guerra de las Malvinas, sabíamos que habían muerto muchos pibes argentinos allá, que los habían matado como pajaritos...Y esto era una revancha, era... recuperar algo de las Malvinas. Todos decíamos, en las notas previas, que no había que mezclar las cosas, pero eso era mentira, ¡mentira! No hacíamos otra cosa que pensar en eso, ¡un carajo que iba a ser un partido más!*

Era más que ganar un partido, era más que dejar afuera del Mundial a los ingleses. Nosotros, de alguna manera, hacíamos culpables a los jugadores ingleses de todo lo sucedido, de todo lo que el pueblo argentino había sufrido. Sé que parece una locura, un disparate, pero eso era, de verdad, lo que sentíamos. Era más fuerte que nosotros: estábamos defendiendo nuestra bandera, a los pibes muertos, a los sobrevivientes”⁴⁸⁸.

Lo curioso de este relato, escrito con más de una década de distancia, es que posee un lenguaje similar al de la lectora de Clarín, Beatriz Amutio. Desde la perspectiva de

⁴⁸⁷ *La Prensa*; 15 de Junio de 1986; Buenos Aires.

⁴⁸⁸ Maradona; D. (2006); *Yo Soy el Diego de la Gente*; Editorial Planeta; Buenos Aires; pp. 77

Maradona el encuentro “era más que un partido”. Para este protagonista, las Malvinas estaban presentes en dicho encuentro.

Valdano sostiene, hablando de Maradona, que: “*su fútbol es algo más que fútbol*”⁴⁸⁹. Lo que sucede es que su después del mundial, Maradona será algo más que un gran jugador de fútbol, luego del partido con Inglaterra nace la divinidad. Y este nacimiento posee distintas vías de acceso.

Una de ellas es la “Mano de Dios”, la vinculación entre el primer gol de Argentina y una intervención divina. Es difícil determinar la autoría de dicha denominación. Lo que sí sabemos es que nace el mismo día de dicho partido. En camarines, terminado el partido, un periodista le pregunta a Diego: “*Eh Diego, ese gol fue hecho con la cabeza de Maradona y la mano de Dios?*”, a lo que el jugador no contesta, pero sí sonríe de forma cómplice⁴⁹⁰, suscitando la carcajada de los argentinos presentes en el lugar.



La Prensa; 23 de Junio 1986.

Por medio de “La Mano de Dios”, que en realidad es la de Diego, comienza un proceso de divinización de su figura. Ya citamos el párrafo donde Valdano señala que el tenerlo al interior del equipo es una “bendición”. Pero Valdano no se queda en esos comentarios, en el citado artículo se sitúa desde un lugar privilegiado y mítico, testimonia los milagros: “*Con las piernas en esas jugadas maravillosas poco creíbles para los que acompañamos de ahí, cerca de él, dentro de la cancha. (...)Jugar, compartir, formar parte de un equipo*

⁴⁸⁹ El Gráfico Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 26.

⁴⁹⁰ *La Prensa* 23 de Junio de 1986; Buenos Aires.

*es un privilegio para cualquier futbolista. (...) Diego asombró, cuando en realidad rompió los límites de ese asombro*⁴⁹¹.

A lo que Valdano está haciendo referencia es sus cualidades como futbolista, omitiendo el episodio de “la mano de Dios”. Es que si dicho acontecimiento lo aproxima a la divinidad, el segundo gol, simplemente lo consagra. Rápidamente será definido como “el gol del siglo”. Nuevamente El Gráfico cumplirá una función mitificadota.

Dicho medio hará un análisis de los goles más lindos en la historia del fútbol, donde comienza reconociendo el gol de Pelé a la selección de Suecia en el Mundial de 1958 como el gol más lindo de la historia, hasta el de Maradona, construyendo una gráfica explicativa de ello. Es que la referencia a Pelé es parte importante de la disputa simbólica sobre quien es el mejor jugador del mundo, por ello debe disputar en la “hermosura” del gol, requisito para poder salir victorioso de ésta, tal como puede observarse en las siguientes fotografías.



El Gráfico N° 3486; 1 de Julio 1986.

Es que Maradona dejó el sitio de “genio” para transformarse en una divinidad, de lo que estaba muy consciente el jugador: *“Cuando me dicen que soy Dios, respondo que sólo soy un jugador del Nápoli (...) Agradezco que me consideraran el mejor jugador del mundo, pero fui campeón con la Argentina, no sólo (...) Juego al fútbol porque Dios lo quiso. Porque fue Él quien me hizo nacer con habilidad. Por eso me persigno cuando entro a la cancha. Sino lo hiciera, lo estaría traicionando (...) Me es difícil pedirle algo a Dios para mí. Me ha dado tanto que tengo miedo de excederme*⁴⁹². En esta compilación de dichos del jugador puede observarse que está consciente de la idolatría que existe en torno a su persona, pero existe un rasgo que es interesante analizar.

Maradona atribuye su talento a la obra de Dios, agradeciendo la habilidad, retribuyendo, por medio del acto de persignarse dichos atributos. A pesar de querer expresar su religiosidad y agradecimiento, lo que este jugador realiza es una operación que servirá para su construcción en divinidad, sentirse tocado por “la mano de Dios”, estableciendo una

⁴⁹¹ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 26.

⁴⁹² *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 18-19.

relación mono-causal respecto a sus cualidades como futbolista. Al igual que los profetas, Maradona existe por voluntad del “todo-poderoso”. De algún modo, Diego, por medio de sus declaraciones, más allá de su voluntad, se vincula a una fuerza sobre-natural que explica su despliegue deportivo.

Pero no es una divinidad sin nación, es representativo de los valores de su medio deportivo. En ese sentido Maradona postula: *“hay que admirar lo de afuera, pero adorar lo de adentro”*⁴⁹³. El jugador percibe un peligro de adorar lo de afuera, como si la “nación” estuviese en peligro, en momentos críticos para el nacionalismo cultural argentino. De este modo, lo argentino debe ser valorado por pertenecer a la nación. Lo foráneo, es percibido como un peligro, sino se adora lo propio.

Si Perón ingresó a la política argentina *“a hacer lo que había que hacer, lo que desde siempre habría que haber hecho”*⁴⁹⁴, Maradona, en su momento de gloria, postula la necesidad, lógica y natural, de “adorar lo de adentro”. Es que en este sentido, Maradona habla desde un “nacionalismo” natural, y se enfrenta a otro-interno, que adora lo externo. Lo argentino merece ser adorado en cuanto argentino, y aquello no es discutible. Como es claro habla para los argentinos, y contra de algunos sectores argentinos, que debido a las críticas que realizan a lo que debe ser “adorado” no son opositores, sino “anti-argentinos”.

Dicha línea argumental, tal como lo analizamos en el capítulo 2 de este trabajo, posee una trayectoria histórica, y que Perón fue quien, desde el punto de vista político, supo utilizar de mejor forma este recurso discursivo. Maradona constantemente, en momentos complejos de su carrera o vida, exige que los periodistas y medios de comunicación se comporten según este criterio, y no criticando. Cuando Maradona reacciona contra los medios, lo hace bajo este criterio, no están “adorando lo de dentro”. Las críticas que Maradona hace de sus críticos (“que la mamen”) surge de este tipo de enunciación.

Pero las referencias a la divinidad de Maradona, estaba lejos de finalizar. Es en este momento en que los elementos que habían estado presentes con anterioridad cuajan de forma definitiva. Estos elementos seguirán persistiendo.

Si hasta 1986 Maradona, para el campo futbolístico argentino era uno de los mejores, y tenían grandes esperanzas depositadas en él, en Nápoles Diego era mucho más que un simple jugador de fútbol.

Luego de su paso por el Barcelona de España, y ante los problemas en los que se vio envuelto en la capital catalana. Llegó al Napoli, equipo de Nápoles, ciudad del sur de Italia, lugar de residencia de la famosa mafia siciliana y de un entorno de pobreza. De este modo era una ciudad representativa de la histórica entre el norte (rico) y el sur (pobre).

Hasta la llegada de Maradona dicho equipo no tenía una rica historia futbolística. No había conseguido ningún título de primera división. Era lo que comúnmente se llama equipo

⁴⁹³ *El Gráfico* N° 3484; 15 de Julio de 1986; Buenos Aires; pp. 41.

⁴⁹⁴ Sigal, S.; Verón, E.(2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; EUDEBA; Buenos Aires; pp. 61.

ascensor, sube y baja de primera división. Y la temporada previa a la llegada de Maradona no había sido la excepción, estuvo próximo a descender.

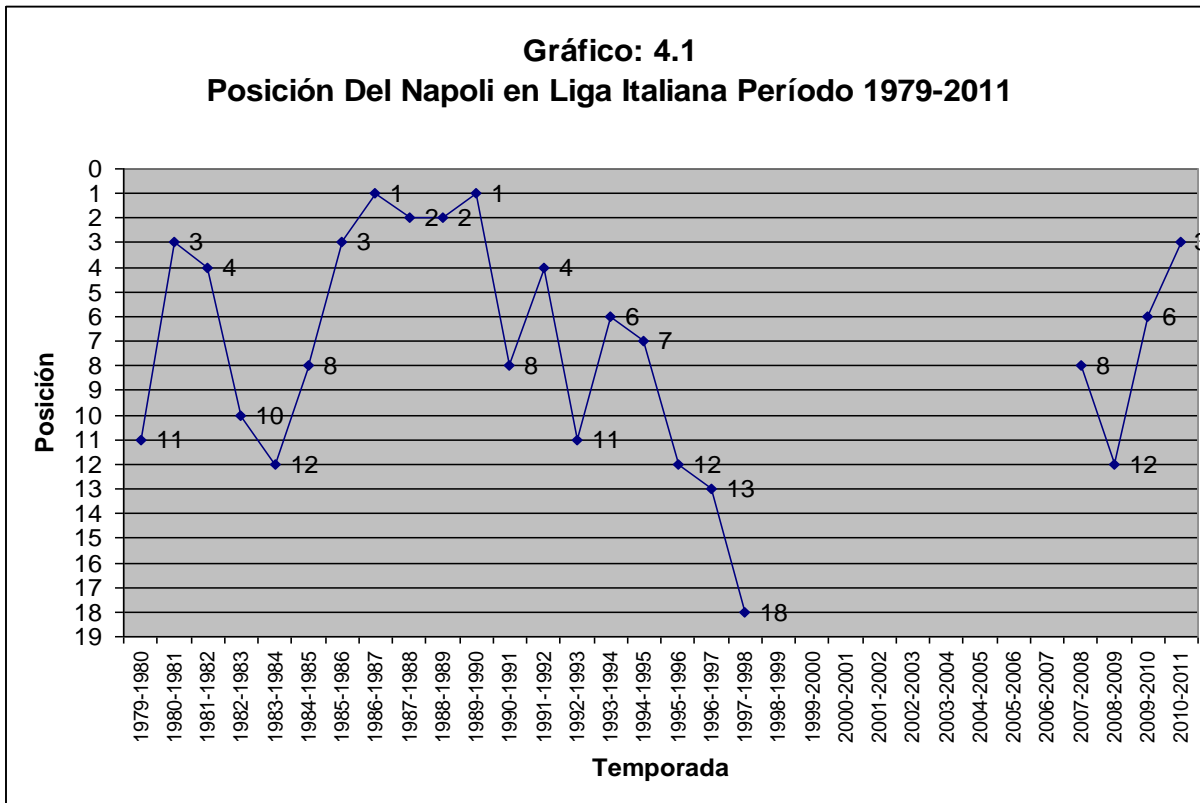
Existen dos características de la hinchada del Napoli que son importantes para explicar la relación que establecerán con Maradona. La primera es la fidelidad con la que apoyan a su equipo, a pesar de no ser equipo protagonista del torneo italiano, su estadio “San Paolo” a la llegada del astro argentino tenía una capacidad para 82 mil personas, y no era extraño que dicho recinto se llenara, a pesar que el club no cumpliera con buenas campañas. La segunda característica será la religiosidad popular que expresa la población de dicha ciudad, que posee una fuerte influencia católica.

La conjunción de dichas características posibilitará la constitución de una espontánea adoración al jugador argentino, quien en su presentación el 5 de Julio de 1984, en el Estadio San Paolo, logró llenar la capacidad del estadio. No necesitó demostrar nada antes de ser idolatrado por los hinchas de este club. En numerosas ocasiones Maradona señalará que en Nápoles se sintió en su casa, en contraste a lo que ocurrió en Barcelona⁴⁹⁵.

En su primera temporada con el Napoli (1984-1985) alcanzó la octava posición, a diez puntos del equipo que resultó campeón de dicha temporada. Maradona jugó 36 partidos, anotando en 17 ocasiones. Sin embargo, la próxima temporada vendrá el gran salto de este equipo, ya que finalizó en tercer lugar a seis puntos del Juventus, quien fue campeón.

Desde ese momento Napoli, un pequeño equipo del sur de Italia comienza a ser protagonista del torneo italiano tal como se observa en el siguiente gráfico.

⁴⁹⁵ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires.



Fuente: <http://es.classora.com>. Elaboración Propia.
El período en que la línea no aparece, el Napoli estuvo en la segunda división

Si observamos atentamente el gráfico 4.1, se observa con claridad que las 7 temporadas que Maradona estuvo dentro de este equipo, han sido las mejores en las últimas 32 temporadas. De hecho, siempre disputo el título, que ganaron en dos ocasiones, lo que contrasta con lo que ocurría antes de que Maradona llegara al club, y lo que ocurre posterior a su alejamiento del Napoli, éste disminuye su nivel, llegando a descender a la segunda categoría del fútbol italiano y permaneciendo en ella durante 9 temporadas. El momento más glorioso de este equipo es con Maradona, y el romance entre la afición de este equipo y el jugador argentino nace de inmediato, insertándose en la memoria popular de los hinchas napolitanos⁴⁹⁶.

Más allá de la recepción que hacen los napolitanos de Maradona, que objeto de otra investigación, nos interesa recalcar que la idolatría de estos italianos fue tomada en cuenta en la construcción del imaginario maradoniano. En Argentina existía una larga tradición de futbolistas que jugaban en ligas europeas, mucho de ellos en los principales equipos de este continente, pero ninguno tuvo el seguimiento periódico que tuvo Maradona.

En este seguimiento influyen otros factores, como el avance en la velocidad de las comunicaciones, pero ningún jugador argentino ha tenido el seguimiento que El Gráfico le

⁴⁹⁶ Este fenómeno puede ser observado en los documentales: Vázquez, J. (2005); *Amando a Maradona*; Kusturica, E.(2006); *Maradona by Kusturica*.

da a Maradona en el Napoli. Desde esta perspectiva es interesante observar que narra este medio respecto al desempeño de este futbolista.

El Gráfico seguirá la carrera del jugador con especial atención. Este dato es importante, en vista que existían otros jugadores argentinos jugando en Europa, que no poseían la misma cobertura, a pesar de integrar equipos de la primera línea de este continente como era el caso de Jorge Valdano en el Real Madrid y Daniel Pasarella en el Inter de Milán. Dicho seguimiento, como era de esperar, contó con portadas como las que observaremos a continuación.



El Gráfico N° 3682; 12-05-1987. N°3681; 24-04-1990.

N° 3527; 12-05-1987.

La semántica de dichas portadas es la misma que aquellas del Mundial 1986, Maradona-campeón, en términos épicos y religiosos (milagroso). También se expone el aprecio del público napolitano, en dos de las portadas Maradona saluda a los hinchas. Lo que sucede es que la relación entre la hinchada del Napoli y Maradona será analizada desde *El Gráfico*.

En la edición especial de Julio de 1986, Maradona señala que: “*Nápoles es como mi casa*”, en contraposición a Barcelona, donde se: “*sentía un extraño*”. Dicho de otro modo, la ciudad italiana es un sitio en el que se siente cómodo, por muchas razones, entre las que destaca el cariño que le expone en cada momento la hinchada del cuadro celeste: “*Alguien que lo conoce bien escribió que Nápoles para él (Maradona) es una prolongación de Villa Fiorito. (...) También la idolatría callejera*”⁴⁹⁷.

A este respecto vale la pena señalar una anécdota que se narra en *El Gráfico* sobre la adoración que sentían los napolitanos respecto a Maradona. En una ocasión el jugador debió hacerse un control médico en una clínica de la ciudad. En dicha ocasión fue rápidamente reconocido por una hinchada del Nápoli, quien le pidió una autografía, y acto seguido si lo podía abrazar, a lo que Diego asintió. En dicho instante, según se narra, a este hinchada le comienza dar un infarto al corazón, causando gran conmoción en el centro de salud. Días después alguien del equipo fue a buscar los resultados de los exámenes de

⁴⁹⁷ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 33.

Diego, quien le encargó que fuera a visitar a este hombre. El encargado del club pregunta a personal del hospital donde se encontraba el paciente que casi se muere “*por culpa de Diego*”, grande sería la sorpresa de éste cuando un joven le contesta “*yo soy el que me muero gracias a Diego*”, debido a que Maradona no podía ser culpable de nada⁴⁹⁸.

No tenemos forma de saber si dicho evento ocurrió, lo que sí podemos hacer es analizar el significado de este acontecimiento, dado por cierto, por *El Gráfico*. En la lógica de “adorar lo de adentro”, lo que este medio nos está señalando que en tanto que es “idolatrado” afuera, lo debe ser “adentro”. Los argentinos no pueden ser tan ciegos para no ver lo que están viendo los napolitanos. Esa sería uno de los fundamentos del imaginario maradoniano.

En dicha ciudad se construyó un monumento público a Maradona, y se organizaron los primeros foros en clave religiosa para su “adoración”, Te-Diegum, que se organizó en 1991 para celebrar los 4 años desde el primer título de liga obtenido por Napoli, conducido por Maradona⁴⁹⁹.

Es en este momento donde el aura religiosa, en torno a esta figura, comienza a consolidarse, ya que Maradona comenzará a fundirse con la figura de San Genaro, santo patrono de la ciudad.



El Gráfico N° 3490; 26 de Agosto 1986.

De este momento se imbrican los elementos que darán forma al imaginario maradoniano: culto a la personalidad y nacionalismo, todo ello en clave religiosa.

⁴⁹⁸ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 34.

⁴⁹⁹ Este fenómeno puede ser observado en los documentales: Vázquez, J. (2005); *Amando a Maradona*; Kusturica, E.(2006); *Maradona by Kusturica*.

Para que todo ello tenga sentido debemos analizar otros elementos y momentos en la construcción de este imaginario, por lo que analizaremos haremos referencia a otras fuentes.

Como vimos, en torno a la figura de Maradona, El Gráfico construyó un imaginario que hacía referencia su origen humilde, a su condición de pibe, a la profecía que cumple, a la disputa con Pelé y a una serie de elementos simbólicos que estarán presente en la reproducción del imaginario maradoniano y que a su vez constituyen la matriz sobre la que se construye el “culto maradoniano”.

Maradona: Desde el fútbol a la Industria Cultural.

En la segunda mitad de la década del ochenta Maradona comenzará a traspasar la barreras de las páginas deportivas, para insertarse en la industria cultural argentina, por medio de películas (Héroes y Cuando Gardel conoció a Maradona), como en la música.

Lo primero es una canción que el astro argentino canta con el dúo Pimpinela, dedicada a la madre. Es que si Maradona comienza a adquirir una fisonomía religiosa, la madre, “Doña Tota”, cumple una función, ya que ella da vida a esta divinidad.

Pimpinela es un dúo vocal argentino que comenzó su carrera artística en los años ochenta que adquirieron gran popularidad debido a sus letras. Insertos en la música de balada. Su mayor éxito constituye la canción “Olvídame y pega la vuelta”, que estuvo en los primeros lugares de las radios latinoamericanas.

En 1986 graban con Maradona la canción “Querida Amiga” en español e italiano, cuyos derechos fueron donados a UNICEF, institución de la que el jugador era embajador. La canción se compone de tres partes principales, la primera en la que Diego canta sólo, luego canta el trío, para luego cada integrante del dúo Pimpinela cante una estrofa.

La letra es la siguiente:

*Diego Maradona: Querida amiga, tú bien sabes que a veces
A pesar de todo me siento solo,
Querida amiga, esta carta que te escribo,
Sólo es para decirte, quiero estar contigo,
Querida amiga, a pesar de la distancia
Aún conservo la fragancia de tu risa y tu alegría,
Querida amiga, dejaría lo que tengo
Por sentir sólo un momento a tu mano en la mía,
Por una caricia querida amiga. . . madre mía. . .*

*Diego M. Lucía y Joaquín: Madre, hoy te recuerdo más que nunca
Y mi corazón de busca,
Madre, te quiero hacer tantas preguntas,
Nada es fácil sin tu ayuda,
Madre, porque que tu vida fue mi vida,
Ese punto de llegada y de partida. . .*

Madre, porque serás mientras yo viva
El amor que no se olvida,
Madre, porque a mi lado has sufrido
Cuando me has visto vencido,
Madre, es tanto lo que yo te debo
Y nunca te he dicho te quiero. . .
Lucía: *Querida amiga, he tardado tanto tiempo,*
En decirte lo que siento por pensar sólo en mi vida,
Joaquín: *Querida amiga, cambiaría lo que tengo,*
Por estar sólo un momento a tu lado en este día,
Por una palabra querida amiga, madre mía. . .
Diego M. Lucía y Joaquín: *Madre, hoy te recuerdo más que nunca*
Y mi corazón de busca,
Madre, te quiero hacer tantas preguntas,
Nada es fácil sin tu ayuda,
Madre, porque que tu vida fue mi vida,
Ese punto de llegada y de partida. . .
Madre, porque serás mientras yo viva
El amor que no se olvida,
Madre, porque a mi lado has sufrido
Cuando me has visto vencido,
Madre, es tanto lo que yo te debo
Y nunca te he dicho te quiero. . .

Lo interesante es que Maradona aparece en esta interpretación como hijo, es decir se continúa con la lógica del “Pibe”. Pero este hijo requiere de la compañía materna, ya que se siente solo, y está dispuesto a dejar “todo” por una caricia de la madre, que se encuentra a la distancia. En el momento de mayor gloria de Maradona, éste “expresa” su soledad, y la necesidad del cariño materno.

De este modo Maradona sale de las canchas de fútbol, no hay referencia a este deporte en la letra, para insertarse como una persona “común” que ama a su madre.

La socióloga argentina María G. Rodríguez, analista del fenómeno maradoniano en argentina, señala la multidimensionalidad de lecturas posibles de este personaje. Es que puede transitar por periodismo de espectáculo, político, deportivo y policial⁵⁰⁰. Y en este momento Maradona comienza a traspasar las barreras de las páginas deportivas, ya no sólo es un futbolista, sino que en cuanto tal accede a la industria musical por medio de su canción con Pimpinela.

A pesar de esta incursión, no podemos consignar que Maradona llega a la industria cultural sólo por esta canción. La figura de Maradona ha sido televisada desde la década del setenta. No sólo aparece en las noticias deportivas, sino en la publicidad y películas.

⁵⁰⁰ Rodríguez, M.(1996); *El Fútbol no es la Patria . (Pero se le Parece)*; pp. 37-52; en: Alabarces, P.; Rodríguez, M. (1996); *Cuestión de Pelotas: Deporte, Sociedad, Cultura*, Editorial Atuel; Buenos Aires.

Hasta 1986 había sido figura publicitaria de Coca Cola, Puma, la Lotería Chaqueña y de un spot antidrogas en Barcelona. La publicidad, tercera palabra de Dios, según la definición del sociólogo español Jesús Ibáñez⁵⁰¹, es una “*reconstrucción de lo imaginario*”⁵⁰². En todas ellas aparece como un muchacho sueños (Coca Cola, Puma), vendiendo estos (Lotería) o aconsejando a los niños que la droga los aleja de la obtención de estos logros.

La imagen a la que se recurre es la del “pibe” que va tras sus anhelos, y que de algún modo se le están cumpliendo. Para Maradona no es difícil parecer “pibe”, incluso después de ser campeón del mundo, ya que sólo se casa en 1989, casi a los treinta años, a pesar de tener una relación sentimental estable con Claudia Villafañe desde el tiempo en que jugaba en Argentinos Juniors. Lo interesante es que no existe nota en El Gráfico en el que a ella se le consulte sobre la obtención del Mundial 1986. Maradona será padre en 1987 de Dalma y Giannina en 1989, lo que posibilitaba verlo como un “pibe”, al no ser “jefe de familia”.

De este modo la publicidad no sólo servirá en términos comerciales para Maradona y las marcas publicitadas, sino que ayudarán a la constitución del imaginario maradoniano, “*la publicidad recrea el mundo real para que nos recreemos en ella*”⁵⁰³.

Pero este sólo un aspecto. Maradona será recurrentemente invitado a programas televisivos, sus goles serán constantemente televisados, por lo que es un personaje que circula constantemente por este medio. El vedettismo que se le crítico en algún momento, tal como vimos en el capítulo 1 de este trabajo, esta relacionado con su cercanía a este medio.

Sin embargo, a diferencia de otros futbolistas, Maradona aparecerá en películas que ayudarán a reproducir este imaginario. Pero existe una de éstas, que sale a la luz en 1986, llamada Héroes, donde se recrea los momentos más importantes del mundial jugado el año anterior.

Película oficial de la FIFA, que será producida con fondos internacionales, pondrá en el centro, la actuación de Maradona, que se estrenó un 25 de diciembre de 1986 en Argentina. Dicho estreno contó con la asistencia de miembros del plantel, dirigentes y autoridades políticas.

La película se centra en la actuación de los jugadores Maradona (Argentina), Franscescoli (Uruguay), Ruminige (Alemania), Laudrup (Dinamarca), Butrageño (España), Lineker (Inglaterra), Platini (Francia) y Sócrates (Brasil).

Esta película corresponde al género documental, que al igual que el cine histórico o de época ha representado un desafío difícil de enfrentar a la historiografía. El cine, desde su aparición, ha planteado una serie de interrogantes, y ha sido un objeto de toda clase de discusión.

⁵⁰¹ Ibáñez, J.(1997); *Por una Sociología de la Vida Cotidiana*; Siglo XXI Editores; Madrid; pp. 165-185.

⁵⁰² Ibáñez, J.(1997); *Por una Sociología de la Vida Cotidiana*; Siglo XXI Editores; Madrid; pp. 176.

⁵⁰³ Ibáñez, J.(1997); *Por una Sociología de la Vida Cotidiana*; Siglo XXI Editores; Madrid; pp. 172.

Al igual que la fotografía pone en discusión lo que es la realidad. Desde los años treinta, con la aparición de los regímenes totalitarios (nazismo, stalinismo), y al constituir una de las herramientas propagandística de éstos, una parte importante de la intelectualidad vio en él un instrumento de dominación. Dentro de estos grupos cobrará especial importancia para el caso latinoamericano, la Escuela de Frankfurt, quien incorporó al cine dentro de lo que denominaron “industria cultural”, es decir como un aparato ideológico que posibilita la dominación ideológica de las masas⁵⁰⁴.

A pesar de la postura planteada por los francfurteanos respecto a homogeneización de la producción en la industria cultural, un análisis de la recepción de la producción cinematográfica realizado por el historiador Corey Ross debate dicho postulado, a partir del análisis de las audiencias cinematográficas en la Alemania de entre-guerras, donde las preferencias del público estaban mediadas por la clase social u el grupo social de pertenencia de éstos⁵⁰⁵.

El cine cobra especial importancia en el caso argentino, ya que por medio de la construcción de esta industria, el peronismo envió una serie de mensajes “despolitizados” a los sectores populares, que lo consumían en vista de la mayor capacidad adquisitiva que poseían⁵⁰⁶. Lo más interesante es que a pesar de ser un cine de características nacionalista y popular, no era propagandístico a la usanza de los totalitarismos europeos de entreguerra (nazismo, fascismo y stalinismo), es un cine donde el “pueblo” se “ve” y “reconoce”⁵⁰⁷.

Es importante señalar que en el momento en que se estrena “Héroes”, el cine argentino vivía un momento de éxito, debido a la obtención del Oscar a la mejor película extranjera del film *Historia Oficial*, de Luís Puenzo, que narra la historia de una profesora de historia de una escuela secundaria que debe enfrentar la verdad respecto a su hija, que fue adoptada de forma irregular, siendo ésta descendiente de una detenida desaparecida.

En los años ochenta, tanto a nivel cinematográfico, como televisivo, Argentina debió enfrentar su pasado. El Juicio a la Junta Militar, televisado constituyó un hito en la construcción de la memoria sobre el pasado reciente en Argentina⁵⁰⁸. De algún modo el medio estaba ansioso de consumir todo aquello que estuviera relacionado con la “historia reciente”, ya que otra película del período es *Hay unos tipos abajo* de Rafael Filipelli, que narra la historia de un periodista que comienza ser perseguido, y a presentir su persecución por parte de las fuerzas represoras de la dictadura argentina. En este sentido, *La Noche de*

⁵⁰⁴ Horkheimer, M.; Adorno, T.(1998); *Dialéctica de la Ilustración*; Trotta Ediciones; Valladolid.

⁵⁰⁵ Ross, C.(2006); *Mass Culture and Divided Audiences: Cinema and Social Change in Inter-War Germany*; Past and Present N° 193, Nov. 2006; Oxford Journals.

⁵⁰⁶ Kriger, C. (2009); *Cine y Peronismo. El Estado en Escena*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

⁵⁰⁷ Martín-Barbero, J.(1998); *De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía*; Convenio Andrés Bello; Bogotá; pp. 226.

⁵⁰⁸ Feld, C.(2002); *Del Estrado a la Pantalla: Las Imágenes del Juicio a los Ex –Comandantes en Argentina*; Siglo XXI Editores; Madrid; Vezzetti, H.(2002); *Pasado y Presente: Guerra, Dictadura y Sociedad en la Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

los Lápicos de Héctor Olivera de 1986 permite analizar el pasado desde la óptica de la “idealización” de la juventud revolucionaria de los años setenta⁵⁰⁹

Es que, el peronismo, al haber desarrollado una intensa inversión en la producción cinematográfica había creado las condiciones para el desarrollo de un intenso debate intelectual en torno a esta actividad. De este modo, no nos debe extrañar que el cine, desde la perspectiva de los revolucionarios de la década del sesenta y setenta constituyera un arma en el proceso de liberación. Tanto el ERP como lo Montoneros tendrán un departamento encargado de estas funciones, y tuvieron una participación en los procesos de transformación de aquellos años⁵¹⁰.

Desde una perspectiva ideológica y estética, los realizadores cinematográficos enfrentaban su actividad. Beatriz Sarlo muestra la contradicción que existe entre este cine de vanguardia política y estético y la capacidad de recepción que poseía el público para el que se creaba este tipo de producciones, que más allá de sus intentos por motivar la “acción política” de las masas y la “autonomía del lenguaje cinematográfico”⁵¹¹.

¿Qué relación existe entre el documental “Héroes” y las disputas ideológicas en torno al cine argentino? Principalmente, por medio de estos antecedentes queremos dar cuenta de que este tipo de producción cultural en Argentina posee una trayectoria de importancia y se inserta en el seno de los debates ideológicos del período. Quizás, como en ningún país latinoamericano, la atención que recibía este tipo de producciones no era inocente, y tenía su raíz en la construcción simbólica del peronismo.

De este modo el lenguaje que *Héroes* utiliza, y el tipo de imagen y planos que el documental entrega se pueden integrar fácilmente al imaginario “peronista”. La cantidad de primeros planos dedicados Maradona es de vital importancia. Resalta su faceta de “genio”. Además se incorpora a un tipo de narración que había realizado la prensa escrita del período respecto a Diego. *Héroes* pese a ser un documental producido fuera de Argentina, fue pensado para la lógica cultural y simbólica de dicho país. De ahí que su estreno haya sido seguido con atención por los medios del período, concurren figuras del mundo del fútbol como políticos. Fue una fiesta del nacionalismo deportivo, tal como se puede apreciar en los videos del período⁵¹².

Si bien es una película de fútbol y sobre el mundial recién finalizado, su narración va más allá de este campo: “*hay atletas que están tan bien dotados, que ellos solos pueden hacer resurgir a un equipo entero, incluso llevar a un deporte a su más alto grado, incluso a una*

⁵⁰⁹ Vezzetti, H. (2009); *Sobre la Violencia Revolucionaria. Memorias y Olvidos*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 111-114.

⁵¹⁰ Una breve descripción de este fenómeno se encuentra en: García-Canclini, N.(2001); *Culturas Híbridas. Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad*; Editorial Paidós; Buenos Aires; pp. 246-250;

⁵¹¹ Sarlo, B. (1998); *La Máquina Cultural. Maestras, Traductores y Vanguardistas*; Editorial Ariel Buenos Aires; pp. 197-261. Capítulo: *La Noche de las Cámaras Despiertas*.

⁵¹² Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=ibCo2EFRP9Q>, una buena secuencia del período puede apreciarse también en: <http://lateledelelrecuerdo.blogspot.com/search/label/Maradona>

*nación, Diego Maradona es uno de ellos (...) Hoy 29 de junio, Diego Armando Maradona ha alcanzado su culminación y ha conseguido la inmortalidad*⁵¹³.

Como vemos Maradona carga en sus hombros, según este relato, no sólo a su equipo, sino a la “nación” entera, y su éxito lo encumbra hasta la inmortalidad. En este sentido Maradona es un personaje de excepción, sólo los más dotados pueden conseguir inscribirse en este espacio simbólico, es un privilegiado de ocupar dicho sitio. El documental no habla de las responsabilidades que la categoría “Héroes” representa.

De este modo, el ingreso de Maradona a la industria cultural posee ciertas particularidades. En primer lugar está condicionada por el relato que hizo la prensa escrita, principalmente la deportiva, sobre la vida de Diego.

Maradona es un “pibe” que deviene en Héroe, insertándose desde este punto en la historia de su “nación”. Desde esa condición disputará los espacios simbólicos que están reservados sólo para los privilegiados.

Su disputa con Pelé permitirá la construcción de un consenso interno del campo futbolístico. El brasileño, por esa misma prensa había sido definido como “Rey del fútbol”, por lo que al disputarle este espacio, Maradona, nadie dentro de Argentina está posibilitado de disputar dicho sitio. Atrás quedará Di Stefano, Kempes y otros.

Desde este momento existe una jerarquía, Maradona primero, luego los demás, a nivel interno. Diego es la cúspide, que alguien deberá disputar, y que hasta el momento ninguno de sus sucesores ha logrado alcanzar. Todos aquellos que pudieron hacerlo, Daniel Ortega y Juan Román Riquelme no lo hicieron. La esperanza todavía está, Lionel Messi la representa, pero deberíamos preguntarnos hasta qué punto el rosarino es percibido como argentino, y más allá de sus triunfos en el Barcelona, todavía tiene una deuda pendiente, su selección.

Lo interesante es que en todos los discursos presentes hasta el día de hoy Maradona sigue siendo el de 1986, aquel “pibe” que llevó a la gloria a su “nación”, y dicha visión es hegemónica al interior del medio argentino, y dicho medio sólo admite la comparación con Pelé.

Es que 1986, después del informe de la CONADEP, de la sentencia del Juicio a la Junta Militar, el terreno estaba preparado para invocar a un símbolo aglutinador del nacionalismo cultural argentino. Maradona como símbolo no soluciona nada en el terreno político o económico, pero sí en términos simbólicos, otorga a los argentinos la posibilidad, nuevamente, de sentirse orgullosos de ser argentinos.

1986 es el año en que nace un nuevo símbolo del nacionalismo cultural argentino, que será reivindicado durante todos estos años, incluso en sus momentos más críticos. El caricaturista Clemente, en *El Gráfico* expondrá lo que aquí estamos sosteniendo: “*que lo*

⁵¹³ *Héroes*, T, Layman (1986).

tiro tanto que nos costó volver a la democracia ... y a hora caímos en una monarquía”⁵¹⁴. La democracia argentina, de ahora en adelante tendrá que convivir con un monarca, que está más allá de la política, ya que como sostiene Clemente: “*Es que Maradona y Argentina son una misma cosa ya*”⁵¹⁵.

Como vemos ya estamos en la presencia de un imaginario construido en torno a Maradona. Es 1986 el año en que éste se consolida, reproduciéndose constantemente, por las más diversos medios, dando pie a la constitución del “culto maradoniano” que pasaremos a analizar a continuación.

⁵¹⁴ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 20.

⁵¹⁵ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 20.

Capítulo V: El Culto Maradoniano

Hemos expuesto la forma en que el imaginario maradoniano fue producido, en el contexto del Mundial de México 1986, cuya principal característica era su “audio-visualidad”.

En este capítulo analizaremos la forma que adquiere el culto maradoniano al interior de la cultura popular argentina, por medio de un conjunto de manifestaciones, ya sea en canciones, monumentos, películas, poemas y libros. Si en el capítulo anterior la atención se focalizó en la producción de imaginario, en esta parte nos centraremos en su reproducción.

Como señala Raymond Williams, la reproducción incluye un proceso de innovación, que está estrechamente vinculado con el orden cultural “heredado”⁵¹⁶, y es en este sentido que hemos seleccionado esta categoría para el análisis de este capítulo, ya que a pesar de que en la reproducción están presentes los elementos centrales del imaginario maradoniano, existe espacio para la innovación

Para ello debemos definir periodizaciones. El primero, podría establecerse entre 1974 y 1991, período en el que es posible observar la primera aparición televisiva de Maradona, los triunfos del Mundial Juvenil de Japón en 1979 y Mundial de México 1986 hitos en la trayectoria del jugador. el segundo período comienza en 1991, desde el momento en que da positivo en un examen anti-doping, luego del partido entre el Napoli y Bari hasta la actualidad.

Es que entre marzo y abril de dicho año, Maradona vivirá los días más complejos de su carrera, y que pudo haber afectado lo que hasta ese momento representaba para la “nación”. No obstante, sin negar los hechos, los medios apoyan en dicho momento al jugador, debido a lo que “había hecho por Argentina”.

Este momento adquiere mayor relevancia en vista de la trayectoria posterior. Es que el consumo de cocaína no será un episodio aislado en la vida de Maradona, sino que será una compañía constante en su vida. Hasta este momento, resulta relativamente construir un imaginario apolinio en torno a la figura de Maradona, sin embargo, en la coyuntura de 1991, cómo se reacciona ante el icono caído.

Cómo hacer frente a que el “pibe” que en los años ochenta había encabezado una campaña contra el consumo de droga juvenil, haya sido sorprendido en un consumo reiterado de cocaína. Por supuesto que se busca a los responsables, donde Guillermo Coppola, representante del jugador ingresaba al pabellón de los sospechosos⁵¹⁷.

Es que ese año implica también un corte en el rendimiento futbolístico del jugador, desde ese momento su figura estará estrechamente ligada más a la memoria de un pasado

⁵¹⁶ Williams, R. (1994); *Sociología de la Cultura*; Editorial Paidós; Barcelona; pp. 187.

⁵¹⁷ *Olé*; 18 de Enero 2000; Buenos Aires.

glorioso. Maradona, en términos futbolísticos será de ahí en adelante pieza de archivo y no el jugador que definía partidos y campeonatos.

En 1986, luego del mundial la revista El Gráfico visualizaba que Maradona sería más grande que Pelé debido a los logros obtenidos y a los que les restaban por obtener. Maradona, pese a ciertos chispazos, desde su retorno a la actividad deportiva en 1993, juega más por su pasado que por su presente.

Curiosamente desde estos años es que la figura de Maradona será objeto de premiación, análisis literario y filmico, así como será temas de numerosas canciones y poemas. Es que su salida prematura dará espacio a la nostalgia. Es interesante que Maradona será objeto de reflexión tanto interna como externamente, siempre vinculando su figura con la cultura argentina.

De este modo el presente capítulo estará centrado en la producción cultural que se tejen en torno a Maradona luego de 1991. Desde luego sería interesante analizar la forma en que la prensa vio este acontecimiento, Maradona-drogas; sin embargo dicho examen requiere de una sistemática revisión de dichas fuentes, lo que no fue realizado durante este trabajo. Lo que sí debemos constatar que a pesar que este episodio afecto la relación de Maradona con los medios, éstos tuvieron mucho cuidado para tratarlo.

Es así que analizaremos la forma en que se materializa el culto maradoniano a partir de los años noventa. Los imaginarios no se encuentran en el aire, para poseer el efecto requerido necesita de su materialización, y en este caso ésta se observar en una serie de fenómenos asociados al campo futbolístico, pero también dentro de la industria cultural y en la organización de espacios urbanos.

Transitaremos por múltiples espacios culturales, ya que existen distintas versiones de Maradona: el pibe, el jugador, el rebelde, etc. Es que Diego trascendió el fútbol sin abandonar este campo: *“importa no separar el análisis de las mentalidades del estudio de sus lugares y medios de producción”*⁵¹⁸. A pesar de que en esta investigación hemos preferido utilizar el concepto “imaginario” por sobre el de “mentalidad”, el consejo del historiador francés es una guía, que posee especial sentido en este capítulo.

El imaginario maradoniano reproducido, que analizaremos a continuación habla de una recepción sobre la imagen de este jugador. No es casual que el concepto recepción haya sido insertado en literatura académica a partir de los análisis de los medios de comunicación de masas⁵¹⁹. De ahí que sea necesario analizar la forma, lugar e agentes que reproducen el imaginario maradoniano, para conocer el espacio simbólico que ocupa este jugador de fútbol.

⁵¹⁸ Le Goff, J.(1985); *Las Mentalidades. Una Historia Ambigua*; pp. 93; en: Le Goff, J.; Nora, P.(1985); *Hacer La Historia Vol. III. Nuevos Temas*; pp. 81-98; Editorial Laia; Barcelona.

⁵¹⁹ Varela, M.(2002); *Recepción*; en: Altamirano, C. (Ed.) (2002); *Términos Críticos de Sociología de la Cultura*; Editorial Paidós; Buenos Aires; pp. 195-198.

Maradona en Boca.

La historia del Club Atlético Boca Juniors está inexorablemente vinculada a la del barrio que le da el nombre a dicho equipo. Es que el Barrio La Boca es un espacio geográfico cultural central en la historia popular de Buenos Aires, constituyendo en la actualidad uno de los principales atractivos turísticos de dicha ciudad.

El Barrio La Boca será un lugar donde llegará un importante contingente de inmigrantes italianos donde se desarrolla una intensa vida cultural en los primeros años del siglo xx. Ubicado al sudeste de la Ciudad de Buenos Aires en una de la desembocadura del Río de La Plata, se construirá una identidad cultural en torno a la pertenencia a este espacio geográfico. Castells señala que la ciudad no es sólo un espacio urbano, sino también simbólico donde se construyen las identidades sociales y culturales, y por ende de relaciones sociales de dominación y subordinación⁵²⁰, y en este sentido este barrio es expresión de ello.

No es extraño que haya desarrollado formas culturales propias, que tiene incidencia política, cuyas expresiones son la denominada República de Boca, de 1882 y la elección del primer diputado socialista en Argentina en 1905.

La actividad cultural y deportiva en el Barrio es rica, y a todas luces merece su propia investigación. Sin embargo, lo que nos interesa resaltar aquí es la relación que se establece entre el barrio, el club y Maradona.

A diferencia del Napoli, cuando Maradona llega a este equipo, Boca Juniors contaba con un gran prestigio nacional e internacional. Hasta 1981 este equipo había obtenido 13 títulos del torneo nacional, 2 Copa Libertadores y 1 Intercontinental. Maradona llega en 1981 Boca Junior, uno de los cinco equipo grandes de Argentina que hegemonizaron este campeonato durante el período 1931-1966, luego de que este equipo consiguiera dos Copas Libertadores de forma consecutiva 1977-1978.

Maradona no es el jugador que más títulos obtuvieron con el club, sólo fue parte del plantel que consiguió el Torneo Metropolitano de 1981. No alcanzó a jugar 100 partidos con la camiseta xeneise, y tampoco es el que más goles convirtió con dicha camiseta. Entonces, cómo explicar que este jugador sea central en la historia del club.

“Todo es fuente, para el historiador de las mentalidades”⁵²¹, por lo que es preciso observar la materialidad del amor- Boca Juniors y Maradona. El 4 de abril 2001 se inauguró el Museo de la Pasión Boquense, que se insertaba dentro de un proceso de modernización del club, durante la gestión de Mauricio Macri⁵²², y del barrio, en vista de ser un polo de

⁵²⁰ Castells, M.(2006); *Problemas de Investigación en Sociología Urbana*; Siglo XXI Editores; Ciudad de México.

⁵²¹ Le Goff, J.(1985); *Las Mentalidades. Una Historia Ambigua*; pp. 91; en: Le Goff, J.; Nora, P.(1985); *Hacer La Historia Vol. III. Nuevos Temas*; pp. 81-98; Editorial Laia; Barcelona.

⁵²² Di Giano, R.(2005); *Boca Juniors y las Premisas Neoliberales en el Fútbol*; pp. 49-60; en: Di Giano, R.(2005); *Fútbol y Cultura Política en la Argentina. Identidades en Crisis*; Editorial Leviatán; Buenos Aires.

atracción turístico⁵²³, todo ello cuando Boca Juniors estaban cerca de cumplir 100 años (2005).

Siguiendo la lógica de los clubes europeos, dicho museo se construyó en un sector del estadio La Bombonera, y el ingreso al Museo de la Pasión Boquense incluye una visita a las instalaciones de dicho estadio.

La visita está ordenada del siguiente modo: 1) una muralla que tiene inscrito los nombres de todos los jugadores que han vestido la camiseta xeneise desde 1931; 2) un sector dedicado a los principales jugadores de Boca Juniors, donde Maradona ocupa un espacio; 3) una muestra de las distintas camisetas usadas por este equipo a lo largo de la historia; 4) una reconstrucción de la historia del barrio; 5) una historia con la historia del club, 6) un área de exhibiciones temporales; 7) luego un listado de sus directores técnicos; 8) los ídolos, Maradona incluido; 9) las celebridades que han sido o son hinchas de Boca; 10) el plantel actual; 11) la sección de gloria, donde es posible apreciar algunos de sus trofeos, tanto nacionales como internacionales; para finalizar en la sección dedicada al “Genio y Pasión”, un homenaje a Diego Armando Maradona, con monumento incluido⁵²⁴. Como es de esperar a la salida encontramos una tienda donde es posible comparar “souvenir” relacionados con Boca Juniors, y obviamente con Maradona, como replicas de las camisetas con las que jugó Diego en dicho cuadro. Esta tienda posee otra particularidad, ofrece a los turistas camisetas del Napoli con el número 10, que ocupaba Maradona cuando estaba en el equipo italiano⁵²⁵.

Le Goff postula que debe ser redefinida la relación documento-monumento en historiografía⁵²⁶, ya que la aproximación al documento debe ser crítica, y no bajo los postulados positivistas que ven ahí la verdad. El historiador francés señala que el monumento “*es todo lo que hace volver al pasado, perpetuar el recuerdo*”⁵²⁷. En general los monumentos hacen referencia a un pasado que se quiere recordar, que sirve para la construcción de un relato legitimador, que busca los elementos aglutinantes de la “nación”. El monumento busca el consenso y no el conflicto. Sin embargo, en las últimas décadas, y debido a la violación sistemática de los derechos humanos por parte de aparato estatales durante las últimas dictaduras, lo “emprendedores de la memoria”⁵²⁸, junto con la búsqueda de la “justicia” han buscado construir monumentos y memoriales para que la conflictiva historia pasada no sea olvidada⁵²⁹.

⁵²³ *Clarín*; 28 de Diciembre de 1997; Buenos Aires.

⁵²⁴ En el momento de mi visita (29 de Agosto 2009) era el único jugador que tenía una estatua. Próximamente se instalará una de Martín Palermo, que se retiró a fines de 2010 y que es el jugador que más goles ha convertido por Boca Juniors en toda su historia.

⁵²⁵ Visita realizada 29 de Agosto 2009; y tríptico de Museo de la Pasión Boquense.

⁵²⁶ Le Goff, J.(1991); *El Orden de la Memoria. El Tiempo como Imaginario*; Editorial Paidós; Barcelona.

⁵²⁷ Le Goff, J.(1991); *El Orden de la Memoria. El Tiempo como Imaginario*; Editorial Paidós; Barcelona; pp. 227.

⁵²⁸ Jelin; E.(2002); *Los Trabajos de la Memoria*; Siglo XXI Editores; Madrid.

⁵²⁹ Jelin; E.(2003); *Monumentos, Memoriales y Marcas Territoriales*; Siglo XXI Editores; Madrid; Vezzetti, H. (2009); *Pasado y Presente. Guerra, Dictadura y Sociedad en la Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

Por supuesto, el monumento a Maradona, en el Museo de la Pasión Boquense, corresponde al primer tipo de recuperación del pasado. Lo que nos lleva a preguntarnos qué pasado pretende recuperar Boca Juniors con el monumento a Diego. Al observar los números de este jugador en este equipo, plantea más interrogantes que respuestas. Sin ser el goleador histórico, sin ser la expresión del Boca Juniors más exitoso, sin ser el que sólo jugó por este equipo, posee un espacio de privilegio en el espacio que se celebra la memoria boquense y de paso al fútbol argentino⁵³⁰.

El monumento a Maradona es inaugurado en 2006, luego de los episodios en los que el jugador estuvo afectado de salud, próximo a la muerte. Dicho monumento fue iniciativa de un grupo de hinchas, y se llevó a cabo por medio una colecta entre hinchas y seguidores de Maradona, y fue inaugurada próximo al cumpleaños de Maradona (30 de Octubre), en un partido entre Argentinos Juniors y Boca Juniors jugado en la Bombonera⁵³¹. Como vemos, todos estos elementos nos responden cómo se construyó dicho monumento, pero no por qué.



<http://www.labombonera.com.ar>

En este sentido el libro institucional que reconstruye la historia del club podemos encontrar las respuestas a esta interrogante. No sólo es incorporado en el poema inaugural de Manrique Zago, sino que posee una sección especial dentro del texto, en éste se sostiene: *“Considerado un futbolista extraordinario, para muchos el mejor de la historia, otros lo censuraron por su conducta fuera de un campo de juego. Lo cierto es que en Boca sólo quedó grabada su imagen de ídolo, al que se le perdonó absolutamente todo y se apoyó hasta en los peores momentos. Su dimensión de ídolo, su amor por la azul y oro, fueron los lazos que fortalecieron aún más la relación. Maradona, el jugador más grande, fue, es y será de Boca, el club más grande. Un orgullo compartido que perdura a través del tiempo.”*⁵³².

⁵³⁰ Di Giano, R. (2006); *¿Monumento a Maradona o el Modo de Celebrarse a sí Mismos?*; <http://www.efdeportes.com/efd103/monumento-maradona.htm>

⁵³¹ *Clarín*; 25 de Octubre 2006; Buenos Aires; *Ole*; 25 de Octubre 2006; Buenos Aires.

⁵³² *Boca: El Libro*; Editorial Planeta; Buenos Aires; 1998; pp. 171. La cita comienza: *“En el club más grande no podía estar ausente el jugador más grande de todos los tiempos, Diego Armando Maradona, un auténtico*

En esta cita existen varios elementos. El primero y el más relevante es que Maradona, en cuanto “jugador más grande” escogió Boca Juniors sobre otras opciones para jugar la temporada 1981. Recordemos que en el momento en que Diego es transferido desde Argentino Juniors a Boca, la primera opción la tenía River Plate, y él manifestó su deseo de jugar en el cuadro xeneise, más allá del costo económico que tuvo, tal como fue señalado en el capítulo 1 de este trabajo. Con esta acción reivindica a un tipo de jugador que era muy apreciado por los hinchas, y que recuerda al período amateur del fútbol argentino, los que juegan por amor a la camiseta⁵³³.

Además la incorporación de Maradona a Boca Juniors fue todo un acontecimiento, que significó un enorme esfuerzo económico para esta institución. El paso del jugador se tasó en 10 millones de dólares, cifra que hasta el día de hoy no ha sido superada en transferencias entre clubes argentinos⁵³⁴, y que a Boca Juniors se le hizo difícil responder a sus compromisos con el club de la Paternal⁵³⁵. A pesar que al jugador le costó acomodarse a este equipo, durante esa temporada será la figura excluyente del año, consiguiendo el Torneo Metropolitano, con destacada participación en los clásicos con River Plate.

En esta cita además se expone que Maradona no sólo es importante para el club, sino es una figura sobresaliente de la selección nacional, que llevó a este equipo a conseguir el título mundial.

El que este jugador sea de Boca Juniors es un orgullo para éste, y a condición de este amor es que “se le perdona todo”. Se plantea así una relación de “amor” entre la hinchada de Boca Juniors y Maradona que surge desde su incorporación a este club: “*El de Maradona y Boca es una amor posible*”⁵³⁶. Debemos recordar que cuando Diego tuvo problemas en Nápoli, luego del partido entre Italia y Argentina en semifinales del Mundial de Italia 1990, se planteó la posibilidad de que regresará Boca Juniors⁵³⁷, lo que finalmente no ocurrió.

Pero el libro institucional no sólo contiene esta cita, sino una serie de imágenes en las que se celebra a Maradona.

“monstruo” del fútbol mundial. Su impactante llegada a Boca se produjo a principios de 1981, como estandarte de una revolución futbolística encarada por la dirigencia xeneise de la época. El costo de la transferencia fue un récord absoluto, ya que Boca abonó a Argentinos Juniors, dueño de su pase, cuatro millones de dólares por el préstamo de un año y medio, más la cesión de varios jugadores para el conjunto de la Paternal (...) Maradona, con 20 años cumplidos, por ese entonces ya era una figura indiscutida del fútbol argentino y su nombre comenzaba a rebotar por todo el mundo luego de que integró el seleccionado juvenil que se adjudicó el mundial de Japón, en 1979. (...) Un verdadero malabarista con la pelota, capaz de inventar la jugada más bella e impensada, pero además con la contundencia de un goleador implacable. Gracias a su extraordinario talento la Selección Argentina alcanzó su segundo título de campeón del mundo, en México '86, donde convirtió el mejor gol de todos los mundiales, el segundo en la victoria de 2 a 1 frente a Inglaterra, dejando rivales en el camino desde la mitad de cancha y definiendo con el arco vacío luego de superar el último escollo del arquero. (...).

⁵³³ Frydenberg, J. (2011); *Historia Social del Fútbol. Del Amateurismo a la Profesionalización*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 172-176.

⁵³⁴ *El Gráfico* N° 3202; 17 de Febrero 1981; Buenos Aires.

⁵³⁵ *El Gráfico* N° 3212; 28 de Abril de 1981; Buenos Aires.

⁵³⁶ *El Gráfico* N° 3212; 28 de Abril de 1981; Buenos Aires.

⁵³⁷ *El Gráfico* N° 3717; 1 de Enero de 1991; Buenos Aires.



Boca: El Libro; Editorial Planeta; Buenos Aires; 1998

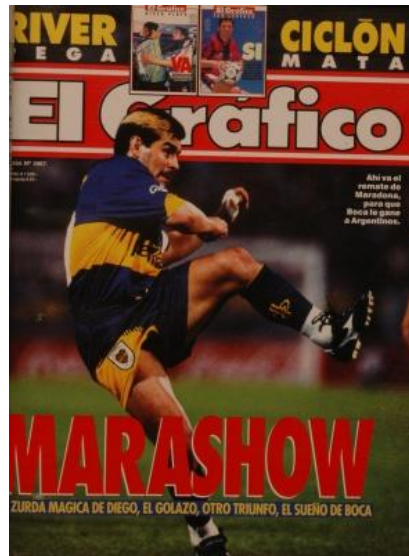


Boca: El Libro; Editorial Planeta; Buenos Aires; 1998

Debemos añadir más antecedentes. Luego de que Maradona fuera transferido a Barcelona de España, Boca Juniors tuvo una sequía de 10 años sin obtener títulos, por lo que para los hinchas de este equipo el último recuerdo alegre que poseen durante esos años está asociado a la estadía de Diego en el equipo.

Pero un aspecto central en este relato es el retorno de Maradona a Boca Juniors. Sus campañas en el período 1995-1997 no se aproxima a las expectativas que había generado. No obstante durante todo este período, Maradona fue capitán del equipo y fue protegido de las críticas de la prensa.

Durante este período a Maradona no le bastó con regresar y prometer éxito para el club, que esta sería su última camiseta, sino que su cuerpo, y específicamente su pelo, fue parte de los colores xeneises. Maradona no es de Boca sólo como jugador e hincha, sino su cuerpo se transforma en un elemento que celebra al club.



El Gráfico N° 3968; 24 de Octubre 1995. El Gráfico N° 3967; 17 de Octubre 1995.

Como vemos, la franja amarilla es casi una extensión de uniforme de Boca. Maradona expone un anhelo, es el hincha que sueña con jugar por este equipo, pero en este caso, el hincha es el “mejor jugador del mundo”.

Ya vimos que su elección en 1981 estuvo marcada por su simpatía por el cuadro xeneise. Siempre prometió volver y lo cumplió, se retiró en la bombonera, y nunca ocultó su afición por el cuadro de auri-azul. Pero ello no sólo se expone en su período como futbolista, una vez retirado de la actividad, asiste regularmente a los partidos de Boca Juniors a la Bombonera, donde tiene un palco cedido por la dirigencia; con la camiseta de este equipo.



<http://www.labombonera.com.ar/>

Es que Maradona no tiene un comportamiento tibio, todo el mundo sabe que es de Boca, y los hinchas de otros equipos lo deben querer a pesar de ello, pero esto hace que los hinchas de este equipo lo adoren.

De este modo no es casual, que la “12”, la barra brava de Boca Juniors le dedica algunas de sus canciones de “tablón”⁵³⁸:

Oh Oh Oh Oh, Hay que Alentar a Marado! ! !

Oh Oh Oh Oh, Hay que Alentar a Marado! ! !

Hay que alentarlo hasta la muerte, Por que yo al Diego lo quiero

Por que yo soy un bostero lo llevo en el corazon, Y no me importa lo que digan esos putos periodistas, la puta que los pario

Oh Oh... Oh Oh, Hay que Alentar a Marado

Veni Veni, Canta conmigo, Que un amigo vas a encontrar

Que de la mano , de Maradona, todos la vuelta vamos a da



<http://www.labombonera.com.ar/>

Como vemos este amor se materializa con los productos culturales que las barras crean, trapos (lienzos), banderas y cánticos. Pero a esto debemos agregar, que los homenajes a Maradona poseen múltiples dimensiones: a) institucionales, libro de Boca y Museo; b) y de la afición, banderas cánticos. El amor que el “pueblo boquense” le expresa a Diego no está sujeto a la institución, pero tampoco la excluye. Es interesante como “la 12” recepcionó la idea de “adorar lo de adentro”, ya que quienes osan criticar a Maradona son catalogados de “putos”, que están vendidos a algún interés oculto.

Pero Maradona no ocupa un espacio sólo en la Bombonera y en los hinchas de Boca Juniors, sino también en el Barrio La Boca, uno de los atractivos turísticos de la ciudad de Buenos Aires, que expone algunos rasgos centrales de la cultura barrial de Buenos Aires de principio de siglo, con sus coloridas casas, sus conventillos y el tango. Es un paseo obligado a cualquier turista que recorre la ciudad de Buenos Aires.

⁵³⁸ Estas canciones se obtuvieron de la pagina de La 12; <http://www.lamitadmas1.com.ar/la-12/cantitos-de-la-12-a-los-jugadores>

El Museo de la Pasión Boquense y la remodelación de El Barrio La Boca, con el objetivo de hacerlo un atractivo turístico de esta ciudad corrieron de modo paralelo. Dicho empeño restaurador del barrio se enmarca dentro de políticas urbanas de carácter neoconservador, que pretenden una modernización de ésta “desde arriba”, “desde el centro a la periferia” y que cuenta con escasa participación de la sociedad civil. Es una forma de adaptarse a la globalización, tal como lo sostiene Gorelik⁵³⁹.

Como ya fue señalado en el capítulo 3 la cultura barrial de Buenos Aires es central para comprender algunos aspectos de la cultura popular argentina. Pero esta ciudad plantea una serie de problemas en el imaginario cultural de dicho país. Según Gorelik Buenos Aires ha circulado por tres fases en el imaginario que se construye en torno ella. La primera esa que postula ciudad como una expresión europea en Latinoamérica, luego la urbe sufre un proceso de norteamericanización, para devenir en una ciudad latinoamericana⁵⁴⁰. De este modo al analizar la relación de este barrio con Maradona debemos considerar estos antecedentes, ya que tal cual está organizado el sector turístico de La Boca expone algunos rasgos del “exotismo” argentino a los visitantes.

En la esquina de “Caminito” donde los turistas disfrutaban con las exhibiciones de tango, y en la que se fotografían se encuentra Escolástico Méndez, quien ha sido designado como el doble “oficial” de Maradona. Su notable parecido al jugador argentino le ha permitido cambiar de giro laboral: “*Escolástico sabe que no es Diego, pero vive de parecersele*”⁵⁴¹.

Este ex –electricista de autos cambio dicha labor en 1995⁵⁴² para sacarse interminables fotografías con los turistas que deambulan por La Boca. Ha participado en comerciales, viajado como parte del marketing de algún producto a mundiales de fútbol, y ha sufrido la fama de Diego, cuando en un partido en Colombia se le debió poner protección policial ante el acoso de los hinchas que asistieron al estadio⁵⁴³.

Su primera aparición oficial como doble de Maradona ocurre en 1995 en el rodaje del film “El día que Maradona conoció a Gardel”. Trabajó en el Museo de la Pasión Boquense, y su momento culmine es la aparición junto Maradona, en el programa que éste conducía en Canal 13 de Argentina, “La Noche del 10” en el año 2005, tal como se observa en la siguiente fotografía.

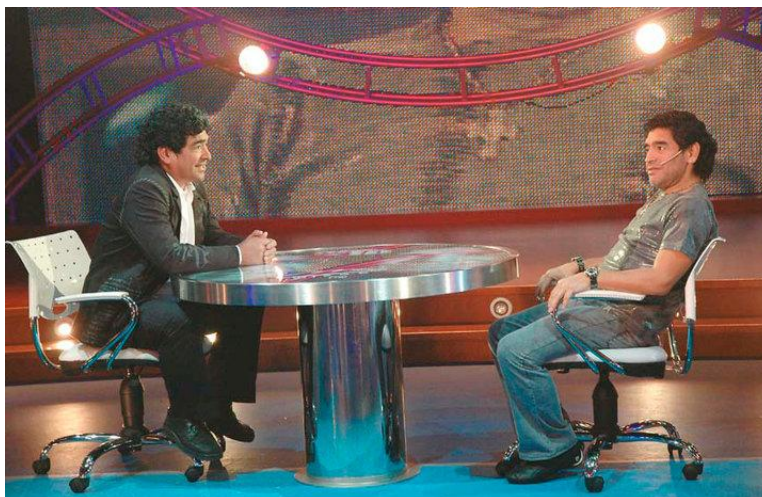
⁵³⁹ Gorelik, G.(2004); *Miradas sobre Buenos Aires. Historia Cultural y Crítica Urbana*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 207-223.

⁵⁴⁰ Gorelik, G.(2004); *Miradas sobre Buenos Aires. Historia Cultural y Crítica Urbana*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 71-94.

⁵⁴¹ *La Nación*; 31 de Mayo 2008; Buenos Aires.

⁵⁴² *El País*; 24 Octubre 2005; Montevideo.

⁵⁴³ *Conexión 2000*; Julio 2010; Buenos Aires.



<http://www.soho.com.co/zona-cronica/articulo/el-doble-de-maradona/9670>

Como se puede ver la relación entre ambos es cordial, incluso según lo ha manifestado Escolástico, en alguna ocasión el mismo Maradona lo uso como doble para asistir a un desfile de moda, donde el primero fue usado como una maniobra para distraer a los periodistas que lo esperaban⁵⁴⁴.

Se rebela así una doble utilización de este personaje, por un lado atractivo turístico del Barrio, así como producto de una industria cultural, que ante lo impredecible de la personalidad de Maradona, tiene un sustituto. Este es un Maradona de “inventado” con propósitos comerciales ante la demanda que existe de la industria cultural por tener a un Diego disponible, como para los turistas de este espacio geográfico. En Caminito a Escolástico se le encontrará vestido con la camiseta de Boca Juniors o la Selección Argentina del tiempo en que Maradona era jugador. Como es de esperar, las fotografías tienen precio. Un ejemplo de ellas puede ser observada a continuación.

⁵⁴⁴ Daniel Riera; *El Doble de Diego*; en: <http://www.soho.com.co/zona-cronica/articulo/el-doble-de-maradona/9670>



<http://www.revistasoho.co.cr/contenido/articles/464/1/El-doble-de-Maradona/Paacuteginas1.html>

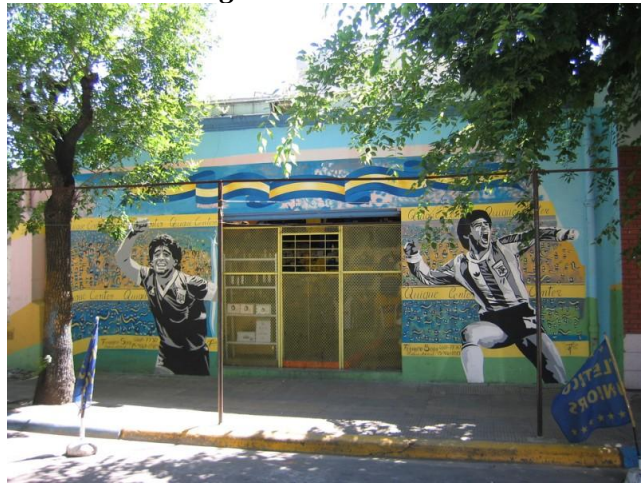


Archivo Personal. Visita 29 de Agosto 2009.

Sin embargo, ahí no termina la vinculación. El paseo incluye numerosas tienda de souvenir, donde es posible adquirir camisetas de Argentina y Boca Juniors, y las replicas de las que usó en algún minuto Maradona poseen un lugar preferencial. Además posible encontrar numerosas estatuas artesanales y murales que recuerdan a dicho jugador.



Archivo Personal. Visita 29 de Agosto 2009.



Archivo Personal. Visita 29 de Agosto 2009.



Archivo Personal. Visita 29 de Agosto 2009.



Archivo Personal. Visita 29 de Agosto 2009.

Mientras las estatuas se encuentran próximas a los se encuentran próximas a las tiendas de souvenir, los murales están en la inmediaciones del estadio La Bombonera, que está a tres cuadras de Caminito.

Como vemos en las imágenes Maradona aparece vestido con la camiseta Argentina o la de Boca Juniors, los otros clubes no existen. Otro elemento que subyace en estas imágenes es la compañía con la que Maradona es complementado, Gardel y Eva Perón, figuras representativas del imaginario popular argentino. Están inscribiendo a Maradona en cierto tipo de tradición la que asocia a la cultura popular, el tango y el peronismo.

Este punto es central, ya que como veremos más adelante, Maradona “conocerá a Gardel” y al mismo tiempo es incorporado a la tradición peronista, por medio de vinculación simbólica, con Eva.

Es que lo que quieren exponer estas expresiones simbólicas del Barrio La Boca es una versión de Argentina, recordemos que todo este material cultural está pensado para los turistas que visitan la ciudad.

Aquí no sólo se construye un relato sobre la cultura popular argentina, sino se “fabrica”⁵⁴⁵ una versión de Maradona, quien es de “Boca” o “Argentina”. El barrio se lo apropia a partir de la asociación del jugador con el club a pesar de no haber nacido ahí. Recordemos que Diego nació en Villa Fiorito, que se ubica en la zona sur de Buenos Aires, que es una zona marginal de esta ciudad. La Boca es expresión de una cultura popular de raíces inmigrante y obrera, mientras que Fiorito se asocia a las “villas miseria”. Si La Boca es “pobre” Villa Fiorito es “marginal”, y dicha posición no lo hace atractivo para el turismo. De este modo

⁵⁴⁵ Utilizo el término en el sentido que le da: Burke, P.(1995); *La Fabricación de Luís XIV*; Editorial Narea; Madrid.

el barrio La Boca se apropia de la figura de Maradona. De hecho tanto el club como el barrio se apropian de dicha figura, para asociar, de modo inconciente a este jugador-icón a su historia.

De este modo podemos sostener que el Maradona de Boca es una “invención”⁵⁴⁶, que vincula un pasado al presente por una serie de materiales culturales y simbólicos que posibilitan la construcción de un imaginario que asocia a este jugador con el club y el barrio, omitiendo el verdadero origen del jugador.

El Fútbol Homenajeando a Maradona. Legitimando al Futbolista.

Como todo buen futbolista, Maradona recibió numerosas distinciones individuales durante su carrera. Goleador del torneo argentino, la liga italiana, se encuentran entre sus galardones individuales. El Balón de Oro del Mundial 1986, reconocimientos de medios deportivos abundan en la vitrina de este jugador.

Este tipo de distinciones no lo diferencian de cualquier otro jugador de fútbol. Sin embargo, existe una serie de reconocimientos que le ha realizado el campo futbolístico argentino e internacional que deben ser considerados, que ayudan a la constitución del imaginario maradoniano.

Uno de ellos fue analizado en el primer capítulo de este trabajo, cuyo título posee un antecedente intelectual que debe ser expuesto en esta sección. En 1964 los sociólogos P. Bourdieu y J. Passeron publicaron “Los Herederos”, un texto en el que se da cuenta de las formas en que las desigualdades sociales se manifiestan en sistema universitario francés, por medio del rendimiento académico, así como la elección de carreras que hacen los estudiantes. En esta investigación los académicos franceses descubren que existen mecanismos de selección y jerarquización que responden al capital cultural de los estudiantes, que son una herencia del origen social de los estudiantes. De este modo los criterios de selección, objetivamente creados, ocultan mecanismo que posibilitan la conservación de dichas desigualdades. El primer capítulo de este texto es titulado “La elección de los elegidos”, y la principal tesis de esta sección es que los mecanismo de selección en el sistema universitario permite conservar ciertos privilegios a las clases sociales dominantes, condicionando así su funcionamiento⁵⁴⁷.

De este modo el título del primer capítulo de esta tesis se titula “La elección del elegido” toma en cuenta esta idea, para establecer que los condicionantes de la selección de Maradona como técnico de Argentina responde más a condicionamientos asociados al imaginario construido en torno a esta figura, que a su trayectoria como entrenador. Para ello describimos la trayectoria de los entrenadores que precedieron en dicha labor, para

⁵⁴⁶ Utilizo el término en el sentido que le da: Hobsbawm; E.; Ranger, T. (Eds.) (2002); *La Invención de la Tradición*; Editorial Crítica; Barcelona.

⁵⁴⁷ Bourdieu, P.; Passeron, J. (2003); *Los Herederos. Los Estudiantes y la Cultura*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

comprobar que el cargo se le confiaba a quienes poseían un gran prestigio en dicho oficio, requisitos con los que Maradona no contaba.

Es así que podemos sostener que el cargo ejercido por Maradona durante el período 2008-2010, es un homenaje a su trayectoria como jugador. Ya vimos las declaraciones que justificaban dicha decisión.

Este es uno de los episodios en los que la selección argentina homenajea a este jugador. En 1993, en medio del escándalo de drogas Maradona recibe por parte de la AFA el galardón “Mejor Futbolista de todos los Tiempos”, tal como se recuerda en la página institucional de dicha organización⁵⁴⁸. Con dicho galardón, la institución que rige al fútbol argentino no sólo nombra como el jugador más grande de la historia futbolística argentina, sino que define que no existirá ningún jugador en el futuro que pueda superar a Maradona. Excluye dicha posibilidad. El momento también es particular, ya que en el momento de crisis de su carrera, la AFA lo distingue con un galardón que lo inscribe en la historia del fútbol argentino de modo definitivo.

No es el único homenaje que instala a Maradona en el mausoleo del fútbol argentino. En momentos en que estaba próximo a su despedida definitiva del fútbol, circula la idea dentro de la prensa y la dirigencia de la AFA de pedir a la FIFA una autorización para poder excluir la camiseta número 10 de la indumentaria de la selección, ya que, según sostenían, ningún jugador podía usar el mismo número, ya que se le compararía con Maradona, y este era inigualable. Así justificaba Grondona, presidente de la AFA, la resolución de esta organización: *“No es común lo que Diego (Maradona) hizo en el fútbol argentino, y eso avala esta decisión (...) dentro de las posibilidades que se puedan llevar a cabo todos los seleccionados nacionales no lucirán más la camiseta número diez”*⁵⁴⁹.

Lo curioso es que dicha posibilidad no fue tema durante el Mundial de Francia 1998, y si lo fue cuando se aproximaba el Mundial de Corea-Japón 2002, que se realizó meses después del partido-homenaje en el Maradona se despidió de la actividad.

Ante la negativa de la FIFA encontramos reacciones de este tono: *“La FIFA tomó una decisión con el rasgo de muchas otras veces: de espaldas a los sentimientos y a las cuestiones populares. Impidió el homenaje a Diego Maradona —previsto por la AFA— al negar la autorización para que la Selección no utilice la camiseta número 10 durante la Copa del Mundo. (...) El Diez, quedó para siempre instalado en la memoria colectiva de los argentinos y de casi todo el mundo. Pero no en los recuerdos de esos hombres de trajes impecables, de escritorios elegantes y de cuentas bancarias que asombran. No, para ellos Diego no es El Diez. No es la primera vez que se equivocan”*⁵⁵⁰. El jugador del plantel mundialista, Juan Sebastián Verón sostiene: *“Nadie hizo lo que hizo Maradona. Es una pena que la FIFA no permitiera retirar la camiseta, porque hubiera sido un merecido*

⁵⁴⁸ Asociación de Fútbol Argentino; en: <http://www.laseleccion.com.ar/argentina/heroes/diego-maradona>

⁵⁴⁹ *La Nación*; 25 de Septiembre 2001; Buenos Aires.

⁵⁵⁰ *Clarín*, 27 de Mayo 2002; Buenos Aires.

homenaje.”, por su parte Simeone declarará: *“En nuestra opinión, era justo el retiro del número 10”*⁵⁵¹.

Las reacciones ante la negativa vienen ya sea del periodismo deportivo, como de los jugadores argentinos. Según se desprende de estas declaraciones la camiseta 10 está asociada a la figura de Maradona. Comienza así un proceso de sacralización de dicha camiseta. La 10 de Argentina posee sólo un significado, Maradona.

Este intento de reconocimiento tendrá una importancia fundamental, como lo veremos en algunos filmes, en la iglesia maradoniana y expresiones de devoción de anónimos hinchas argentinos. Baste por el momento, que coincidiendo con el retiro de Maradona de la selección, se hicieron las gestiones para que la selección argentina pudiera hacer efectivo este homenaje que se inscribía en la siguiente línea argumental: *“El retiro de la camiseta, resultará un hecho sin precedente en el fútbol argentino, que, como una filosa cuchilla, dividió claramente las opiniones entre quienes la vistieron antes y después de Maradona.”*⁵⁵².

Sin embargo, la selección no será el único espacio futbolístico en que Maradona será homenajeado. Ya vimos el espacio simbólico que ocupa Diego en Boca Juniors, por veremos otros espacios en los este jugador ha recibido reconocimiento.

Como vimos en el primer capítulo de este trabajo, Maradona surge de las divisiones inferiores de Argentinos Juniors, donde debuta a los 16 años, en 1976. Jugara en dicho equipo hasta el fin de la temporada de 1980, cuando es trasferido a Boca Juniors. Vimos que en dicho cuadro jugó 166 partidos, anotando 116 goles, siendo el goleador histórico de este equipo⁵⁵³.

El estadio de dicho club se llama “Diego Armando Maradona” y fue re-inaugurado en diciembre de 2003. El nombre que lleva dicho estadio no estuvo exento de polémicas, ya que muchos querían que se le nominara con el nombre del barrio que en que dicho complejo se ubica, La Paternal⁵⁵⁴. Finalmente la dirigencia seleccionó el nombre de este jugador.

Qué motivó a la dirigencia a bautizar con aquel nombre a este estadio. Para ello debemos poner algunos antecedentes. En primer lugar, el período de gloria de dicho equipo es la temporada 1984-1985, años en que obtienen un Torneo Nacional, un Torneo Metropolitano y la Copa Libertadores. Es importante señalar que en aquellos años Maradona no formaba parte del plantel, por lo que el período de gloria de los “Bichos” no lleva el sello de Diego. De hecho si quisiéramos buscar un héroe de dicho equipo este sería Claudio Borghi quien fue parte del plantel de dicho período, y además logró el título de Clausura 2010, como entrenador.

⁵⁵¹ *Página 12*, 28 de Mato 2002; Buenos Aires.

⁵⁵² *La Nación*; 7 de Noviembre 2001; Buenos Aires.

⁵⁵³ *La Nación*, 26 de Agosto 2009; Buenos Aires.

⁵⁵⁴ *Olé*, 27 de Diciembre; 2003; Buenos Aires.

Los dirigentes optaron por bautizar dicho recinto con el nombre del jugador que los llevo a la fama mundial. Según sus propias versiones, ya que junto con el estadio, se inauguró un museo, en el que se expone la historia del club, en un período de crisis económica, y debido a la devaluación de la moneda nacional, Argentina se volvía una atracción turística internacional, por lo que querían incorporar este museo al circuito turístico de la ciudad, debido a la fama de Maradona⁵⁵⁵. Debemos recalcar que este museo se inaugura el 25 de noviembre de 2009.

Tal como señala la pagina oficial del club: *“Nuestro Museo, llamado “El Templo del Fútbol”, está ubicado en el Estadio Diego Armando Maradona, lugar donde, a los 15 años de edad, debutó el ídolo máximo del fútbol mundial con la camiseta de nuestro querido club”*⁵⁵⁶. Dicha página posee diversas secciones donde se pueden visualizar fotografías de Maradona con la camiseta del club. Pero en la sección “Glorias del semillero”, se establece una jerarquía visual, ya que Maradona ocupa el primer lugar del escalafón⁵⁵⁷.



<http://www.argentinosjuniors.com.ar/glorias.php>

De este modo el club de La Paternal expone el orgullo de haber dado al mundo a uno de los mejores jugadores de la historia del fútbol. Lo interesante, es que el mecanismo es parecido al que utiliza Boca Juniors, Maradona no es un símbolo en cuanto a logros con el club, sino en cuanto lo que representa para la historia del fútbol mundial.

⁵⁵⁵ *Olé*; 22 de Diciembre 2004; Buenos Aires.

⁵⁵⁶ <http://www.argentinosjuniors.com.ar/museo.php>

⁵⁵⁷ <http://www.argentinosjuniors.com.ar/glorias.php?pagina=1&de=0#contenido>. El orden es el siguiente: Diego Maradona, Julio Arca; Julio Barroso, Pablo Barzola, Sergio Batista, Lucas Biglia, Claudio Borghi, Fernando Caceres, Diego Cagna, Esteban Cambiasso, Hugo Colace, Fabricio Coloccini, Renato Coesi.

En uno de los Wallpapers que se pueden bajar de dicho sitio se observan las siguientes imágenes, en clara referencia a lo que ha sido postulado.



<http://www.argentinosjuniors.com.ar/descargas.php?categoria=13#contenido>

Ambas imágenes hacen referencia a la tradición que posee dicho equipo para formar a grandes jugadores argentinos. Junto con Maradona se formaron en dicho equipo Sergio Batista, Esteban Cambiasso, Néstor Pekerman, Carlos Mac Allister, Fernando Redondo, Juan Román Riquelme, Juan Pablo Sorín, entre otros, pero lo que es motivo de orgullo para el club, es que “D10s” haya sido criado en el club.

A pesar de lo dicho anteriormente, los homenajes de Boca y Argentinos Juniors no nos deben extrañar, lo que sí resulta curioso es el nombre de unas de las tribunas de Estadio de Newell's Olds Boys, de Rosario, equipo en el que jugara Maradona en 1993, donde tuvo participación en 26 partidos, anotando 5 goles. Modesta producción, para que en el centenario de dicho club, se bautizara a una de sus tribunas populares con el nombre Diego Armando Maradona⁵⁵⁸.

Como vemos todas estas expresiones de reconocimiento a la figura de Maradona ocurren cuando éste está próximo a retirarse del fútbol, y cuando ha tenido un evento de salud que lo aproxima a la muerte. Es un momento crítico para el jugador, y el campo futbolístico sale, de diversas formas a rendirle tributo.

Otro aspecto que debe ser resaltado que en todos estos casos se trata de reconocimientos institucionales, por lo que es el campo futbolístico argentino que homenajea al jugador, y todos ellos poseen un espacio temporal próximo a la salida del medio que le dio reconocimiento al jugador.

Debemos recordar que iniciamos relatando la despedida de Maradona en 2001, antes de estos reconocimientos y describimos la lucha en que disputo con Pelé el reconocimiento por ser considerado el futbolista del siglo xx según la FIFA en 1999. Estos antecedentes permiten una mejor comprensión de los homenajes institucionales. Sólo una vez que la FIFA lo pone en el escalafón más alto, y Maradona representa a un pasado glorioso del fútbol argentino, que finaliza con él, existe espacio para homenajearlo institucionalmente.

⁵⁵⁸ *Olé*; 8 de Octubre 2003; Buenos Aires.

Pero en este tipo de homenajes el “pueblo” no es excluido, participa recolectando fondos para su monumento y compra entradas para su despedida. No son homenajes que se imponen, sino que se encuentran en estrecha correspondencia con los sentimientos del “pueblo futbolístico argentino”.

De este modo que establecido que Maradona es el mejor futbolista argentino de todos los tiempos. Dicho campo ya ha construido un tipo de “fe”.

Filmando a Maradona.

En el capítulo anterior expusimos que durante la década de los ochenta Maradona hace ingreso a la industria cultural. Además realizamos un breve análisis de la relación de Maradona con los medios de comunicación, lo que es central a la hora de analizar la forma en que el imaginario maradoniano es reproducido, ya que de cierto modo dejará de pertenecer al fútbol argentino, para incorporarse al campo de los medios de comunicación de masas. Como dice Ezequiel Fernández en el prólogo de libro de Leandro Zanoni: “*a Maradona los medios lo siguieron hasta el baño*”⁵⁵⁹.

Maradona ha sido protagonista y objeto de películas y documentales. En esta sección analizaremos algunas de las películas en las que aparece como personaje central, y que tienen como principal característica haber sido editadas en Argentina.

El historiador francés Marc Ferro propone que las películas, en cuanto documento histórico, exponen un “contraanálisis de la sociedad”: “*El film se observa no como obra de arte, sino como un producto, una imagen objeto cuya significación va más allá de lo puramente cinematográfico; no cuenta sólo por lo que atestigua, sino por el acercamiento socio-histórico que permite*”⁵⁶⁰.

Los historiadores han debatido sobre la utilización de este tipo de documentos, sobre todo si trata de documentales o las denominadas películas “históricas”. Habitualmente se observa los anacronismos o la falta de investigación o revisión de fuentes a la hora de comentar un film de esta clase de género. Sin embargo, debemos comprender que el objetivo del cine no es realizar una reconstrucción científica del pasado, y lo que nos desafía es el efecto “verdad” que esta clase de productos culturales puede poseer en la sociedad⁵⁶¹.

⁵⁵⁹ Zanoni, L. (2006); *Vivir en los Medios: Maradona Off the Record*; Editorial Marea; Buenos Aires; pp. 9.

⁵⁶⁰ Ferro, M. (2000); *Historia Contemporánea y Cine*; Editorial Ariel; Barcelona; pp. 39.

⁵⁶¹ Existe un rico debate en torno a este tema. Brent, R. (1988); *The Filmmaker as Historian*; The American Historical Review Vol. 93 N° 5; The University of Chicago Press; O'Connor, J. (1988); *History in Images/Images in History: Reflections on the Importance of Film and Television Study for an Understanding the Past*; The American Historical Review Vol. 93 N° 5; The University of Chicago Press; White, H. (1998); *Historiography and Historiophoty*; The American Historical Review Vol. 93 N° 5; The University of Chicago Press; Herlihy, D. (1988); *Am I a Camera? Other Reflections on Films and History*; The American Historical Review Vol. 93 N° 5; The University of Chicago Press; Rosestone, R. (1988); *History in Images/History in Words: Reflections on the Possibility of Really Putting History onto Film*; The American Historical Review Vol. 93 N° 5; The University of Chicago Press; Abrash, B.; Walkowitz, D. (1994); *Sub/Vertions of History: A Mediation on Film and Historical Narrative*; History Workshop Journal N° 38; Oxford University Press; Walinski-Kiehl; R. (2006); *Politics and East German Film: The Thomas Müntzer (1956) Socialist Epic*;

Es necesario entonces, a la hora de considerar a las películas como documentos tomar en consideración dos elementos. El primero dice relación contextualizar las producciones cinematográficas, es decir, conocer algunos elementos políticos y culturales en las que estas producciones fueron elaborados. Luego debemos señalar, que más allá que en la producción existe cierta “subjetividad”, la del director, éste también pertenece a una sociedad y responde a los imaginarios culturales de la sociedad en que habita.

Teniendo considerados estos aspectos es que analizaremos las películas “Cuando Maradona conoció a Gardel” (1996) del director Rodolfo Pagliere;; “Amando a Maradona” (2005) de Javier Vázquez y “Camino a San Diego” (2006) de Carlos Sorín.



Un primer rasgo a considerar es el período en el que estas películas son producidas. Entre 1995 y 2006, es decir luego del evento de Maradona con las drogas, y después de su exclusión del Mundial de Estados Unidos 1994. Sólo la película de Pagliere data de la década de los años noventa, mientras que las otras dos se realizan y editan una vez que Maradona tiene los episodios en los que estuvo próximo a la muerte.

Por otro lado “El Día que Maradona conoció a Gardel” y “Camino a San Diego” pertenecen al género de ficción propiamente. En la primera Maradona es un personaje presente de la historia, en la segunda pese a que esta presente, no es protagonista de la historia, ya que narra la profunda admiración de un trabajador de la madera de la provincia de Misiones.

Central European History Vol. 39 N° 1; Cambridge University Press; Nair, T.(2002); *The Historian as Film Maker: Slow Pan to the Present*; History Workshop Journal N° 53; Oxford University Press; Kuehl, J.(1976); *Film as Evidence: a Review*; History Workshop Journal N°2; Oxford University Press; entre otros.

“Amando a Maradona” pertenece al género documental propiamente dicho, donde se expone las distintas expresiones de admiración de hinchas a la figura de Maradona. Por su parte “La Mano de Dios” está basada en la novela biográfica de Jimmy Burns.

“El día Maradona conoció a Gardel” está ambientada en el momento en que Maradona está próximo a regresar a Boca Juniors en 1995. Las primeras escenas hacen referencia a la historia de Maradona como futbolista, poniendo en pantalla las escenas prototípicas de ésta (Maradona adolescente, goles en los mundiales, con énfasis en 1986 y el último partido de Diego en un mundial).

La historia trata sobre un editor de documentales, que está trabajando en un espectáculo de tango, y al que se le ha encomendado editar un documental sobre Carlos Gardel. Este es un joven que es admirador acérrimo de Diego y no puede concentrarse en su labor. El día antes del estreno del espectáculo es madado por su jefe a finalizar esta labor. Sin embargo se queda dormido, y en la mañana sale de la sala de edición. Caminando por las calles de Buenos Aires da con una casa de antigüedades, donde el locatario dice que lo estaba esperando. Ante su incredulidad el vendedor le muestra un reloj de bolsillo antiguo, que pertenecía a Gardel cuando Este supuesta mente murió y no se había podido abrir desde aquel día.

El anticuario comienza a narrarle la historia de Carlos Gardel, de ahí en adelante la película deviene en un homenaje al cantante de tangos. Habla de afición por el juego, las carreras de caballo, las mujeres y su calidad como artista. De su destacada participación en el cine norteamericano por medio de un contrato con la Paramount. Después le cuenta que Gardel no está muerto, sino que es víctima de un pacto con un ángel del mal que le ofreció quedar en la inmortalidad, sin los costos que poseía estar permanentemente en la primera línea. Gardel habría aceptado y este ángel del mal lo secuestra en una mansión de Buenos Aires hasta 1995.

El joven editor recuerda la imagen que encontró en el proceso de edición en la que un seguidor de Gardel sostenía que él se encontraba vivo todavía. Dicha imagen databa de los años cincuenta. La intriga se arma debido que el anticuario le señala que Juan, quien aparecía en dicha imagen, en días posteriores a ésta había sido asesinado con 6 balazos.

El anticuario le señala al editor que él ha venido para liberar al “zorzal criollo”. Incredulo éste le señala que ello es imposible. Este anticuario le señala que no, y como prueba de ello le señala que puede cumplir cualquier deseo. Sin que el editor dijera nada, aparecen en un estadio, y se observa tras la niebla la figura de un hombre avanzando con una pelota de fútbol dando bote.

Este personaje resulta ser Diego Maradona, quien saluda a los otros dos personajes y continúa con su rumbo. En ese momento al joven editor señala que el único capaz de abrir el reloj es Maradona. La apertura del reloj en el primer momento y necesario para la liberación de Gardel. Ante la petición Maradona accede, y el reloj se abre. En ese instante, Gardel escapa de la mansión en que había estado recluido por 60 años.

En ese momento comienza la intriga, ya que deben seguir camino a la liberación definitiva de Gardel. El grupo se divide y el editor va a la sala donde trabaja para seguir investigando, mientras que Maradona y el curioso anticuario investigaran, comenzando por entrevistar a la familia de Juan, que fue asesinado.

El joven editor es descubierto por el personal del espectáculo, que se encuentra en desarrollo, y por orden de su jefe es retenido ahí. En ese momento llega la asistente del director, quien en un extraño encuentro con este personaje en el ascensor sorprende al editor, al comienzo de la película. Antes de que ella llegara, el editor había descubierto que ella era el ángel del mal que tenía cautivo a Gardel.

Mientras tanto, ante la negativa de la familia de Juan para hablar, estos le señalan que el peluquero de esa zona tiene información. Debemos señalar que estos personajes secundarios residen en la zona de Abasto de la Ciudad de Buenos Aires, donde había crecido el zorzal criollo. De ahí emprenden rumbo a un café, donde podían encontrar a un Joaquín, quien les podría dar algún antecedente. Éste aparece y es asesinado cuando esta dialogando con los improvisados detectives. Éste le señala que deben ir a la peluquería, ya que el dueño de este establecimiento podría tener información. Cuando aparecen este había sido asesinado. Ahí descubren que el editor puede estar en peligro, por lo van al teatro donde éste se encuentra, debido a que éste toma un micrófono de un canal de televisión que se encuentra mostrando las reacciones del público, y señala que corre peligro.

De modo paralelo, el joven editor, que ha descubierto en la asistente al ángel del mal y ante la presciencia de ésta escapa, ya que sabe que ella está dispuesta a matarlo. Por ello arranca, llegando a un punto de ésta lo apunta con un revolver. En el preciso instante en que le iba disparar, llega el anticuario, quien le dice al ángel del mal que todo ha finalizado, y que no tiene sentido que continúe matando gente. Ella llora, suelta el revolver y se da por vencida.

En otro sector del teatro se encuentran Maradona y Gardel, estableciendo un dialogo, en el cual ambos se identifican, y observan que su fama posee ciertos parecidos. Maradona le pide al “maestro” que cante algo, y Gardel accede.

Lo interesante de la película es que entabla un paralelismo entre Maradona y Gardel. Ambos son estrellas agobiada por su fama, ambos han tenido vicios y han sucumbido a sus consecuencias. Sin embargo, más allá de todo esto siguen siendo “grandes” dentro de la cultura argentina.

En definitiva la historia, aunque se centra en la vida de Gardel, es una metáfora de la vida de Maradona, quien oficia como uno de los salvadores de este famoso cantante de tango. Al principio de la película el jefe del editor le señala al joven que pese a que Maradona es un grande, Gardel es lo máximo, de modo que el final es una expresión de que Maradona es una especie de salvador de una parte de la cultura argentina.

Es curioso que Gardel cuando se encuentra con Maradona lo reconoce, pese a que durante 60 años no hecho más que cantar para el ángel del mal. Es que la fama de Diego se da como un hecho. La película finaliza con otras imágenes de Maradona jugador.

Si observamos el afiche que promociona esta película veremos en un primer plano a Gardel y el ángel del mal, y como fondo de esa imagen a Maradona, exponiendo una omnipresencia del jugador.

Como vemos la película tiene por objeto reivindicar la figura de Maradona, por medio de Gardel, más allá de los errores cometidos. Este encuentro de ficción se sitúa en un momento que la figura de Maradona era cuestionada por el consumo de drogas y en el que re-debutaría con la camiseta de Boca Juniors.

Siguiendo cronológicamente con el análisis de las películas, “Amando a Maradona”, que según se señala en el afiche es una película sobre “el amor incondicional”, es un documental que intenta describir este amor parte de los hinchas argentinos. Es una película que posee intenciones sociológicas. Según el afiche de la película Maradona es, en distintas facetas, un jugador de Argentina, es todo el equipo de la selección.

Estrenada en un momento en que Maradona se está recuperando, que se hace visible con la ostensible baja de peso que exhibe, habla más sobre Maradona, que sobre el amor a este. Un dato no debe ser pasado por alto, esta película recibe financiamiento del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA), que depende de la Secretaría de Cultura del gobierno nacional. Es decir recibió fondos públicos durante la administración de Néstor Kirchner, dicho organismo público fue reformado en la última “Ley de Medios” del gobierno de Kirchner en 2009⁵⁶². No obstante, debemos resaltar que esta película recibió financiamiento antes de este acontecimiento.

El documental muestra el origen humilde de Maradona, exponiendo entrevistas a sus “descubridores” y amigos del período en el que jugó por el Cebollitas. Después se produce un viaje a Río de Janeiro, donde se entrevista a un conjunto de personas sobre la disputa Maradona-Pelé, donde existirán testimonios de aficionados cariocas señalando que el argentino es el mejor jugador de todos los tiempos. Incluso un cantante popular de la playa Copacabana canta una canción dedicada a Maradona, como “mejor jugador de todos los tiempos”

Luego se dirige a Cuba, donde Maradona estaba realizando su proceso de rehabilitación. En dicha isla, otros cantantes también le dedican una canción. Extraña admiración de dichos artistas, ya que el fútbol no es muy popular en el país de Fidel Castro. Ahí Maradona habla de política, señalando su admiración por el régimen cubano, especialmente por la figura de Fidel y el Che Guevara.

También existen entrevistas a la familia de Maradona, hermanos y hermanas junto a los padres. Dichas entrevistas están hechas en el presente (padres y hermanas) y la de los hermanos que en un momento en que se esperaba que fueran futuros futbolistas, se les pregunta sobre su mediático hermano.

Se repasa el evento en que Maradona fue excluido del Mundial Estados Unidos 1994 con entrevistas al periodista de Fox Sports Latinoamérica, Daniel Arcucci, al cuerpo médico de

⁵⁶² Sarlo, B.(2011); *La Audacia y el Cálculo. Kirchner 2003-2011*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

la selección del período, incluyendo al preparador físico y al dirigente de la AFA Julio Grondona. Como antecedente se debe señalar que el periodista deportivo es uno de los que ayudó a la reacción al libro memoria de Maradona, titulado “Yo soy el Diego de la Gente” publicado en el año 2001 por Editorial Planeta.

Se exponen una serie imágenes de hinchas argentinos que llevan tatuado motivos referidos a Maradona, además de fijar su atención en los tatuajes que lleva el jugador argentino. Por otro lado se analiza la relación que han establecido los hinchas napolitanos con Maradona, por medio de una entrevista al amigo del jugador en dicha ciudad Stefano Cecci. Como es previsible muestran grandes momentos de la trayectoria del jugador en dicho club, así como el homenaje que le realizan en el estadio del club en el año 2005, que estaba tan copado de hinchas de este equipo como en el momento en que Maradona fue presentado en 1984.

Exponen la tensión que existe entre Maradona y la prensa, y lo que éste piensa sobre esta relación. Además existe una serie de imágenes correspondiente a su partido de despedida, así como la tensión presente en la relación entre el jugador argentino con los dirigentes del fútbol, debido a sus constantes denuncias sobre el horario de los partidos de los mundiales.

Una parte de la película está dedicada a unos jóvenes que viven en la patagonia argentina y que pretenden nombrar al “arroyo sin nombre” con el nombre Diego Armando Maradona, en vista que muchas calles tienen nombre de políticos y militares no han hecho más que robar y asesinar al pueblo, cómo no va ser posible que quien ha dado tantas alegrías a Argentina no tenga un homenaje como el que ellos están propiciando.

Como es de esperar también se muestra una ceremonia de la Iglesia Maradoniana, durante la conmemoración de la Navidad Maradoniana, día de cumpleaños de Maradona, 30 de Octubre en la que participan sus hijas Dalma y Gianina.

El relato hace eco de todos los aspectos señalados en el número del Gráfico post- Mundial México 1986 que fue analizado en el capítulo anterior. Origen humilde y su relación con la familia. En la entrevistas abundan frases como “es el mejor hijo” “es el mejor hermano”, “nunca podré ser como él, es que Diego es un Marciano, él es mi mejor amigo”, dicen los familiares de Maradona en una nota de los años setenta que es usada en esta película.

Uno de los descubridores de Maradona sostendrá: *“El jugador nace, no se hace. (...) después de Diego, para mí se terminó el fútbol”*. Uno de los personajes tatuados declarará: *“es que lo de Diego es inexplicable, se siente; es algo que se enseña, en mi familia desde chico es Boca y Diego”*.

Respecto al episodio con el Efedrin en Estados Unidos 1994 se postula que fue un error médico, que no se debió haber castigado a Maradona, y que ésta sufrió toda clase de persecuciones durante este campeonato, como el registro policial de las habitaciones en donde se concentraba la selección. Desde la perspectiva de Arcucci la AFA no realizó las suficientes gestiones para defender a Maradona, quien no tuvo derecho a un “debido proceso”.

Respecto a su tensa relación con los medios de comunicación Diego sostiene: “yo soy popular no público”, expresando su molestia al no tener vida privada. Lo popular se expresa en el cariño anónimo de la gente, en la idolatría que le expresa el pueblo, pero por ello no le debe nada a los medios, ya que éstos no son, desde la óptica de Maradona, necesarios para conservar el amor de éstos. Maradona cree que los medios de comunicación necesitan más de él, que él de ellos.

En la película, cuando se muestra la ceremonia de la Iglesia Maradoniana, se produce un corte, ya que por medio de animación aparece una representación de Dios, junto a Maradona, de tal modo de generar la idea de que el talento de este jugador es obra de aquella divinidad. Respecto a este punto, Maradona sostiene que él no es un Dios, que este es algo más grande, y que él es sólo un jugador de fútbol.

Como vemos, existe una reiteración de imágenes y frases. Ponen acento en el aspecto triunfal de Maradona, y hace frente al período crítico en el Mundial de Estados Unidos, ofrece una explicación que exculpa a Maradona. A pesar de ser una película que tenía como intención explicar el “amor a Maradona”, se concentra en ciertos episodios de la vida del jugador. En este sentido es un documental más biográfico que sociológico.

La obra de este publicista e hincha de Maradona y miembro de la Iglesia Maradoniana⁵⁶³ tiene características épicas, ya que pretende mostrar un jugador que vence a la adversidad y a sus poderosos enemigos. Busca legitimar un discurso que ya existe sobre Maradona en lenguaje documental. Una de las características es que dicho discurso no se sostiene con una voz en off, sino que son los propios entrevistados que van exponiendo sus puntos de vistas, por medio de ciertos grados de espontaneidad, que son necesarios para sostener que el amor a Maradona.

A pesar de que el objetivo de esta obra es, según una crítica realizada en el periódico Página 12: “*es una película que se acerca al fenómeno que rodea al jugador de fútbol, símbolo e ídolo. Lo que hace el film es detenerse en cada uno de los lugares donde vivió, retratando ese fenómeno que Diego genera a lo largo de todo el mundo, a través de los testimonios de gente desconocida. Nápoles, Barcelona, Río de Janeiro, Villa Fiorito, La Habana son lugares muy alejados entre sí, pero que en su conjunto sirven para darle una real dimensión a lo que Maradona despierta en todo el mundo*”⁵⁶⁴, no cumple con dicho objetivo ya que la presencia de este jugador hace que tenga un tono justificatorio de la vida, obra y errores de Diego. Es que en esta obra sólo existe la posibilidad de “amar a Maradona”, no existe la indiferencia, y menos la crítica. Se puede ser maradoniano, o estar con los poderosos, esas son las opciones que propone esta película.

El título de la película también es interesante, ya que por medio del juego de palabras “Amando a Maradona” se hace referencia a su segundo nombre, Armando. De modo tal que la posibilidad de amar a este personaje ya está condicionado por su nombre.

⁵⁶³ <http://www.filmlatina.com/site/noticias/interna.php?id=129>

⁵⁶⁴ *Página 12*, 24 de Noviembre 2005; Buenos Aires.

La película de Carlos Sorín pese a que parte de un hecho real, la crítica situación de salud que sufre Maradona de 2004, pero se inserta dentro del género de ficción, esta filmada como una “road movie” un seguimiento del personaje central, Tati Benitez, un pobre trabajador de la madera de la provincia de Misiones.

Tati es un ferviente admirador de Maradona, viste siempre la camiseta de la selección argentina número 10, y en su espalda tiene tatuado dicho número del tamaño que se exponen en las camisetas de fútbol. En su pueblo todos se burlan de él, debido a su fanatismo.

En el momento en que Maradona sufre el ataque cardíaco en 2004, Tati encuentra una raíz de bambú, que desde la perspectiva de él posee la figura de Maradona, ante lo cual decide viajar a Buenos Aires, donde se encontraba hospitalizado. Su esposa en un primer momento se molesta con él por la idea, pero luego de la intervención del sacerdote del pueblo lo apoya.

Como posee escasos recursos debe hacer dedo, siendo un camionero brasileño quien decide trasladarlo. Este sujeto tiene adornado todo su camión con referencia a su país y a la selección de Brasil. Representa una especie de arquetipo de hinchista brasileño. A pesar de sus diferencias, Tati humilde y silencioso, y el camionero festivo y bullicioso, estableciendo una amistosa relación.

El camionero se sorprende ante la aventura que Tati está realizando y pide que le muestre dicha raíz. El dato es que ésta a pesar de tener un parecido sólo para aquellos que quieren ver en él la figura de Maradona, tiene cierta fisonomía que permite sostener, en parte, dicha creencia.

Existirán tres paradas en este pergrinaje, una a un prostíbulo carretero donde el camionero pasa la noche junto a una prostituta, y Tati se queda en el salón principal bebiendo. La otra parada corresponde al santuario de Gauchito Gil, santo popular de Argentina cuyo santuario se ubica en la provincia de Corrientes. La tercera parada corre por cuenta de un grupo de manifestantes que tienen tomado el camino, a la usanza de los piqueteros y que no saldrán de éste hasta que se resuelvan las demandas que están planteando. El camionero preocupado por llevar la carga a su destino según su plan de viaje le expone la misión de Tati con el objeto de que hagan una excepción con su camión debido al objetivo que posee Tati. Ante esto los manifestantes piden que le muestren la raíz para dejarlo avanzar, a lo que finalmente acceden, ya que observan el parecido de la raíz con Maradona.

Maradona es trasladado a las afueras de Buenos Aires, por lo que una vez que Tati llega al hospital el jugador ya no se encuentran en él. Debe nuevamente pedir una “aventón” que lo lleva a la zona donde Maradona se está recuperando.

Las expectativas de Tati son entregarle personalmente este objeto, y durante todo el viaje se encuentra ilusionado con el encuentro con su ídolo, lo que finalmente no ocurre debido al operativo de seguridad que existe en la casa donde Maradona se está recuperando. Sólo mediante la indicación de un ciego decide llevarla a una cabina de seguridad, donde reciben la estatua y le prometen que cunado venga alguien de la hacienda, se la llevarán. Tati se

queda observando como la llevan a la casa. A los pocos minutos Diego, con fuerte custodia policial y médica sale del recinto, nadie lo puede ver ya que todos los vidrios de los vehículos son polarizados. Ahí Tati se preocupa al no saber si Diego habría recibido su estatua, por lo que se dirige al portón principal, donde le pregunta a uno de los empleados de la hacienda si Maradona se llevo dicha estatua. El empleado por medio de una radio de comunicación consulta a personal del interior de la casa si dicha estatua estaba, ante lo que le responden que allí no estaba, que podía ser que se le hubiesen llevado. No está seguro, pero Tati ve en esa respuesta una certeza, y con ello se conforma.

Esta película, que fue premiada en festivales de cine internacionales (San Sebastián. España y La Habana), tiene varios aspectos que deben ser destacados. Primero, Tati no es un actor, es una persona común y corriente.

Por otro lado, la obra de este director es reconocida por la prensa especializada, que trabaja sobre historias cotidianas: *“Carlos Sorín logró un film de enorme impacto sentimental sin caer en lo melodramático ni transgredir lo cálido de su propuesta. Este trabajo, pues, se suma al talento de su realizador, que sabe bien claramente que para lograr la emoción del público no es necesario dejarse envolver por tramas enredadas, sino que lo necesario es brindar una historia que llegue al alma con la simplicidad de lo meramente cotidiano”*⁵⁶⁵.

Sorín pertenece a la generación de cineastas que se formaron en los años sesenta, en La Plata, que debieron vivir de la publicidad para subsistir, sólo desde el año 2002 se dedica exclusivamente al cine, gracias al apoyo INCAA, que se define como vanguardista en términos estéticos.

En una entrevista del diario Clarín, próxima al estreno de su película sostiene: *“Así como el fenómeno Evita trasciende a la política, el de Diego trasciende al deporte. Los excluidos sienten que ambos han llegado a la cima en nombre de ellos: que les dan una pequeña chance de revancha. Decidí aggiornar aquella historia: que el protagonista fuera un motosierrista misionero. Como tantos otros argentinos, Tati siente que, si logra conocer a Diego, sacarse una foto con él, va a pasar a ser alguien. Quiere conocer a "Dios", después de todo”*⁵⁶⁶.

Según Sorín Maradona es equiparable a Evita, en el sentimiento popular, y que por medio de éstos ellos “pasan a ser alguien”. Vincula este sentimiento a un tipo de religiosidad popular que esta presente en la escena de Gauchito Gil y la manifestación de los piqueteros. En definitiva, Tati puede, por medio de Maradona llevar una vida vinculada a la esperanza y la fe, ya que es necesario ésta para ver en la estatua la figura de Maradona, sino no funciona.

El contexto crítico en la vida de Maradona posibilita la expresión de esta clase de sentimientos de religiosidad popular en torno a su figura, que el director expone con respeto, pero sin caer en el tono melodramático. No es una película que reivindique la

⁵⁶⁵ *La Nación*, 14 de Septiembre 2006; Buenos Aires.

⁵⁶⁶ *Clarín*, 13 de Septiembre 2006; Buenos Aires.

figura del jugador, sino que por medio de Tati pretende comprender esta devoción, y sólo desde la religiosidad popular puede ser comprendida.

Sin duda esta es la película mejor lograda de las que analizamos en esta sección, tanto en términos estéticos como de contenido, ya que el autor no se plantea analizar la figura de Maradona mismo, sino la esperanza que suscita en un joven pobre de una provincia de Argentina.

Como vemos en todas estas películas se asume de algún modo los temas de nacionalismo y religión, dimensiones en las que se circunscribe Maradona. Ya sea como salvador de Gardel, como fuente de fe para Tati o como un amor, Maradona aparece irremediablemente asociado a un fenómeno religioso y argentino.

Todas estas películas están filmadas y estrenadas en momento críticos de la vida de Maradona, post-castigo FIFA y problemas de salud. Pero existen matices que deben ser considerados.

Las dos primeras, “Cuando Maradona...” y “Amando Maradona” son un reflejo del relato construido en torno a Maradona por la revista El Gráfico en 1986, haciendo referencia a su origen humilde, exponen las mismas secuencias de imágenes de los éxitos deportivos de Maradona, y a pesar de no excluir los temas conflictivos, se reivindica esta figura ya que se ha sabido parar de sus errores. Aquello lo engrandece aún más, Maradona no necesita ser perfecto para ser admirado.

Hay un rasgo que debe ser analizado con cuidado. En “Amando a Maradona” y “Camino a...” la política está presente, mientras que en “Cuando...” no está presente por ningún lado. Es que en 1995 la sociedad argentina se encuentra despolitizada viviendo los beneficios del tipo de cambio fijo de la economía menemista. Las otras dos películas son post-crisis 2001, por lo que la política no puede ser excluída.

En “Amando a Maradona” se expresa de dos formas. La primera está relacionada con la admiración que este jugador profesa por la Revolución Cubana y sus líderes Fidel Castro y el Che Guevara. Recordemos que en Cuba vive varios procesos en los que recupera su salud, gracias a la gestión de Castro. Después de este período será habitual ver a Maradona fumando puro, tal como los líderes de dicha revolución en los primeros años de ésta, de este modo, se va incorporando al imaginario de la izquierda.

La segunda expresión de contenido político de esta película es el enfrentamiento entre Maradona y los altos dirigentes del fútbol y la política, que tal como es expuesta son “anti-maradoninos” ya que este defiende los intereses de la “gente”. En la versión de Diego los políticos son ladrones o asesinos, lo que posee similitudes con el “que se vayan todos” de las manifestaciones de 2001. Este es un personaje “incomodo” para el poder, sostiene el periodista Daniel Arcucci, tanto para los que controlan el fútbol como para los políticos, ya que siempre toma partido por los más humildes, a diferencia de Pelé que se asoció a los poderosos. Lo político en Maradona sería su toma de posición en contra del poder que ostentan los poderosos.

En “Camino a...” la referencia se realiza a la acción de los piqueteros en la carretera, donde se expresa que en el momento en que Tati está preocupado por la salud de Maradona, Argentina está sufriendo aún las consecuencias de las crisis económica de 2001, y que lo única excepción que realizan los piqueteros por detener el tránsito es que la estatua llegó a manos de Maradona, expresando así que este jugador es una figura que es el único capaz generar consenso en una situación de crisis.

Otro aspecto a destacar, y que está relacionado con el contexto es que en “Cuando...” es una película que reivindica la vigencia de Maradona como futbolista, mientras que en las otras dos producciones éste pertenece a un pasado glorioso que ya finalizó su ciclo. Ya no está el futbolista, sólo la devoción que expresan sus hinchas, que ha quedado gravado en la memoria popular. Es claro que en estas películas Maradona ya es un imaginario, que expone la argentinidad y la religiosidad popular.

También se encuentra la rivalidad con Pelé en las dos últimas películas, tal como en el nacimiento de la polémica que funda El Gráfico en 1986. Mientras en “Camino a...” el dilema es resuelto en la medida que el argentino defiende a Maradona y el brasileño a Pelé; “Amando a Maradona” busca reivindicar al argentino en Brasil, mediante la opinión de cariocas que reivindican al jugador trasandino. En este sentido la película hace una operación de construcción de realidad, ya que la figura de Pelé en Río de Janeiro no genera la efusividad que en Sao Paulo, donde jugó con el Santos o en el Estado de Minas Gerais, donde nació. En Río el ídolo máximo es Garrincha, que jugó en el Botafogo durante 12 años. Esta no puede ser una omisión casual y tiene una clara intención “ideológica”, si los cariocas tienen dudas respecto a la disputa Maradona-Pelé, y los argentinos no, Maradona debe ser el más grande. Y aquí existe otra omisión, da por sentado que en dicha disputa los argentinos no poseen conflictos, la opinión es única, Maradona es el mejor de todos los tiempos, debido a que nuestros clásicos rivales lo reconocen. De este modo se sigue reproduciendo el imaginario construido en 1986.

En estas películas podemos observar diversas formas de exponer a Maradona, que utilizan distintos lenguajes, recurren a imágenes similares. Lo que subyace en todas ellas es que Maradona es objeto de devoción.

Cantando Maradoooooo⁵⁶⁷

Las referencias a Maradona en la música popular argentina es vasta. No se limita a sólo un género, van desde la cumbia villera al blues, pasando por el punk y el rock. En un país que ha hecho famoso al tango, que posee una larga tradición en la publicación de discos, la alabanza a Maradona no podía quedar excluida.

En general todas estas producciones fueron producidas por exponentes de la cultura juvenil, y a pesar de hacer referencia a su carácter rebelde, ya que se enfrenta a los poderosos. Haremos el análisis de las canciones que nos parecen más importantes, dentro de un conjunto de 10 canciones.

⁵⁶⁷ Para la redacción de esta sección se seleccionaron tres canciones sobre el total de canciones dirigidas a Maradona. La lista completa se encuentra en las fuentes documentales, al final de este trabajo.

De este conjunto, quizás la más conocida y reconocida es “La Mano de Dios” del cantante de cumbia-villera Rodrigo, editada en el año 2000. Este joven cantante, que muere tempranamente compone este tema como homenaje a su máximo ídolo. Rodrigo, o el “Potro” como era conocido, provenía de la provincia de Córdoba y muere el año 2000 a la edad de 27 años, en un accidente automovilístico, cuyo funeral fue un acontecimiento. Según Beatriz Sarlo, la “latinoamericanización de la sociedad argentina”, debido a que “*aprendimos a vivir una sociedad dual, aceptando que nuestro destino sea radicalmente diferente del de los pobres*”⁵⁶⁸.

La canción sale al público poco tiempo antes del fallecimiento de este popular cantante, que frecuentaba constantemente el ambiente televisivo, cuya muerte favoreció la venta de sus discos⁵⁶⁹, que lo llevará a inscribirse en dentro de un grupo de ídolos populares con trágico fin, como Gardel o el boxeador Carlos Monzón.

Maradona no podía estar ausente del funeral de este cantante, y señala: “*Esto me lleva a la Argentina, porque tengo, debo y lo que me queda de corazón me dice que tengo que estar con él*”⁵⁷⁰. Maradona siente la obligación de estar presente a quien le dedico una de las más famosas canciones que hacen referencia a su persona. Se produce un cruce entre imaginarios.

Pero qué dice la canción, que está presente en el documental “Amando a Maradona”, en cuya escena es cantada por una de las hijas de Diego.

*En una villa nació, fue deseo de Dios,
crecer y sobrevivir a la humilde expresión.
Enfrentar la adversidad
con afán de ganarse a cada paso la vida.
En un potrero forjó una zurda inmortal
con experiencia sedienta ambición de llegar.
De cebollita soñaba jugar un Mundial
y consagrarse en Primera,
tal vez jugando pudiera a su familia ayudar...
A poco que debutó
"Maradó, Maradó",
la 12 fue quien coreó
"Maradó, Maradó".
Su sueño tenía una estrella
llena de gol y gambetas...
y todo el pueblo cantó:
"Maradó, Maradó",
nació la mano de Dios,*

⁵⁶⁸ Sarlo, B.(2000); *Rodrigo: Un Test para el Futuro*; pp. 133; en: Sarlo, B.(2001); *Tiempo Presente. Notas Sobre el Cambio de una Cultura*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp. 133-135.

⁵⁶⁹ *Clarín*, 25 de Julio 2000; Buenos Aires.

⁵⁷⁰ *Página 12*, 25 de Junio 2000.

*"Maradó, Maradó".
 Sembró alegría en el pueblo,
 regó de gloria este suelo...
 Carga una cruz en los hombros por ser el mejor,
 por no venderse jamás al poder enfrentó.
 Curiosa debilidad, si Jesús tropezó,
 por qué él no habría de hacerlo.
 La fama le presentó una blanca mujer
 de misterioso sabor y prohibido placer,
 que lo hizo adicto al deseo de usarla otra vez
 involucrando su vida.
 Y es un partido que un día el Diego está por ganar...
 A poco que debutó
 "Maradó, Maradó",
 la 12 fue quien coreó
 "Maradó, Maradó".
 Su sueño tenía una estrella
 llena de gol y gambetas...
 y todo el pueblo cantó:
 "Maradó, Maradó",
 nació la mano de Dios,
 "Maradó, Maradó".
 Sembró alegría en el pueblo,
 regó de gloria este suelo...
 Olé, olé, olé, olé, Diego, Diego.*

La primera estrofa hace referencia al origen humilde y marginal de la familia de Maradona. Establece un vínculo entre poder sobre-natural con el jugador: “*el deseo de “Dios”* permite “*la zurda inmortal*”, que lo lleva a “triunfar”. Recorre su paso por “Cebollitas”, desde ahí “soñaba” jugar el Mundial. Como vemos aparece la “épica del pobre” que le dobla la mano al destino. Esta presente la idea de “profecía auto-cumplida” en la figura de Maradona.

Luego hace referencia a su debut, y a los cánticos que le dedicaba la barra de Boca Juniors, “La 12”. Recordemos que en el partido Argentinos Juniors y Boca Juniors del torneo nacional argentino jugado el 9 de noviembre de 1980, donde Diego hace 4 de los cinco goles con los que el equipo de La Paternal vence a los xeneises, la barra de Boca canta: “Marado...Marado... Marado...”⁵⁷¹, canto que se hará popular durante su estadía en dicho cuadro, como una forma de pedir a la dirigencia que contratará a este jugador. De este modo Rodrigo hace referencia al surgimiento del amor entre la hinchada de Boca y Maradona.

Luego continúa con la lógica de la profecía auto-cumplida: “Su sueño tenía una estrella”, haciendo referencia al mayor anhelo de este futbolista ganar la Copa del Mundo, razón por la que el pueblo le canta, ya que a éste le trajo alegrías.

⁵⁷¹ Maradona; D. (2006); *Yo Soy el Diego de la Gente*; Editorial Planeta; Buenos Aires.

La canción habla del carácter rebelde de Maradona: “al poder se enfrentó”, y su talento es una “cruz” ante los poderosos. Pero además, Rodrigo justifica la adicción a la cocaína (la fama le presentó una blanca mujer/ de misterioso sabor y prohibido placer), como una debilidad humana, comparando ésta con la de Jesús, ¿por qué le exigimos a Maradona lo que incluso la máxima divinidad no pudo lograr en la tierra? Por medio de esta comparación Rodrigo humaniza y diviniza la figura de Maradona. Las figuras divinas también se equivocan, es la evocación del cantante.

Finalmente hace eco de la tradición barrista de los clubes argentinos haciendo eco de uno de sus cantos más populares: “olé, olé, olé, olé...” designando su nombre en la parte final.

Vemos en este canto todos los elementos del imaginario maradoniano reproducidos: pobreza de origen, promesa de juventud cumplida, amor con los hinchas de Boca, proveedor de alegrías al pueblo argentino, disputa con el poder, comparación con la divinidad religiosa cristiana por excelencia y justificación de sus errores.

Otro aspecto central es que Rodrigo se ubica en el lugar del pueblo, ya es este el que le canta: “Marado...”, por lo que da por sentado que éste le ama. No hay posibilidad de disenso a este respecto al interior del pueblo.

El ritmo también adquiere importancia, ya que se asemeja al cántico de las barras bravas argentinas, donde la percusión y la rapidez adquieren importancia. La eficacia radica a que reproduce o simula ser uno de estos cantos, ya que desde ahí es posible apreciar a Maradona.

Esta canción posee una importancia sin igual, ya que por un lado, la historia del cantante ayudará a su popularidad, pero también por que en el círculo “maradoniano” será bien recibida, ya dijimos que las hijas del jugador son filmadas cantándola, pero también lo hará Diego en el documental de Kusturica y la iglesia maradoniana también se lo apropia para sus ceremonias, como veremos más adelante.

“Maradona Blues” de Charly García creada en el contexto de la exclusión de Maradona en el Mundial de Estados Unidos, por el “bajón” que le produce esta eliminación y sólo era posible en ese momento hacer una canción triste, y en el mundo de Charly, aquello sólo puede significar un “blues”⁵⁷². A este rockero le llama la atención este personaje en vistas de su actitud que él define como “rockera”, debido a su constante desafío a la autoridad. Charly García se siente identificado con Maradona, por su condición de “genio”, uno en la música y otro en el fútbol, y por el comportamiento polémico del que ambos hacen gala.

A diferencia de la otra canción ésta asume un tono más subjetivo, es Charly quien canta, confundiendo sus vidas. La letra dice:

*Yo ya no existo sin pasado,
entre la oscuridad y la luz.
Yo se que existo en otro lado,*

⁵⁷² *Amando a Maradona*, Javier Vázquez (2005).

*yo ya perdí el autobús,
como en el Maradona blues.
Un accidente no es pecado,
y no es pecado estar así?
Pero aquí estoy en este lado,
por eso déjame salir,
yo solo quiero tu vivir.
¿Qué es el pasado en nuestra vida?
Por qué ese peso sigue aquí?
Yo te he cuidado,
pero ahora es cara o cruz.
Yo no te di mi fucking blues.
Es sólo un Maradona blues..*

*Yo ya te entiendo, hice todo para ser.
Yo no sé qué hago con mi luz
y tengo el Maradona blues.*

*No sé qué droga te arenga más que yo,
pero esta lluvia no pasó...
Estoy llorando aquí por vos.
Si señores.*

El tema de Charly es menos glorificador, pero más comprensivo. El paralelismo que establece entre ellos dos sirve para justificarse a él mismo. La soledad puede ser explicada desde la excepcionalidad del jugador. Los genios, es la idea que subyace en el texto, son personas solitarias, Maradona no es la excepción.

Sin hacer referencia a los lugares comunes del imaginario “maradoniano”, intenta explicar las dificultades de ser Diego y Charly en la actualidad: “yo ya no existo sin pasado”, una carga pesada que llevar. Es que para el rockero argentino el consumo de droga “no es pecoso”.

Al finalizar recurre a una imagen, que huele a nostalgia: “no sé qué droga te arenga más que yo/ pero esta lluvia no pasó.../” ante la exclusión de Maradona no ha reacción posible que no sea el llanto: “estoy llorando por vos”.

El grupo punk, surgido en los años ochenta en Buenos Aires, y que aún continúa vigente, Ataque 77, también le dedica una canción a Diego. Dentro de su álbum “Amén” de 1995, se encuentra la canción “Francotirador”. Cuya letra dice:

*Muñecos disfrazados salen por televisión
lavan tu cerebro buscan una reacción
basta de sermones la gente tiene su razón*

*el pibe de Fiorito late en nuestro corazón
Vivo en el país de la depresión, juegos políticos
corrupción
ya no tengo nada más que una ilusión
dispara goles la mano de Dios el francotirador
Cabeza de mi patria, pueblo, santo y pecador
venganza de los pobres ganador y perdedor
lleva mis errores imágenes de mi frustración
regala sus virtudes semejanza de pasión
Vivo en el país de la depresión, juegos políticos
corrupción
A quien les habla a quien quieren engañar
de chivo expiatorio siempre lo quieren usar
puto cagatinta nada te podrá salvar
el mata periodistas carga el rifle una sola vez mas
Vivo en el país de la depresión, juegos políticos
corrupción*

El grupo es conocido por su afición por Boca Juniors, dedicándole también la canción “Sola en la Cancha”. El contexto en el que esta canción, Francotirador, está publicada es durante el regreso de Maradona a dicho club. La canción aparece en el disco “Amén” del año 1995.

Como es de esperar, la canción es la que posee mayor contenido político. Expone un país en situación crisis, desolado por políticos corruptos, medios de comunicación que juegan como aliado de ese poder. Debemos recordar que este es el período menemista.

Pero en este país, el de “Villa Fiorito”, late en el corazón, que es la única ilusión que se puede encontrar en este contexto. Maradona es un “francotirador” que se enfrenta a este poder, con su “mano de Dios”, que es “cabeza de mi patria, pueblo”, que es “santo y pecador”, y la “venganza de los pobres”.

Encontramos en esta canción varios elementos, y que no pueden ser separados de quien la produce. El punk es anti-nacionalista y anti-clerical; pero en esta canción se asume la figura de Maradona como “cabeza de mi patria”. Reivindican un tipo de nacionalismo, aunque posee características críticas al poder. Es del nacionalismo popular que se reivindica a esta figura. Pero además lo reivindica como “santo”, en esta faceta, “vengadora del pueblo” y “pecador” por los errores cometidos.

Esta es una figura que se debe reivindicar en un “país de la depresión, juegos políticos y corrupción”. Aquí hace referencia a la crisis económica, a la despolitización del período menemista, así como a sus grados de corrupción, donde Maradona emerge como un farol que permite denunciar estas operaciones, y a pesar de que se intenta utilizarlo con fines perversos, él sigue apuntando a la corrupción generalizada con su “rifle”, es decir con su palabra.

Además existen canciones de Andrés Calamaro (Maradona y Estadio Azteca), reconocido como kichnerista, que es una de las figuras del rock argentino. En esta tendencia están también Fito Páez con “Y Dale Alegría a mi Corazón”, los Ratonés Paranoicos con “Para Siempre Diego”, Los Calzones Rotos con “Te Sigo” y “Maradó” de los Piojos.

Como vemos encontramos muy bien inserto a Maradona en el rock argentino de fines de los años ochenta y comienzos de los noventa, dentro de una cultura juvenil que expresaba su descontento ante la crisis social que Argentina enfrentaba.

En ellas podemos observar una reivindicación de Maradona como aquel que trae alegría a un país sucumbida por la crisis. Todo ello posibilita que Maradona se haya integrado al imaginario rockero de Argentina, una de las fuentes de identidad colectiva más fuertes en Argentina durante los años noventa, junto al fútbol, dentro de la cultura juvenil. Según Pablo Alabarces esto tiene una explicación: “*La constitución del mito Maradona se da muy específicamente desde 1986, el momento en que alcanza el punto más alto de su gloria y superlatividad deportiva. Y en ese momento coincide con la distancia más abrupta del rock y los actores juveniles con los caminos políticos tradicionales*”⁵⁷³.

Es que el Maradona rebelde, drogadicto y crítico posibilita reivindicar a la juventud proletaria que está en la calles, desempleada debido a las políticas de ajuste fiscal del neoliberalismo menemista. Maradona posibilita reivindicar al pobre en su grandeza, en su posibilidad de llevar a lo más grande a esta nación corrompida por los “políticos” y que es levantado sólo por las figuras provenientes de los sectores populares. Con Maradona, el rock reivindica a su público que se asocia en plazas y que no posee esperanzas en el futuro, el único capaz de concitar algún grado de felicidad es “Diegó”, que es uno de ellos.

Maradona: Lo Argentino y la Globalización.

La figura de Maradona emerge en un momento en que las economías del mundo viven un proceso de aceleración de la globalización comercial, donde las industrias culturales se adaptaron rápidamente al fenómeno. Dentro de éstas uno de los campos que se adaptó más tempranamente es el fútbol, todos recuerdan la frase de Joao Havelange en los años noventa, cuando decía “vengo a vender un producto que se llama fútbol”.

A este fenómeno el sociólogo costarricense Sergio Villena denomina, de modo creativo, *gol-balización*⁵⁷⁴. A pesar de compartir la forma que el concepto asume, discrepamos de su contenido, ya que según Villena el fútbol está sufriendo proceso de des-territorialización y transnacionalización que tiene consecuencias en las identidades nacionales construidas durante los últimos treinta años. Para ello ejemplifica con la rotación de técnicos y jugadores por distintas ligas del mundo, y el abandono de ciertas tradiciones futbolísticas nacionales: “*estamos presenciando un debilitamiento de la hasta ahora exitosa*

⁵⁷³ Alabarces, P. (1995); *Rock, Droga y Rock & Roll. Consumos Locales/Consumos Globales*; pp. 61-71; en: Alabarces, P.; Rodríguez, M. (1996); *Cuestión de Pelotas. Fútbol/Deporte/Sociedad/Cultura*; Editorial Atuel; Buenos Aires.

⁵⁷⁴ Villena, S. (2003); *Gol-balización, Identidades Nacionales y Fútbol*; pp. 257-271; en: Alabarces, P. (Ed.) (2003); *Futbologías. Fútbol, Identidad y Violencia en América Latina*; CLACSO; Buenos Aires.

*articulación entre fútbol y nacionalismo debido a que los procesos de globalización favorecen una configuración del campo social del fútbol que se desplaza de patrones internacionales, dominantes hasta ahora, hacia formas que tienen más un carácter más bien transnacional*⁵⁷⁵.

Creemos que esa primicia no considera algunos elementos que permiten pensar que el fútbol sigue sosteniendo el vínculo con el nacionalismo, lo que es especialmente significativo en el caso argentino. La prensa deportiva no descuida el seguimiento de la liga nacional, y el seguimiento que realiza de las ligas internacionales está estrechamente ligado a la participación de jugadores argentinos en éstas. Por otro lado las ligas nacionales siguen teniendo una centralidad en la ritualización de los antagonismos futbolísticos, y la selección argentina sigue siendo uno de los principales portadores de identidad colectiva que existen en dicho país.

Es más, tal como sostiene Alabarces, Argentina ha sufrido con el proceso de globalización una exacerbación del espíritu nacionalista, en cuya operación jugaron un papel central la publicidad y la televisión⁵⁷⁶.

Es que la identidad tiene dos dimensiones, la primera como una comunidad, nación o grupo social se ve a sí mismo, y la otra, cómo es percibida desde fuera. Castells sostiene que en la actualidad debemos separar el análisis del nacionalismo del estado-nación, y que la constitución de este tipo de identidad está asociada a la esfera cultural. Pero más importante aún es que la globalización no hace desaparecer este tipo de identidad, sino que la redefine: *“el nacionalismo contemporáneo es más reactivo que proactivo, tiende a ser más cultural que político y, por ello, se orienta más hacia la defensa de una cultura ya institucionalizada que hacia la construcción o defensa de un estado”*⁵⁷⁷.

Para el caso argentino, Maradona ofrece una oportunidad para exponer lo argentino en el mercado cultural internacional, lo que posibilita pensar Argentina a través de Maradona. De este modo, expondremos a continuación la mirada que poseen distintos productores culturales extranjeros sobre la figura de Maradona, lo que les permite adentrarse en Argentina. Daniel James sostiene que es imposible comprender la clase obrera argentina sin pasar por el peronismo⁵⁷⁸, en la actualidad podríamos sostener que cualquier relato sobre la identidad nacional argentina requiere de una reflexión sobre la figura de Maradona.

Lo que sucede es que la globalización, como sostuvimos anteriormente, no es sólo homogeneización: *“lo global no reemplaza a lo local, sino que lo local opera dentro de la lógica global. La globalización no significa el fin de las diferencias culturales sino su*

⁵⁷⁵ Villena, S. (2003); *Gol-balización, Identidades Nacionales y Fútbol*; pp. 257-271; en: Alabarces, P. (Ed.) (2003); *Futbologías. Fútbol, Identidad y Violencia en América Latina*; CLACSO; Buenos Aires; pp. 260.

⁵⁷⁶ Alabarces, P. (2008); *Fútbol y Patria*; Prometeo Editores; Buenos Aires.

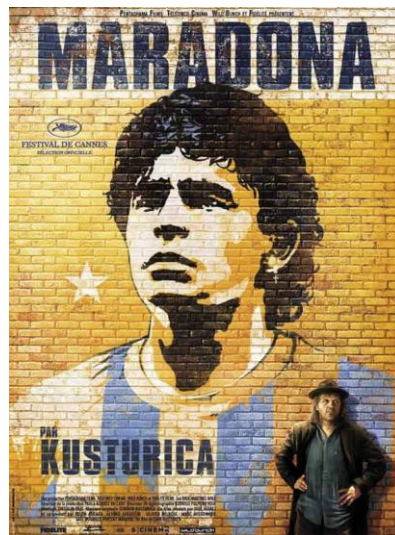
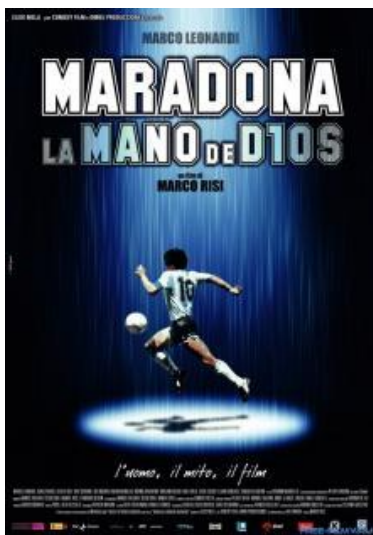
⁵⁷⁷ Castells, M. (2001); *La Era de la Información. Vol. II: El Poder de la Identidad*; Siglo XXI Editores Ciudad de México; pp. 53.

⁵⁷⁸ Entrevista a Daniel James; en: Hora, R.; Trimboli, J. (1994); *Pensar La Argentina. Los Historiadores hablan de Historia y Política*; Ediciones El Cielo Por Asalto; Buenos Aires; pp. 16.

creciente utilización”⁵⁷⁹, pero en términos de identidad, Larraín sostiene: “la identidad implica una referencia a los “otros” en dos sentidos. Primero, los otros son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos, cuyas expectativas se transforman en propias autoexpectativas. Pero también son aquellos respecto a los cuales queremos diferenciarnos”⁵⁸⁰.

Partiendo desde este punto de vista es que examinaremos la forma en que Maradona es analizado desde “fuera” de Argentina, como fenómeno representativo de “lo argentino”. Focalizaremos nuestro esfuerzo en las producciones de la industria cultural. Hemos excluido por razones logísticas, el “culto maradoniano” en la ciudad de Nápoles, que merece un capítulo especial, en vista de la cantidad de canciones creadas para honrar a este jugador, así como el monumento que le construyeron en dicha ciudad⁵⁸¹. Cualquier investigación que intente analizar desde la globalización el fenómeno “maradoniano” debe incluir un capítulo dedicado a esta relación. Indagar en las fuentes de información italianas se hace indispensable para una empresa de este tipo, lo que está lejos del alcance de ésta investigación.

Comenzaremos analizando las películas en torno a la figura de Maradona. “Maradona: La Mano de Dios” (2007) de Marco Risi, director italiano y “Maradona by Kustirica” (2008) del director de cine y músico serbio Emir Kusturica.



Antes de entrar a analizar dichos films, debemos señalar que no es la primera vez que cineastas internacionales toman como referencia “acontecimientos argentinos” para desarrollar su trabajo. Quizás el trabajo más conocido y polémico sea “Evita”, dirigida por

⁵⁷⁹ Larraín, J. (2005); *¿América Latina Moderna? Globalización e Identidad*; LOM Ediciones; Santiago; pp. 117.

⁵⁸⁰ Larraín, J. (2005); *¿América Latina Moderna? Globalización e Identidad*; LOM Ediciones; Santiago; pp. 120.

⁵⁸¹ *Clarín*, 30 de Octubre 2010; Buenos Aires.

Alan Parker y protagonizada por la cantante estadounidense Madonna. Esta película es un musical que intenta recrear la vida de Eva Perón, centrándose en sus años como esposa del Coronel.

“Evita” causó polémica por varias razones. La primera dice relación con el guión que se basó en el libro “La Mujer del Látigo” de Mary Main, crítica del peronismo⁵⁸², por ser protagonizada por Madonna, así como también por ser una mirada internacional e imperialista de la historia nacional, que además contó con el apoyo del gobierno de turno, Carlos Menem, quien facilitó los balcones de Casa Rosada para el rodaje. Me interesa resaltar este punto, ya que ninguna de estos dos películas (“Maradona by...” y “Maradona La Mano...”) contó con una recepción hostil, tal como le sucedió a “Evita” del director Alan Parker, que había dirigido en 1982 “The Wall” del grupo británico Pink Flyod.

En términos de género, “La Mano...” es una biografía, basada en la novela de Jimmy Burns del mismo nombre publicada el año (2005), mientras que la película de Kusturica es un documental, que tal como se expone en el título, es la visión de este artista respecto al jugador.

Como es posible de apreciar ambas películas corresponden a la primera década del siglo xxi, y luego del retiro de Maradona de las canchas. En este sentido están en sintonía con las producciones argentinas sobre Maradona, en términos de contexto en el que se realizaron. Pero además en el contenido que expresan.

Mientras la película de Marco Risi es una biografía, que comienza con Maradona en el hospital, en el año 2004, cuando tiene un episodio cardíaco que casi provoca su muerte, su narración está realizada como una reflexión en primera personas de los eventos más importantes en la vida de Diego. Esta producción italiana, que cuenta con el financiamiento del Ministerio de Cultura de dicho país. Se inserta dentro del género melodramático.

Constantemente la película evoca, por medio de flash back, momentos trascendentales en la vida del jugador. Debemos recordar, que en parte este relato esta basado en las entrevistas que el equipo de producción sostuvo con Maradona⁵⁸³, además que para ese período ya se contaba con el libro-memoria “Yo Soy el Diego de la Gente”, de autoría del jugador. La película es protagonizada por Marco Leonardi, actor que se hizo celebre en “Cinema Paradiso”⁵⁸⁴.

Esta película, a pesar de ser ficción contó con la aprobación del entorno del entonces ex futbolista⁵⁸⁵, recibiendo éste 5 millones de dólares por la exhibición del film⁵⁸⁶. En cierto sentido es una película oficialista, que a pesar de ello no escapa a los temas más polémicos

⁵⁸² Rosano, S.(2005); *Rostros y Máscaras de Eva Perón: Imaginario Populista y Representación (1951-2003)*; Tesis Ph. D in Hispanic Languages and Literatura; University of Pittsburg.; Gerassi-Navarro, G.; N. (2002); *Las Tres Evas: De la Historia al Mito en Cinemascope*; pp. 65-100; en: Navarro, M. (Comp.) (2002); *Evita: Mitos y Representaciones*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires.

⁵⁸³ *Página 12*, 15 de Enero 2005; Buenos Aires.

⁵⁸⁴ *Clarín*, 27 de Marzo 2007; Buenos Aires.

⁵⁸⁵ *Clarín*, 26 de Marzo 2007; Buenos Aires.

⁵⁸⁶ *Clarín*, 5 de Mayo 2006; Buenos Aires.

de la vida de Maradona, el consumo de cocaína, la relación con Guillermo Coppola, el hijo no reconocido y las constantes rupturas con Claudia Villafañe, esposa del jugador.

Hace un recorrido por todos los lugares comunes de la historia de Maradona, infancia pobre, la del muchacho que sólo desea triunfar, los costos de la fama, sus inicios en el consumo de cocaína en Barcelona durante un período en que sufría una lesión, su vida en Nápoles y los problemas de vivir con la adoración de dicha ciudad. Se muestra como algunas tiendas de ropas abrían sus locales en la noche para que Diego pudiera comprar en ellas sin el acoso de los hinchas del cuadro napolitano.

Hay dos episodios en esta película que son tratados largamente. El triunfo en el Mundial de México 1986, que es narrado desde una perspectiva sentimental, ya que por ese período, Claudia había roto su relación con el jugador argentino en vista de sus constantes infidelidades y la negativa de éste por formalizar su compromiso.

La historia de amor entre Claudia y Diego es largamente tratada en la película. Claudia aquí cumple un papel arquetípico, el de la abnegada pareja del astro, que lo acompañó desde su pobre juventud hasta el período de estrellato. En este film Claudia debió luchar contra todo para sostener su relación con Maradona, sus padres que no veían con buenos ojos la relación con este futbolista, la distancia que provocó su traspaso a Barcelona, la vida bohemia que llevó Diego en la ciudad Catalana como Nápoles, así como la tensa relación entre ella y Coppola, el apoyo que le tuvo que dar en los momentos difíciles, relacionados con el consumo de cocaína y el doping positivo en el Mundial de EE. UU 1994, así como en los momentos en que se temió por la vida del astro argentino.

Durante la ruptura de 1986, la película expone a un Maradona concentrado en la obtención de dicho título, que una vez conseguido posibilita el perdón de Claudia, quien vivía junto a sus padres en un barrio de Buenos Aires. En dicha escena se muestra que, una vez conseguido el título, Maradona llama a Claudia para pedirle que vuelvan, para casarse. Ella accede ante la presión de la familia y vecinos que celebran el triunfo en la puerta de su casa, en vista del logro que ha conseguido Maradona para el país. De algún modo la historia de amor entre estos dos personajes se ve facilitado por la acción del “pueblo” representado por los vecinos, Claudia debe acceder en vista de lo que Maradona significa para el país.

Otro episodio que es narrado con profundidad en esta película es el episodio del Mundial de EE. UU 1994, donde se muestra a Maradona, quien a pesar de estar decepcionado del mundo del fútbol, decide participar en la competencia, ante la petición de sus hijas que lo quieren ver en un Mundial.

Ante ello Diego accede y se prepara para estar en óptimas condiciones para el torneo. La película muestra el entrenamiento, desde una óptica del esfuerzo individual y de sacrificio por la patria. Este es un Maradona voluntarioso, que es capaz de hacer los más grandes sacrificios por su amor a Argentina. Es capaz de concentrarse sólo en este objetivo, dejando de lado cualquier comodidad, es la exposición de una épica individual que lucha contra la adversidad. En esta parte de la película Maradona es un héroe patrio que se prepara para su combate definitivo.

Como en cualquier épica, debe haber un adversario. Este no es identificado y queda sin personificar, ya que son los poderes fácticos del fútbol quienes se encargan de excluir a Maradona del Mundial, pero no pueden vencerlo en el amor que le profesa el “pueblo”. En su derrota Diego vence a estos poderes, ya que el amor que Argentina le profesa no está condicionado a la victoria deportiva, que es circunstancial, sino que en este momento Maradona trasciende el presente. Ya nadie podrá borrarlo de la memoria popular.

En la escena final, Maradona está con Claudia en un hospital recuperándose. Más allá del ruido que se observa fuera de este recinto, Diego está en paz junto a la mujer que ama. Cuando recupera la conciencia le da la mano a su esposa, escenificando una especie de “resurrección”, ya que no sólo ha vencido a sus fácticos adversarios, sino a la muerte misma.

En este relato aparecen varias imágenes que se asocian a Maradona. El mártir, el héroe que sacrifica todo por su patria, a sí como su vínculo con lo terrenal, representado en la historia de amor entre él y Claudia. En un lenguaje melodramático, Risi expone todas las variantes del imaginario maradoniano, ya que este jugador sostiene sobre sí las esperanzas de toda la nación, de los pobres que requieren creer en algo. Por ello es que el lenguaje utilizado es el de la épica nacionalista con ribetes de misticismo religioso. A ello hace referencia el título de la película “La Mano de Dios”, haciendo referencia al primer gol que Maradona le hace a los ingleses en 1986, que para el director es “*un gesto artístico*”⁵⁸⁷.

Un aspecto que debe ser considerado es que en esta versión de Maradona la política no aparece de modo explícito, las posiciones de este jugador no son consideradas para este relato, algo en lo que no coincide con la película de Kusturica.

En el documental del director serbio la política cumple un rol central. Recordemos que este cineasta tiene una posición conocida sobre el conflicto en los Balcanes, donde apoya la posición de su país y observa en el ataque al régimen de Milosevic un intento de intervencionismo imperialista de las potencias europeas y EE. UU, posición que abandona en 2005. De algún modo expresa un nacionalismo de izquierda, que se convirtió desde el musulmanismo al cristianismo ortodoxo.

Como el título de la película lo indica, ésta es una visión subjetiva de la vida de Maradona. En muchos pasajes de ésta presenta a Madrona, sin decirlo, como expresión del “realismo mágico” que para los europeos representa América Latina. Así se refiere Beatriz Sarlo sobre el rodaje de la película: “*Kusturica estaba filmando su documental sobre Maradona y la generosidad proverbial latinoamericana le ofreció locaciones y estrellas de primera línea.*

Planos de Constitución en una noche festiva, signada por el maradonismo y la política en combinaciones fuertes y un poco bizarras”⁵⁸⁸.

⁵⁸⁷ Clarín, 27 de Marzo 2007; Buenos Aires.

⁵⁸⁸ Sarlo, B.(2011); *La Audacia y el Cálculo. Kichner 2003-2010*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 135.

Es que la película está llena de imágenes que exponen este realismo mágico. Maradona se sube en un tren a Mar del Plata, junto a Evo Morales y Hugo Chávez para repudiar la presencia de Bush en Argentina, en una reunión del ALCA. En dicho viaje, que comenzaba en Buenos Aires iban también militantes del kichnerismo, hinchadas de clubes de fútbol, así como miembros de la iglesia maradoniana. La denominada “Cumbre de los Pueblos” ofrecía un espectáculo que cualquier etnólogo hubiese deseado, fútbol mezclado con política anti-imperialista, así como devoción religiosa.

Este viaje es central en la obra de Kusturica, dedicándole un espacio dentro de su obra, donde pretende comprender a un Maradona más allá del fútbol. Por eso requiere tener un espacio junto a los personajes más reconocibles para los europeos de la política latinoamericana: Fidel Castro, Che Guevara, Hugo Chávez y Evo Morales.

Es que desde la perspectiva del serbio, Maradona es un jugador que expresó su politicidad en la cancha, con los goles a los ingleses. Durante esta película existe un diálogo constante entre Kusturica y Maradona, donde este justifica sus posiciones anti-imperialista, en el caso inglés por Las Malvinas, con EE. UU, especialmente con Bush, por ser un asesino. Kusturica sostiene: *“Si Maradona no hubiese sido futbolista, hubiese sido un revolucionario”*. Omite la relación que sostuvo con Menem, acomodando a Maradona al imaginario de la izquierda latinoamericana.

Este un aspecto interesante de la película, no existe voz en off, que plantee una “objetividad”, sino que el relato está hecho en primera persona, lo que queda refrendado con el título de la obra: “Maradona by Kusturica”.

Por otro lado, la película prestará especial atención a la iglesia maradoniana, en términos más descriptivos que explicativos. Se graban ceremonias en los lugares que se desarrollan, el Club Cocodrilo del barrio de Palermo, así como en el Estadio Diego Armando Maradona de Argentinos Juniors. Expone los grados de cercanía que existe entre esta organización y el entorno familiar de Maradona.

La película no ofrece un relato uniforme y existen varios cortes, donde el gol “del siglo” servirá de corte entre una sección y otro, pero no como una reproducción del video, sino con animación, que es acompañada por la canción de los Sex Pistols “Good Save the Queen”, donde se puede observar a un Maradona que patea las cabezas de la Reina Isabel, el Príncipe Carlos, Margaret Thatcher y Tony Blair. Por medio de la habilidad de Maradona en el fútbol, éste patea las cabezas de los poderosos.

Pero en la película también se establece una relación entre el objeto y el sujeto de la filmación. Por ello es que Maradona viaja a la casa de Kusturica, y se reúne con su familia. Aquí aparece la magia, ya que Kusturica postula que el encuentro entre la madre de él y Maradona tiene un significado mayor, ya que al otro día de éste, ella fallece.

Pero en su recorrido por las calles de Sarajevo, en el auto del cineasta Maradona, fumando un puro, es constantemente reconocido por los transeúntes, quienes lo saludan y le señala a Kusturica que incluso acá lo reconocían. De este modo expone a un personaje que es parte

de una órbita global, lo que se complementa con el viaje a Nápoles, donde observa la forma en que Maradona no puede hacer una vida normal, siendo idolatrado por la ciudad.

Por supuesto hay imágenes de la despedida y de los momentos de gloria del futbolista, acompañados con música apropiada. Pero la película comienza y finaliza con Kusturica llegando a Buenos Aires, y luego en su faceta de músico presentándose en un teatro en dicha ciudad, de este modo se expone como un “visitante” un foráneo a esta compleja realidad que el describe.

Para Kusturica, Maradona no sólo es un “revolucionario”, sino una especie de dios, que le recuerda a: “*El dios mesopotámico Gilgamesh. El modo en que Diego fue recibido demuestra que a los dioses se les perdona todo*”. Por supuesto están las referencias a su origen humilde, a la elección de Boca sobre River por “nobles razones”, las críticas a Havelange, las referencias a las persecuciones de la que fue objeto, así como la historia de amor con Claudia.

El episodio drogas es narrado por el mismo Maradona, quien señala que él no se drogaba para jugar mejor, y que logró todos los triunfos a pesar de ser drogadicto, ante lo que exhibe una culpa que según él es difícil de borrar.

La película establece un constante dialogo entre el autor de la obra y sus películas, con la vida de Maradona, planteando la semejanza que existe entre muchos de los personajes centrales de sus films y la vida del jugador. De este modo, su película se inserta dentro de la obra de autor, es una película, que desde la perspectiva de Kusturica, se inserta de modo lógico en su trayectoria como director. Maradona es un personaje de su obra fílmica.

Ambas películas son una mirada internacional a Maradona, que reproducen los elementos centrales del imaginario maradoniano. Mientras “La Mano ...” presenta la historia épica de un muchacho pobre que combate por su nación; Kusturica narra a un Maradona dentro del contexto político de latinoamericano, poniendo su atención en los rasgos anti-imperialistas del personaje, aproximándolo a las representaciones europeas sobre América Latina.

La Izquierda Latinoamericana Escribe a Maradona.

En el análisis que el sociólogo Pablo Alabarces realiza sobre la relación entre los intelectuales y el fútbol como objeto de análisis, destaca que la primera aproximación provino desde la literatura de izquierda, en un momento de redefinición de la izquierda, que pretendía romper con la ortodoxia comunista y aproximarse a los sectores populares, durante el hechizo de la revolución cubana, lo que en el caso argentino devino en una aproximación al peronismo, tal como fue analizado en el capítulo 2 de este trabajo⁵⁸⁹.

De este modo no resulta extraño que figuras de aquella generación de literatos de izquierda latinoamericanos hayan observado en Maradona un objeto, ya sea de análisis como de homenaje. Nos referimos a los uruguayos Eduardo Galeano y Mario Benedetti, así como el

⁵⁸⁹ Alabarces, P. (1996); *Intelectuales y Fútbol: Pensar con los Pies*; pp. 159-175; en: Alabarces, P.; Rodríguez, M. (1996); *Cuestión de Pelotas. Fútbol/Deporte/Sociedad/Cultura*; Editorial Atuel; Buenos Aires.

peruano Mario Vargas Llosa y el mexicano Juan Villorio. Las trayectorias políticas posteriores de estos escritores difiere, pero lo que sostenemos es que no es casual que hayn dedicado algunas de sus páginas al astro argentino.

En primer lugar analizaremos a Galeano, escritor multifacético, que ha escrito ensayos, poesía, crónica y cuentos. Se hizo celebre en la década del setenta con la publicación de “Las Venas Abierta de América Latina”. Próximo al régimen castrista, es uno de los intelectuales latinoamericanos más conocidos en el mundo, reconocido por su tendencia política de izquierda.

En su libro “El Fútbol a Sol y Sombra”, publicado por primera vez en 1995, y que se ha re-editado luego de cada Mundial, que se edita luego de cada cita mundialista para su actualización, Galeano repasa, por medio de breves crónicas, algunos de los hitos más importantes de la historia del fútbol internacional.

Este texto se caracteriza por una serie de elementos que deben ser rescatados. En primer lugar reivindica el fútbol como un espacio lúdico de la cultura popular, que más allá de los intentos de los regímenes totalitarios y el capitalismo internacional por controlarlo, existe aquí un espacio de creatividad, donde es posible romper, por momentos con la lógica del poder.

Por otro lado realiza una crítica severa a la mercantilización de la actividad en vista que le quita espacio a la creatividad y el arte que se despliega en la cancha. De algún modo Galeano siente nostalgia por el período en que esta actividad poseía un espíritu más “amateur”. No separa de su reflexión las implicancias políticas del fútbol internacional, pero relativiza las teorías que sostienen dicha actividad una especie de “opio del pueblo”. Finalmente, y asociado al carácter amateur que reivindica, postula que el fútbol es una expresión de arte, y que más allá de las militancias, los espectadores debemos apreciar el “arte” en la cancha, más allá de los resultados obtenidos.

Como es previsible dedica algunas de sus páginas a algunos de sus héroes deportivos: Pelé, Maradona, Garrincha y Romario, pero, sin duda es el argentino quien más le simpatiza⁵⁹⁰.

Hay que observar un primer dato, este libro es publicado luego de la exclusión de Maradona del Mundial EE. UU 1994, por lo que no es casual que este episodio ocupe tanto espacio en el relato. La exclusión según se desprende es injusta, en vista que la sustancia encontrada, la efedrina, no está prohibida en varios deportes y competencias internacionales. La exclusión es causada por un complot de los poderosos, que ante las críticas de Maradona decide actuar.

Gran parte del texto está construido a partir de una lucha entre la reivindicación de los “humildes” representados por Maradona, ya sea como defensor de la identidad del sur de Italia sobre la del norte; como defensor de los derechos laborales de los futbolistas o reivindicando su cometido ante los ingleses. Maradona, en la versión de Galeano, es quien

⁵⁹⁰ Galeano, E. (1995); *El Fútbol a Sol Y Sombra*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires. Ver Anexo.

se toma “revancha por las injusticias del pueblo”. Es un héroe incomodo para el poder. Es la rebeldía la principal característica que realza el escritor uruguayo.

Para ello hace una asociación entre la pierna que utiliza el jugador, la izquierda, y las posiciones políticas que expresan la rebeldía. La pierna de Maradona es un símbolo de la rebelión.

Otro aspecto que puntualiza Galeano es el carácter globalizado de la figura maradoniana, ya que no se centra en lo que representa para argentina, sino en las manifestaciones en Bangladesh, lo idolatrado que es en Nápoles, así como su pasada por España. Es entonces, un héroe global, que se rebela no sólo por medio de sus declaraciones, sino también por lo que expresa en la cancha. La genialidad de Maradona es no obedecer a las leyes del fútbol mercantilizado, focalizado en el éxito, Galeano lo reivindica ya que sus triunfos no son expresión de éste, sino por el contrario una rebelión contra este fútbol: *“En el frígido fútbol de fin de siglo, que exige ganar y prohíbe gozar, este hombre es uno de los pocos que demuestra que la fantasía puede también ser eficaz”*

En este sentido Maradona-parlante es inseparable de Maradona-jugador, son las dos caras de la misma moneda. La rebelión se expresa tanto dentro como fuera de la cancha. Las adicciones, dentro de este esquema son un obstáculo, pero incluso ello no le impide ser el mejor. Galeano de algún modo empatiza, a este respecto, con el jugador, ya que comprende el peso que significaba para el jugador ser Maradona, y ese peso lo hace caer en la tentación cocainómana.

Son pocos los enemigos que son identificados: Berlusconi, Blatter y Havelange. Luego están los periodistas que lo hacen caer, sólo para derrumbar a los héroes, que se encuentran el alianza con los poderosos, que se sienten incómodos ante la figura de Maradona.

Pero también encontramos referencias religiosas asociadas a la figura de Maradona: Mesías, *“Maradona fue santa Maradonna y san Gennaro se convirtió en san Gennarmando”*, dios y héroes, son categorías que sirven para definir esta figura.

En definitiva, desde la óptica de Galeano, Maradona debe ser reivindicada desde las posiciones de izquierda, por su rebeldía y consecuencia. Esta es una izquierda que posee pocos símbolos que reivindicar una vez caído los socialismos reales, y Cuba que se encuentra en una crisis que hace que sus habitantes escapen en balsas a Miami. Dentro de este contexto, Galeano encuentra en Maradona una actitud que deber resaltada. Es que el texto esta hecho desde la lógica del enfrentamiento, y se ubica en una posición en que Maradona es la “revancha” de los oprimidos por el poder.

Galeano no identifica a Mradona con una posición política, ni con su defensa de Cuba, sino que defiende su “actitud” frente al poder. Lo político en Maradona no es su posición ideológica, sino su denuncia de las tramas del poder que oprimen a los humildes, y que cuando estos lo enfrentan, éste toma las represalias, las que no deben hacer decaer este espíritu revanchista del pueblo, expresado en el jugador argentino.

Es interesante una omisión, que permite construir la noción de héroe global, la relación Maradona con Argentina, que no ocupa un espacio central, salvo cuando se menciona el gol a los ingleses. De este modo, Galeano inscribe a este personaje en el espacio global, de una izquierda que en ese momento se encuentra en retaguardia. Galeano inscribe así a Maradona en el imaginario de una izquierda internacional que requiere símbolos que reivindicar.

El compatriota de Galeano, Marío Benedetti le dedicara un poema a Maradona en su libro “Las Soledades de Babel” de 1991, titulado “Hoy tu tiempo es real”. Benedetti es parte de una generación de escritores latinoamericanos que tuvo gran popularidad en los círculos literarios internacionales, y está asociado a lo que se ha denominado el “boom de la literatura latinoamericana”. De posiciones izquierdistas, simpatizante de la Revolución Cubana, escribió un poema al Che Guevara, y salió al exilio durante la dictadura uruguaya. El poema es el siguiente:

*Hoy tu tiempo es real,
Nadie lo inventa
y aunque otros olviden tus festejos
las noches sin amor quedaron lejos
y lejos el pesar que desalienta.
Tu edad de otras edades se alimenta
no importa lo que digan los espejos
tus ojos todavía no están viejos
y miran, sin mirar, más de la cuenta
tu esperanza ya sabe su tamaño
y por eso no habrá quien la destruya
ya no te sentirás solo ni extraño.
Vida tuya tendrás y muerte tuya
ha pasado otro año, y otro año
le has ganado a tus sombras, aleluya*

Antes de analizar el contenido de este poema, debemos señalar que ésta también está publicada en la revista literaria Proa, dirigida por Roberto Alifano, discípulo de Jorge Luís Borges, representante de la cultura elitista argentina, quien no simpatizaba con la práctica de este deporte. En la edición en que se publica este poema, está dedicada a la relación entre “La Literatura y el Fútbol”. De algún modo, lo que realiza Alifano en esta publicación es legitimar el fútbol como parte objeto de la literatura, en vista de que es expresión de la “irracionalidad” del género humano, y por ende debe ser considerada por ésta.

Así Alifano justifica la edición de este número: “*aceptémoslo el fútbol es una pasión (...) Esta religión que ha llegado a ser el fútbol tiene sus devotos en todo el mundo, civilizado o no. Hemos visto de qué manera apasionada son tomados como héroes sus protagonistas. En este difícil mundo de invasiones, guerras, hambrunas, catástrofes geológicas y tanta mala cosa, el fútbol nos entretiene, nos alegra, pero circunstancialmente para que la esperanza nos lleve a un futuro triunfo*”⁵⁹¹.

⁵⁹¹ Alifano, R.; Revista Proa N° 72; Julio-Agosto 2008; Buenos Aires; Editorial.

En esta versión el fútbol es un espectáculo que sirve para sobrellevar la vida, pero el discípulo de Borges también lo inserta dentro de la cultura argentina: *“Quien ha jugado fútbol- y en la Argentina es raro encontrar a alguien que no lo haya hecho- sabe muy bien que esta pasión es ingobernable es, por lo común también ineludible. (...) el fútbol hace bien y suelen ser tediosos los domingos que no se lo juega, el fútbol nos alivia, el fútbol es una realidad paralela que va más allá de nuestro destino, iluminándolo aún cuando nuestro devenir es incierto. Recordemos nuestro 1978”*⁵⁹².

Como vemos Alifano expone al fútbol dentro del mundo de la irracionalidad, y del divertimento, pero también como un elemento que alivia la carga de vivir en un mundo devastado, incluso en sus peores momentos, “1978”.

Volviendo al poema del montevideano, vemos que no lo nombra en todo el texto, sólo existe una nota explicativa luego del título, en el que se menciona que está dedicada a Maradona. Dentro del contenido del texto resalta la sobriedad, lo que no es habitual en el tipo de producciones culturales que están asociadas al jugador argentino.

Sin embargo, el poema evoca algunos elementos presentes en los distintos tipos de homenajes a los que Maradona ha sido objeto. En primer lugar debemos señalar el contexto en el que fue escrita, post- episodio drogas en Nápoles, por lo que se enmarca dentro de una lógica reivindicativa, más allá del error y de los intentos por derribarlo: *“Tu edad de otras edades se alimenta/ no importa lo que digan los espejos /tus ojos todavía no están viejos /y miran, sin mirar, más de la cuenta /tu esperanza ya sabe su tamaño /y por eso no habrá quien la destruya ya no te sentirás solo ni extraño”*, es imposible borrarlo de la memoria del pueblo, permanece en él, ya trascendió.

Este es un “mito” real, ya nadie “lo inventa”, y pese al olvido de algunos, ahí permanece. Trasciende la muerte, vences a su “sombra”, y finaliza con la evocación religiosa, “Aleluya”.

Es interesante resaltar que no se hace mención de los que significa Maradona para Argentina, Benedetti homenajea a quien está dentro de una memoria popular. En la versión de este escritor uruguayo Diego no se merece este homenaje por representar lo que representa para los argentinos, sino por mérito propio.

Este escrito tendrá una segunda parte, cuando Benedetti, luego de la expulsión de Maradona del Mundial EE. UU 1994, publique en el diario “El País” de Uruguay la columna “Maradona sí, Havelange no”, que será reproducido en dicho medio con ocasión del Mundial de Sudáfrica 2010⁵⁹³.

⁵⁹² Alifano, R.; Revista Proa N° 72; Julio-Agosto 2008; Buenos Aires; Editorial.

⁵⁹³http://www.elpais.com/articulo/opinion/HAVELANGE/JOAO/MARADONA/DIEGO_ARMANDO/_FUTBOLISTA/ARGENTINA/ARGENTINA/FEDERACION_INTERNACIONAL_DE_FUTBOL_AMATEUR/_FIFA/MUNDIALES_1994_ESTADOS_UNIDOS/elpdepftmunart/19940706elpepiopi_10/Tes

Benedetti sostendrá ahí: *“el pecado original e irredimible de Diego Armando es haber nacido en el barrio bonaerense Villa Fiorito, en medio de la pobreza más cruda, y haberse elevado desde allí, sin otra base que su talento para hacer malabarismos con la pelota, y ser suficientemente generoso como para hacer notables pases que brindaban a sus compañeros opciones de goles casi inevitables. (...)Maradona nos descubrió que la pelota era primorosamente redonda, y acaso termine su carrera profesional dejándonos como legado un equivalente lunfardo eppur si muove. Y vaya si se mueve. Si el papa Wojtyla reivindicó a Galileo, no es imposible que la FIFA, cuando el papa Havelange se jubile por causas de fuerza mayor, reivindique a Maradona. Para Havelange y los suyos, el escándalo efedrínico constituyó un boccato di cardenale, pero fue también una suerte de exorcismo. Lo expulsaron de la Copa, sencillamente porque las hogueras ya pasaron de moda. De lo contrario, lo habrían achicharrado sin más trámite. No sé si ha quedado claro en los párrafos precedentes. De todos modos, quiero confirmar que en la confrontación Maradona versus Havelange, todas mis simpatías están con el Pelusa. Con efedrina o sin efedrina. (Sólo le faltó convertir el gol del estornudo). Pero siempre con gratitud. Para alguien que disfruta con el fútbol bien jugado, haber presenciado la habilidad y la inspiración que siempre derrochó Maradona en cualquiera de las canchas del mundo significó siempre una felicidad visual, y eso es algo que no se borra con el posmodernismo de la hipocresía. Siempre se lo agradeceremos. Y por último, una acotación estrictamente personal: creo que aquel gol que le hizo a los ingleses con ayuda de la mano divina es por ahora la única prueba fiable de la existencia de Dios”.*

Este texto nos ayuda a comprender mejor lo que significa Maradona para Benedetti. Retoma ciertos tópicos clásicos del “culto maradoniano”. El origen humilde le otorga nobleza de espíritu. Su talento hace que sea comparado con Galileo, ya que así como el astrónomo debió esperar durante siglos por una disculpa de la Iglesia Católica, Maradona deberá esperar correr la misma suerte con la FIFA, ya que esa es la suerte que deben sortear los genios.

Pero el escritor inserta, tal como lo hizo Galeano, a Maradona en una disputa con el poder de la FIFA, y apoya a Diego “con efedrina o sin efedrina”, ya que el que reivindica a los humildes tiene derecho a errar, debido a que “debemos ser agradecidos” ante quien nos posibilitó ver su habilidad, que provocaba en los observadores “felicidad visual”.

Pero al finalizar la columna Benedetti profundiza un aspecto que el poema había asumido un carácter más sutil, la asociación religiosa con Maradona: *“creo que aquel gol que le hizo a los ingleses con ayuda de la mano divina es por ahora la única prueba fiable de la existencia de Dios”.* Para un escritor que ha hecho fama declarando su ateísmo, es una declaración que no puede ser pasada por alto, lo único que puede hacer dudar la inexistencia de Dios, es la “mano divina” en el gol a los ingleses, que es una “prueba fiable”, es decir una comprobación empírica de una hipótesis. De este modo liga lenguaje religioso con científico, asociándolo a la figura de Maradona. Benedetti, con elegancia y talento, también reproduce el imaginario maradoniano.

Por otro lado el mexicano Juan Villoro, quien en el año 2006 publica el libro “Dios es Redondo”, que tiene su origen en su labor como corresponsal y columnista de diversos medios escritos mexicanos que comienza en el Mundial de Italia 1990. De postura de

progresista, crítico de los populismos así como de los socialismos reales, Villoro intenta con esta publicación: *“captar la pasión por el juego. (...)Para preservar la unidad de Dios es Redondo me concentré en asuntos del fútbol global”*⁵⁹⁴.

En este sentido, Villoro analiza desde una perspectiva ensayística aspectos que él considera relevantes dentro del fútbol “global”, por ello es que los temas no se focalicen en el fútbol mexicano. Dentro de este esquema le dedica un capítulo entero a Maradona, que se titula: “Vida, Muerte y Resurrección de Diego Armando Maradona”. He aquí el primer antecedente, Diego es una figura de lo que anteriormente denominamos “golbalización”.

Este trabajo se divide en tres secciones: a) Las opiniones de un pie izquierdo; b) Morir para convencer; y c) La Noche que Diego salvó a Maradona.

En la primera comienza haciendo referencia a Argentina y Maradona: *“refrendaba la capacidad argentina para producir mitos melodramáticos”*⁵⁹⁵. De este modo, Villoro señala que Maradona es producto de una cultura nacional, que “produce mitos”. Pero estos tienen una característica esencial, son “melodramáticos”, por lo que una parte de la cultura argentina debe ser leída desde el melodrama.

Destaca dos cualidades de Maradona, una que siempre pareció ser futbolista, a pesar de que estuviera vestido con frac, pero la más importante es que: *“nunca dejó de ser el adolescente al que Menotti tuvo que hacerle el nudo de la corbata para que recibiera el trofeo de mejor jugador en el Mundial Juvenil de Tokio 79”*⁵⁹⁶. Villoro está señalando que Maradona nunca dejó de ser el “pibe”. Así va construyendo un perfil, que fue construido en 1986.

Pero este “pibe” tal como señala el nombre de la sección opina con el pie izquierdo. Por lo que pasa cuenta de la relación entre la prensa que lo persigue constantemente, para preguntarle sobre cualquier cosa, y éste responde desafiante. Políticamente incorrecto, como un adolescente, no sólo desafía al poder sino a sus interlocutores. En este sentido Villoro observa una contradicción entre los dichos de Maradona y su estilo de vida: *“El hombre que necesita un jet privado para contradecir la historia oficial difícilmente puede ser calificado de izquierdista, y sin embargo en Diego hay una faceta rebelde, anárquica, que lo aparta de los divos y lo acerca a la fanaticada. El Pelusa es un guevarista tribal. Colóquenlo en un chalet de lujo y parecerá que está ahí de campamento”*⁵⁹⁷. Por más lujos que Diego disfrute, siempre será un rebelde, y eso lo aproxima, toma posición frente a los temas.

Es interesante la referencia que hace Villoro de “El Pelusa como guevarista tribal”, ya que identifica las posiciones políticas de Maradona, no con el guevarismo revolucionario de los años sesenta, sino con el tribalismo de la cultura juvenil de los años noventa, donde se busca la re-encontrar un espíritu comunitario, pero dentro de un espacio local. La referencia es a la obra del sociólogo francés Michel Maffesoli , “El tiempo de la Tribus”, donde

⁵⁹⁴ Villoro, J.(2006); *Dios Es Redondo*; Editorial Planenta; Buenos Aires; pp. 13.

⁵⁹⁵ Villoro, J.(2006); *Dios Es Redondo*; Editorial Planenta; Buenos Aires; pp. 72.

⁵⁹⁶ Villoro, J.(2006); *Dios Es Redondo*; Editorial Planenta; Buenos Aires; pp. 73.

⁵⁹⁷ Villoro, J.(2006); *Dios Es Redondo*; Editorial Planenta; Buenos Aires; pp. 76.

analiza la constitución de comunidades emocionales⁵⁹⁸, de este modo Maradona se expresa y representa un sentimiento político de características “pos-moderna”. Sólo así se puede explicar la contradicción entre el “jet privado” y el tatuaje del Che Guevara, según Villoro.

Existen dos componentes con los que el relato prosigue: la comparación Pelé-Maradona; y la genialidad futbolística de este último: *“Aunque las estadísticas de Pelé son superiores, ningún jugador ha tenido un comando del equipo tan completo como Maradona. No es descabellado suponer que Brasil habría obtenido los mismos títulos sin su emblemático número 10; en cambio, sería un delirio imaginar a Argentina campeona sin Diego en México 86”*⁵⁹⁹. Villor retoma la polémica que inicio El Gráfico en 1986 y que fue analizado en el capítulo anterior. La diferencias entre ambos es cualitativa; Brasil es un equipo que contaba con Pelé, mientras que Argentina es Maradona.

En la siguiente sección Villoro comienza sosteniendo: *“Maradona encontró que podía sobreponerse a varias muertes”*⁶⁰⁰. Este es un texto de ficción, donde se imagina la muerte del astro argentino y narra una serie de acontecimientos que presumiblemente pueden ocurrir luego de este evento. Destaca sus comentarios sobre sus cualidades futbolísticas, la recepción internacional de la noticia, así como el vínculo que mantenía con Argentina: *“en lo que toca a los argentinos, no está en duda su parcialidad por Maradona. Lo raro es el rango que alcanzó, incluso para el desafortado estándar de las pasiones porteñas”*⁶⁰¹.

Nuevamente Villoro ve en Argentina una capacidad especial respecto a las pasiones que manifiestan, donde Maradona supera los “estándares” comunes visto desde la perspectiva de afuera resulta extraordinario.

En la última sección habla de Maradona en cuanto divinidad: *“Maradona puso en práctica el recurso favorito de los dioses: la resurrección”*⁶⁰², es que luego del episodio de 2004, Maradona cuál deidad cristiana vence a la muerte, regresa a la vida, como lo que él es, en plenitud y cerca de las cámaras en su programa “La Noche del 10”. A ello hace referencia Villoro, la resurrección pudo ser vista, semana tras semanas a través de la televisión, cristalizando así la idea que Maradona es Dios, gracias a la acción de los medios de comunicación.

Como vemos en el relato se hace referencia a una serie de elementos presentes en el imaginario maradoniano, recurre a las mismas imágenes que ya hemos descrito; a pesar de que ofrece matices que son interesantes.

A su vez, el escritor peruano, Mario Vargas Llosa también ayuda a la construcción de este imaginario. En la edición especial de la revista El Gráfico, post-mundial y que estaba dedicada a Maradona. El autor de Conversación en la Catedral, estará encargado de escribir la columna final, que se titula: “Viva Maradona”.

⁵⁹⁸ Mafessoli, M. (2004); *El Tiempo de las Tribus. El Ocaso del Individualismo en las Sociedades Posmodernas*; Siglo XXI Editores; Siglo XXI Editores; Ciudad de México.

⁵⁹⁹ Villoro, J.(2006); *Dios Es Redondo*; Editorial Planenta; Buenos Aires; pp. 76-77

⁶⁰⁰ Villoro, J.(2006); *Dios Es Redondo*; Editorial Planenta; Buenos Aires; pp. 78.

⁶⁰¹ Villoro, J.(2006); *Dios Es Redondo*; Editorial Planenta; Buenos Aires; pp. 83

⁶⁰² Villoro, J.(2006); *Dios Es Redondo*; Editorial Planenta; Buenos Aires; pp. 84.

Hemos decidido analizar este artículo en esta sección por razones metodológicas, ya que nos permite agrupar a una serie de escritores latinoamericanos en torno a los escritos maradonianos. Además nos posibilita entregar un matiz respecto a las posiciones políticas de los escritores anteriormente analizados, ya que, a pesar de provenir de una cultura política de izquierda, incluso llegó a ser admirador de la Revolución Cubana durante los sesenta; Vargas Llosa se encaminado a posiciones más de derecha, defendiendo ideas neoliberales en pro del libre comercio y la democracia liberal, siendo influido por pensadores como Von Hayeck y Popper, pronunciándose en términos críticos al populismo latinoamericano⁶⁰³.

A pesar de que en 1986 Vargas Llosa estaba realizando ese tránsito político, escribe dicha columna. Veamos los términos en los que se refiere al jugador en el umbral de su éxito: *“Maradona es el Pelé de los años ochenta ¿un gran jugador? Más que eso: una de esas deidades vivientes que los hombres crean para adorarse en ellas”*⁶⁰⁴.

La comparación con Pelé está presente, no a través de la polémica, sino en la lógica de una sucesión. Otro aspecto es que ya observa que Diego es una “divinidad viviente”: *“Maradona es un mito porque juega maravillosamente, pero también porque su nombre y cara se graban en la memoria al instante y porque, por una de esas indescifrables razones no tienen nada que ver con la razón, de entrada nos parece inteligente y nos cae simpático”*⁶⁰⁵. Según estos postulados Maradona escapa a un análisis racional, es un mito, que siguiendo el lenguaje de Benjamín, parece tener un “aura”⁶⁰⁶ que más allá de sus virtudes futbolísticas “nos parece inteligente y simpático”.

Pero esta deidad, que también es un héroe que satisface una necesidad de las naciones: *“Los pueblos necesitan héroes contemporáneos, seres a quienes endiosar. No hay país que escape a esta regla. No hay país que escape a esta regla. Culto o inculto, rica o pobre, capitalista o socialista, toda sociedad siente esa urgencia irracional de entronizar ídolos de carne y hueso ante los cuales quemar incienso (...) pues bien, los futbolistas son las personas más inofensivas a quienes se puede conferir función idolátrica”*⁶⁰⁷.

Como vemos el escritor peruano ve en esta necesidad irracional una constante que no puede ser determinada por ningún factor sociológico. Pero además observa que esta adoración es inofensiva, definiendo la incapacidad de traspasar este tipo de sentimiento a ámbitos en los que puede ser peligroso, como la política. Pero, ¿por qué es inofensivo?

⁶⁰³ Vargas Llosa, M. (1994); *Desafíos a la Libertad*; Editorial El País-Aguilar; Madrid.

⁶⁰⁴ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 80.

⁶⁰⁵ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 80.

⁶⁰⁶ Benjamín, W. (1936); *The Work of Art in the Age of Mechanical Reproduction*; en: <http://www.marxists.org/reference/subject/philosophy/works/ge/benjamin.htm>

⁶⁰⁷ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 80.

“El culto al as del balompié dura lo que su talento futbolístico, se desvanece con este. Es efímero, pues las estrellas de fútbol se queman pronto en el fuego verde de los estadios y los cultores de esta religión son implacables en las tribunas, nada está más cerca e la ovación que los silbidos.

Es también el menos enajenante de los cultos, porque admirar a un futbolista es algo muy parecido a la poesía pura o una pintura abstracta. Es admirar la forma por la forma, sin ningún contenido racionalmente identificable. Las virtudes futbolísticas- la destreza, la agilidad, la velocidad, el virtuosismo, la potencia- difícilmente pueden ser asociadas a posturas socialmente perniciosas, a conductas inhumanas. Por eso, sí tiene que haber héroes”⁶⁰⁸.

Aquí Vargas Llosa compara el fútbol con el arte, que está centrado en la forma más que en el contenido, una versión liberal de la producción artística. El arte, como el fútbol es inofensivo, según la versión del peruano. Además define lo efímero de la idolatría que rodea al futbolista, que no es lo que sucederá con Maradona, pero Vargas Llosa no sabía lo que venía luego de 1986.

En esta irracionalidad, plagada de motivaciones religiosas, Vargas Llosa finaliza: *¡Que viva Maradona!*

Pd: “cuando el milagro sea reverenciado por todos nosotros, simples mortales”⁶⁰⁹

El escritor peruano ayuda a construir y reproducir una versión divina de Maradona, en vista de lo “infensivo” que resulta este tipo de culto, pero como una necesidad intrínseca de las naciones, que requieren héroes a los que adorar, localizando a Maradona más allá de los simples mortales.

Como vemos en todos estos escritos, producidos por la “alta cultura” se reproducen los elementos centrales del “culto maradoniano”, a pesar de provenir de una cultura política tan reticente a admitir el sentimiento religioso.

Peronismo Residual y Maradonismo.

En Julio del año 2010, una vez que Maradona regresó del Mundial de Sudáfrica, en el que terminó eliminado por Alemania, el parlamentario kichnerista, Juan Cabandié propuso la construcción de un monumento al entonces técnico de la selección argentina: *“Maradona se convirtió en un ícono de la cultura popular argentina. (...) Con sus defectos y virtudes, con los mismos traspies que cualquier persona, Maradona ha logrado sobreponerse a todas las vicisitudes de la vida, con un espíritu de lucha que merece ser destacado. (...) Maradona es un fenómeno social, su referencia popular excede lo estrictamente deportivo”⁶¹⁰.*

⁶⁰⁸ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 80.

⁶⁰⁹ *El Gráfico* Edición Especial: *Maradona, El Más Grande*, Julio 1986; Editorial Atlántida; Buenos Aires; pp. 80.

⁶¹⁰ *La Nación*; 6 de Julio 2010; Buenos Aires.

En el mismo contexto, el filósofo, e intelectual orgánico del kichnerismo Ricardo Foster sostiene: *como ninguno, representa las alturas más gloriosas de nuestro fútbol-poesía, ha sido el nombre de lo más entrañable que habita la saga de nuestro fútbol porque no sólo él fue el creador de un gol eterno, el pibe de los cebollitas que como un mago salido de un circo universal maravillaba con el jueguito interminable que le permitía hacer cualquier cosa con su máximo objeto de devoción que fue y es una pelota de fútbol (...)*El itinerario de Maradona se entrelaza con el del país, juega en espejo y nos muestra imágenes de nosotros mismos. Sus éxitos y sus derrotas no parecen ser muy distintas a las que nos acompañaron a lo largo de la historia”⁶¹¹.

De hecho la Presidenta Cristina Kichner, también apoyará públicamente a Diego luego de la derrota ante Alemania, junto con los miles de argentinos que recibieron al equipo luego de la derrota 4-0 en el mundial africano.

La disputa en torno al merecimiento o no del monumento a Maradona se transforma, momentáneamente, en foco de una controversia política. por un lado el kichnerismo, ya sea en sus parlamentarios y dirigentes como en los sectores intelectuales apoyan dicha construcción. La oposición, con Macri a la cabeza, discuten el momento de tal construcción, no los merecimientos: *"Los monumentos a la gente hay que hacérselos después, no en vida. Maradona va a tener un monumento seguro, tiene un lugar en la historia, pero sería un despropósito hacérselo en vida, hasta me parece mufa"*, mientras que el diputado de la Coalición Cívica señalará lo siguiente: *"La altura de Maradona como deportista merece reconocimientos que pueden llegar a ser un monumento. Pero la discusión no debe enmarcarse en una estrategia de posicionamiento político, tal cual la imagina la presidenta de la Nación (...)* Está bien un reconocimiento a Maradona, pero por fuera de cualquier especulación política”⁶¹².

Desde la perspectiva opositora, el kichnerismo quería apropiarse de la figura de Mradona para sus filas: *"los planes del gobierno: mantenerlo a Maradona en algún sector visible del ceremonial de la cultura popular de Estado"*⁶¹³.

Por medio de esta estrategia el kichnerismo intenta incorporar la figura de Maradona al imaginario peronista. Para ello pone el acento en todos los elementos que le son propio a este movimiento: lo nacional y popular. Si Maradona es un objeto simbólico del nacionalismo-popular, debe ser incorporado, no sólo por la vía de la cooptación al imaginario peronista, sino mediante una readecuación del “culto a la personalidad” al jugador.

El culto oficial al “maradonismo” se acomoda fácilmente al imaginario peronista, en lenguaje de Williams es residual: *"lo residual, por definición ha sido efectivamente formado en el pasado, pero todavía se halla en actividad dentro del proceso cultural, no sólo- y a menudo ni eso- como un elemento del pasado, sino como un efectivo elemento del*

⁶¹¹ Ricardo Foster; *Maradona y Nosotros*; Página 12; Buenos Aires; 6 de Julio 2010.

⁶¹² *Clarín*; 7 de Julio 2010; Buenos Aires.

⁶¹³ Sarlo, B. (2011); *La Audacia y el Cálculo. Kichner 2003-2010*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 137.

presente. (...)Un elemento cultural residual se halla normalmente a cierta distancia de la cultura dominante efectiva, pero una parte de él, alguna versión de él- y especialmente si el residuo proviene de un área fundamental del pasado- en la mayoría de los casos habrá de ser incorporada si la cultura dominante efectiva ha de manifestar algún sentido en estas áreas”⁶¹⁴.

El “maradonismo” es residual en la medida que posee autonomía respecto a la cultura peronista, pero está relacionada con ella por el pasado, ya que provienen de una matriz común, por lo que el análisis del imaginario peronista es imprescindible para la comprensión de este fenómeno.

Del mismo modo, la constante crisis argentina, que ha sido descrita, suscita diversas reacciones simbólicas. Si el relato identitario argentino había sido elaborado desde la grandeza de la nación debido a su moderna economía y a los derechos sociales adquiridos durante el régimen peronista, fue difícil aceptar la situación que las condiciones habían cambiado.

Junto a ello, y en el momento en que, según Luís Alberto Romero, la crisis comienza a observarse con mayor claridad la decadencia, el fútbol, y principalmente Maradona los vuelve a situar en un lugar de privilegio simbólico, en una actividad que es valorada por importantes sectores de la población.

Es que este intento de incorporación de Maradona al espacio simbólico del kichnerismo se encuentra dentro de un programa de acción de este movimiento, en el que las organizaciones de derechos humanos tienen un espacio protagónico. Maradona ocupa un lugar en esta construcción simbólica del kichnerismo, que al surgir dentro de un contexto de crisis debe construir un relato y una historia que legitime su acción⁶¹⁵.

En el momento en que Maradona recibe numerosos homenajes, tal como lo hemos observado, el gobierno encabezado por los Kichner, debido a que Maradona expresa cercanía con dicho régimen, intenta apropiárselo, en un contexto deportivo en el que la selección nacional no obtiene logros deportivos destacados, recogiendo la tradición de los gobiernos argentinos por instrumentalizar los éxitos deportivos, como fue analizado en el capítulo 3 de este trabajo.

Alabaré a Dios. La Iglesia Maradoniana⁶¹⁶.

Es interesante constatar que las disciplinas que tienen entre su objeto a la religión hayan centrado sus análisis en el sentimiento religioso, la organización de la estructura jerárquica, los ritos y prácticas que las religiones imponen a sus creyentes; y no prestén atención a los procesos por los cuales se construyen culturalmente las divinidades. Dios, Yavé, Judá, Alá, Buda, etc.; no han sido objeto de investigación histórica, y al momento de analizar las

⁶¹⁴ Williams, R. (1997); *Marxismo y Literatura*; Editorial Península; Barcelona; pp. 144-145.

⁶¹⁵ Sarlo, B. (2011); *La Audacia y el Cálculo. Kichner 2003-2010*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.

⁶¹⁶ De este fenómeno se realizará una descripción para cumplir con los objetivos de este trabajo de investigación, ya que el tratamiento de este fenómeno merece un análisis propio.

religiones que estas divinidades dan origen, no se examina los procesos e imaginarios sociales que derivan de ellos.

Todo ello es aún más curioso si consideramos que algunas de estas divinidades tienen existencia histórica. De algún modo la existencia de las religiones desvió la atención sobre como éstas construyeron a sus divinidades. Los dioses han sido un objeto marginal de la investigación histórica y sociológica⁶¹⁷. Uno de los pocos que ha realizado dicho análisis es el etnólogo francés Marc Auge para quien es un “objeto social” en la que se expresa una “totalidad”: *“El dios objeto (...) es la instancia y el lugar por los que es menester pasar para ir de un individuo a otro, de un orden simbólico a otro, per también para ir desde el sí mismo al sí mismo, puesto que la intimidad y la interioridad individuales son plurales”*⁶¹⁸.

Sin embargo pese a la utilidad que nos puede prestar esta conceptualización no nos explica el proceso mediante el cual se construyen divinidades. Pero más importante aún, esta investigación se lleva a cabo dentro de la tradición politeísta de las tribus africanas, y no monoteísta de la tradición occidental.

En este sentido el trabajo del historiador francés Robert Muchembled nos ha prestado una enorme utilidad. En su libro “Historia del Diablo” expone la forma en que se construyó dicha figura y forma en que ha adquirido diferentes fisonomías en las representaciones sociales durante los siglos XII y XX, de ahí que sostenga sobre la aparición de “Satanás”: *“lejos de limitarse a los ámbitos teológicos y religioso, éstos fenómenos se relacionan directamente con el surgimiento doloroso pero dinámico de una cultura en común. (...) Nada sería más falso que considerar la imagen del diablo como paralizada en la eternidad de una naturaleza humana compartida entre el Bien y el Mal. (...) la historia del diablo en Occidente es la de una expansión progresiva de su influencia sobre la sociedad, acompañada de una mutación considerable de sus características supuestas”*⁶¹⁹.

Al historiador no le debe preocupar la existencia de dioses verdaderos y falsos, eso es materia de la teología, esta disciplina debe concentrarse en su existencia social y cultural, esa es la instrucción metodológica que nos propone Muchembled. Tomando esta idea es que podemos analizar a Maradona-D10s y su iglesia. No se puede determinar, desde el punto de vista historiográfico si Maradona, Alá o Jesús son dioses, lo que sí podemos investigar es la relación que los hombres tienen con estos conceptos a lo largo de la historia.

Y en cuanto construcciones culturales, éstas no se elaboran desde la nada, sino que toman en consideración lo elementos culturales que están presentes en las sociedad en las éstas son elaboradas, de hecho el cristianismo asume distintas formas en distintas partes del mundo, su recepción no ha sido igual en todas las partes del mundo⁶²⁰.

⁶¹⁷ Cipriano, R. (2004); *Manual de Sociología de la Religión*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

⁶¹⁸ Auge, M.(1998); *Dios como Objeto. Símbolos-Cuerpo-Materias-Palabras*; Editorial Gedisa; Barcelona; pp. 140.

⁶¹⁹ Muchembled, R(2006); *Historia del Diablo. Siglo XII-XX*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; pp. 20-23.

⁶²⁰ En este sentido es interesante la lectura de: Gilley, S.; Stanley, B. (Eds.) (2008); *The Cambridge History of Christianity. World Christianities 1815-1914*; Cambridge University Press.

América Latina, inserta dentro de la tradición occidental desde la llegada de españoles y portugueses, se ha insertado dentro del cristianismo, y específicamente dentro del catolicismo, pero dicha recepción ha debido convivir con las tradiciones religiosas de los pueblos originarios, así como con una serie de prácticas religiosas de los sectores populares.

De ahí, entonces que el cristianismo haya sido utilizado como instrumento de cooptación política, como es el ejemplo del peronismo que analizamos en el capítulo 2 de este trabajo. Si a ello le añadimos el desafío que modernidad representa al sentimiento religioso, tenemos un panorama complejo.

Ha sido frecuente observar que este período histórico, diluye el sentimiento religioso, pero desde la perspectiva que hemos trabajado existen: “*producciones religiosas de la modernidad y producción modernas de las religiones*”⁶²¹, por ello es que el fenómeno maradoniano puede ser analizado desde una visión religiosa, debido a que en el momento en que se elabora esta imaginario coexiste una “pluralidad de catolicismos” en Argentina⁶²²

Habiendo realizado estas precisiones es que podemos comenzar a analizar una de las formas más radicales que ha tomado el culto maradoniano, la “Iglesia Maradoniana”, debemos considerar algunos antecedentes que sirven para comprender el fenómeno.

Ya vimos la forma religiosa en que Maradona fue narrado por representantes de la “cultura culta” latinoamericana. En dichos textos abundan las referencias a la divinidad del jugador, si es así en este campo, cómo fue recepcionado y recreado al interior de la cultura popular, pareciera ser la pregunta que surge de inmediato.

Por otro lado, y tal como lo reconocen los fundadores de esta organización, la iglesia surge en momentos en que se estaba organizando el partido de despedida de Maradona en el año 2001.

Pero también surge luego del grave episodio de salud que sufre en enero del año 2000 en Uruguay que lo tuvo internado por varias semanas en la Clínica Suiza de Buenos Aires. El día en que se conoce el accidente vascular del jugador argentino el diario argentino señala: “*La vida de Diego Maradona intercaló momentos de gloria deportiva y tropiezos dentro y fuera de las canchas. Su vía crucis, al menos a nivel público, tiene fecha de origen: el 25 de marzo de 1991*”⁶²³, asociando de este modo el estado de salud del jugador, con la trayectoria de los últimos diez años en la vida de Diego, pero otorgándole ribetes religiosos al definirlo como “vía crucis”.

Una vez internado las calles aledañas a la clínica debieron convivir con la presencia permanente de hinchas que desplegaron sus plegarias por la salud de Maradona, se llenó de

⁶²¹ Mallimaci, F.(2008); *Las Paradojas y las Múltiples Modernidades en Argentina*; pp. 87; en: Mallimaci, F.(Comp.) (2008); *Modernidad, Religión y Memoria*; Ediciones Colihue; Buenos Aires; pp. 75-90

⁶²² Amegeiras; A.(2008); *Catolicismo y Pluralidad Religiosa o Pluralidad de Catolicismo*; pp. 59-74; en: Mallimaci, F.(Comp.) (2008); *Modernidad, Religión y Memoria*; Ediciones Colihue; Buenos Aires.

⁶²³ Clarín, 5 de Enero de 2000; Buenos Aires.

improvisados altares, con banderas, y figuras religiosas. Las fotografías de Diego abundaban por doquier, tal como se puede observar en las siguientes imágenes.



Clarín; 21 de Abril 2004.



Clarín; 23 de Abril 2004.



Clarín, 8 de Enero 2000.



Clarín, 10 de Enero 2000.

Como vemos se construyeron animitas para recordar a Maradona. En la segunda portada aparece en una posición muy parecida a la exhibición del cadáver del Cher Guevara en Bolivia en el año 1967. Es una persona moribunda, y por ello la reacción no se dejó esperar, asumiendo un claro contenido religioso.

Sin embargo, Maradona se mejoró (¿resucitó?), en dos ocasiones, se retiró a Cuba donde recibió tratamiento médico y comenzó a preparar su partido de despedida, tal como fue exhibido en los documentales “Amando a ...” y “Maradona by...”. La ocasión en que expresaría el amor entre los hinchas argentinos y Maradona dio pie para la creación de la institución eclesial que debía venerar a esta divinidad.

La iglesia nace en Rosario, por la iniciativa de uno muchachos que se veían en la obligación de crear alguna institución que reivindicara al jugador, el fundamento de ésta puede resumirse en la siguiente declaración: “*Nosotros los argentinos decimos que el fútbol es una religión. Si el fútbol es una religión y cada una tiene su Dios, el D10s de la Religión Fútbol es Diego*”⁶²⁴, declara uno de los fundadores de esta organización, Alejandro Verón, que está orientada “*hacia la cultura de la gratitud*”⁶²⁵, por lo que Maradona le entregó al fútbol argentino y mundial.

Una de las características de esta religión es que no se platea en términos de competencia respecto a otras, es una religión de fútbol, no obstante cuando estos muchachos piensan en religión sólo tienen una referencia natural, la católica, que algunos de sus miembros profesan. La operación consiste en transformar al fútbol en una religión que debe tener una divinidad a la que rendir culto, espacio simbólico que ocupa Maradona.

Por ello al organizar sus ritos y símbolos todo está mezclado con la simbología católica. Tienen sacramentos (bautizos y casamientos), libro sagrado (Yo soy el Diego de la Gente), oraciones (Creo en Dios, Dios es Nuestro, Dios te Salve), sitios sagrados (estadio de Argentinos Juniors y Club Cocodrilo⁶²⁶ del Barrio de Palermo), mandamientos y fechas sagradas (Navidad Maradoniana, 30 de octubre). Pese a que se respira cierto aire de solemnidad, en las actividades realizadas en el Club Cocodrilo, las bailarinas ocupan su espacio, tal como puede ser apreciado en los documentales “Amando a...” y “Maradona by Kusturica”.

Observemos los Mandamientos:

1. *La pelota no se mancha, como dijo D10S en su homenaje.*
2. *Amar al fútbol por sobre todas las cosas.*
3. *Declarar tu amor incondicional por Diego y el buen fútbol.*
4. *Defender la camiseta Argentina, respetando a la gente.*
5. *Difundir los milagros de Diego en todo el universo.*
6. *Honrar los templos donde predicó y sus mantos sagrados.*
7. *No proclamar a Diego en nombre de un único club.*
8. *Predicar los principios de la Iglesia Maradoniana.*
9. *Llevar Diego como segundo nombre y ponérselo a tu hijo.*
10. *No ser cabeza de termo y que no se te escape la tortuga.*

Mientras las oraciones dicen:

*Creo en Diego,
Futbolista Todopoderoso,*

⁶²⁴ Caldeira, J. (2007); *Iglesia Maradoniana. La Mano de D10s*; Gráfica Armedenho; Mar del Plata; pp. 23.

⁶²⁵ Caldeira, J. (2007); *Iglesia Maradoniana. La Mano de D10s*; Gráfica Armedenho; Mar del Plata; pp. 29

⁶²⁶ Dicho club se hizo famoso en los años noventas ya que Diego asistía constantemente a él durante su segunda estadía en Boca Juniors. Es una Night Club en el que se puede disfrutar de tragos y de bailes eróticos de mujeres cuidadosamente escogidas.

*Creador de magia y de pasión.
Creo en Pelusa, Nuestro Rey, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia de los Reyes del Fútbol,
nació en Villa Fiorito,
padeció bajo el poder de Havelange,
fue crucificado, muerto y sepultado,
suspendido de las canchas,
pero volvió y resucitó su hechizo,
estará dentro de nuestros corazones,
por siempre y en la eternidad.
Creo en el Espíritu Futbolero,
la santa Iglesia maradoniana,
el gol a los ingleses,
la zurda mágica,
la eterna gambeta endiablada
y en un Diego eterno.
Diego.*

*Dios Nuestro
que está en las canchas,
santificada sea tu zurda,
venga a nosotros tu reino,
desplegá tu fútbol,
por todos los santuarios del mundo.
Danos hoy nuestra alegría de cada día,
y perdona a aquellos traidores periodistas
así como nosotros perdonamos a la mafia napolitana.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos de Havelange.
Diego.*

Aquí encontramos todas las referencias previamente construidas pero sistematizadas en clave religiosa. Esta iglesia a pesar de estar abierta al exterior, hace claras referencias a la nacionalidad de la divinidad, sin la que es imposible comprender el fenómeno.

Dentro de los mandamientos, y asociado a la idea de divinidad nacional se señala: “*No proclamar a Diego en nombre de un único club*”, ya que a pesar de la identificación que existe entre Maradona y Boca Juniors este elemento debe ser apartado: “*el de Boca tiene la suerte de tenerlo plenamente identificado*”, sin embargo: “*los queremos todos*”⁶²⁷, por lo que ya trascendió a las divisiones lógicas del campo futbolístico argentino, más allá de su identificación. Dentro de la iglesia se le reconoce como argentino.

⁶²⁷ Caldeira, J. (2007); *Iglesia Maradoniana. La Mano de DIos*; Gráfica Armedenho; Mar del Plata; pp. 36-37.



<http://dramapopu.wordpress.com/magia-curativa/santos-populares>



http://www.taringa.net/posts/deportes/5954539/Iglesia-Maradoniana_.html



http://www.as.com/futbol/video/bodas-iglesia-maradoniana/20071030dasdasftb_6/Ves



<http://micabeza.posterous.com/conozcamos-la-iglesia-maradoniana>



http://www.elmundo.es/elmundodeporte/2004/09/03/futbol_internacional/1094202801.html

Pero cuál es el trasfondo de esta devoción, uno de los miembros de la iglesia lo explica del siguiente modo: *“desde una cancha regaló magia y felicidad a millones. Mirás hacia fuera y te encontrás a una maldita clase política responsable de mentiras, promesas incumplidas, corrupción, que hicieron de Argentina un país donde sus habitantes sufren y que en el ámbito en el que uno se refleja para alegrarse es el fútbol y esta palabra en nuestra tierra es sinónimo del amor que sentís por tu equipo y por supuesto por Maradona”*⁶²⁸.

Como vemos, el contexto político, según esta versión es un facilitador del amor a Maradona, sin embargo a ello debemos agregar una redefinición del campo religioso.

Según el sociólogo Fortunatto Mallimaci una forma predominante del sentimiento religioso es el “cuentapropismo”, con un fuerte componente de desinstitucionalización del campo religioso asociado a los procesos de individuación. Todo este proceso es acompañado por la existencia de un “simbolismo flotante del cristianismo” *“a disposición de individuos o grupos que lo hacen suyo desde su propia memoria y de su propia resignificación”*⁶²⁹.

Dentro de este marco, es que debemos comprender el fenómeno de la Iglesia Maradoniana como una forma de hacer frente a la crisis política y a la re-definición del campo religioso. Pero desde su fundación muchos fenómenos han ocurrido en Argentina, entre ellos la irrupción del kichnerismo, donde, desde la perspectiva de Beatriz Sarlo, Maradona ocupa un espacio simbólico⁶³⁰. De hecho Maradona no celebra su cumpleaños número 50, debido al fallecimiento de Néstor Kichner el 27 de Octubre 2010, ante lo que la Iglesia Maradoniana suspendió las celebraciones que tenía organizada para conmemorar dicho aniversario⁶³¹.

⁶²⁸ Caldeira, J. (2007); *Iglesia Maradoniana. La Mano de Dios*; Gráfica Armedenho; Mar del Plata; pp. 74.

⁶²⁹ Mallimacci, F. (2008); *Cuentapropismo Religioso: Creer sin Ataduras. El nuevo Mapa Religioso en la Argentina Urbana*; pp. 15-43; en: Ameigeiras, A. ; Martín, J. (Eds.) (2008); *Religión, Política y Sociedad. Pujas y Transformaciones en la Historia Argentina Reciente*; Universidad Nacional General Sarmiento Prometeo Editores; Buenos Aires; pp. 30.

⁶³⁰ Sarlo, B.(2011); *La Audacia y el Cálculo. Kichner 2003-2010*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; pp. 135-138.

⁶³¹ *Clarín*, 31 de Octubre 2010; Buenos Aires.

En síntesis, la Iglesia Maradoniana no es más que la cristalización de una serie de elementos simbólicos que mezcla crisis política, nacionalismo, catolicismo y Amor a Maradona, componentes que se venían elaborando desde la aparición del futbolista en la segunda mitad de la década del setenta.

Es interesante constatar que la simbología cristiana se independiza de forma institucional, lo que posibilita la constitución de este tipo de elaboraciones culturales. Otro aspecto que debe ser resaltado es naturalidad con la que estos “agradecidos” identifican religión con cultocatolicismo y su simbología, lo que es posible de ser comprendido a partir del papel que jugado dicha religión en la configuración de ciertos aspectos de la cultura argentina.

Culto Maradoniano

Dentro de las experiencias históricas en las que se construyeron cultos políticos en torno a un líder existen dos componentes que deben ser considerados. En primer lugar, la construcción de imaginarios políticos en dicho contexto se insertaban dentro de lo que Gentile denominó *sacralización de la política*⁶³², donde un movimiento adaptaba los símbolos tradicionales de su cultura nacional, adaptándolos a los fines políticos de su movimiento. Eran herederos de ciertas lógicas culturales, que incorporaban a su imaginario.

Por otro lado, contaban con un aparato propagandístico dedicado a la labor de sacralizar este liderazgo, que era controlado por los líderes de este movimiento, con el fin de construir un culto y rituales en torno al líder, que respondiera a dicha lógica cultural.

En el caso aquí estudiado, podemos observar que en torno al imaginario maradoniano existen una serie de ideas que son heredadas, tanto del campo futbolístico argentino como del nacionalismo peronista, que no era contralada por ninguna maquinaria propagandística. Maradona no construyó el imaginario que se tejió sobre él, por lo que esta elaboración se llevó a cabo de forma inconciente por los actores involucrados, siendo así una expresión lógica de dicho campo cultural. No existe fabricación consciente.

De este modo el *Culto Maradoniano* descansa sobre una serie de ideas e imágenes, que tal como hemos visto en este capítulo se repiten constantemente, llegando a niveles en los que ya se vuelven parte del ritual por medio del cual distintos actores sociales homenajean a este ex - futbolista.

⁶³² Gentile, E. (2007); *El Culto del Vittorio. La Sacralización de la Política en la Italia Fascista*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

Conclusión: **Y D10S se Hizo Futbolista**

El historiador argentino Eduardo Hourcade señala: “*el giro cultural de la historia social en Argentina, tal vez más que en otras partes, me parece que nos ha reconducido a la historia política por una nueva vía*”⁶³³, de este Maradona, en cuanto parte de un imaginario social, no se relaciona sólo con la constitución y desarrollo del campo futbolístico argentino. Por ello es que el análisis del peronismo no es arbitrario.

Pese a que en 1986 la revista El Gráfico construye la polémica entre Pelé y Maradona, respecto a quien es “el mejor jugador del mundo”, dicho debate se encuadra sólo en términos futbolísticos. Pelé no es a Brasil lo que Maradona a Argentina, no sólo por razones futbolísticas, sino sobre todo socio-culturales.

A pesar de que algunos intelectuales han definido dentro del populismo al varguismo y el peronismo, más allá de las políticas sociales, en términos culturales dichos movimiento difieren. Una de las principales diferencias es que el movimiento brasileño no sobrevivió a su líder, lo que no ha ocurrido con el argentino⁶³⁴.

Lo que hemos planteado en este trabajo es que la divinización y la construcción del imaginario maradoniano es comprensible sólo a partir del peronismo como movimiento cultural. Este movimiento realiza una síntesis entre nacionalismo, catolicismo, estilo de vida de los sectores populares y culto a la personalidad, elementos que se encuentran presentes en el imaginario maradoniano.

Por eso Pelé no puede ser comparado, en términos simbólicos, con Maradona, Messi tampoco, aunque este última por razones diferentes al primero. Es que Lionel Messi no es un producto del campo futbolístico argentino, más allá de su nacionalidad, pertenece a una tradición que lo liga al cuadro catalán de Barcelona.

Por otro lado Maradona, a diferencia de Pelé, es futbolista en un período en que la velocidad con la que se transmiten las informaciones aumenta. Entre 1980 y 1990 la televisión irrumpe fuertemente en el consumo cultural de los argentinos⁶³⁵, y en general de América Latina⁶³⁶. El contexto comunicacional favoreció el desarrollo del imaginario maradoniano, pero no es el factor explicativo.

⁶³³ Hourcade, E.(2010); *En Torno a la Biblioteca del Pensamiento Argentino y su Lugar en la Historiografía Argentina*; pp. 77; en: Devoto, F. (Ed.) (2010); *Historiadores, Ensayistas y Gran Público. La Historiografía Argentina 1990-2010*; Editorial Biblos; Buenos Aires; pp. 69-77.

⁶³⁴ Di Tella, T.(1997); *Historia de los Partidos Políticos en América Latina, Siglo XX*; Fondo de la Cultura Económica; Santiago.

⁶³⁵ Landí, O.; Vacchieri, A.; Quevedo, L.(1990); *Públicos y Consumos Culturales de Buenos Aires*; CEDES; Buenos Aires.

⁶³⁶ García Canclini, N. (Ed.) (1987); *Políticas Culturales en América Latina*; Editorial Grjalbo; Ciudad de México.

El imaginario maradonino se explica a partir de ser una síntesis de una serie de valores, memorias y símbolos que se personifican por medio de este jugador. Por medio de Maradona se puede reivindicar a la nación, en momentos que ésta sufría una seria crisis. Por cierto que este jugador no soluciona dicho contexto, está lejos de ello, son otros los actores encargados de dicha labor, sin embargo se transforma en un símbolo del que se pueden sentir, nuevamente, orgullosos de ser argentinos.

Sólo desde ahí podemos entener la relación que existe entre el jugador y una parte del país. Por eso, en el momento en que cae, la reacción es reivindicativa de su obra; ya que la relación no se estableció en términos instrumentales, sino afectivos. A Diego se la ama, admira o idolatra; no se le mide el rendimiento ni se le piden cuentas. Con él se glorifica un pasado glorioso, que a la medida que pasa el tiempo, este período deviene en objeto de análisis mitológico más que histórico. Pero, de algún modo la historia surge para confrontar a las verdades mitológicas.

En la figura de Maradona se sintetizan una serie de elementos que son valorados por las culturas populares y el nacionalismo propio de estos sectores. Lo que sucede es que “los pionero criollos”, según la expresión de Benedict Anderson⁶³⁷, requieren de una permanente actualización. Los planes de estudios en historia podrán poner constantemente un panteón a quienes admirar, pero estos personajes no contarán, necesariamente por ese hecho, la admiración de la “multitud”.

Por ello un país que sufre el descrédito de los militares, tanto en el terreno bélico como político, con una elite política que sólo genera desconfianza (¡Que se vayan todos!), y una tradición de “Culto a la personalidad”, busca encarnar la nación en un personaje que refleje su éxito, y Maradona cumple cabalmente con dichos componentes. Maradona es recordado en términos nacionales, principalmente, ya que sus mayores logros los obtuvo con la camiseta de la selección.

Pero pensar que este tipo de celebración es una excentricidad de los argentinos es reducir el problema. Hace unos años Mickel Jackson falleció en extrañas circunstancias y múltiples fans en el mundo lloraron su partida. Lo mismo sucedió con la princesa inglesa Diana de Gales en Inglaterra o con Felipe Camiroaga en Chile. Las celebridades adquieren una “familiaridad no recíproca a distancia”⁶³⁸, donde éstos parecen ser personas cercanas a la multitud.

Pero este no es un fenómeno exclusivo de las celebridades, también fue de monarcas o gobernantes modernos, ya sea en versión autoritaria o democrática, así como líderes revolucionarios o dirigentes sociales. En torno a ellos se construyen imaginarios que buscan legitimar proyectos políticos, por lo que los intentos de vincular éstos con la tradición religiosa y nacionalismo no es una novedad histórica.

⁶³⁷ Anderson; B. (2007); *Comunidades Imaginadas*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México; pp. 77-101.

⁶³⁸ Thompson, J. (1998); *Los Media y la Modernidad. Una Teoría de los Medios de Comunicación*; Editorial Paidós; Barcelona; pp.283-290

Sin embargo, una de las características que adquiere el imaginario maradoniano es su transformación en divinidad y la elaboración de un culto. Gentile observa que el mito precede al “culto” y que este busca instaurar un consenso⁶³⁹, trayectoria que sigue Maradona, primero El Gráfico lo transformó en un “mito” viviente, que sentaron las bases de su proceso de divinización.

Otra de las diferencias con procesos similares es que Maradona no tenía control de los mecanismos de producción de imaginario. Puede tener asesores, personas cercanas y medios que le son proclives, pero él no construye, en términos simbólicos el imaginario que se elabora en torno a él. Es más, podríamos sostener, que al menos hasta 1986, los medios que produjeron este imaginario eran concientes del producto que estaban construyendo. Ese hecho es relevante, ya que hasta ese año, El Gráfico lo definía desde “el sentido común” presente en el campo futbolístico argentino. De ahí que la imagen del “pibe” del “virtuoso” hallan sido abundantes.

Un facilitador de este proceso de divinización fue que sus logros se vistieron de los colores nacionales. Los mayores logros de este jugador los obtuvo con la camiseta argentina, posibilitando así la construcción de este consenso.

Es que Maradona ya está inserto en la cultura argentina, dando contenido nacionalista a sus acciones y discurso. Algunos ejemplos, Borges puede ser denominado como el “Maradona de los versos”⁶⁴⁰ o el recientemente fallecido rockero argentino Luís Alberto Spinetta fue denominado como “el Maradona del rock” por parte de Charly García⁶⁴¹. Es decir, dentro del lenguaje, todos aquellos que sean definidos como los mejores en cualquier campo serán nominados como los “Maradona” de este campo.

De hecho el imaginario maradoniano se expresa en reacciones y decisiones cotidianas. De ahí la reacción de los medios periodísticos ante la muerte de doña “Tota”, madre del jugador, el 19 de noviembre de 2011. Debe ser caso único en la historia del fútbol argentino en que la madre de un futbolista se transforma en notocoa nacional, de la que ningún medio pudo hacer oídos sordos. Pero también se encuentra la selección de Dalma Maradona como narradora central del documental “Boca: Una Historia de Amor”, decisión que se sustenta sólo en ser heredera del jugador.

Llegados a este punto podemos sostener que Maradona se transforma de Dios, sólo en la medida en que comprendamos que el significado de la palabra Dios en este caso es cultural y no teológico. Marc Bloch señaló, tal como se recordó en las primeras páginas de este trabajo, que los Reyes Taumaturgos curaban en la medida que el significado de la curación difería a la existente en el momento de la publicación de dicho texto a la de los contemporáneos de dichos reyes.

⁶³⁹ Gentile, E. (2007); *El Culto del Vittorio. La Sacralización de la Política en la Italia Fascista*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; pp.218-222.

⁶⁴⁰ Teitelboim, V. (1994); *Los Dos Borges. Vida, Sueños, Enigmas*; Editorial Sudamericana; Santiago; pp. 301.

⁶⁴¹ @CharlyGarcíaSNM; 27 de Febrero 2012.

Para aquellos que reproducen el Culto Maradoniano, este jugador es Dios, no en un sentido teológico, es decir como creador del universo, tampoco como orientación moral, sino como la expresión de un nacionalismo cultural en momentos en que la nación estaba en crisis.

Sin embargo, esta investigación se centro en el consenso en torno al imaginario maradoniano, quedando muchos aspectos sin explorar, que pasaré a enumerar a continuación, que pueden dar cuenta de nuevas investigaciones.

Este es un trabajo que se sostiene sobre el consenso de considerar a Maradona como símbolo del nacionalismo cultural argentino, pero nada dice sobre aquellos que no expresan los mismos sentimientos en torno a Maradona, de los que hemos expuesto en este trabajo. Dicho trabajo resulta fundamental para conocer cuáles son los sectores sociales y culturales que se incomodan ante el imaginario que se ha construido en torno a este jugador.

Por otro lado, al fijarnos en el consenso no observamos los matices existentes dentro de los agentes que reproducen el imaginario maradoniano. Algunos sectores podrán reivindicarlo como jugador y condenar sus declaraciones políticas. En este sentido, existe todo un campo sobre el que se puede investigar.

Por su parte, la Iglesia Maradoniana es un objeto que por sí sólo merecería una investigación, debido a la complejidad del fenómeno. Existe todo un camino por explorar en torno a dicha organización.

Finalmente, esta investigación se centro en la forma en que este imaginario y culto fue construido y reproducido por agentes culturales específicos, pero poco nos dice sobre los argentinos anónimos, en otras palabras, el ciudadano común; por lo cualquier esfuerzo en ese sentido creará mejores condiciones para la comprensión de este fenómeno.

En definitiva, este trabajo es una aproximación a un complejo fenómeno socio-cultural, que ha tenido como principal objetivo la comprensión de lo que hemos denominado imaginario maradoniano, que es una de las expresiones simbólicas del nacionalismo cultural argentino.

Fuentes Documentales

Prensa Escrita.

- *Revista El Gráfico*; Buenos Aires
- *Página 12*, Buenos Aires
- *Clarín*, Buenos Aires
- *La Nación*, Buenos Aires.
- *La Prensa*, Buenos Aires.
- *La Tercera*, Santiago.
- *Revista Punto de Vista*; Buenos Aires.

Documentos:

- El Gráfico, *90 Años* (2009), 3 tomos, Editorial Atlántida, Buenos Aires.
- El Gráfico (1986); *Maradona el Más Grande*; Editorial Atlántida, Buenos Aires.
- Menotti, C. (1978); *Cómo Ganamos El Mundial*; Editorial Atlántida, Buenos Aires.
- El Gráfico (1993), *Maradona, Una Vida de Novela*; Editorial Atlántida, Buenos Aires.
- El Gráfico (2000); *Maradona, Obra Divina*; Editorial Atlántida, Buenos Aires.
- Olé (1998); *El Libro de Oro del Mundial*; Clarín; Buenos Aires.
- Olé (1997); *Diccionario Enciclopédico del Fútbol*; Clarín Buenos Aires.
- *Boca: El Libro*; Editorial Planeta; Buenos Aires; 1998.
- Maradona, D. (2006); *Yo Soy el Diego de la Gente*; Editorial Planeta; Buenos Aires.
- Bernstein, G. (1997); *Maradona. Iconografía de la Patria*; Editorial Biblos; Buenos Aires.
- *Historia del Fútbol Argentino* (1994); Buenos Aires; La Nación.
- *Memorias y Balances del Fútbol Argentino 1933-1994*; en *Biblioteca del Fútbol Argentino*, AFA; en: <http://biblioteca.afa.org.ar/libros.html>

Material Audiovisual.

- *El Hincha*, Enrique Discépolo, 1951.(Archivo Personal)
- *El día que Maradona conoció a Gardel*, Rodolfo Pagliere, 1995. (Archivo Personal)
- *Amando a Maradona*, Javier Vázquez, 2006. (Archivo Personal)
- *Camino a San Diego*, Carlos Sorín, 2006. (Archivo Personal)
- *Historias Mínimas*, Carlos Sorín, 2002. (Archivo Personal)
- *Maradona by Kusturica*, Emir Kusturica, 2008. (Archivo Personal)
- *Héroes*, T. Layman, 1986. (Archivo Personal)
- *La Mano de Dios*, Marcos Risi, 2007. (Archivo Personal)
- *E.R.P.*; Gabriel Corvi, Gustavo de Jesús; 2004. (Archivo Personal)
- *Nueve Reinas*, Fabián Bielinsky; 2000. (Archivo Personal)
- *La Noche de los Lápices*, Héctor Olivera, 1986. (Archivo Personal)
- *El Secreto de Tus Ojos*, Juan Campanella, 2009. (Archivo Personal)
- *Tifosi*, Neri Parenti, 1999. (Archivo Personal)

- *Historia Oficial*, Luis Puenzo, 1985. (Archivo Personal)
- *Nueces para el Amor*, Alberto Lecchi, 2000. (Archivo Personal)
- *Los Mundiales de Fútbol Vol. 1, 2, 3,4,5*; Transwolrd Interpreise, 2001. (Archivo Personal)
- *La República Pérdida 1 y 2*; Miguel Pérez, 1983. (Archivo Personal)
- *Montoneros, Una Historia*, Andrés Di Tella, 1994. (Archivo Personal)
- *Cazadores de Utopías*, David Blaustein, 1996. (Archivo Personal)
- *Serie: Historia de un País. La Formación de un País*, Canal Encuentro. (Archivo Personal)
- *Programa Clásico Fox Sports Latinoamérica: Distintas Ediciones.*
- *Boca: Una Historia de Amor*; Buby Producciones (2008). (Archivo Personal)

Canciones

- *La Mano de Dios*, Rodrigo, 2000.
- *Maradó*, Los Piojos, 1996
- *Maradona Blues*, Charlie García, 1994.
- *Y Dale Alegría a mi Corazón*, Fito Paéz, 1990.
- *Maradona*, Andrés Calamaro, 1999.
- *Mi Tango a Maradona*, Andrés Capitano; 2009.
- *El Francotirador*, Ataque 77; 1995.
- *Para Siempre Diego*, Ratones Paranoicos, 2001.
- *Santa Maradona*; Manu Chau; 1994.
- *Querida Amiga*, Pimpinela; 1987.
- *Te Sigo*, Calzones Rotos, 1997.

Paginas web

- <http://www.archivo10.com/>
- <http://www.diegomaradona.com/blog/>
- <http://maradona10blog.blogspot.com/>
- <http://www.monumentoadiego.com.ar/>
- <http://www.afa.org.ar/>
- <http://www.bocajuniors.com.ar/index.php>
- <http://www.argentinosjuniors.com.ar/>
- <http://www.iffhs.de/>
- <http://es.fifa.com/>
- http://www.sscnapoli.it/prehome_2011.html
- <http://www.la12pte.com.ar/>
- <http://www.porsiempreboca.com.ar/la12/cantitos.htm>
- <http://www.la12pasion.com/site/>
- <http://www.labombonera.com.ar>
- <http://www.conmebol.com/>
- @DiegoAMaradona; Twitter oficial Diego Maradona

Bibliografía

- Abelardo, J.(1999); *Revolución y Contrarrevolución en la Argentina Vol. II 1922-1976*; Editorial Distal; Buenos Aires.
- Adamovsky, E. (Ed.) (2001); *Historia y Sentido. Exploraciones en Teoría Historiográfica*; Ediciones El Cielo Por Asalto; Buenos Aires.
- Alabarces, P. (2005); *Hinchadas*; Editorial Prometeo; Buenos Aires.
- Alabarces, p. (Comp.)(1999); *Peligro de Gol: Estudios Sobre Deporte y Sociedad en América Latina*; CLACSO; Buenos Aires.
- Alabarces, P. (Ed.) (2003); *Futbolologías. Fútbol, Identidad y Violencia en América Latina*; CLACSO; Buenos Aires.
- Alabarces, P.; Di Giano, R.; Frydenberg, J. (Comps.) (1998); *Deporte y Sociedad*; EUDEBA; Buenos Aires.
- Alabarces, P.; Rodríguez, M.(1996); *Cuestión de Pelotas: Fútbol/Deporte/Sociedad/Cultura*; Editorial Atuel; Buenos Aires.
- Alabarces; P. (2008); *Fútbol y Patria. El Fútbol y las Narrativas de la Nación en la Argentina*; Prometeo Ediciones; Buenos Aires.
- Altamirano, C. (2001); *Bajo el Signo de las Masas 1943-1973*; Editorial Emecé; Buenos Aires.
- Altamirano, C. (Ed.) (2002); *Términos Críticos de Sociología de la Cultura*; Editorial Paidós; Buenos Aires.
- Ameigeiras, A. ; Martín, J. (Eds.) (2008); *Religión, Política y Sociedad. Pujas y Transformaciones en la Historia Argentina Reciente*; Universidad Nacional General Sarmiento Prometeo Editores; Buenos Aires.
- Anderson; B. (2007); *Comunidades Imaginadas*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México.
- Archetti, E. (2001); *El Potrero, la Pista y el Ring. Las Patrias Deportivas del Deporte Argentino*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires.
- Aricó, J. (2005); *La Cola del Diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Auge, M.(1998); *Dios como Objeto. Símbolos-Cuerpo-Materias-Palabras*; Editorial Gedisa; Barcelona.
- Baczko, B. (1999); *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*; Editorial Nueva Visión; Buenos Aires.
- Barthes, R. (1999); *Mitologías*; Siglo XXI Editores; Ciudad de México.
- Basualdo, E. (2010); *Estudios de Historia Económica Argentina*; Siglo XXI Editores-FLACSO; Buenos Aires.
- Benjamín, W. (1936); *The Work of Art in the Age of Mechanical Reproduction*; en: <http://www.marxists.org/reference/subject/philosophy/works/ge/benjamin.htm>
- Bertoni, L. (2007); *Patriotas, Cosmopolitas y Nacionalistas. La Construcción de la Nacionalidad Argentina a fines del Siglo XIX*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires.
- Bethell, E. (2002); *Historia de América Latina Vol. XV*; Editorial Crítica-Cambridge University Press; Barcelona.

- Bethell, L. (ed.) (1997); *Historia de América Latina Vol. XI. Economía y Sociedad desde 1930*; Editorial Crítica-Cambridge University Press.
- Bhabha, H.(2002); *El Lugar de la Cultura*; Editorial Manantial; Buenos Aires.
- Blanco, A. (2006); *Razón y Modernidad. Gino Germani y la Sociología en la Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Blas Guerrero, A. (1995); *Nacionalismos y Naciones en Europa*; Alianza Editorial; Madrid.
- Blaustein, E.; Zubieta, M.(1998); *Decíamos Ayer: La Prensa Argentina Bajo el Proceso*; Ediciones Colihue; Buenos Aires.
- Bloch, M. (2006); *Introducción a la Historia*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México.
- Bloch, M. (2006); *Los Reyes Taumaturogos*; Fondo de la Cultura Económica; México.
- Bourdieu, P. (2000); *Cosas Dichas*; Editorial Gedisa; Barcelona.
- Bourdieu, P. (2002); *Génesis y Estructura del Campo Religioso*; Universidad de Concepción. Facultad de Ciencias Sociales.
- Bourdieu, P.; Passeron, J. (2003); *Los Herederos. Los Estudiantes y la Cultura*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Bourdieu, P.; Wacquant, L.(2005); *Una Invitación a la Sociología Reflexiva*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Braudel, F.(1991); *Escritos Sobre Historia*; Alianza Editorial; Madrid.
- Brunner, J. (1988); *Un Espejo Trizado. Ensayos sobre Cultura y Políticas Culturales*; FLACSO; Santiago.
- Buchrucker, C. (1987); *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la Crisis Ideológica Mundial (1927-1955)*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.
- Burke, P. (1995); *La Fabricación de Luís XIV*; Editorial Nerea; Madrid.
- Burke, P. (2000); *Formas de Historia Cultural*; Alianza Editorial; Madrid.
- Burke, P. (2001); *Visto y no Visto. El Uso de la Imagen como Documento Histórico*; Editorial Crítica; Barcelona.
- Caldeira, J. (2007); *Iglesia Maradoniana. La Mano de Dios*; Gráfica Armendenho; Mar del Plata.
- Càmpora, H. (1973); *La Revolución Peronista*; EUDEBA; Buenos Aires.
- Caravarozi, M.; Garretón, M. A. (1989); *Muerte y Resurrección. Los Partidos Políticos en el Autoritarismo y las Transiciones en el Cono Sur*; FLACSO; Santiago.
- Castells, M. (2001); *La Era de la Información. Vol. II: El Poder de la Identidad*; Siglo XXI Editores Ciudad de México.
- Castells, M. (2006); *Globalización, Desarrollo y Democracia*; Fondo de la Cultura Económica; Santiago.
- Castells, M.(2006); *Problemas de Investigación en Sociología Urbana*; Siglo XXI Editores; Ciudad de México.
- Casullo, N. (2007); *Las Cuestiones*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires.
- Casullo, N. (Comp.) (2004); *El Debate Modernidad-Postmodernidad*; Retórica Ediciones; Buenos Aires.
- CEPAL; *Panorama Social de América Latina 2000-2001*; Santiago.

- Chartier, R. (2005); *El Mundo como Representación. Estudios Sobre Historia Cultural*; Editorial Gedisa; Barcelona.
- Chartier, R.(2003); *Espacio Público, Crítica y Desacralización en el Siglo XVIII. Los Orígenes Culturales de la Revolución Francesa*; Editorial Gedisa; Barcelona.
- Chatterje, P. (2008); *La Nación en Tiempo Heterogéneo y otros Estudios Subalternos*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Cipriano, R. (2004); *Manual de Sociología de la Religión*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Collier, D. (Ed.) (1985); *El Nuevo Autoritarismo en América Latina*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México.
- Cuchetti, H.; *Religión y Política en Argentina y Mendoza (1943-1955). Lo Religioso en el Primer Peronismo*; Buenos Aires; 2005; pp. 41; disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/ceil/cucheti.pdf>
- De Ipola, E. (1983); *Ideología y Discurso Populista*; Editorial Folios; Ciudad de México.
- Del Campo, H. (1983); *Sindicalismo y Peronismo. Los Comienzos de un Vínculo Perdurable*; CLACSO; Buenos Aires.
- Derrida, J.; Vattimo, G. (Ed.) (1997); *La Religión*; Ediciones de La Flor; Buenos Aires.
- Devoto, F. (Ed.) (2010); *Historiadores, Ensayistas y Gran Público. La Historiografía Argentina 1990-2010*; Editorial Biblos; Buenos Aires.
- Devoto, F.; Pagano, N. (2009); *Historia de la Historiografía Argentina*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.
- Di Giano, R. (2005); *Fútbol y Cultura Política en Argentina. Identidades en Crisis*; Editorial Leviatán; Buenos Aires.
- Di Tella, T.(1997); *Historia de los Partidos Políticos en América Latina, Siglo XX*; Fondo de la Cultura Económica; Santiago.
- Donatello, L. (2010); *Catolicismo y Montoneros. Religión, Política y Desencanto*; Editorial Manantial; Buenos Aires.
- Durkheim, E. (1968); *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*; Editorial Shapire; Buenos Aires.
- Durkheim, E. (2001); *Las Reglas del Método Sociológico*; Fondo de la Cultura Económica, Ciudad de México.
- Edwards, S.; Teitel, S. (Comps.) (1991); *Crecimiento, Reforma y Ajuste. Las Políticas Comerciales y Macroeconómicas de América Latina en los Decenios de 1970-1980*; Fondo de la Cultura Económica-BID; Buenos Aires.
- Eloy Martínez, T. (2004); *La Novela de Perón*; Editorial Aguilar; Buenos Aires.
- Fabri, A. (2006); *El Nacimiento de una Pasión; Historia de los Clubes de Fútbol*; Editorial Capital Intelectual; Buenos Aires.
- Fabri, A.(2008); *Historias Negras del Fútbol Argentino*; Editorial Capital Intelectual; Buenos Aires.
- Feld, C.(2002); *Del Estrado a la Pantalla: Las Imágenes del Juicio a los Ex – Comandantes en Argentina*; Siglo XXI Editores; Madrid.
- Fernández, A. (Comp.) (2000); *La Invención de la Nación. Lecturas de la Identidad de Herder a Homi Bhabha*; Editorial Manatial; Buenos Aires.

- Ferro, M.(2000); *Historia Contemporánea y Cine*; Editorial Ariel; Barcelona.
- Finchelstein, F. (2002); *Fascismo, Liturgia e Imaginario. El Mito del General Uriburu y la Argentina Nacionalista*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires.
- Fontana, J.(1992); *La Historia Después del Fin de la Historia*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Frydenberg, J. (2011); *Historia Social del Fútbol. Del Amateurismo a la Profesionalización*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Galeano, E. (1995); *Fútbol a Sol y Sombra*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- García Canclini, N. (Ed.) (1987); *Políticas Culturales en América Latina*; Editorial Grijalbo; Ciudad de México.
- García-Canclini, N. (2001); *Culturas Híbridas. Estrategias ara Entrar y Salir de la Modernidad*; Editorial Paidós; Buenos Aires.
- García-Canclini, N.(2001);*La Globalización Imaginada*; Editorial Paidós; Buenos Aires.
- García-Canclini, N.(2002); *Culturas Populares en el Capitalismo*; Editorial Grijalbo; Ciudad de México.
- Gené, M. (2005); *Un Mundo Feliz. Imágenes de los Trabajadores en el Primer Peronismo 1946-1955*; Fondo de la Cultura Económica-Universidad San Andrés; Buenos Aires.
- Gentile, E. (2007); *El Culto del Vittorio. La Sacralización de la Política en la Italia Fascista*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Germani, G. (1978); *Authoritarianism, Fascism and Nacional-Populism*; Transaction Books; New Jersey.
- Giglio, M. ; *Retazos de Memoria. Reportajes en Buenos Aires*; Ediciones Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos; Buenos Aires.
- Gilley, S.; Stanley, B. (Eds.) (2008); *The Cambridge History of Christianity. World Christianities 1815-1914*; Cambridge University Press.
- Ginzburg, C. (2000); *Ojazos de Madera. Nueve Reflexiones sobre la Distancia*; Editorial Península; Barcelona.
- Ginzburg, C. (2004); *Tentativas*; Prohistoria Ediciones; Rosario.
- González, H. (Comp.)(2005); *La Memoria en el Atril. Entre los Mitos del Archivo y el Pasado de las Experiencias*; Ediciones Colihue; Buenos Aires.
- Gorelik, G.(2004); *Miradas sobre Buenos Aires. Historia Cultural y Crítica Urbana*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Gotta, R.; *Fuimos Campeones. La Dictadura, El Mundial y el Misteriosos 6 a 0 a Perú*; Editorial Edhasa; Buenos Aires; 2008.
- Gramsci, A.(1984); *Los Intelectuales y la Organización de la Cultura*; Editorial Nueva Visión; Buenos Aires.
- Gramsci, A.(2004); *Antología*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Gutiérrez, L.; Romero, L. (2007); *Sectores Populares, Cultura y Política. Buenos Aires en la Entreguerra*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Habermas, J. (1994); *Historia y Crítica de la Opinión Pública*; Editorial Gustavo Pili, Barcelona.

- Habermas, J. (1999); *Problemas de Legitimación en el Capitalismo Tardío*; Editorial Cátedra; Madrid.
- Haffner, S. (1979) *The Meaning of Hitler*; Harvard University Press.
- Halperín, T. (1970); *El Revisionismo Histórico Argentino*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Halperín, T. (1994); *La Larga Agonía de la Argentina Peronista*; Editorial Ariel; Buenos Aires; 1994.
- Halperín, T. (1996); *Ensayos de Historiografía*; Ediciones El Cielo Por Asalto; Buenos Aires.
- Halperín, T. (1999); *El Espejo de la Historia. Problemas Argentinos Perspectivas Latinoamericanas*; Buenos Aires; Editorial Sudamericana.
- Halperín, T. (2006); *Argentina en el Callejón*; Editorial Ariel; Buenos Aires.
- Hobsbawm, E. (1998); *Historia del Siglo XX*; Editorial Crítica; Buenos Aires.
- Hobsbawm, E. (1998); *La Era del Imperio 1875-1914*; Editorial Crítica; Buenos Aires.
- Hobsbawm, E. (2004); *Naciones y Nacionalismo desde 1780*; Editorial Crítica; Barcelona.
- Hobsbawm, E.; Rangers, T. (Comps.); *La Invención de la Tradición*; Editorial Crítica; Barcelona; 2002.
- Hora, R.; Trimboli, J. (1994); *Pensar la Argentina. Los Historiadores hablan de Historia y Política*; Ediciones El Cielo Por Asalto; Buenos Aires.
- Horkheimer, M.; Adorno, T.(1998); *Dialéctica de la Ilustración*; Trotta Ediciones; Valladolid.
- Ibáñez, J.(1997); *Por una Sociología de la Vida Cotidiana*; Siglo XXI Editores; Madrid.
- James, D. (2010); *Resistencia e Integración. El Peronismo y la Clase Trabajadora Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- James, D. (Dir.) (2007); *Violencia, Proscripción y Autoritarismo (1955-1976). Nueva Historia de Argentina Tomo IX*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.
- Jelin, E.(2002); *Los Trabajos de la Memoria*; Siglo XXI Editores; Madrid.
- Jelin, E.(2003); *Monumentos, Memoriales y Marcas Territoriales*; Siglo XXI Editores; Madrid.
- Jo, A. (2003); *Argentina, La Destrucción de una Nación*; Editorial La Tercera-Mondadori; Santiago.
- Kershaw, I.(1989); *The Hitler's Myth: Image and Reality in The Third Reich*; Oxford University Press.
- Kriger, C. (2009); *Cine y Peronismo. El Estado en Escena*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Landi, O. (1981); *Crisis y Lenguajes Políticos*; CEDES; Buenos Aires.
- Landi, O.; Vacchieri, A.; Quevedo, L.(1990); *Publicos y Consumos Culturales de Buenos Aires*; CEDES; Buenos Aires.
- Lanzaro, J. (Comp.) (2003); *Tipos de Presidencialismos y Coaliciones Políticas en América Latina*; CLACSO; Buenos Aires.
- Larraín, J. (2005); *¿América Latina Moderna? Globalización e Identidad*; LOM Ediciones; Santiago.

- Larraín, J. (2008); *El Concepto Ideología Vol II. El Marxismo Posterior a Marx: Gramsci y Althusser*; LOM Ediciones; Santiago.
- Le Goff, J.(1991); *El Orden de la Memoria. El Tiempo como Imaginario*; Editorial Paidós; Barcelona.
- Le Goff, J.; Nora, P.(1985); *Hacer La Historia Vol. III. Nuevos Temas*; Editorial Laia; Barcelona.
- Le Goff, J.; Nora, P.(Eds.) (1985); *Hacer la Historia Vol.II. Nuevos Enfoques*; Editorial Laia; Barcelona.
- Lechner, N. (2002); *Las Sombras del Mañana. La Dimensión Subjetiva de la Política*; LOM Ediciones; Santiago.
- Lida, C.; Crespo, H.; Yankelevich, P. (Comps.) (2007); *Argentina 1976. Estudios en torno al Golpe de Estado*; Fondo de la Cultura Económica-Colegio de México; Buenos Aires.
- Linz, J.; Stepan, A. (1996); *Problems of Democratic Transition and Consolidation. Southern Europe, South America and Post-Communist Europe*; The John Hopkins University Press; Baltimore and London.
- Luna, F. (1991); *Perón y su Tiempo. I La Argentina era una Fiesta*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.
- Lynch, J. (2001); *América Latina Entre la Colonia y la Nación*; Editorial Crítica; Barcelona.
- Mackinnon, M.; Petrone, M. (Comps.) (1998); *Populismo y Neopopulismo en América Latina*; Editorial EUDEBA; Buenos Aires.
- Mafessoli, M. (2004); *El Tiempo de las Tribus. El Ocaso del Individualismo en las Sociedades Posmodernas*; Siglo XXI Editores; Siglo XXI Editores; Ciudad de México.
- Mallimaci, F.(Comp.) (2008); *Modernidad, Religión y Memoria*; Ediciones Colihue; Buenos Aires.
- Martín-Barbero, J. (1998); *De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía*; Convenio Andrés Bello; Bogotá.
- Martín-Barbero, J. (2004); *Oficio de Cartógrafo. Travesías Latinoamericanas de la Comunicación en la Cultura*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires.
- Martínez, M. (2007); *Pierre Bourdieu. Razones y Lecciones de una Práctica Sociológica*; Editorial Manantial; Buenos Aires.
- Mellea, E. (2001); *Historia de una Pasión Argentina*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.
- Mera, C.; Rebón, J. (Coords.) (2010); *Gino Germani. La Sociedad en Cuestión: Antología Comentada*; CLACSO- Instituto Gino Germani; Buenos Aires.
- Mills, C. W. (2001); *La Elite del Poder*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México.
- Morandé, P. (1987); *Cultura y Modernización en América Latina*; Ediciones Encuentro; Madrid.
- Morgan, E.(2006); *La Invención del Pueblo. El Surgimiento de la Soberanía Popular en Inglaterra y Estados Unidos*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

- Mosse, G. (2007); *La Nacionalización de las Masas. Simbolismo Político y Movimientos de Masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Muchembled, R.(2006); *Historia del Diablo. Siglo XII-XX*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México.
- Murmis, M.; Protanteiro, J.(1971); *Estudios Sobre los Orígenes del Peronismo 1*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Navarro, M. (Comp.) (2002); *Evita: Mitos y Representaciones*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires.
- Noger, I. (2006); *Argentina '78: La Dictadura del Balón*; Universitat de Barcelona; Barcelona.
- O'Donnell, G. (1972); *Modernización y Autoritarismo*; Editorial Paidós; Buenos Aires.
- O'Donnell, G. (1975); *Reflexiones Sobre las Tendencias Generales de Cambio en el Estado Burocrático-Autoritario*; CEDES; Buenos Aires.
- O'Donnell, G. (1997); *Contrapuntos. Ensayos sobre Autoritarismo y Democratización*; Editorial Paidós; Buenos Aires.
- Ollier, M. (2009); *De la Revolución a la Democracia. Cambios Privados, Públicos y Políticos de la Izquierda Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Oszlak, O. (1981); *La Conquista del Orden Político y la Formación Histórica del Estado Argentino (1862-1880)*; CEDES; Buenos Aires.
- Oszlak, O. (1982); *La Conquista del Orden Político y la Formación Histórica del estado Argentino*; CEDES; Buenos Aires.
- Ozouf, M.(1994); *Festivals and the French Revolutions*; Harvard University Press.
- Parker, C. (1996); *Otra Lógica en América Latina. Religión Popular y Modernización Capitalista*; Fondo de la Cultura Económica; Santiago.
- Perón, E. (1988); *La Razón de mi Vida*; Editora Volver; Buenos Aires.
- Perón, J. D. (2007); *La Comunidad Organizada*; Grupo Editor Montessor; Buenos Aires.
- Pltokin; M. (1993); *Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales Políticos y Educación en el Régimen Peronista (1946-1955)*; Editorial Ariel; Buenos Aires.
- Ponsico, J. L.; Gasparini, R.; *El Técnico del Proceso*; Editorial Multimedia, El Cid Editor; Buenos Aires; 1983.
- Portanteiro, J. (1978); *Los Usos de Gramsci*; Folios Ediciones; Ciudad de México.
- Portelli, H. (1973); *Gramsci y el Bloque Histórico*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Prieto, A. (1988); *El Discurso Criollista en la Formación de la Argentina Moderna*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.
- Pucciarelli, A. (Coord.) (2004); *Empresarios, Tecnócratas y Militares. La Trama Corporativa de la Última Dictadura*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Pucciarelli, A. (coord.) (2009); *Los Años de Alfonsín. ¿El Poder de la Democracia o la Democracia del Poder?*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Revel, J. (2005); *Un Momento Historiográfico. Trece Ensayos de Historia Social*; Ed. Manantial; Buenos Aires.

- Rodríguez, R. (1982); *Historia Social del Gaucho*; Centro Editor de América Latina; Buenos Aires.
- Rojo, G.; Salome, A.; Zapata, C. (2003); *Postcolonialidad y Nación*; LOM Ediciones; Santiago.
- Romero, A. (1985); *Deporte, Violencia y Política (Crónica Negra 1958-1983)*; Centro Editor de América Latina; Buenos Aires.
- Romero, L. (1994); *Breve Historia Contemporánea de Argentina*; Fondo de la Cultura Económica; Buenos Aires.
- Romero, L. (2003); *La Crisis Argentina. Una Mirada al Siglo XX*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Romero, L. (Coord.)(2004); *La Argentina en la Escuela. La Idea de Nación en los Textos Escolares*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Rosano, S. (2005); *Rostros y Máscaras de Eva Perón: Imaginario Populista y Representación*; Tesis Ph. D in Hispanic Languages and Literatura; University of Pittsburg.
- Rosental, M.; Judin, P.; *Diccionario Filosófico*; Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo; 1964.
- Rude, G. (1971); *La Multitud en la Historia. Estudio de los Disturbios Populares en Francia e Inglaterra 1730-1848*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Sacheri, E.(2000); *Esperando a Tito y otros Cuentos de Fútbol*; Ediciones Galerna; Buenos Aires.
- Said, E. (2002); *Orientalismo*; Editorial Anagrama; Barcelona.
- Sarlo, B. (1988); *Una Modernidad Periférica: Buenos Aires 1920-1930*; Ediciones Nueva Visión; Buenos Aires.
- Sarlo, B. (1998); *La Maquina Cultural. Maestras, Traductores y Vanguardistas*; Editorial Ariel Buenos Aires.
- Sarlo, B. (2001); *La Batalla de las Ideas (1943-1973)*; Editorial Ariel; Buenos Aires.
- Sarlo, B. (2003); *La Pasión y la Excepción*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Sarlo, B. (2005); *Tiempo Pasado. Cultura de la Memoria y Giro Subjetivo. Una Discusión*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Sarlo, B.(1995); *Borges, Escritor en las Orillas*; Editorial Ariel; Buenos Aires.
- Sarlo, B.(2011); *La Audacia y el Cálculo. Kichner 2003-2011*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.
- Sarlo, B.; *Tiempo Presente. Notas Sobre el Cambio de una Cultura*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires; 2001.
- Scher, A.; Palomino, H.(1987); *Fútbol: Pasión de Multitudes y de Elites*; CISEA; Buenos Aires.
- Senosiain, A.(2009); *Lo Suficientemente Loco. Una Biografía de Marcelo Bielsa*; Editorial Sudamericana; Santiago.
- Shumway, N. (2002); *La Invención de Argentina. La Historia de una Ideas*; Editorial EMECÉ; Buenos Aires.
- Sidicario, R. (2010); *Los Tres Peronismos. Estado y Poder Económico*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Sigal, S. (1991); *Intelectuales y Poder en la Década del Sesenta*; Punto Sur

- Sigal, S.; Verón, E. (2010); *Perón o Muerte. Los Fundamentos Discursivos del Fenómeno Peronista*; EUDEBA; Buenos Aires.
- Svampa, M. (1994); *El Dilema Argentino: Civilización o Barbarie. De Sarmiento al Revisionismo Peronista*; Ediciones El Cielo Por Asalto; Buenos Aires.
- Teitelboim, V. (1996); *Los Dos Borges. Vida, Sueños, Enigmas*; Editorial Sudamericana.
- Terán, O. (1991); *Nuestros Años Sesenta. La Formación de la Nueva Izquierda intelectual en la Argentina 1956-1966*; Punto Sur Ediciones; Buenos Aires.
- Terán, O. (Coord.)(2004); *Ideas en el Siglo. Intelectuales y Cultura en el Siglo XX Latinoamericano*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Thompson, E. P. (1984); *Tradición, Revuelta y Consciencia de Clase. Estudios sobre la Crisis de la Sociedad Preindustrial*; Editorial Crítica; Buenos Aires.
- Thompson, J. (1998); *Los Media y la Modernidad. Una Teoría de los Medios de Comunicación*; Editorial Paidós; Barcelona.
- Torre, J.(1990); *La Vieja Guardia Sindical y Perón. Sobre los Orígenes del Peronismo*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.
- Torres, J. (Coord.) (2002); *Nueva Historia Argentina: Tomo VIII. Los Años Peronistas (1945-1955)*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.
- Touraine, A.(2005); *Un Nuevo Paradigma Para Comprender el Mundo de Hoy*; Editorial Paidós; Buenos Aires.
- Valdano, J. (2002); *El Miedo Escénico y otras Hierbas*; Editorial Aguilar; Madrid.
- Vargas Llosa, M. (1994); *Desafíos a la Libertad*; Editorial El País-Aguilar; Madrid.
- Vezzetti, H.(2009); *Pasado y Presente. Guerra, Dictadura y Sociedad en la Argentina*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Vezzetti, H. (2009); *Sobre la Violencia Revolucionaria. Memorias y Olvidos*; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- Viannai, G. (2003); *El Fútbol como Ideología*; Siglo XXI Editores; Ciudad de México.
- Vilar, P. (2004); *Pensar Históricamente*; Editorial Crítica; Barcelona.
- Villoro, J.(2006); *Dios Es Redondo*; Editorial Planenta; Buenos Aires.
- Vovelle, M. (1985); *Ideologías y mentalidades*; Editorial Crítica; Barcelona.
- VV. AA. (1981); *Religión y Cultura: Perspectivas de la Evangelización de la Cultura desde Puebla*; CELAM; Bogotá.
- VV. AA. (1995); *Peronismo y Menemismo. Avatares del Populismo en la Argentina*; Ediciones El Cielo por Asalto; Buenos Aires.
- VV. AA.(1999); *Habermas y la Modernidad*; Editorial Cátedra; Madrid.
- VV.AA. (1984); *Sectores Populares y Vida Urbana*; CLACSO; Buenos Aires.
- Weber, M. (2008); *Economía y Sociedad*; Fondo de la Cultura Económica; Ciudad de México.
- Williams, R. (1987); *Cultura y Sociedad 1780-1950. De Coleridge a Orwell*; Ediciones Nueva Visión; Buenos Aires.
- Williams, R. (1994); *Sociología de la Cultura*; Editorial Paidós; Barcelona.
- Williams, R. (2000); *Marxismo y Literatura*; Península Ediciones; Barcelona.
- Williams, R.(2003); *Palabras Clave. Un Vocabulario de la Cultura y la Sociedad*; Ediciones Nueva Visión; Buenos Aires.

- Zanatta, L. (1999); *Perón y el Mito de la Nación Católica. Iglesia y Ejército en los Orígenes del Peronismo 1943-1946*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires.
- Zanoni, L. (2006); *Vivir en los Medios. Maradona Off the Record*; Editorial Marea; Buenos Aires.

Artículos de Revista y Ponencias.

- Abrash, B.; Walkowitz, D. (1994); *Sub/Vertions of History: A Mediation on Film amd Historical Narrative*; History Workshop Journal N° 38; Oxford University Press.
- Adelman, J. (1992); *Socialism and Democracy in Argentina in the Age of the Second International*; Hispanic American Historical Review N° ; Duke University Press.
- Aisenstein, A. (); *El Contenido de la Educación Física y la Formación del Ciudadano. Argentina 1880-1930*; <http://www.efdeportes.com/efd1/12ang.htm>
- Alabarces, P. (2006); *Tropicalismos y Europeismos en el Fútbol. La Narración de la Diferencia entre Brasil y Argentina*; Revista Internacional de Sociología N° 45.
- Altamirano, C. (1990); *Lo Imaginario Como Campo de Análisis Histórico y Social*; Revista Punto de Vista; N° 38; Buenos Aires.
- Altamirano, C. (1992); *El Peronismo Verdadero*; Revista Punto de Vista N° 43; Buenos Aires
- Altamirano, C. (1992); *Peronismo y Cultura de Izquierda 1955-1965*; Working Paper N° 6; Latin American Studies Center; University of Maryland.
- Altamirano, C. (1996); *Montoneros*; Revista Punto de Vista N° 55; Buenos Aires.
- Altimir, O.; Beccaria, L.; González, M. (2002); *La Distribución del Ingreso en Argentina, 1974-2000*; Revista de la CEPAL N° 78; Santiago.
- Arbena, J. (1992); *Sport and the Promotion of Nationalism in Latin America: A Preliminary Interpretation*; Studies in Latina American Popular Culture Vol.11; The University of Texas Press.
- Archetti, E. (1995); *Estilo y Virtudes Masculinas en El Gráfico: La Creación del Imaginario del Fútbol Argentino*; Desarrollo Económico Vol. 135, n° 139; Buenos Aires; IDES; Octubre-Diciembre.
- Archetti, E. (1998); *El Potrero y El Pibe. Territorio y Pertenencia en el Imaginario del Fútbol Argentino*; Revista Nueva Sociedad N° 154; Marzo-Abril 1998; Caracas.
- Archetti, E. (2002); *Gaicho, Tango, Primitivism, and Power in the Shaping of Argentine National Indentity*; Mimeo; <http://popularymasiva.files.wordpress.com/2010/03/archetti-tango-and-gauchos.pdf>
- Archetti, E.(1987); *Comedia y Tragedia en el Discurso de los Hinchas Argentinos*; en: <http://members.tripod.com/bibliosports/biblio.html>
- Bergel, M.; Palomino, P. (2000); *La Revista El Gráfico en sus Inicios: Una Pedagogía Deportiva para una Ciudad Moderna*; Revista Prisma N° 4; Universidad Nacional de Quilmes; Buenos Aires.
- Bilbija, K.(1995); *Maradona's Left:Postmodernity and nacional Identity in Argentina*; Studies in Latina American Popular Culture Vol.14; The University of Texas Press.

- Bisbal, M. (2001); *Cultura y Comunicación: Signos del Consumo Cultural. Una Perspectiva desde América Latina*; Revista Nueva Sociedad N° 175 Septiembre-Octubre; Caracas.
- Bossy, J. (1977); *Holiness and Society; Past and Present* N° 75; Oxford University Press.
- Bossy, J.(1982); *Some Elementary Forms of Durkheim; Past and Present* N° 95; Oxford University Press.
- Brent, R.(1988); *The Filmmaker as Historian*; *The American Historical Review* Vol. 93 N° 5; The University of Chicago Press.
- Bromemberg, C. (2000); *Las Multitudes Deportivas: Analogía entre los Rituales Deportivos y Religiosos*; Conferencia en Universidad de Buenos Aires; en: <http://www.efdeportes.com/efd29/ritual.htm>
- Campo, J. (2011); “Amarrado al Recuerdo”- The Memory Dimension in Classical Tango Lyrics; *Studies in Latin American Popular Culture*; Vol. 29; University of Texas Press.
- Canitrot, A. (1975); *La Experiencia Populista de Distribución de Ingreso; Desarrollo Económico* Vol 15. N° 59; IDES; Buenos Aires.
- Castro, D.(1995); *The Gaucho Revival in Argentina in the 1930s and 1940s*; *Studies in Latin American Popular Culture* Vol.14; The University of Texas Press.
- Conde, M. (2001); *La Vieja-Nueva Idea de la Nación y sus Hinchas*; <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/conde.pdf>
- De Riz, L. (1982); *Argentina: Ni Democracia Estable ni Régimen Militar Sólido*; *Revista Mexicana de Sociología*; Vol.. XLIV N° 4; Octubre-Diciembre 1982; UNAM.
- Di Giano, R. (1999); *El Fenómeno Inmigratorio y el Fútbol*; <http://www.efdeportes.com/efd13/rdg.htm>
- Di Giano, R. (1999); *El Fútbol como Objeto de Estudios de la Sociología*; <http://www.efdeportes.com/efd16/futsocio.htm>
- Di Giano, R. (2001); *Los Usos del Fútbol en Dictadura*; *Revista Digital* Año 6 N° 31; Buenos Aires; Febrero 2001.
- Di Giano, R. (2002); *El Fútbol en el Marco de Políticas Nacionalistas*; Ponencia Presentada IV Encuentro de Deporte y Ciencias Sociales; Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras; Buenos Aires; Diciembre 2002.
- Di Giano, R. (2006); *¿Monumento a Maradona o el Modo de Celebrarse a sí Mismos?*; <http://www.efdeportes.com/efd103/monumento-maradona.htm>
- Díaz, G. (2003); *Making the Myth of Evita Perón: Saint, Martyr, Prostitute*; *Journals Studies in Latin American Popular Culture*; Vol. 22; University of Texas Press.
- Dietschy, P. (2005); *El “Calcio” y el Régimen. El Fútbol Italiano Durante el “Ventennio Fascista”*; *Revista EntrePasados* N° 27; Buenos Aires.
- Falicov, T.(1998); *Argentine Cinema and the Construction of National Popular Identity, 1930-1942*; *Studies in Latin American Popular Culture* Vol.17; The University of Texas Press.

- Fiorucci, F.(2007); *La Administración Cultural del Peronismo: Políticas, Intelectuales y Estado*; Working Paper N° 20; Latin American Studies Center; University of Maryland.
- Fournier, D. (1999); *The Alfonsín Administration and the Promotion of Democratic Values in the Southern Cone and the Andes*; *Journals of Latin American Studies* N° 31; Cambridge University Press.
- García-Canclini, N. (1984); *Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, Consumo y Nuevas Formas de Organización Popular*; *Revista Nueva Sociedad* N° 71 Marzo-Abril; Caracas.
- Gayol, S. (2004); “Honor Moderno”: *The Significance of Honor en Fin-de-Siècle Argentina*; *Hispanic American Historical Review* N° 84; Duke University Press.
- Germani, G. (1973); *El Surgimiento del Peronismo: El Rol de los Obreros y de los Migrantes Internos*; *Desarrollo Económico* Vol. 13 N° 51; IDES; Buenos Aires.
- Haigh, R. (1964); *The Creation and Control of a Caudillo*; *Hispanic American Historical Review* Vol. XLIV N° 4; Duke University Press.
- Herlihy, D. (1988); *Am I a Camera? Other Reflections on Films and History*; *The American Historical Review* Vol. 93 N° 5; The University of Chicago Press.
- James, D. (1981); *Racionalización y Respuesta de la Clase Obrera: Contexto y Limitaciones de la Actividad Gremial en Argentina*; *Desarrollo Económico* Vol. 21 N° 83
- James, D. (1987); *17 y 18 de Octubre de 1945: El Peronismo, la Protesta de Masas y la Clase Obrera Argentina*; *Desarrollo Económico* Vol 27 N° 107 Oct.-Dic. 1987; Buenos Aires.
- James, D. (1997); *Meatpackers, Peronist, and Collective Memory: A View from the South*; *The American Historical Review* Vol.102 N° 5; The University Chicago Press.
- Jelavich, P. (1999); *National Socialism, Art and Power in the 1930s: Past and Present* N° 164; Oxford University Press.
- Jelin, E. (1978); *Conflictos Laborales en Argentina, 1973-1976*; *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 40 N° 2; Abril-Junio; UNAM.
- Kallscheuer, O. (1991); *Antonio Gramsci o la Religión de la Modernidad*; *Revista Nueva Sociedad* N° 115 Septiembre-Octubre; Caracas.
- Kuehl, J.(1976); *Film as Evidence: a Review*; *History Workshop Journal* N°2; Oxford University Press.
- Landi, O. (1978); *La Tercera Presidencia de Perón: Gobierno de Emergencia y Crisis Política*; *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 40 N° 4; Octubre-Diciembre 1978.
- Landi, O. (1982); *Conjeturas Políticas Sobre la Argentina Post- Malvinas*; *Revista Mexicana de Sociología*; Vol. XLIV N° 4; Octubre-Diciembre 1982; UNAM.
- Lanfranchi, P. (2005); *Los Artistas del Fútbol Sudamericano en Europa (1924-1940)*, *Revista Entrepasados* N° 27; Buenos Aires.
- Lavisolo, H.; Helal, R. (2009); *Pelé y Maradona: Periodismo y Contradicciones entre los Héroes y las Sociedades*; Ponencia Presentada al Grupo de Trabajo N° 23: *Deporte y Sociedad*; XXVII Congreso ALAS; Buenos Aires; Universidad de Buenos Aires; 4 de Septiembre 2009.

- Leonardo, Y. (2008); Teatro y Propaganda Durante el Primer Gobierno Peronista: La Difusión de los Imaginarios Sociales; Ponencia en I° Congreso de Estudios Sobre el Peronismo: La Primera Década; Buenos Aires-Mar del Plata.
- Martínez, P.(2006); Las Vueltas de Fierro: Dos Versiones del Gaucho en el Cine Argentino; Studies in Latina American Popular Culture Vol.25; The University of Texas Press.
- Mignone, E. (1986); Iglesia y Dictadura. La Experiencia Argentina; Revista Nueva Sociedad N° 82 Marzo-Abril; Caracas.
- Mora y Araujo, M. (1982); *El Ciclo Político Argentino*; Desarrollo Económico Vol. 22 N° 86; Julio- Septiembre; Buenos Aires.
- Nair, T.(2002); *The Historian as Film Maker: Slow Pan to the Present*; History Workshop Journal N° 53; Oxford University Press.
- Neigburg, F.(1995); Ciencias Sociales y Mitologías Nacionales. La Constitución de la Sociología Argentina y la Invención del Peronismo; Desarrollo Económico Vol 34 N° 136; IDES; Buenos Aires.
- Nun, J. (2001); *El Enigma Argentino*; Punto de Vista N° 71; Diciembre 2001; Buenos Aires.
- O'Connor, J. (1988); *History in Images/Images in History: Reflections on the Importance of Film and Television Study for an Understanding the Past*; The American Historical Review Vol. 93 N° 5; The University of Chicago Press.
- Ollier, M. (2010); *El Liderazgo Político en Democracias de Baja Institucionalización. El Caso del Peronismo en la Argentina*; Revista de Sociología; N° 24; Universidad de Chile; Santiago.
- Ortiz, R. (1995); Cultura, Modernidad e Identidades; Revista Nueva Sociedad N° 137 Mayo-Junio; Caracas.
- Ortiz, R. (2000); América Latina: De la Modernidad Incompleta a la Modernidad-Mundo; Revista Nueva Sociedad N° 166 Marzo-Abril; Caracas.
- Otero, L. (2003); Ocio y Deporte en el Nacimiento de la Sociedad de Masas. La Socialización del Deporte como Práctica y Espectáculo en la España del Primer Tercio del Siglo XX; Cuadernos de Historia Contemporánea N° 25; Universidad Complutense de Madrid.
- Paramio; L. (2006); *Giro a la Izquierda y Regreso del Populismo*; Revista Nueva Sociedad N° 205; Caracas.
- Peña, F.; Vallina, C. (1998); El Cine Como Arma. Raymundo Gleyzer y los Comunicados del E.R.P. (1971-1972); Revista Razón y Revolución N° 4; en: <http://www.razonyrevolucion.org/textos/revryr/arteyliteratura/ryr4Pena.pdf>
- Portanteiro, J. C. (1977); *Economía y Política en la Crisis Argentina: 1958-1973*; Revista Mexicana de Sociología Vol. XXXIX N°2; Abril-Junio 1977; UNAM.
- Rein, R. (2000); The Second Line of Peronist Leadership: A Revised Conceptualization of Populism; Working Paper N° 6; Latin American Studies Center; University of Maryland.
- Rosestone, R. (1988); *History in Images/History in Words: Reflections on the Possibility of Really Putting History onto Film*; The American Historical Review Vol. 93 N° 5; The University of Chicago Press.
- Ross, C.(2006); *Mass Culture and Divided Audiences: Cinema and Social Change in Inter-War Germany*; Past and Present N° 193, Nov. 2006; Oxford Journals.

- Ruiz Jiménez, L. (1998); *Peronism and Anti-imperialism in the Argentine Press: "Braden or Perón" Was Also "Peron is Roosevelt"*; Journal of Latina American Studies Vol. 30; N°3; Cambridge University Press.
- Salvatore, R. (2001); *The Normalization of Economic Life: Representations of the Economy in Goleen-Age Buenos Aires, 1890-1913*; Hispanic American Review N° 81; Duke University Press.
- Sarlo, B. (1990); *Menem*; Revista Punto de Vista n° 39; Buenos Aires.
- Sarlo, B. (2001); *Ya nada será igual*; Punto de Vista N° 70; Agosto 2001; Buenos Aires.
- Semán, P. (1997); *Religión y Cultura Popular en la Ambigua Modernidad Latinoamericana*; Revista Nueva Sociedad N° 149 Mayo-Junio; Caracas.
- Sigal, S. (2008); *Del Peronismo como Promesa*; Desarrollo Económico Vol. 48, N° 190/191; Instituto de Desarrollo Económico; Buenos Aires; Julio-Diciembre 2008.
- Strauss, G. (1991); *The Dilema of Popular History; Past and Present* N° 132; Oxford University Press.
- Vezzetti, H. (1997); *El Cuerpo de Eva Perón*; Revista Punto de Vista N° 58; Buenos Aires.
- Vila, P.(1991); *Tango to Folk: Hegemony Construction and Popular Indentities en Argentina*; Studies in Latina American Popular Culture Vol.10; The University of Texas Press.
- Walinski-Kiehl; R. (2006): *Politics and East German Film: The Thomas Müntzer (1956) Socialist Epic*; Central European History Vol. 39 N° 1; Cambridge University Press.
- Washington, R.; Karem D. (2001); *Sport and Society*; Anual Review of Sociology N° 27; Annual Reviews.
- Wehner, L. (2004); *El Neopopulismo de Menem y Fujimori*; Revista Enfoque N° 2; www.políticaygobierno.cl
- White, H. (19988); *Historiography and Historiophoty*; The American Historical Review Vol. 93 N° 5; The University of Chicago Press.
- Wickhamn C. (1991); *Systatic Structures: Social Theory for Historians*; Past and Present N° 132; Oxford University Press.
- Wilson, T; Favoretto, M.(2011); *Actuar par (Sobre)Vivir: Rock Nacional y Cumbia Villera en Argentina*; Studies in Latina American Popular Culture Vol.29; The University of Texas Press.

Anexo N° 1: Portadas Revista El Gráfico, período 1978-2010

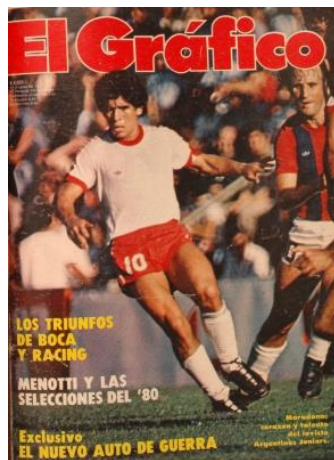
1978: N°s: 3058, 3059, 3060, 3061, 3062, 3063, 3064, 3065, 3066.



1979: El Gráfico N°s: 3113, 3095, 3125.



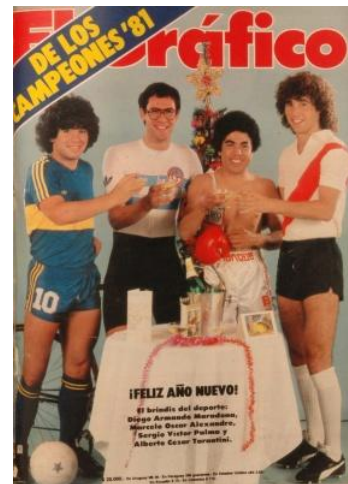
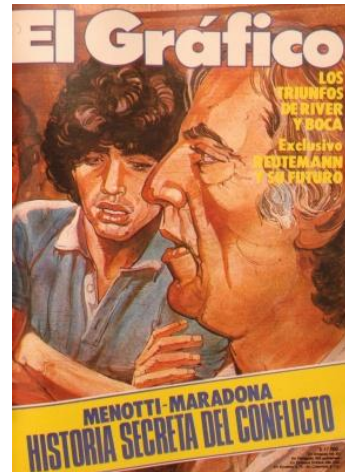
1980: El Gráfico N°s: 3143, 3150, 3155, 3161, 3162, 3173, 3184, 3195



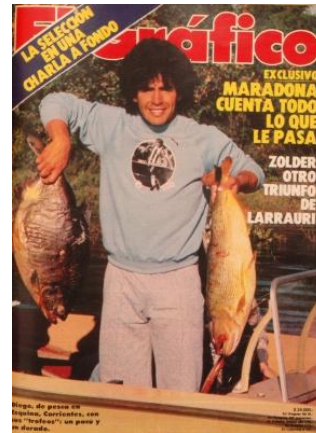
1981: El Gráfico N°s: 3196, 3198, 3202, 3203, 3206, 3212, 3218, 3221



1981: El Gráfico N°s: 3222, 3228, 3229, 3238, 3239, 3241, 3247.



1982: El Gráfico N°s: 3252, 3259, 3263, 3272, 3274



1984: El Gráfico N°s: 3353, 3385, 3388



1985: El Gráfico N°s: 3421, 3422, 3423, 3425, 3427



1985: El Gráfico N°s: 3450



1986: El Gráfico N°s: 3468, 3469, 3474, 3477



1986: El Gráfico N°s: 3479, 3481, 3482, 3486



1987: El Gráfico N°s: 3527, 3533, 3534



1987: El Gráfico N°s: 3537, 3558, 3560



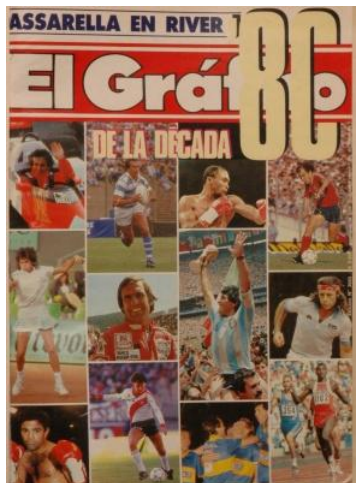
1988: El Gráfico N°s: 3574, 3601



1989: El Gráfico N°s: 3640, 3642, 3648, 3652



1990: El Gráfico N°s: 3665, 3681, 3682, 3686



1990: El Gráfico N°s: 3687, 3688, 3689, 3691, 3692



1991: El Gráfico N°s: 3717, 3731, 3747



1992: El Gráfico N°s: 3775, 3806, 3808



1993: El Gráfico N°s: 3823, 3845, 3846, 3864, 3865



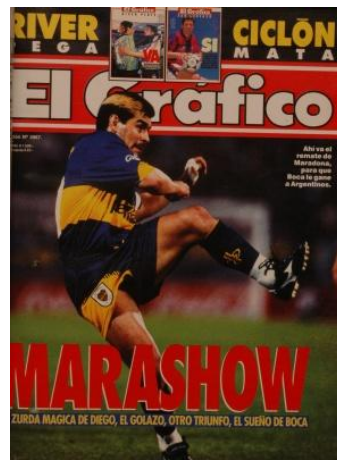
1994: El Gráfico N°s: 3874, 3888, 3894, 3897, 3898, 3900



1995: El Gráfico N°s: 3928, 3949, 3955, 3961, 3963, 3965, 3966



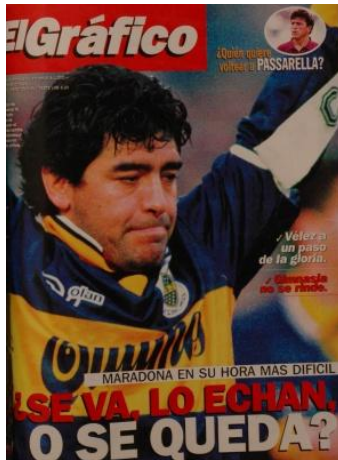
1995: El Gráfico N°s: 3967, 3968, 3969



1996: El Gráfico N°s: 3979, 3983, 3998, 4001



1996: El Gráfico N°s: 4006, 4010



1997: El Gráfico N°s: 4043, 4046, 4058, 4060



1997: El Gráfico N°s: 4063, 4064, 4065, 4076



1998: El Gráfico N°s: 4084, 4114



1999: El Gráfico N°s: 4136, 4160, 4164, 4178



2000: El Gráfico N°: 4225



2001: El Gráfico N°s: 4280, 4284



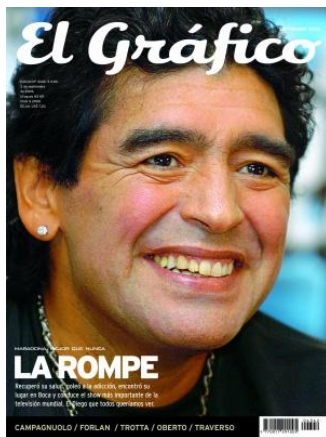
2003: El Gráfico N° 4320



2004: El Gráfico N° 4326



2005: El Gráfico N°s: 4342, 4344



2007: El Gráfico N° 4369



2008: El Gráfico N° 4381



2010: El Gráfico N°s: 4395, 4400



Anexo N° 2
Plantel Selección Argentina Mundial 1978 y 1986

Plantel Argentino del Mundial 1978			
Jugador	Posición	Condición	Club
Héctor Baley 3	arquero	Suplente 1	Huracán
Ubaldo Fillol 5	arquero	Titular	River Plate
Ricardo La Volpe 13	arquero	Suplente	San Lorenzo
Luís Galván 7	Defensa	Titular	Talleres de Córdoba
Daniel Killer 11	Defensa	Titular	Racing
Jorge Olguín 15	Defensa	Suplente	San Lorenzo
Miguel Oviedo 17	Defensa	Suplente	Instituto de Córdoba
Oscar Paganini 18	Defensa	Suplente	Independiente
Daniel PASarella 19	Defensa	Titular Capitán	River Plate
Alberto Tarantini 20	Defensa	Titular	Birmingham City (Inglaterra)
Norberto Alonso 1	Mediocampista	Comenzó como titular y se peleó con el técnico. No volvió a jugar	River Plate
Oswaldo Ardiles 2	Mediocampista	Titular	Tottenham (Inglaterra)
Américo Gallego 6	Mediocampista	Titular	News Olds Boys
Rubén Galván 8	Mediocampista		Independiente
Omar Larrosa 12	Mediocampista	Suplente	Independiente
Daniel Valencia 21	Mediocampista	Suplente (titular primer partido)	Talleres de Córdoba
Julio Villa 22	Mediocampista	Titular	Racing
Daniel Bertoni 4	Delantero	Titular	Independiente
René Hauseman 9	Delantero	Suplente	Huracán
Mario Kempes 10	Delantero	Titular	Valencia (España)
Leopoldo Luque 14	Delantero	Titular	River Plate
Oscar Ortiz 16	Delantero	Titular	River Plate
Fuente: El Gráfico, Olé; El Libro de Oro de los Mundiales 1930-1998; Olé; Buenos Aires; 1998. Elaboración Propia.			

Plantel Argentina Mundial 1986			
Jugador	Posición	Condición	Club
Luís Islas	Arquero	Suplente	Independiente de Avellaneda.
Nery Pumpido	Arquero	Titular	River Plate
Héctor Zélada	Arquero	Suplente	Club América, México
José Luís Brown	Defensa	Titular	Boca Juniors
Daniel Passarella	Defensa	Suplente	Florentina, Italia
Néstor Clausen	Defensa	Suplente	Racing Club
José Luís Cuciuffo	Defensa	Titular	Velez Sarfield
Oscar Garré	Defensa	Suplente	Ferrocarril Oeste
Julio Olarticochea	Defensa	Titular	Boca Juniors
Oscar Ruggeri	Defensa	Titular	River Plate
Sergio Batista	Mediocampista	Titular	Argentinos Juniors
Ricardo Bochini	Mediocampista	Suplente	Independiente de Avellaneda.
Jorge Burruchaga	Mediocampista	Titular	Nantes, Francia
Héctor Enrique	Mediocampista	Titular	River Plate
Ricardo Giusti	Mediocampista	Titular	Independiente de Avellaneda.
Carlos Tapia	Mediocampista	Suplente	Boca Juniors
Marcelo Trobiani	Mediocampista	Suplente	Elche, España
Sergio Almirón	Delantero	Suplente	Tours FC, Francia
Claudio Borghi	Mediocampista	Suplente	Argentinos Juniors
Diego Maradona	Mediocampista	Titular	Napoli, Italia
Jorge Valdano	Delantero	Titular	Real Madrid, España
Pedro Pasculli	Delantero	Suplente	US Leche, Italia
Fuente: El Gráfico, Olé; El Libro de Oro de los Mundiales 1930-1998; Olé; Buenos Aires; 1998. Elaboración Propia.			

Anexo N° 3:

Texto de E. Galeano; El Fútbol a Sol y Sobra; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.

“Jugó, venció, meó, perdió. El análisis delató efedrina y Maradona acabó de mala manera su Mundial del 94. La efedrina, que no se considera droga estimulante en el deporte profesional de los Estados Unidos y de muchos otros países, está prohibida en las competencias internacionales.

Hubo estupor y escándalo. Los truenos de la condenación moral dejaron sordo al mundo entero, pero mal que bien se hicieron oír algunas voces de apoyo al ídolo caído. Y no sólo en su dolorida y atónita Argentina, sino en lugares tan lejanos como Bangladesh, donde una manifestación numerosa rugió en las calles repudiando a la FIFA y exigiendo el retorno del expulsado. Al fin y al cabo, juzgarlo era fácil, y era fácil condenarlo, pero no resultaba tan fácil olvidar que Maradona venía cometiendo desde hacía años el pecado de ser el mejor, el delito de denunciar a viva voz las cosas que el poder manda callar y el crimen de jugar con la zurda, lo cual, según el Pequeño Larousse Ilustrado, significa «con la izquierda» y también significa «al contrario de como se debe hacer».

Diego Armando Maradona nunca había usado estimulantes, en vísperas de los partidos, para multiplicarse el cuerpo. Es verdad que había estado metido en la cocaína, pero se dopaba en las fiestas tristes, para olvidar o ser olvidado, cuando ya estaba acorralado por la gloria y no podía vivir sin la fama que no lo dejaba vivir. Jugaba mejor que nadie a pesar de la cocaína, y no por ella.

Él estaba agobiado por el peso de su propio personaje. Tenía problemas en la columna vertebral, desde el lejano día en que la multitud había gritado su nombre por primera vez. Maradona llevaba una carga llamada Maradona, que le hacía crujir la espalda. El cuerpo como metáfora: le dolían las piernas, no podía dormir sin pastillas. No había demorado en darse cuenta de que era insoportable la responsabilidad de trabajar de dios en los estadios, pero desde el principio supo que era imposible dejar de hacerlo. «Necesito que me necesiten», confesó, cuando ya llevaba muchos años con el halo sobre la cabeza, sometido a la tiranía del rendimiento sobrehumano, empachado de cortisona y analgésicos y ovaciones, acosado por las exigencias de sus devotos y por el odio de sus ofendidos.

El placer de derribar ídolos es directamente proporcional a la necesidad de tenerlos. En España, cuando Goicoechea le pegó de atrás y sin la pelota y lo dejó fuera de las canchas por varios meses, no faltaron fanáticos que llevaron en andas al culpable de este homicidio premeditado, y en todo el mundo sobraron gentes dispuestas a celebrar la caída del arrogante sudaca intruso en las cumbres, el nuevo rico ése que se había fugado del hambre y se daba el lujo de la insolencia y la fanfarronería.

Después, en Nápoles, Maradona fue santa Maradonna y san Gennaro se convirtió en san Gennarmando. En las calles se vendían imágenes de la divinidad de pantalón corto, iluminada por la corona de la Virgen o envuelta en el manto sagrado del santo que sangra cada seis meses, y también se vendían ataúdes de los clubes del norte de Italia y botellitas con lágrimas de Silvio Berlusconi. Los niños y los perros lucían pelucas de Maradona. Había una pelota bajo el pie de la estatua del Dante y el tritón de la fuente vestía la camiseta azul del club Nápoles. Hacía más de medio siglo que el equipo de la ciudad no ganaba un campeonato, ciudad condenada a las furias del Vesubio y a la derrota eterna en los campos de fútbol, y gracias a Maradona el sur oscuro había logrado, por fin, humillar al norte blanco que lo despreciaba. Copa tras copa, en los estadios italianos y europeos, el club Nápoles vencía, y cada gol era una profanación del orden establecido y una revancha

contra la historia. En Milán odiaban al culpable de esta afrenta de los pobres salidos de su lugar, lo llamaban jamón con rulos. Y no sólo en Milán: en el Mundial del 90, la mayoría del público castigaba a Maradona con furiosas silbatinas cada vez que tocaba la pelota, y la derrota argentina ante Alemania fue celebrada como una victoria italiana.

Cuando Maradona dijo que quería irse de Nápoles, hubo quienes le echaron por la ventana muñecos de cera atravesados de alfileres. Prisionero de la ciudad que lo adoraba y de la camorra, la mafia dueña de la ciudad, él ya estaba jugando a contracorazón, a contrapié; y entonces, estalló el escándalo de la cocaína. Maradona se convirtió súbitamente en Maracoca, un delincuente que se había hecho pasar por héroe.

Más tarde, en Buenos Aires, la televisión transmitió el segundo ajuste de cuentas: detención en vivo y en directo, como si fuera un partido, para deleite de quienes disfrutaron el espectáculo del rey desnudo que la policía se llevaba preso.

«Es un enfermo», dijeron. Dijeron: «Está acabado». El Mesías convocado para redimir la maldición histórica de los italianos del sur había sido, también, el vengador de la derrota argentina en la guerra de las Malvinas, mediante un gol tramposo y otro gol fabuloso, que dejó a los ingleses girando como trompos durante algunos años; pero a la hora de la caída, el Pibe de Oro no fue más que un farsante pichicatero y putañero. Maradona había traicionado a los niños y había deshonorado al deporte. Lo dieron por muerto.

Pero el cadáver se levantó de un brinco. Cumplida la penitencia de la cocaína, Maradona fue el bombero de la selección argentina, que estaba quemando sus últimas posibilidades de llegar al Mundial 94. Gracias a Maradona, llegó. Y en el Mundial, Maradona estaba siendo otra vez, como en los viejos tiempos, el mejor de todos, cuando estalló el escándalo de la efedrina.

La máquina del poder se la tenía jurada. Él le cantaba las cuarenta, eso tiene su precio, el precio se cobra al contado y sin descuentos. Y el propio Maradona regaló la justificación, por su tendencia suicida a servirse en bandeja en boca de sus muchos enemigos y esa irresponsabilidad infantil que lo empuja a precipitarse en cuanto trampa se abre en su camino.

Los mismos periodistas que lo acosan con los micrófonos, le reprochan su arrogancia y sus rabietas, y lo acusan de hablar demasiado. No les falta razón; pero no es eso lo que no pueden perdonarle: en realidad, no les gusta lo que a veces dice. Este petiso respondón y calentón tiene la costumbre de lanzar golpes hacia arriba. En el 86 y en el 94, en México y en Estados Unidos, denunció a la omnipotente dictadura de la televisión, que estaba obligando a los jugadores a deslomarse al mediodía, achicharrándose al sol, y en mil y una ocasiones más, todo a lo largo de su accidentada carrera, Maradona ha dicho cosas que han sacudido el avispero. Él no ha sido el único jugador desobediente, pero ha sido su voz la que ha dado resonancia universal a las preguntas más insoportables: ¿Por qué no rigen en el fútbol las normas universales del derecho laboral? Si es normal que cualquier artista conozca las utilidades del show que ofrece, ¿por qué los jugadores no pueden conocer las cuentas secretas de la opulenta multinacional del fútbol? Havelange calla, ocupado en otros menesteres, y Joseph Blatter, burócrata de la FIFA que jamás ha pateado una pelota pero anda en limusinas de ocho metros y con chófer negro, se limita a comentar:

<El último astro argentino fue Di Stéfano>.

Cuando Maradona fue, por fin, expulsado del Mundial del 94, las canchas de fútbol perdieron a su rebelde más clamoroso. Y también perdieron a un jugador fantástico. Maradona es incontrolable cuando habla, pero mucho más cuando juega: no hay quien

pueda prever las diabluras de este inventor de sorpresas, que jamás se repite y que disfruta desconcertando a las computadoras. No es un jugador veloz, torito corto de piernas, pero lleva la pelota cosida al pie y tiene ojos en todo el cuerpo. Sus artes malabares encienden la cancha. El puede resolver un partido disparando un tiro fulminante de espaldas al arco o sirviendo un pase imposible, a lo lejos, cuando está cercado por miles de piernas enemigas; y no hay quien lo pare cuando se lanza a gambetear rivales. En el frígido fútbol de fin de siglo, que exige ganar y prohíbe gozar, este hombre es uno de los pocos que demuestra que la fantasía puede también ser eficaz.